

# Dinámicas socio-económicas rurales

en la cuenca del Paute



**Consejo de Gestión de Aguas de la Cuenca del Paute (CGPaute)**

**Proyecto de Desarrollo de la Cuenca del Río Paute**

*Núñez de Bonilla 1-95 y Sebastián de Benalcazar  
Cuenca, Ecuador.  
Teléfono: (593-7) 2862672  
E-mail: copoe@copoe.gov.ec*

**Fundación Ecológica Mazán**

*La República 1-62 y Av. Huayna Cápac  
Cuenca, Ecuador.  
Teléfono: (593-7) 2869718  
E-mail: mazan@etapaonline.net.ec*

**Institut de Recherche pour le Développement (IRD).**

*Vhymper 442 y Coruña  
Quito, Ecuador.  
Teléfono: (593-2) 2503944  
E-mail: repquito@ird.fr*

**Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE)**

*Universidad Central del Ecuador  
Facultad de Ciencias Agrícolas  
Quito, Ecuador  
Teléfono: (593-2) 2555726  
E-mail: sipae@hoy.net*

**Centre National d'Etudes Agronomiques des Régions Chaudes (CNEARC)**

*1101, avenue Agropolis – BP 5098  
34033 Montpellier cedex 01 - Francia  
Teléfono: (33) 467 61 70 45*

**Auspicio principal :**

Consejo de Gestión de Aguas de la Cuenca del Paute (CGPaute)  
Proyecto de Desarrollo de la Cuenca del Río Paute  
(convenio de financiamiento ECU/B7 – 3100/01/0031)

**Coordinación y revisión general:**

Fundación Ecológica Mazán, con el apoyo del IRD

**Fotografía de la portada:** Arthur Herbreteau

**Edición:** María Minga

**Diseño y diagramación:** Fabián Cordero / 099075879

**Impresión:** Imprenta Gráficas Lituma

Daniel Alvarado 3-65 y M. Lamar  
Telfs.: (593-7) 2835242 / 2846723

# PROYECTO “DIAGNÓSTICO-INVESTIGACIÓN DE LAS DINÁMICAS SOCIO-ECONÓMICAS DE LA CUENCA ALTA Y MEDIA DEL RÍO PAUTE”

REALIZADO BAJO CONVENIO ENTRE:



PROYECTO DE DESARROLLO DE LA CUENCA DEL RÍO PAUTE  
Convenio de financiamiento ECU/B7-3100/01/0031





# INDICE

Presentación .....	7
Introducción .....	9
Investigación agraria. ¿Por qué la urgencia de una epistemología crítica? ¿Con qué tipo de ciencia queremos trabajar hacia otra realidad agraria? .....	15
<i>Jaime Breilh</i>	
Presentación de la investigación de las dinámicas socio-económicas rurales de la cuenca del río Paute .....	27
<i>Isabelle Robles</i>	
<b>Estudio a escala regional</b>	
Las dinámicas socio-económicas en la cuenca del río Paute .....	41
<i>Jaime Peralta M. / Felipe Abril M. / Pablo Osorio G.</i>	
<b>Los diagnósticos agrarios</b>	
Elementos conceptuales y metodológicos para entender los diagnósticos agrarios .....	87
<i>Isabelle Robles</i>	
Estudio de caso de la parroquia Pindilig Una historia de cambios agrarios .....	95
<i>Pierre Le Ray</i>	

Estudio de caso de la parroquia Palmas ¿Cómo se adaptan los pequeños productores andinos a la implementación de una política de liberalización de los intercambios? _____	119
<i>Virginie Wawrzyniak</i>	
Estudio de caso de la parroquia Daniel Córdova Palacios Una agricultura minifundista de autoconsumo confrontada a un fuerte proceso migratorio _____	139
<i>Arthur Herbreteau</i>	
Estudio de caso de la parroquia Octavio Cordero Palacios _____	161
<i>Mélise Willot</i>	
Estudios de casos, para meditar... _____	181
<i>Sébastien Bainville / Elizabeth Rasse-Mercat</i>	
Reflexiones sobre las dinámicas territoriales en la región de la cuenca del río Paute _____	193
<i>Nancy Minga</i>	
La competitividad del sector lechero de la parroquia Palmas, Azuay _____	211
<i>Mariana Mosquera S.</i>	
Conclusión _____	227
<i>Francisco Hidalgo / Nancy Minga / Isabelle Robles</i>	

# PRESENTACIÓN

*Esta publicación contiene los resultados del proyecto “DIAGNOSTICO INVESTIGACIÓN DE LAS DINAMICAS SOCIO-ECONOMICAS DE LA CUENCA ALTA Y MEDIA DEL RIO PAUTE”, financiado y ejecutado en el marco del convenio interinstitucional suscrito entre el anterior Consejo de Programación de Obras de Emergencia de las Cuencas del Río Paute y de sus afluentes – COPOE, actual Consejo de Gestión de Aguas de la Cuenca del Paute – CGPaute, la Fundación Ecológica Mazán, el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria – SIPAE, representado por el Consorcio para la Capacitación en Manejo de Recursos Naturales Renovables – CAMAREN, y el Instituto para la Investigación y el Desarrollo – IRD, como una de las actividades previstas en el Plan Operativo Provisional del Proyecto de Desarrollo de la cuenca del río Paute, financiado con fondo de la Comunidad Europea y el Gobierno Nacional del Ecuador, Convenio ECU/ B7-3100/01/0031.*

*Los resultados que se consignan en este trabajo, realizado por el equipo técnico del proyecto, apuntan a entender de mejor manera las dinámicas agrarias y socio-económicas de las cuencas alta y media del río Paute y plantear alternativas políticas y acciones locales de apoyo para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas y apoyar en el proceso de manejo de los recursos naturales en la cuenca.*

*El contenido de la publicación tiene un carácter técnico y está dirigido a profesionales en investigación agraria y socio-económica, así como también a los docentes y técnicos que se desenvuelven en el área. Por ello consideramos que será un aporte valioso para quienes requieran comprender la realidad local y regional, de manera integral, desde este enfoque específico y para quienes piensan, sienten y trabajan por un desarrollo de cuyo eje de articulación es el ser humano y sus diversas necesidades.*

**CGPaute**  
❖❖



# INTRODUCCIÓN

Esta publicación tiene como objetivo la difusión del conocimiento producido en el proyecto “Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta del río Paute” realizado entre marzo y diciembre del 2004. Contiene una serie de artículos de distintos autores vinculados al proyecto que, en su conjunto, apuntan a entender de mejor manera estas dinámicas y discutir alternativas políticas y acciones locales de apoyo para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas, y el manejo de los recursos naturales en la cuenca. Los artículos se fundamentan en los resultados de 4 diagnósticos agrarios realizados en zonas que pensamos representativas de la diversidad de dinámicas agrarias de la cuenca, desarrollados por estudiantes tesistas de Ecuador y Francia, y de un estudio a escala regional liderado por la Universidad de Cuenca.

## Antecedentes

### **La investigación: una necesidad para orientar propuestas políticas y de intervención**

Desde su trabajo en torno al desarrollo sustentable y a la lucha contra la pobreza, diferentes actores sociales e institucionales han expresado la necesidad de superar los diagnósticos descriptivos por un mayor conocimiento de las dinámicas socio-económicas de la cuenca del río Paute, que permita generar elementos para propuestas de planificación y de intervención local en los ámbitos socio-económico y ambiental. Es decir, que exigen conocer respuestas concretas o estrategias eficaces para: lograr un mejoramiento de las condiciones de vida de la población, relanzar la economía de los pequeños productores, mejorar la economía regional, alcanzar una relación armónica con la naturaleza y buscar una asignación óptima de los recursos financieros.

Efectivamente, además de la información estadística, de los levantamientos cartográficos, de los Planes de Desarrollo Local, y de los diagnósticos locales orientados a justificar proyectos y otros estudios, no existe una investigación que analice

en profundidad las causas y los efectos de los cambios socioeconómicos y ambientales observados en el campo desde un punto de vista histórico y tomando en cuenta la integración de la región en un contexto nacional e internacional.

### **Un trabajo coordinado de entidades de apoyo al desarrollo, de formación, de investigación y de decisión política**

Esta preocupación movilizó el interés de diferentes entidades, que decidieron participar desde sus distintas capacidades para realizar un proyecto que articule investigación, procesos de desarrollo local, reflexión y propuestas sobre lineamientos de políticas públicas. El CGPaute<sup>1</sup> - Proyecto "Desarrollo de la cuenca del río Paute" que tiene entre sus objetivos la elaboración de un "plan maestro de desarrollo integral y sostenible" para la cuenca, que considere mecanismos de gestión del territorio, y visibilice de mejor manera los intereses de los pequeños productores agropecuarios. La Fundación Ecológica Mazán, FEM, que, en su afán de ir encontrando, con las comunidades alternativas productivas sustentables, constata que una estrategia eficaz solo puede surgir de un análisis profundo de la realidad y debe ser parte de una política regional y nacional. El Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador, SIPAE, un espacio alternativo de investigación, producción y difusión de conocimiento, que busca articular los esfuerzos realizados en este aspecto a nivel local, regional y nacional; para ello, promueve procesos de investigación sobre las dinámicas agrarias en un conjunto de espacios territoriales que cubran la diversidad agro ecológica, histórica y económica del Ecuador. Finalmente el Instituto de Investigación y Desarrollo, IRD, Instituto Francés, que viene apoyando el desarrollo del conocimiento territorial en el país.

Estas entidades formularon el proyecto "*Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta del río Paute*" y a inicios de marzo del 2004, firmaron un convenio<sup>2</sup> para la realización y financiamiento de una fase de investigación de 10 meses.

Esta convergencia institucional se ha enriquecido con la participación del Centro de Estudios Agronómicos para las regiones Cálidas, CNEARC, una universidad de Montpellier-Francia, que mediante un convenio bilateral con la FEM, comprometió la intervención de estudiantes y profesores en la elaboración de los diagnósticos agrarios.

Por otro lado, las Juntas Parroquiales de cada una de las zonas de investigación se involucraron activamente en el proyecto a través de la participación de un representante en el comité de gestión del proyecto. Su aporte se enmarca en el cum-

---

1 CGPaute: Consejo de Geston de Aguas de la Cuenca del Paute.

2 "Convenio de cooperación interinstitucional entre el COPOE, la FEM, el CAMAREN-SIPAE y el IRD, para el "*diagnóstico-investigación de las dinámicas socto-económicas de la cuenca alta y media del río Paute - fase 1*". firmado el 1ro de marzo del 2004.

plimiento de sus objetivos como entidad responsable de la gestión del desarrollo parroquial.

Esta participación coordinada de entidades de apoyo al desarrollo, de investigación, de formación y de decisión política es fundamental para lograr el desafío planteado.

### **Los resultados alcanzados por el proyecto “Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta del río Paute”**

El objetivo principal de esta fase de investigación fue generar un conocimiento analítico de las dinámicas socio-económicas y territoriales en la cuenca alta y media del río Paute. Para esto, se realizaron 4 diagnósticos agrarios en 4 zonas representativas de la diversidad de dinámicas agrarias en la cuenca, ubicadas en las parroquias Palmas (cantón Sevilla de Oro), Daniel Córdova Toral (cantón Gualaceo), Octavio Cordero Palacios (cantón Cuenca) y Pindilig (cantón Azogues). Estos estudios locales estuvieron vinculados a un estudio a escala regional sobre las dinámicas socio-económicas de la cuenca, desde una perspectiva histórica. El conocimiento generado ha sido socializado, validado y difundido, con las comunidades y a través de esta publicación.

Además, se buscó propiciar el terreno para la valoración de los resultados en el marco de propuestas políticas y de intervención.

Para promover una dinámica de reflexión crítica sobre la realidad socio-económica en base a un sustento científico en las instituciones, es necesario que se vayan desarrollando destrezas de análisis y de propuesta. En ese sentido, mediante una metodología de trabajo que privilegió la participación social a todos los niveles del proyecto, se realizaron permanentes socializaciones, reflexiones y discusiones en torno a los resultados, especialmente con los líderes locales y las Juntas Parroquiales. La población en general visibilizó el interés de una reflexión más profunda de su propia realidad, como base para emprender procesos de desarrollo, lo que se debe en parte a una metodología de investigación “vivencial” en la que los intereses de los campesinos han prevalecido.

Por otro lado, para sostener ese proceso, es necesario que la base científica de la reflexión y de la planificación, la investigación, sea llevada con fuerza y dinamizada por los entes de formación como son las universidades. En ese sentido, se buscó también reposicionar la importancia de la investigación en el tema agrario en los espacios universitarios que participaron en el proyecto: la Universidad de Cuenca y la Universidad Central del Ecuador. Estas facilitarán la continuidad de los procesos de investigación y reflexión crítica, en particular fortaleciendo la formación en economía agraria.

De manera más inmediata, con base en estos resultados y en la reflexión con las comunidades, se concretaron 4 perfiles de proyectos en las 4 zonas piloto de la investigación, cuya finalidad es fortalecer las economías campesinas locales.

Se espera también que los resultados presentados y analizados en este documento ayuden a la definición de mecanismos de gestión concertados para el desarrollo y los recursos naturales, entre los diferentes actores involucrados, a nivel de la cuenca o de la región. De manera más amplia, se espera que esta experiencia sirva para reposicionar la importancia de la investigación agraria como herramienta de decisión y planificación.



### **Los retos por asumir para la valoración del conocimiento generado**

Para valorizar y dar continuidad a estos importantes resultados, logrando que la investigación y los conocimientos generados sean una herramienta que contribuya al diseño de propuestas de planificación, y de intervención local, y a la generación de políticas públicas, quedan ubicados algunos retos. Esperamos que sean retomados para dar continuidad a este proceso iniciado.

1.- Complementar la investigación agraria en la región, con estudios desde enfoques más sociológicos y culturales, que muestren de manera más integral la realidad de la cuenca.

2.- Impulsar un proceso colectivo de reflexión crítica en los ámbitos local, regional y nacional, a partir de los resultados de la investigación, de manera que las organizaciones populares, gobiernos locales, instituciones y ONG cuenten con elementos para argumentar sus propuestas políticas.

3.- Fortalecer la investigación agraria en los centros de educación superior, de manera especial en la Universidad de Cuenca.

4.- Propiciar la incorporación de los nuevos conocimientos resultantes de la investigación en los programas de capacitación ofertados tanto a nivel regional como nacional.

## El contenido de esta publicación

Esta publicación reúne artículos de diferentes autores que participaron en el proyecto.

Jaime Breilh, director ejecutivo del SIPAE, en el primer artículo de esta publicación, sostiene que existe una oportunidad para un nuevo pensamiento al servicio de un modelo diferente de desarrollo, en ruptura con el actual modelo neoliberal. Explica que para eso es urgente avanzar en una epistemología crítica y en la construcción de una nueva política agraria. Da a conocer las bases conceptuales y algunas claves epistemológicas necesarias, y coherentes con esa construcción contra hegemónica.

Isabelle Robles, coordinadora metodológica de los estudios zonales, presenta brevemente la región de estudio y la problemática que sirvió de marco para plantear la investigación. A partir de eso, explica los objetivos, la metodología y el marco conceptual que el equipo del proyecto planteó para el conjunto de la investigación.

Jaime Peralta, investigador de la Universidad de Cuenca-SIPAE, lideró un estudio de las dinámicas socio-económicas a nivel de la región de estudio. Su artículo, cuya autoría es compartida con Pablo Osorio y Felipe Abril, muestra los resultados obtenidos de ese importante trabajo. Analiza los cambios socioeconómicos que se han dado en la región en las últimas décadas, centrándose en la incidencia que tuvieron las políticas económicas nacionales. Los modelos “agropromotor exportador” y de “sustitución de importaciones”, con las respectivas políticas de reforma agraria y de fomento a la industria, y del modelo “neoliberal” con las políticas de libre mercado y ajuste estructural a partir de los años ochenta, han ido modificando la estructura socio-productiva de la región, y entonces el dinamismo o receso de los diferentes sectores económicos y las oportunidades de empleo. El autor argumenta como estas políticas son las que finalmente explican la situación actual de desocupación y pobreza, que ha obligado a la población a buscar alternativas de sobrevivencia, principalmente a través de la emigración hacia las ciudades y al exterior.

Luego nos enfocamos a las dinámicas socio-económicas a nivel de las familias campesinas, principal categoría socio-productiva en cuanto a población, y con índices de pobreza importantes, mediante artículos referentes a los diagnósticos agrarios realizados. Méliše Willot, Pierre Le Ray, Arthur Herbreteau y Virginia Wawrzyniak, estudiantes del CNEARC, presentan respectivamente una síntesis de los resultados que alcanzaron con sus trabajos en las parroquias de Octavio Cordero Palacios, Pindilig, Daniel Córdova Toral, y Palmas. Parten de un análisis de los intereses de las familias, y de sus prácticas técnicas y económicas actuales y pasadas, en función del acceso a los medios de producción, y del contexto político y económico. Retomando y sintetizando estos trabajos locales, Sébastien Bainville y Elizabeth Rasse-Mercat, profesores-investigadores del CNEARC, dudan de la pertinencia de las políticas liberales en cuanto a los productos agropecuarios. Efectivamente, insisten en que los diagnósticos demuestran que las familias campesinas son perfectamente capaces de

vivir dignamente de su trabajo en el territorio nacional, pero a condición de disponer de suficiente tierra y/o capital, y de estar protegidas de la competencia internacional. Muestran que sin esas condiciones reunidas, los salarios extra-agrícolas se han vuelto vitales para muchas familias, pero la economía nacional es incapaz de ofrecérselos. Entonces, la emigración es la consecuencia lógica de estas políticas.

Para enriquecer estas reflexiones, Nancy Minga, coordinadora del proyecto, realiza una mirada histórica sobre las dinámicas territoriales en la región de estudio, vinculándolas a las dinámicas económicas. Para eso, analiza las relaciones sociedad-naturaleza, pero también las relaciones sociales de producción, ya que éstas dejan huella a lo largo de la historia sobre los territorios. Esto le permite explicar mejor la situación actual y las tendencias en la gestión social-ambiental de los recursos naturales, principalmente vinculadas a las actividades agropecuarias o rurales. Pretende de esa manera aportar elementos de discusión para la construcción de una gestión social transformadora del territorio.

Por otra parte, Mariana Mosquera, pasante para la realización del diagnóstico agrario de la parroquia Palmas, presenta las conclusiones de su trabajo. La preocupación en cuanto a la apertura del Ecuador a los mercados extranjeros le lleva a analizar la capacidad de competir de los pequeños productores campesinos de Palmas para una de sus principales producciones: la leche. Después de aclarar las causas de la baja productividad en la zona, explica en que condiciones sería posible competir y que consecuencias tendría para la zona y la población de la parroquia en general.

Como conclusión, Isabelle Robles retoma las conclusiones de los trabajos de investigación justificando la urgencia de una política de apoyo a la agricultura campesina. Francisco Hidalgo, investigador del SIPAE, y Nancy Minga prosiguen con los aprendizajes del proyecto y hacen una breve reflexión sobre la necesidad de enmarcar las propuestas de planificación que surjan a continuación de este trabajo dentro de una reflexión sobre los modelos de desarrollo. Finalmente, subrayan algunas ideas para dar continuidad al proceso emprendido de investigación-planificación.

*Coordinación del proyecto*



## Investigación agraria

### ¿Por qué la urgencia de una epistemología crítica?<sup>1</sup>

### ¿Con qué tipo de ciencia queremos trabajar hacia otra realidad agraria?

Podría decirse que estamos frente a una oportunidad histórica sin precedentes para romper con las actuales formas de producción de conocimientos agrarios, e impulsar un pensamiento nacional y regional renovado. Se requiere un nuevo tipo de conocimientos que apoyen la innovación en los distintos espacios de la frontera agrícola, y se pongan al servicio de una agricultura centrada en la conquista de equidad y justicia social en el campo, y ligada a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo para el país en su conjunto.

Todo sistema de investigación, se desarrolla y ordena alrededor de un determinado *paradigma* que no es otra cosa que una matriz disciplinaria de la que hacen parte los modelos interpretativos, los valores, las creencias y hasta los compromisos comunes de quienes hacen investigación. Los paradigmas de hecho se expresan en *modelos interpretativos*, que aplicamos para trabajar sobre la realidad, son una representación conceptual o idealización esquemática de un campo problemático, muy útil para plasmar y comunicar ideas científicas<sup>2</sup>.

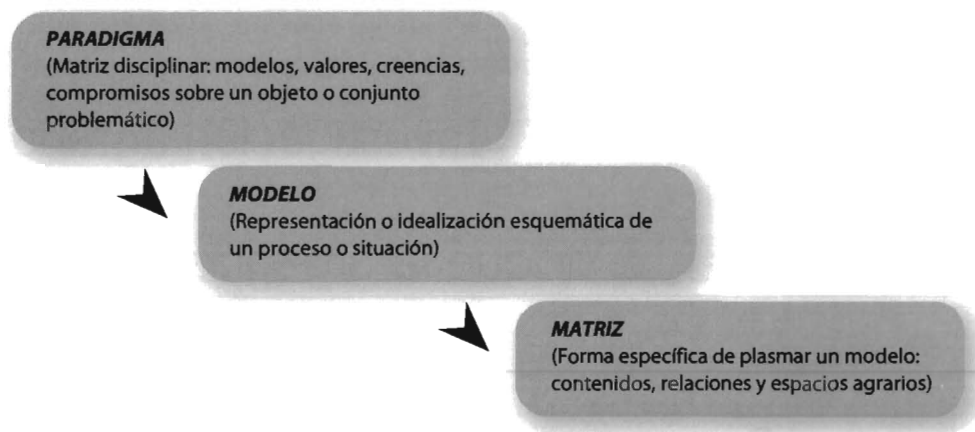
---

\* Jaime Breilh, Md.MSc.PhD, Director Ejecutivo del SIPAE; jbreilh@ceas.med.ec

1. Basado en trabajos anteriores del autor presentados para el debate agrario en el seno del SIPAE.

2. Breilh, Jaime. *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 2003. p. 93.

**Diagrama 1:**  
**Paradigma, modelo, matriz**



16

Por razones históricas, cuyo análisis escapa a los límites de este trabajo, tienden a imponérsenos un paradigma reduccionista y ahistórico en las Ciencias Sociales y en las disciplinas agrarias, dicho de otra forma, se viene imponiendo un paradigma carente de una visión integral, de conjunto, capaz de articular en el análisis las múltiples dimensiones de los procesos socioeconómicos y que, a la vez reconozca el carácter histórico de los mismos.

En consecuencia, se vuelve necesario construir una visión alternativa y crítica en el pensamiento agrario, cuyos aspectos centrales se desarrollan a continuación.

## Bases conceptuales

La dimensión tecnológica de la *agricultura* es conceptualizada por Dufumier del siguiente modo:

*“...la práctica por medio de la cual hombres y mujeres domesticar los procesos ecológicos para producir ciertas materias vegetales o animales útiles a la sociedad...El agricultor para ello se ve obligado a modificar el estado del medio físico (trabajo del suelo, riego, fertilización, etc.) y a eliminar los competidores, los parásitos o los predadores eventuales: hierbas, adventicias, insectos dañinos, bacterias patógenas, etc. Al hacerlo artificializa y simplifica los ecosistemas, privilegiando ciertos flujos de materias y energía (absorción raizal, evapotranspiración, fotosínte-*

*sis, y orientándolos preferiblemente hacia la obtención de los bienes que se propone conseguir: calorías y proteínas alimentarias, madera, pajas, fibras textiles, cuero, caucho perfumes, aceites, etc”<sup>3</sup>.*

El concepto enuncia los elementos que entran en juego en ese movimiento entre los sujetos sociales productores y los ecosistemas agrarios donde éstos operan. Más esa dimensión de la práctica agrícola es sólo la materialidad más visible del proceso que, a la par, encarna relaciones sociales que no se hacen directamente visibles y que explican la forma de organización de dichos elementos técnicos.

La *actividad agraria* es entonces, el conjunto de elementos y relaciones que permiten la reproducción social en el campo; un conjunto de actividades ligadas a la producción de fertilidad que es el eje específico del trabajo agropecuario. La fertilidad es en esencia la capacidad de generar frutos, de reproducirse. Desde este punto de vista, la fertilidad es un proceso dialéctico en donde se da la unidad y oposición entre los objetos agrícolas de la naturaleza y los sujetos históricos de la reproducción agraria. En otras palabras, el movimiento histórico de generación de fertilidad implica la relación dinámica entre los procesos de una *sociedad de base natural*, -organizada en forma de sistemas sociales productivos-, y una *naturaleza socialmente determinada* y construida, que no es un simple contingente agro-ecológico pasivo, sino un polo dinámico en permanente transformación. Cuando se habla del encuentro entre una sociedad de base natural, quiere decir que la sociedad opera sobre la base de las condiciones naturales que la caracterizan; a la vez, se dice que es una naturaleza socialmente determinada porque no está regida por condiciones puramente naturales sino condiciones profundamente ligadas a la vida social. En otras palabras, ni la sociedad es puramente social ni la naturaleza es puramente natural sino que son dimensiones de una misma realidad donde los fenómenos histórico sociales se dan estrechamente ligados a los fenómenos naturales.

Los grupos sociales al desarrollar una actividad agraria realizan no sólo un movimiento productivo-económico de generación de biomasa y de cultivo, sino que ponen en marcha, en el marco de ciertas relaciones sociales de poder —unas veces de cooperación y otras de explotación y conflicto de intereses— un conjunto de condiciones políticas, culturales y ecológicas de reproducción social. Cuando los agricultores trabajan no solamente realizan una producción de frutos sino que con su actividad contribuyen a desarrollar las relaciones sociales, las características políticas y culturales.

Estos planteamientos se grafican en el diagrama 2.

---

3. Dufumier, Marc. *Las Políticas Agrarias*. Managua, Departamento de Desarrollo Agrario, Universidad Centroamericana, 1986. p.8.

**Diagrama 2:**  
*Dimensiones y relaciones de la actividad agraria*



18

### Procesos del movimiento agrario

*La actividad agraria (o reproducción social agraria)* es un movimiento complejo, multidimensional, que se realiza bajo condiciones históricamente dadas en varios dominios y dimensiones simultáneas, que se influyen mutuamente. No se reduce al trabajo agrícola, ni a la esfera de la producción económica exclusivamente, sino que incluye los movimientos de generación y reproducción de condiciones culturales, políticas y ecológicas, que hacen parte del movimiento agrario en su conjunto.

Es por esto que la comprensión científica del *orden agrario* no se establece y comprende sólo en las características de los productores aislados y sumándolas estadísticamente, pues hay aspectos del orden agrario que no son individuales o privados, sino que se realizan en el nivel colectivo del movimiento. Cuando estudiamos sistemas productivos para conocerlos y caracterizarlos, no debemos caer en el reduccionismo de mirar los fenómenos agrícolas y comerciales superficiales, sino que debemos tratar de establecer la relación entre estos y las relaciones de poder bajo las

que operan dichos sistemas productivos y sus formas de comercialización. Los/las agricultores/as generan con su actividad humana productiva las condiciones agrarias, mientras que la estructura social va modelando las *modos de vida agrarios*<sup>4</sup> posibles dentro del marco de ciertas relaciones sociales definidas en cada espacio y momento histórico. Para estudiar el orden agrario, por consiguiente, tiene igual importancia comprender el *orden individual, micro o local*, que genera la producción –tal como lo ejemplifica los estudios que son motivo de esta publicación–, como lo tiene el entender el *orden colectivo, macro o regional*, donde se establecen las condiciones de la reproducción agraria. Dicho de otra forma, el orden social agrario se genera desde lo local y privado hacia lo colectivo, pero se reproduce desde lo colectivo y las relaciones sociales más amplias que determinan las posibilidades de reproducción del conjunto. Lo planteado se sintetiza en el siguiente diagrama:

**Diagrama 3:**  
**Los dominios colectivos e individuales, “macro” y “micro” en el orden agrario**



Aunque, el proceso específico de la *actividad agraria* es la capacidad de producir y reproducir una biomasa (peso seco de materia viva incluida el alimento almacenado, expresado en área o volumen) mediante formas de artificialización (toda acción humana que modifique la naturaleza, como por ejemplo la misma agricultura) de una materia prima natural a través de modalidades técnicas, propias de cada

4. Los modos de vida agrarios corresponden a los patrones de vida históricamente determinados que se desarrollan por medio de relaciones económicas, culturales y políticas características, y que implican formas de relación con la naturaleza en espacios agroecológicos también característicos.

momento y espacio, ese *estrato natural del trabajo agrícola* corresponde a un *estrato social del trabajo agrícola*, dado por las relaciones sociales que fijan las posibilidades y límites de los procesos productivos correspondientes.

Hay un estrecho vínculo entre las relaciones sociales de producción, que son en definitiva relaciones de poder (económicas, políticas, culturales y científico administrativas), y la forma como se organizan los itinerarios y elementos agrícolas (fuerza humana de producción, medios vivos –animales y vegetales domesticados-, equipos, y los otros medios de la naturaleza humanizada: el suelo como base, con sus condiciones biofísicas y bioquímicas, el agua como requisito básico de la fertilidad, y las fuentes de energía, como la luz). Entonces tanto la fuerza laboral humana como los medios de producción se organizan de modos especiales en cada contexto agrario específico, en concordancia con las relaciones sociales de producción y las otras relaciones político-culturales.

El modo de organización de la producción agraria determina, a su vez, los *modos de distribución social* que, en una sociedad de mercado son de tipos definidos:

- *Autosubsistencia* (distribución sin circulación);
- *Distribución mercantil simple* (con relaciones de simetría y equivalencia mercantil, o de atesoramiento de unas de las partes); o,
- *Distribución asimétrica* (en unidades agrícolas donde hay extracción de plusvalor, o trabajo socialmente necesario no pagado).

Esas formas de distribución corresponden a formas de circulación en la esfera de intercambio o mercado.

En este contexto, la *masa agraria de trabajador@s* no es por consiguiente homogénea, sino que se encuentra dividida no sólo por ramas productivas, sino que al interior de cada una de ellas por *estratos sociales (clases)* que se distinguen por su posición y jerarquía en el aparato productivo agrario; las relaciones de propiedad (especialmente de la tierra, el usufructo del agua y el acceso a los recursos financieros y los insumos); de relación técnica con los medios y el quehacer; y por la cuota de lo producido que perciben.

Dicho ordenamiento social está cruzado, además, por *relaciones* políticas, etnoculturales y de género que deben comprenderse al estudiar el movimiento agrario y que hacen parte del modo de vida de dichos estratos de agricultores; tales relaciones pueden implicar un reforzamiento de la estructura de poder socioeconómico o una tendencia contraria al mismo. No obstante lo señalado, el conjunto de estudios que son motivo de esta publicación, dadas las limitaciones propias de toda investigación en nuestro medio, no abordan estos aspectos, pero comprometen a las entidades involucradas a dar cuenta de estos temas en estudios complementarios.

En síntesis, el proceso agrario, se gesta en el dominio local y ostenta propiedades locales particulares, pero también depende de la historia y movimiento de las re-

laciones económicas, políticas y culturales más amplias. Es decir, la historia de cada proceso agrario local está ligada a procesos más amplios, que lo rebasan y determinan, y que hacen parte de la sociedad en su conjunto, y de sus relaciones internacionales. Para el momento actual, la recomposición productiva internacional, la transformación de las relaciones comerciales, que se expresan en estrategias cardinales como el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, y el Tratado de Libre Comercio, TLC, constituyen un claro ejemplo de poder determinante de los circuitos del capital monopólico transnacional. Hacen parte de esa esfera de las relaciones agrarias más generales, las del Estado, y las de la economía y política agraria internacional.

### **Dominios y dimensiones del movimiento agrario**

Como ya se mencionó, no es adecuado trabajar la investigación agraria centrándose en las unidades productivas y de ahí construir, inductivamente, las características y relaciones más amplias del nivel regional y general; una metodología integral sólo puede implementarse relacionando los enfoques macro y micro, articulando los dominios y las dimensiones del sistema productivo general (capitalismo monopólico), con su estructura de poder y relaciones sociales más amplias, con el movimiento particular de los sistemas productivos locales. El gran desafío metodológico ahora es empatar metodológicamente esos dominios de la realidad agraria sin perder la consistencia ni riqueza de ninguno de ellos.

El proceso agrario se despliega en tres *dominios* interrelacionados:

- El *dominio general* de la sociedad y sus relaciones
- El *dominio regional* donde operan los grupos de sujetos agrarios social, política y culturalmente estratificados, en espacios agrarios regionales, manteniendo relaciones de subordinación o cooperación entre ellos
- El *dominio local* que corresponde a las unidades de producción y colectividades rurales que se realizan en ecosistemas agrarios específicos, donde también existen relaciones sociales y culturales propias de la estructura de poder correspondiente.

Nuevamente cabe insistir en que existe una relación dinámica entre los tres tipos de dominios, pues a la vez que la lógica del poder agrario más amplio que corresponde al dominio general, reproduce las condiciones agrarias de los espacios regionales y locales; así mismo estas últimas generan cambios que pueden repercutir en el dominio general. Lo general condiciona y repercute sobre lo local, pero también desde lo local pueden gestarse procesos de transformación y acumulación contra hegemónica, a condición de que superen un modelo reformista local (funcional a la

estructura agraria dominante) y estén conectados con procesos de organización política y cultural más amplios, que son indispensables para la construcción de procesos y sujetos de transformación.

Las *dimensiones del proceso agrario* se comprenden al desdoblar la actividad agraria en cuanto al proceso productivo; proceso de transformación agro ecológica; proceso político cultural (incluidas las relaciones de género y étnicas); proceso de gestión; y proceso de producción de conocimiento y formación.

## Una epistemología crítica agraria es tan urgente como una nueva política agraria

Por lo expuesto es importante insistir en la necesidad de una epistemología crítica que permita avanzar en la dirección de un modelo de conocimiento agrario integral. Ese no es un problema teórico sino un problema con profundas implicaciones prácticas. Mejor dicho, la necesidad de avanzar en la metodología, está indisolublemente ligada a la construcción de una nueva política agraria y es uno de los soportes fundamentales de sustentabilidad de la misma. No se puede ser progresista en la acción mientras se maneja un conocimiento de signo contrario y viceversa.

En otros escritos, hemos sustentado con mayor profundidad este argumento<sup>5</sup>, entonces, cabe solamente destacar una característica central del desarrollo de todo conocimiento: la formulación y reproducción de los paradigmas de investigación científica de cualquier campo, están profundamente influidas por las relaciones de poder.

En cada contexto histórico los paradigmas científico tecnológicos aplicados se expresan en conjuntos coherentes y articulados de: a) *conceptualizaciones sobre la realidad*, b) *sistemas metodológicos*, c) *espacios/campos prácticos y formas de acción* definidos como prioritarios desde la ciencia. Y esas tres dimensiones del paradigma no se desarrollan de manera independiente sino que guardan una estrecha coherencia e interdependencia histórica.

En un escenario de construcción de un proyecto alternativo hacia una ciencia y tecnología emancipadoras, tiene que cumplirse necesariamente un ciclo de análisis: estudiar críticamente la articulación de esos tres elementos en el escenario actual de la ciencia hegemónica o de la política científica vigente; y establecer cuáles son las construcciones deseadas de dichos tres elementos que se tornan urgentes para alimentar el proyecto emancipador total.

Para arrancar en ese análisis, es necesario partir del tipo de modelo de desarrollo general que se requiere apoyar, de lo contrario la planificación de la ciencia se pierde en la falta de un referente sustanciador. Es inevitable que quienes pretendan impulsar una investigación alternativa, contrasten dos caminos contrapuestos que

5. Breilh, Jaime. *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires, Lugar Editorial (2da reimpresión), 2004.

implican vías diferentes de desarrollo científico, o mejor dicho dos tipos diferentes de políticas para la ciencia y la tecnología:

a) El modelo de desarrollo que están apoyando la mayor parte de estados de América Latina –incluidos algunos de intencionalidad progresista como Brasil y Argentina- es el de una economía abierta y que apuesta a un desarrollo por conexión eficiente con el sistema capitalista global; o,

b) El modelo autocentrado o endógeno o desconectado -categorías utilizadas por Samir Amin- que supone un énfasis en el impulso de un mercado interno, el control de los recursos naturales y de las tecnologías definidas como estratégicas para ese fin.

¿Cuál va ser el posicionamiento estratégico de las entidades progresistas, frente a esa disyuntiva histórica que se argumenta cada vez con más fuerza en los foros internacionales?.

No se exploran en estas reflexiones, los desafíos para la ciencia y la tecnología agrarias que derivan de la primera vía, porque no conducen a un desarrollo emancipador; no así el segundo camino, a partir del cual podrían irse desprendiendo las tareas científico-tecnológicas para cada uno de los grandes campos de la economía, el desarrollo socio-político y aun el de otras esferas de la vida colectiva como el desarrollo cultural o la ciencia sobre el conocimiento.

No cabe en este breve documento, el desarrollo exhaustivo de este argumento y su despliegue para los diversos campos estratégicamente urgentes del desarrollo humano verdadero.

Una propuesta de este tipo requiere garantizar una sustentabilidad al proceso, lo cual implica enfrentar la construcción alternativa en campos como: los sistemas y lógica de financiamiento; la formación de recursos humanos alternativa y fortalecimiento de un proceso de cambio de la estructura de la enseñanza -incluida la universitaria-; el levantamiento de espacios alternativos para el conocimiento intercultural; la conformación de una red internacional con universidades, centros e investigación del mundo que actualmente trabajan líneas alternativas en cada uno de los campos problemáticos que hemos mencionado; el análisis crítico de las fuentes de información científico tecnológica y de equipamiento vigentes. En fin, todos aquellos medios que son indispensables para poner a caminar un ambicioso plan de investigación contra-hegemónico y autocentrado.

La situación agraria actual es de una crisis profunda, en pocos campos como el agrario se evidencia con mayor crudeza los efectos del nuevo modelo de acumulación que se ha impuesto y que Harvey<sup>6</sup> define como *acumulación por desposesión o despojo* y que se sustentaría en el ámbito agrario sobre dos pilares: la extracción de plusvalía en los espacios agroindustriales (como una típica relación capitalista) y las formas de acumulación por despojo entre las que se pueden destacar algunas que afectan profundamente la justicia agraria e hipotecan el futuro agrícola. En definitiva es el retorno a formas salvajes de despojo, no sólo de la tierra, del agua y de los

---

6. Harvey, David. *The New Imperialism*. Oxford, The Oxford University Press, 2003.

recursos genéticos y de la biodiversidad, sino incluso, como en el caso de la floricultura un proceso de sustitución de los mecanismos y sujetos del Estado, que se movilizan para consumarlo.

Entonces, si se quiere impulsar una investigación alternativa, no solamente debe tenerse bien claro ese panorama de acumulación que se impone sobre la agricultura y el comercio agrícola, sino que tiene que implementar un paradigma que este acorde con esa visión, que sea coherente con la construcción de contrahegemonía y que impulse una práctica emancipadora. De lo contrario estaríamos dando la razón a aquellos que sostienen que las ONGs son una nueva arma de refuncionalización del poder dominante y no una herramienta de lucha social.

### Algunas claves para una epistemología crítica de lo agrario

En un intento por resumir los lineamientos para la construcción de un paradigma alternativo podrían establecerse los siguientes puntos:

A nivel general, se podría caracterizar el paradigma como uno que:

a) Al enfocar problemas específicos del conocimiento, trabaje las relaciones y mecanismos de reproducción social agraria en los ámbitos locales o micro en relación con las determinaciones generales del sistema de acumulación, sin absolutizar la determinación de la totalidad estructural, ni tampoco sobrevalorar el peso del microcosmos local (esto significa desde el punto de vista ontológico no fraccionar ni reducir la realidad agraria)

b) Incorpora la *diversidad y la diferencia, lo imprevisto y relativo* como categorías importantes del conocimiento de toda problemática, y que fueron convencionalmente relegadas, pero sin perder de vista las formas de conexión, sobre todo ligadas a la estructura de propiedad y poder de nuestras sociedades, de tal manera que las dimensiones de espacio y tiempo no se incorporen como variables estáticas y desconectadas, sino como características dinámicas y articuladas en el movimiento histórico concreto (esto significa no emplear en las investigaciones agrarias solamente sistemas lógico formales y asociativos, como tampoco emplear los enfoques descontextualizadores del relativismo localista)

c) Rompe el rígido marco de las certezas y simplificaciones neopositivistas, también de los determinismos que pueden haberse filtrado aun en los enfoques progresistas, pero sin perder de vista los momentos de regularidad y la operación de relaciones estables durante ciertos períodos históricos, que nos permiten estudiar y comprender la relación entre la totalidad social y los fenómenos particulares (lo cual implica evitar caer en el determinismo economicista e historicista, para mantener en las investigaciones agrarias la contextualización permanente de los hallazgos particulares en la lógica reproductiva de la totalidad agraria) .

En el marco de ese enfoque epistemológico más amplio, surgen algunas claves

urgentes más específicas, para la construcción científica alternativa:

1) *El cambio de la noción de lo que es práctico: investigación reformista o instrumento de contrahegemonía:* una investigación con los pies en la tierra, pero no funcional, las reglas del juego de la acumulación y de las políticas que la favorecen.

2) *La distinción de inequidad y desigualdad agraria:* impulsar la construcción de un mundo distinto no es suficiente con describir las profundas desigualdades sociales, sino que es indispensable poner al descubierto las raíces de esas desigualdades, en este caso el sistema de acumulación con sus dos componentes interrelacionados. Se confunde generalmente las expresiones observables empíricamente de desigualdad agraria con la estructura de poder y relaciones históricas que conforman la inequidad agraria. El no distinguir analítica y prácticamente estas dos dimensiones de la realidad puede favorecer una línea funcionalista que apunta a limar las asperezas de la desigualdad (sólo acortar brechas) en lugar de enfrentar la superación de las relaciones históricas de dominación agraria. En otras palabras es la diferencia entre cambiar un poco la desigualdad para que no cambie el fondo de la realidad agraria, en lugar de terminar con un sistema productivo monopólico, concentrador y excluyente que sigue reproduciendo la desigualdad. Repartir migajas en lugar de organizar un sistema agrario distinto y esa otra sociedad posible.

3) *El avance de la investigación participativa a la producción intercultural del saber* (de la gerencia del conocimiento a la planeación del saber): Los avances de las ciencias administrativas aplicadas al desarrollo y las nuevas teorías sobre la gestión -y la gerencia como una de sus herramientas-, han determinado la creciente necesidad de discutir las articulaciones entre el esfuerzo social y la gerencia<sup>7</sup>. La planeación de una investigación alternativa, no puede desentenderse de esa conflictividad y tiene que diseñarse bajo plena conciencia de las presiones contrarias que operan en la actualidad.

Corresponde preguntarse si lo que se necesita es un conocimiento que agilice la funcionalidad, o contribuya a empoderar a los ciudadanos de las bases para construir una contrahegemonía.

4) *La Investigación y el neohumanismo popular: estado, ciudadanía e investigación:* Un proyecto alternativo para la investigación latinoamericana presupone que los/las trabajadores/as de la ciencia se reconozcan -nos reconozcamos- como sujetos nuevos (el nuevo ser humano que soñó el Che), situados en la globalidad de la vida de reproducción colectiva, que forma parte de la reproducción de la naturaleza. Esa característica humana de reinventarnos permanentemente, de ser críticos y de recrear la vida, se liga también a la tendencia a preocuparse por todos y por todo, sin egoísmos, y siempre soñando con un mundo solidario, emancipado de toda forma de concentración del poder. Se requiere una reafirmación en lo contrario de lo que persiguen quienes quieren perpetuar la dominación, convirtiendo a los investigadores en tecnócratas competitivos y sumisos al poder. Esa negación a la lógica del proyecto dominante es lo que hemos denominado neohumanismo popular. La ciencia debe

---

7. Breilh, Jaime. De la gerencia del conocimiento a la planeación del saber. Ambato, Ponencia al seminario del GTZ Ecuador sobre gestión y productos del conocimiento, mayo 2002.

trabajar para integrar los conocimientos y expresiones progresistas de las clases subbordinadas, de los pueblos y nacionalidades postergadas y de los géneros subalternos, integrándose a la construcción de un bloque popular que facilite la construcción intercultural del saber.

El modelo de acumulación actual dejó de ser un sistema de negociación mínima de la explotación y de concesión de condiciones mínimas de seguridad humana y sustentabilidad, para convertirse en un sistema implacable basado en la degradación máxima de la población, de asalto a los derechos humanos y de explotación ciega de los recursos de la Tierra, de esta forma se ha llegado a la imposibilidad estructural de una reproducción social sustentable.

En esas condiciones, el capitalismo tardío en la periferia adquiere propiedades de extrema polarización en medio de las cuales hablar de una sociedad civil ambigua y difusa, de “consensos”, casi parece una afrenta a los pueblos que luchan y se desangran para construir otro mundo.

El avance que se logre en la aprehensión de este tipo de líneas de renovación profunda del conocimiento hará posible penetrar sin ambigüedades semánticas ni filosóficas en la comprensión nítida y operacionalizable de la complejidad de los procesos sociales que se deben enfrentar para construir una sociedad equitativa en todos los campos y sentidos; para buscar un principio de explicación más rico que el de la simplificación (separación/reducción) -que es el que se ha impuesto en la ciencia empírico analítica-, pero bajo un replanteamiento que no caiga ni en la rigidez de ningún determinismo, ni en la ambigüedad y fragmentación insoluble del relativismo y del constructivismo culturalista.

Para terminar, vale reflexionar en esta hora de definiciones y de extremo sufrimiento social, la pregunta que expuso hace décadas el escritor británico George Bernard Shaw:

*“Algunos observan la realidad tal como ella es  
y se preguntan: ¿por qué?, pero hay otros que la  
observan como jamás fue antes y se preguntan:  
¿por qué no?”.*

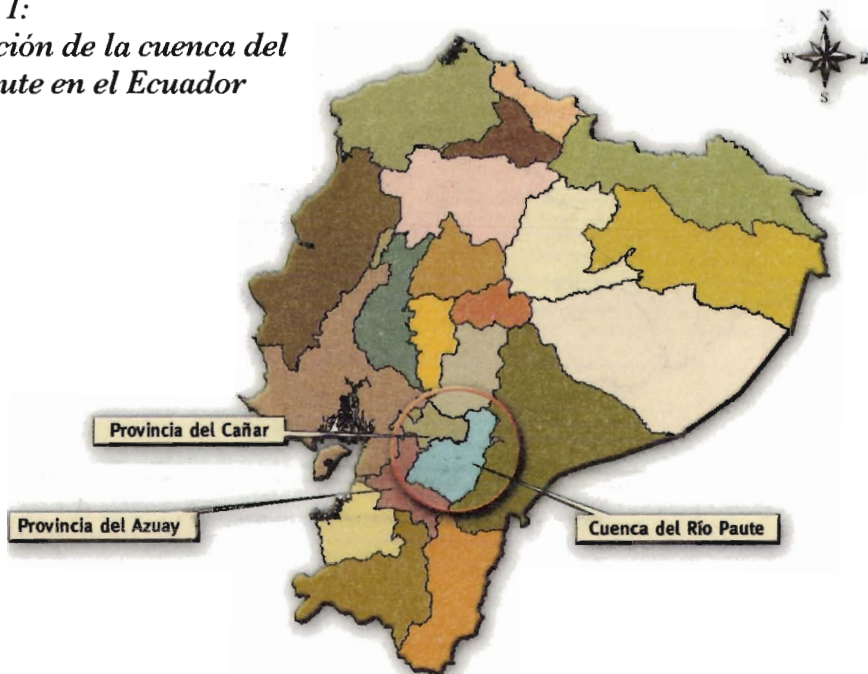


## Presentación de la investigación de las dinámicas socio-económicas rurales de la cuenca del río Paute

### El territorio de investigación: la cuenca alta y media del río Paute, y su problemática

La cuenca del río Paute está ubicada en la región austral del Ecuador (mapa n°1), en las provincias Azuay, Cañar, y Morona Santiago; tiene una superficie total de 5200 km<sup>2</sup>. El río Paute, alimentado por numerosos afluentes de las partes altas de las provincias Azuay y Cañar, se dirige de oeste a este hacia la Amazonia, y desemboca en el río Santiago, afluente del Amazonas.

*Mapa 1:  
Ubicación de la cuenca del  
río Paute en el Ecuador*



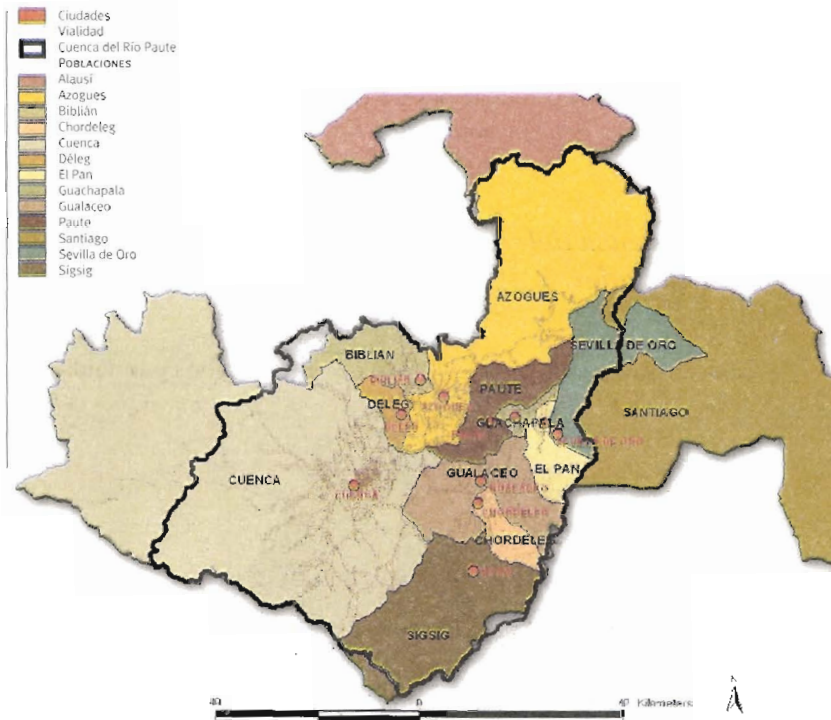
\* Cooperante de Cooperación Internacional, en la Fundación Mazan, coordinadora metodológica para los diagnósticos agrarios en el proyecto.

El territorio de la investigación corresponde al ámbito de acción del CGPaute-Proyecto de desarrollo de la cuenca del río Paute.

Se consideró para el estudio la parte alta y media de la cuenca, que cuenta con 11 cantones de las provincias Azuay y Cañar: Cuenca, Azogues, Deleg, Biblián, Paute, Gualaceo, Sigsig, Chordeleg, El Pan, Guachapala y Sevilla de Oro (mapa 2). Estos cantones totalizan una población alrededor de 620.000 habitantes (INEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001).

Mapa 2:

### Mapa administrativo de la cuenca del río Paute



Fuente: Infoplan 2000

### **La cuenca del río Paute a nivel del país**

La cuenca representa alrededor de 1,75% de la superficie, y 5 % de la población total del país. Su importancia económica a nivel nacional radica en la presencia de la central hidroeléctrica Paute, que provee alrededor del 40% de la energía del país. Presenta condiciones agroecológicas características de la sierra ecuatoriana, pero se destaca por una historia original que desemboca hoy en una realidad socio-económica específica.

### **Características ecológicas típicas de la cordillera andina**

La cuenca se caracteriza por ser de relieve montañoso, con alturas que van desde los 2.000 hasta los 4.000 msnm. Las partes altas de las cordilleras están cubiertas por vegetación nativa, bosques y páramos. La población y los cultivos se encuentran en las partes medias. Las principales zonas de vida de la cuenca alta y media son, según la clasificación de Holdridge: bosque seco montano bajo, bosque húmedo montano bajo, bosque húmedo montano, bosque pluvial sub-alpino y piso alpino. El clima es característico de la sierra: temperaturas medias constantes durante el año alrededor de los 14°C y un pico de precipitaciones entre los meses de febrero y abril. Sin embargo, existen variaciones, primero con la altitud: las temperaturas medias disminuyen, los riesgos de helada, la nebulosidad y la humedad aumentan. Segundo, existen variaciones según la ubicación en la cuenca, y el tipo de influencia climática: las zonas más influenciadas por el clima costeño se caracterizan por otro pico de precipitaciones en octubre y noviembre, seguido una baja en diciembre-enero, el “verano del niño”, mientras que las zonas más influenciadas por el clima amazónico se caracterizan por un pico entre mayo y julio, dando continuidad al pico característico de la sierra. El nivel total de precipitaciones también aumenta a medida que nos acercamos de la Amazonía.

### **Breve historia socio-económica de la cuenca**

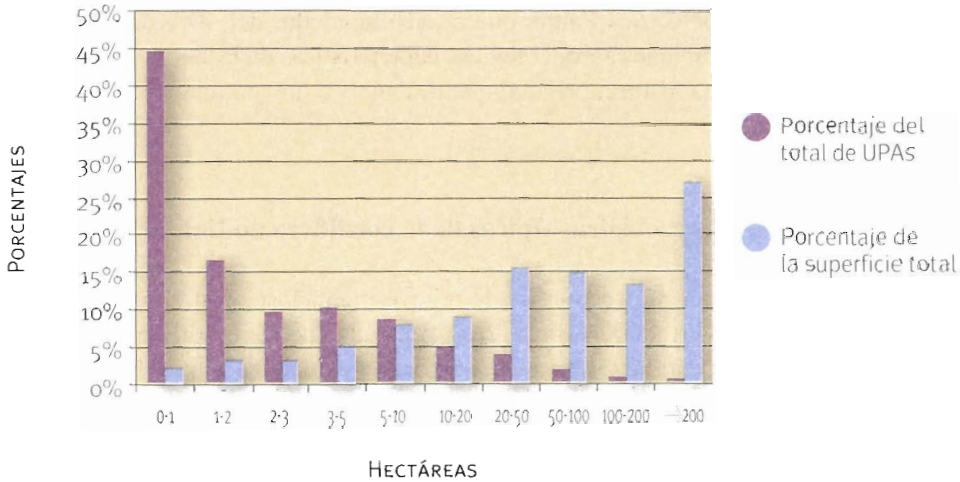
La cuenca es parte importante de la región cañari (Azuay y Cañar), que se identifica por una construcción histórica y cultural propia.

Se caracteriza por una fuerte densidad poblacional en el área rural: en el 2001, la densidad de población agrícola aparente era de 52 habitantes por km<sup>2</sup> <sup>1</sup>. Esto, sumado a una distribución desigual de la tierra heredada del periodo de haciendas, se traduce en la generalización del minifundio: en el año 2001, más de 60 % de las UPAs (Unidades de Producción Agropecuaria) contaban con menos de 2 ha.

---

*1. En 2001, se censaron 224.000 habitantes rurales en los 11 cantones (Censo de población 2001) para una superficie total en las UPAs de 4.330 km<sup>2</sup> (INEC, Censo agropecuario 2001).*

**Figura 1:**  
**Estructura agraria de la cuenca alta y media del río Paute**



Fuente: INEC, Censo Agropecuario

También existe mucha inequidad en relación al acceso al agua. Algunas zonas cuentan con agua suficiente para consumo y riego, sin embargo, el acceso es limitado por falta de infraestructuras o por inequidad en el reparto. Otras zonas, además de sufrir de estos limitantes para el acceso al agua, soportan una real escasez (los habitantes del Aguarongo-cantón Gualaceo, por ejemplo disponen de solo el 50% de sus necesidades de agua<sup>2</sup>).

En general, las inversiones públicas en los últimos años han sido insuficientes para mejorar la infraestructura básica para un desarrollo productivo: las vías de comunicación, al igual que los sistemas de riego, son deficientes o inexistentes. El último censo agropecuario (2001) indica que solo 20 % del total de UPAs de los 11 cantones cuentan con sistemas de riego.

La falta de acceso a tierras de buena calidad y a agua de riego, problema de carácter estructural, limita la productividad de las actividades agropecuarias. Esto afectó los nuevos pequeños propietarios que aparecieron y se multiplicaron después de los años cincuenta, en parte a través de los procesos de reforma agraria.

Para enfrentar estos límites, estos propietarios empezaron a ampliar la frontera agrícola en detrimento de áreas de vegetación nativa básicas para la regulación climática e hídrica. Esto da inicio a un proceso de degradación de los recursos naturales y de deterioro de la calidad ambiental; los caudales de agua disminuyen, y la

2. CISP-UE-PROBONA-FEM. Diagnóstico de fuentes de agua del Aguarongo, documento previo a la elaboración del Plan de manejo del bosque protector Aguarongo y su área de influencia. Cuenca, CISP-UE-PROBONA-FEM, Agosto 2002.

## PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

erosión de los suelos se acelera. Se estima que 40.000 ha de bosque han sido taladas en los últimos 10 años y alrededor de 135.000 ha de suelo presentan serios problemas de erosión. Por otro lado, muchos productores decidieron el uso de sus recursos según una lógica más o menos extractivista de corto plazo (uso del suelo sin protección, por ejemplo), lo que fue agravando los problemas ambientales y de productividad agropecuaria.

La suma de todos estos factores hizo que para pequeños y medianos propietarios, las actividades agropecuarias no fueron una fuente de ingreso en una economía cada vez más monetizada y no permitieron inversiones en las fincas que incrementen la productividad. Esta situación obligó a la mano de obra masculina a salir en búsqueda de empleo fuera de la finca, en actividades más remuneradoras de su trabajo.

Así, la tierra y el agua dejaron de ser un medio de acumulación y un factor de poder como en el tiempo de los hacendados que se beneficiaban de la renta del trabajo y de la tierra. En adelante, la acumulación pasaría por el sistema de mercado: comercio y producción competitiva de bienes y servicios.

Minería y artesanía son actividades antiguas en la región, desarrolladas para la exportación, que siempre han utilizado mano de obra sobrante de minifundios cercanos a los lugares de explotación, es decir mano de obra de costo de reproducción nulo. La exportación de cascarilla a finales del siglo XIX y de paja toquilla a inicios del siglo XX, permitieron la formación de los primeros capitales, igualmente en base a la renta del trabajo de esta mano de obra (Vazquez-Gonzalez, 1980). Estos capitales del comercio llevaron a un tímido desarrollo industrial; aparece una pequeña industria de cerámica y a la vez, las políticas de estado facilitan la llegada de empresas foráneas: Artepráctico, industria de muebles e industria llantera. En los años 80 aparecen 2 agroindustrias de licores (Zhumir, Cristal) y más tarde, se desarrollan las floriculturas con capital local y nacional.

Entre los factores que reactivaron durante un tiempo la zona está la construcción de la central hidroeléctrica de Paute al final de los años 70. La presencia de esta central le sigue dando a la región un valor estratégico nacional.

La población campesina adopta la movilidad como estrategia. Algunos bajan cada día a la ciudad para emplearse en los nuevos sectores en desarrollo. Pero estos sectores no logran absorber toda la mano de obra masculina del campo, que entonces busca alternativas de empleo fuera de la región. Un primer destino de migración fue la zona costeña con sus plantaciones de caña, de banano en pleno desarrollo para la exportación y las minas de oro. Otro polo de migración fue el Oriente, donde muchos campesinos fueron a colonizar nuevas tierras para ganadería o trabajar de cuidadores de ganado. Estas migraciones son temporales: los trabajadores vuelven en épocas de siembra y cosecha a sus fincas, que son mantenidas durante el año por sus esposas.

En los años 80, las políticas de liberalización de la economía que se ponen en marcha en el país conllevan la disminución progresiva de los precios reales de los productos agropecuarios producidos en la zona por la competencia de nuevas impor-

taciones. La zona de Paute-Gualaceo fue una zona frutícola importante: la manzana y el durazno de Gualaceo fueron famosos en el país. Sin embargo, estas producciones empezaron a desaparecer a partir de los años 80, a la vez que empiezan importaciones de frutas chilenas mejoradas a precios más baratos. Al mismo tiempo, las políticas de desregulación de la economía llevan, entre otras cosas, a la eliminación de los precios oficiales de referencia y de todas las normas que regulaban la producción y comercialización para los productos agropecuarios. La disminución de rentabilidad de las actividades agropecuarias, sumada a un aumento de los riesgos de inversión, viene a disminuir los ingresos agropecuarios, agravar la degradación ambiental en el campo y ampliar los procesos de migración.

En esta etapa, se intensifica la migración hacia el extranjero. Estados Unidos y España son los nuevos focos de atracción para hombres y mujeres jóvenes. En 1990, entre 80.000 y 100.000 personas de las provincias Azuay y Cañar habían emigrado (Borrero, 1992). Fueron inicialmente personas de áreas urbanas y semi-urbanas, pero a partir de los años 90 sectores campesinos también empezaron a emigrar. En 1998, se estimó 400.000 ecuatorianos trabajando en Estados Unidos, de los cuales 80% eran originarios de las provincias Azuay y Cañar (Jokish, 1998).

Últimamente, la dolarización del país conlleva una recesión económica evidente. No solamente las actividades campesinas se ven afectadas, sino también la pequeña y mediana industria quiebran, por su incapacidad de competir con los costos de producción más bajos de los países vecinos, incrementando así el desempleo. En Cuenca, desaparece por ejemplo la industria de fabricación de muebles “Arte práctico”, y la industria cerámica se encuentra hoy en una situación difícil. Por otro lado, las remesas de la migración pierden peso por la inflación en dólares, lo que sumado a la inseguridad del sistema político y financiero hace que los emigrantes empiecen a invertir en los países de migración.

### **Problemática actual e interrogantes para el futuro de la región**

Estos elementos brevemente esbozados contribuyen a entender una situación actual de pobreza y una falta de oportunidades de trabajo en la región de estudio, a pesar de un pequeño desarrollo industrial, que se encuentra hoy en crisis por problemas de competitividad. El índice de pobreza promedio de los 11 cantones es de 73,5, mientras que a nivel nacional es de 58,4 (INFOPLAN, 2000). La tasa de desocupación (desempleo y subempleo) es de 42% en Cuenca (Banco Central del Ecuador, 2003). La migración se profundiza en la región. A esto, se suma un grave deterioro ambiental, suelos erosionados y pérdida acelerada de bosques nativos, que son en parte consecuencia de la estructura agraria inequitativa que provoca una fuerte presión hacia los recursos naturales.

## PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En el área rural, para una mayoría de familias, las actividades agropecuarias no son lo suficientemente remuneradoras para que las familias vivan de ellas. Existe un alto porcentaje de minifundio, lo que evidentemente no ayuda a lograr ingresos agropecuarios importantes. Existe cada vez más competencia con los productos agropecuarios de los países vecinos Colombia y Perú, desde la dolarización de Ecuador, pero también de los países del cono sur (Argentina, Uruguay, Brasil), y de Estados Unidos, donde los niveles de productividad son mayores. Las actividades agropecuarias tienen un rol secundario en la economía de muchas familias; en muchos casos son simplemente actividades para autoconsumo. La migración se generaliza, y las remesas no parecen ser reinvertidas en la agricultura.

Este estancamiento junto con la migración parece ser característico del Austro ecuatoriano. Manuel Chiriboga, en una consultoría para el SIPAE (2004), esboza una tipología de territorios rurales en el Ecuador, clasificando la región del austro, en la cual está ubicada la cuenca alta del río Paute, como “una zona de economía campesina o de haciendas extensivas estancadas y vinculadas a los flujos de la migración”.

Esta falta de oportunidades remuneradoras podría profundizarse, si el país se alinea con las políticas a nivel mundial de liberalización del mercado: la falta de competitividad de los sectores productivos de la región pudiera llevar a la quiebra gran parte ellos, mientras que la economía de la región gira por ahora alrededor de este sector productivo.

En particular, la quiebra de la agricultura en la región pudiera tener consecuencias preocupantes, primero para las familias rurales que perderían una fuente de ingresos, lo que lleva a preguntarse ¿se profundizaría el éxodo actual hacia Estados Unidos y Europa?. Los que quedarían entrarían con más fuerza al mercado de trabajo local en búsqueda de nuevas oportunidades, pero por la saturación actual de este mercado, podemos imaginar que se empobrecerían y se verían cada vez más marginalizados... También tendría consecuencias para los ciudadanos que perderían por ejemplo la posibilidad de consumir productos locales. En cuanto al ambiente, se pudiera esperar un retorno de la vegetación natural por la disminución de la explotación agropecuaria; pero a la vez, las familias que quedarían, por las necesidades de sobrevivencia, pudieran optar por lógicas puramente extractivistas, de corto plazo, es decir de mayor depredación.

Y si realmente quiebra el sector productivo, ¿cuál pudiera ser el futuro de la región?. La lógica neoliberal dejaría la región a la merced de sus ventajas comparativas y competitivas a nivel mundial. Podemos imaginar los escenarios más extremos para ese futuro: una región de turismo para gente de otros lados, un albergue de industrias de tratamiento de desechos de industrias de otros lados, una reserva forestal, o una fuente de extracción de materias primas (minerales...) y de fuente de biodiversidad para explotación. ¿Estas posibilidades crearían nuevas oportunidades de trabajo?, ¿corresponden realmente a un modelo económico satisfactorio para una región?

A la vez, se identifican en la región otro tipo de dinámicas desde las fuerzas sociales internas, como el reforzamiento de la soberanía alimentaria, con propuestas técnico-sociales como la agroecología, que responde a otras lógicas y valores. Pero son dispersas y poco visibles, y es como si nadaran contra la corriente del modelo. ¿Qué viabilidad tienen entonces?, ¿vale la pena rescatarlas y cómo?

## Un universo de investigación enfocado en las familias campesinas de la cuenca alta y media del río Paute

34

De este conjunto de preocupaciones para el futuro de la región, decidimos centrarnos en el de las familias campesinas: ¿qué salidas existen para las familias campesinas?, ¿en qué sentido apoyarlas?

Varias consideraciones lo justifican. Primero, las familias campesinas constituyen casi la mayoría de la población rural. Esta representa 43% de la población total de los 11 cantones (INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001), a pesar de la presencia de dos grandes ciudades, Cuenca y Azogues. En 8 de los 11 cantones, representa más de 70% de la población total. Segundo, el área rural es la que concentra mayor pobreza, como lo muestra el cuadro 1. Finalmente, los habitantes de la zona rural y en particular las familias campesinas, son importantes actores de la gestión de los recursos naturales. Sin embargo, la falta de oportunidades les lleva a presionar estos recursos para sobrevivir.

**Cuadro 1:**  
**Índices de pobreza en los 3 cantones con ciudades más grandes**

	Índice de pobreza rural	Índice de pobreza ciudad	Índice de pobreza global
AZOGUES	81,6	64,4	75,7
CUENCA	80,5	32	No disponible
GUALACEO	80,8	57,8	75,3

Fuente: Infoplan 2000

Consideramos una familia campesina como una familia que ejerce actividades agrícolas y/o pecuarias (aunque no sean sus únicas actividades), utilizando su mano de obra, e inmovilizando la tierra que pueda poseer, para producir; para complementar sus ingresos, uno o varios miembros de la familia pueden vender su fuerza de trabajo.

La búsqueda de propuestas de apoyo a estas familias supone interesarse en particular a las actividades agropecuarias, que siguen siendo importantes, y que a pesar de estar en crisis, pueden cobrar una gran importancia en un contexto de desempleo urbano, ofreciendo empleo en sus fincas a muchas familias, y limitando de esa manera la crisis a nivel del país. **¿Por qué una crisis de la agricultura?. ¿Se trata de una agricultura residual?, ¿o todavía tiene importancia estratégica?. ¿Cuales son las lógicas de combinación de actividades de las familias, que no sólo se dedican a las actividades agropecuarias?.** Para entender como se llegó a esta situación, de migración, de degradación del ambiente, necesitamos profundizar desde un punto de vista histórico las relaciones de incidencia entre factores sociales y económicos y las condiciones de vida de la gente, la producción, el uso del territorio, el ambiente y las relaciones sociales. Entonces, aunque enfoquemos el análisis en las familias campesinas, también es necesario tener una visión más amplia de las dinámicas socio-económicas a nivel de la región y del país. Esta mejor comprensión de los cambios históricos y de las estrategias familiares actuales con relación al contexto socio-político-económico nos llevara a la pregunta clave para orientar el actuar institucional: **¿qué efectos sobre estos escenarios futuros podrían tener unas políticas agrarias y acciones más locales de apoyo?.**

### **Marco conceptual y orientaciones metodológicas**

Para poder analizar la complejidad de las relaciones de incidencia entre factores y las estrategias de los diferentes agentes económicos, entre los cuales las familias campesinas, a lo largo de la historia, adoptamos algunos conceptos, tomados de la metodología de “diagnóstico agrario” descrita en el módulo del CAMAREN “Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural”<sup>3</sup>.

#### **• El enfoque histórico**

Consideramos el estado actual como resultado de un proceso histórico: proceso de adaptación al medio natural, a sus modificaciones, proceso de transformación de las relaciones sociales, de la demografía, de adaptación a los cambios económicos,

---

3. Apollin, Frederic y Christophe Eberhart. *Metodologías de análisis y diagnóstico de los sistemas de producción bajo riego y de las estrategias familiares de producción. Quito, CAMAREN - CICDA - CESA - CID, 1997.*

a la evolución tecnológica, etc. Para entender como funcionan ahora y como se construyeron el territorio y la sociedad agraria actual, es necesario analizar las dinámicas que han generado estos cambios y entender las relaciones causales.

### • El concepto de estructura socio-productiva

Para caracterizar y explicar la diversidad a nivel de la sociedad, utilizamos el concepto de “estructura socio-productiva”. Se trata de la lista de las diferentes categorías de agentes económicos relacionadas a las actividades que implementan según sus medios de producción y la naturaleza de las relaciones sociales en el contexto en el que viven.

Para el estudio más enfocado de la sociedad agraria, utilizamos un concepto más:

### • El concepto de sistema de actividad familiar

El concepto de “sistema” permite modelizar una realidad compleja, con varios elementos en interacción, sometidos a factores externos. Se puede utilizar para el estudio de la sociedad agraria y su territorio<sup>4</sup>. Aquí utilizaremos el concepto de sistema de actividades familiar, que corresponde al nivel de organización de la familia campesina.

Una familia campesina tiene en primer lugar actividades agropecuarias, lo que se puede modelizar con el concepto de “sistema de producción”. Un “sistema de producción” es la combinación en el espacio y en el tiempo de ciertas cantidades de fuerza de trabajo y de diversos medios de producción (tierras, construcciones, herramientas, insumos...) con miras a obtener diferentes producciones, animales y vegetales, más o menos procesadas. Como una mayoría de campesinos en la región de estudio tiene otras actividades no agropecuarias y una parte tiene ingresos provenientes de las remesas de los migrantes, “entonces, se ve necesario ampliar el concepto de sistemas de producción a todas esas actividades extra-agrícolas, hablando más bien de sistemas que generan ingresos para vivir, o sobrevivir. Es más, no se trata solamente de generar ingresos sino también de generar mayor seguridad frente al riesgo, de generar mayor capital social o sencillamente de aumentar el número de oportunidades de ingresos para el futuro” (Cochet, 2003). Esta ampliación es la que llamamos “sistema de actividades familiar”.

Analizar este sistema significa caracterizar sus elementos constitutivos y analizar su funcionamiento, es decir explicar la interrelación dinámica entre ellos. Es importante ubicar y entender los elementos constitutivos dentro de su entorno socioeconómico, antes de estudiarlos en detalle.

---

4. Villaret, A. *El enfoque sistémico aplicado al análisis del medio agrícola: introducción al marco teórico y conceptual*. La Paz, PRADEM - CICDA, Colección “Praxis del desarrollo rural”, 1997.

Esto nos permite aplicar el concepto de “estructura socio-productiva” o “tipología” a las diferentes categorías de familias campesinas, relacionadas a uno o varios de los sistemas de actividades que implementan.

## Objetivo de la investigación

El objetivo general del proyecto es generar conocimientos sobre las dinámicas socio-económicas y territoriales de la cuenca del río Paute, que validados y analizados en espacios colectivos de reflexión, contribuyan al diseño de propuestas de planificación y de intervención local, y a la generación de políticas públicas. La fase realizada corresponde a la de investigación para la producción del conocimiento.

Frente al objetivo del proyecto, a las preguntas que surgieron de la problemática y a las orientaciones conceptuales y metodológicas definidas por el equipo del proyecto, nos propusimos **identificar los factores socio-económicos que condicionan el futuro de la región y en particular de las familias campesinas**. Esto permitirá discutir escenarios futuros para las familias rurales, para su territorio y los efectos que podrían tener las políticas agrarias y las acciones locales de apoyo al desarrollo.

Para ello, planteamos los siguientes objetivos para la investigación:

- A) Entender las dinámicas socio-económicas rurales actuales, con las prácticas, los intereses y los limitantes de familias campesinas, y los factores que influyen y condicionan el desarrollo productivo.
- B) Analizar las causas y efectos de los cambios socioeconómicos y ambientales observados en las zonas rurales en los últimos 150 años (minifundio, migración, degradación del ambiente, rentabilidad de las actividades agropecuarias, políticas agrarias, etc.).

De manera particular, los estudios locales se orientaron a comprender los siguientes aspectos:

### 1. Entender los intereses y limitantes de las **diferentes categorías sociales de familias campesinas**.

Esto supone establecer la tipología o estructura socio-productiva actual de las familias campesinas con sus sistemas de actividades.

En base a esta tipología actual, a los procesos de diferenciación social y a la historia en general:

### 2. Analizar el “manejo de la fertilidad” y en general la **relación con la Natu-**

**raleza**, vinculándolos al contexto socio-económico y a la categoría socio-productiva o tipo de las familias campesinas. Esto nos permitirá entender mejor las causas de los procesos de degradación de la Naturaleza.

3. Entender **como y con qué lógica las familias campesinas han combinado las actividades agropecuarias con actividades de otros sectores de la economía del país**. ¿Qué categorías socio-productivas o tipos de familias tenían otras actividades?. ¿Por qué?. ¿Esta articulación ha llevado a la capitalización de las familias campesinas?.

4. Analizar **los impactos de la migración internacional** a nivel de los sistemas de actividades familiares.

5. Analizar **los impactos del modelo neoliberal** en la agricultura y en los sistemas de actividades (entre otros la disminución de los precios reales de los productos agropecuarios).

6. Analizar cuál es el **rol actual de las actividades agropecuarias** para las familias campesinas y para la región en general.

## Organización de la investigación

Para lograr estos objetivos con los medios y personas disponibles, se decidió proceder a un conjunto de estudios complementarios.

Primero, decidimos proceder a investigaciones precisas en cuatro parroquias representativas de las dinámicas agrarias a nivel de la cuenca, para poder partir de situaciones territoriales y trayectorias familiares concretas, más ricas para el análisis que la información fría de los “datos estadísticos”. Para eso, utilizamos la metodología de “diagnóstico agrario” enseñada en el CNEARC y descrita en el módulo transversal del CAMAREN “Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural”, que se centra en la comprensión de las estrategias de las familias campesinas, según su acceso a los medios de producción y según las condiciones socio-económicas del momento. La elección de las parroquias de muestra para los diagnósticos se hizo según un conjunto de criterios que explicamos posteriormente.

Para enmarcar y complementar estas investigaciones puntuales, se vio necesario llevar a cabo en paralelo un estudio a escala de toda la región, para abordar de manera más amplia las dinámicas socio-económicas a nivel de la región, considerando todos los agentes económicos, y no solo las familias campesinas. Efectivamente, las elecciones de las familias campesinas dependen en gran parte de ese contex-

to regional y nacional. A través de una revisión bibliográfica sobre hechos históricos relevantes desde los años 50 del siglo anterior, se buscó explicar la evolución de la estructura socio-productiva, la dinámica de los diferentes sectores de actividades, de las oportunidades de empleo, en vinculación con políticas económicas regionales o nacionales.

Para que estos diferentes estudios se retroalimenten los unos con los otros durante toda la fase de investigación, todos los miembros del equipo de investigación mantuvieron reuniones regulares de intercambio.

El estudio a escala regional fue realizado por un investigador de la Universidad de Cuenca, el economista Jaime Peralta, con el apoyo de los investigadores Felipe Abril y Pablo Osorio.

Los diagnósticos agrarios fueron realizados por 4 binomios de pasantes, formados cada uno por un estudiante del CNEARC y por un pasante ecuatoriano vinculado a la Universidad de Cuenca o a la Universidad Central del Ecuador<sup>5</sup>.

### Limites de la investigación

Estamos conscientes que para contribuir con más elementos a una discusión sobre el futuro de la región, falta desarrollar otras investigaciones que abarquen un análisis socio-económico más profundo en algunos temas:

- en temas macroeconómicos, con preguntas tales como el aporte de los diferentes agentes económicos de la región a la producción de riqueza, la repartición de la riqueza entre ellos o las ventajas comparativas y competitivas de la zona,
- en temas sociológicos, con preguntas tales como: la influencia de la organización social o los impactos sociales y culturales de los cambios observados,
- en temas ambientales, investigando sobre los impactos que tienen cada uno de los “agentes económicos” por ejemplo.

En cuanto a las dinámicas agrarias, diagnósticos en otras zonas además de las 4 zonas de investigación, pudieran aportar nuevos elementos de análisis para el diseño de políticas y de programas de intervención adecuados. ■ ■

---

5. Arthur Herbreteau (pasante del CNEARC) y el Eco. José Ñamagua realizaron el diagnóstico agrario en la parroquia Daniel Córdova Toral.

Virginie Wawrzyniak (pasante del CNEARC) y la Eco. Mariana Mosquera (Universidad de Cuenca) realizaron el diagnóstico agrario en la parroquia Palmas.

Mélise Willot (pasante del CNEARC) y Marco Pichisaca (Universidad Central del Ecuador) realizaron el diagnóstico agrario en la parroquia Octavio Cordero Palacios.

Pierre Le Ray (pasante del CNEARC) y Oscar Guayasamín (Universidad Central del Ecuador) realizaron el diagnóstico agrario en la parroquia Pindilig.



# Estudio a Escala Regional

JAIME PERALTA MARÍN\*  
FELIPE ABRIL MOGROVEJO\*\*  
PABLO OSORIO GUERRERO\*\*\*

## Las dinámicas socio-económicas en la cuenca del río Paute

### Marco teórico-conceptual

Para comprender la realidad económica y social de un grupo humano, se requiere conocer las relaciones de producción existentes entre los integrantes de esa sociedad y las de éstos con la naturaleza. Las relaciones entre los individuos tendientes a la producción y distribución de los bienes y servicios con los cuales satisfacer sus necesidades constituyen las **relaciones sociales de producción**, mientras que aquellas que el hombre establece con la naturaleza, transformándola mediante la aplicación de las **fuerzas productivas (fuerza de trabajo y medios de producción)** sirven no solo para la producción de los bienes que posibilitan la propia reproducción de la vida, sino que al mismo tiempo permiten el mantenimiento y/o la reproducción del sistema social.

La concreción en la realidad de estas relaciones de producción constituyen la **formación económico social**, resultado de un complejo conjunto interrelacionado de procesos sociales, económicos, políticos, culturales, **históricamente determinados**, que se expresan en cambios cualitativos y cuantitativos que van transformando la sociedad hacia nuevas y más avanzadas formas de organización. En este proceso los individuos, mediante el uso de su fuerza de trabajo, no sólo transforman la naturaleza para producir los bienes que posibilitan su propia reproducción, sino que al

\* Economista, profesor de la Universidad de Cuenca- Facultad de Economía, investigador de ACORDES.

\*\* Licenciado en Desarrollo Social, investigador de ACORDES.

\*\*\* Licenciado en Psicología Organizacional, investigador de ACORDES.

mismo tiempo permiten el mantenimiento y/o reproducción de la sociedad y sus relaciones sociales.

De esta manera, una formación económico social está constituida por un conjunto de **modos de producción**, cada uno con sus relaciones sociales. De estas relaciones de producción, una se constituye en **dominante, la que se impone y subordina a las demás, funcionalizándolas a las necesidades de aquella**.

“Cada forma social de producción se reproduce ante todo a si misma, a sus propias relaciones de producción, por sus propios medios, en tanto que todo proceso de producción es simultáneamente proceso de reproducción (...) Pero al constituir una parte de la estructura social global, no lo hace de manera aislada sino orgánicamente integrada al conjunto de las demás formas sociales y, en particular, subsumida a las relaciones de producción dominantes que le imponen una forma específica de funcionamiento” (Guerrero, 1975).

En una formación económico-social en la cual las relaciones de producción capitalista son las dominantes, **existen fundamentalmente dos clases sociales, los dueños del capital y los trabajadores asalariados**, pero coexisten también **otras clases sociales**, que resultan de otras relaciones de producción precapitalistas o no capitalistas que continúan interviniendo en el proceso productivo, pero subordinadas y funcionalizadas al modo de producción capitalista dominante, estas clases sociales y sus relaciones de producción luchan por mantenerse, pero están en proceso de desaparición.

En el caso ecuatoriano, las **relaciones de producción predominantemente salariales que se han ido constituyendo** especialmente a partir de la segunda parte del siglo pasado, han ido conformando un conjunto de clases sociales; unas -las dominantes- que concentran la propiedad de la riqueza y de los medios de producción, y las asalariadas, propietarias de su fuerza de trabajo, desposeídas de los medios de producción y la riqueza y eventualmente con pequeñas propiedades; junto a estas están otras clases sociales —las dominadas— aquellas formas subordinadas de producción y circulación precapitalistas y no capitalistas, rezagos de anteriores formas serviles que están en proceso de descomposición o formas de producción mercantil simple. Es así como partimos para nuestro estudio **caracterizando al país como una sociedad de formación social capitalista**.

De acuerdo con esto la Revista N° 7 del IDIS dice: **”caracterizamos a la formación social actual del Ecuador como capitalista, en la medida en que ese modo de producción es el predominante y el que da cohesión y dirección al conjunto de la formación social**, esto no quiere decir que la relación capitalista sea la única que se presenta, por el contrario existen otras relaciones sociales de producción, que podemos caracterizar en general como precapitalistas (...) pero que tienen una existencia funcional y articulada al modo de producción capitalista” (IDIS, 1988).

En este marco conceptual, planteamos que **la actual organización social y económica en la cuenca del río Paute, es el resultado de la evolución histórica**

desde formas de producción precapitalistas, de relaciones de producción serviles, a formas de producción capitalistas, salariales, pero que además están inscritas en el marco de las relaciones de dependencia impuestas al país, desde los intereses de los centros del capitalismo, como Estados Unidos.

Sin embargo, si bien el proceso de desarrollo en la región de la cuenca del río Paute está enmarcado en el contexto de las políticas nacionales e internacionales del capitalismo, **sus dinámicas económicas y sociales tienen sus propios y particulares comportamientos**, las mismas que en las áreas rurales han pasado de formas de producción mercantil simple como **la aparcería, el arrendamiento, el minifundio, la producción artesanal familiar**, a formas de producción agroindustriales y ganaderas, a la profundización cada vez mayor de relaciones de trabajo salariales y a la incorporación de un conjunto de nuevas actividades productivas que se caracterizan por su carácter capitalista, subsistiendo sin embargo formas de producción y relaciones precapitalistas en **aquellas economías de tipo campesino, familiares, de subsistencia, existentes en la región**.

En las áreas urbanas, se ha pasado de formas familiares de producción artesanal y de pequeño comercio -de las que quedan pequeños rezagos-, **al desarrollo industrial, comercial y financiero, basado fundamentalmente en relaciones de producción capitalistas, mediante trabajo asalariado**.

## Algunas líneas metodológicas

La propuesta de investigación contiene dos partes: un **diagnóstico rural de la zona**, tomando cuatro parroquias como representación de la cuenca del río Paute, y un **estudio global** que genera conocimientos sobre las dinámicas socio-económicas y territoriales en la cuenca del río Paute.

Para el estudio global, basados en el sustento teórico-conceptual expuesto anteriormente, planteamos como hipótesis que **especialmente a partir de la década de los años 50 del siglo anterior las relaciones sociales en la región de la cuenca del río Paute han sufrido profundos cambios**, expresados en una nueva estructura social y en la incorporación a su economía de un conjunto de actividades productivas que funcionan ligadas al mercado capitalista, con la lógica de la ganancia y utilizando fuerza de trabajo asalariada. De estas actividades podemos destacar:

- la venta de fuerza de trabajo en calidad de asalariados en las haciendas bananeras de la costa, en los ingenios azucareros, en las camaroneras, en las minas extractivas de metales y de áridos, en el sector de la construcción,

- la incorporación de fuerza de trabajo al sector industrial urbano en calidad de obreros, especialmente en las ciudades de Guayaquil y Cuenca,
- el servicio doméstico y otros servicios asalariados que realiza un importante sector poblacional de la región, tanto en el sector privado como en el público de la ciudad de Cuenca y otros centros urbanos cantonales de la región,
- el pequeño comercio y la producción artesanal, en las ciudades y pequeños centros urbanos regionales,
- el consumo de bienes y servicios generados en el sector capitalista,
- las grandes corrientes emigratorias internacionales de las últimas décadas y especialmente de los últimos años, principalmente desde los sectores rurales de la región.

**Por otra parte planteamos realizar el estudio desde los años cincuenta del siglo anterior hasta la actualidad, dividiéndolo en tres períodos, cada uno de ellos caracterizado por hechos históricamente relevantes** y que hayan incidido de manera decisiva en los procesos sociales y económicos que ha vivido la región. Como dice Juan Arancibia en una investigación sobre la provincia del Azuay, “se parte del principio de que no es posible entender plenamente la actual formación económica social del Azuay, si no se analiza históricamente la evolución y desarrollo en el área mencionada de las formaciones económico sociales que le precedieron” (Arancibia, 1975).

En cada período se caracterizan algunos aspectos:

**1. En el primero la vigencia del Modelo Agroprimario Exportador.** En este período que se inicia a principios de los años 50, se da el boom de las exportaciones bananeras en el país, que provoca profundos cambios sociales y económicos en la región de la Cuenca, debidos fundamentalmente a las grandes corrientes emigratorias que buscan empleo en las plantaciones bananeras de la costa. Para este período se da también en la región, el auge de la producción y exportación del sombrero de paja toquilla.

**2. En el segundo período rige el Modelo de Sustitución de Importaciones,** que plantea el desarrollo industrial y complementariamente la Reforma Agraria, con la expedición en 1964 de la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización. Este período se caracteriza por una fuerte intervención del Estado en la liquidación de las

formas precapitalistas de producción; se inicia el proceso de modernización de la hacienda tradicional; se dan cambios sustantivos en la estructura social del agro. En lo regional es importante el impulso al desarrollo industrial y artesanal y la creación del Centro de Reconversión Económica, CREA.

**3. El Modelo Neoliberal.** El tercer período lo ubicamos a partir de los primeros años de la década de los años 80 con las políticas de ajuste estructural, aperturista, y la flexibilización económica y laboral “recomendadas” por los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial). En este período incide fuertemente en la región la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario expedida el año 1979; se produce una gran diversificación de actividades en la población rural y se inician las grandes corrientes emigratorias hacia el exterior.

La investigación de los dos primeros períodos se basa en un estudio fundamentalmente bibliográfico del desarrollo de la economía ecuatoriana y regional -principalmente agraria- entre los años 50 y 80 del siglo anterior.

Para el tercer período, se recurre también a bibliografía escrita sobre las políticas aperturistas y de ajuste estructural y sus efectos sobre la economía ecuatoriana y regional entre los años 80 y la actualidad. En lo que se refiere a la cuenca del río Paute -sobre la que poco se ha escrito y mucho menos sobre el sector agrario- nos hemos basado en fuentes estadísticas de primera mano (censos de población, agropecuarios, y otras encuestas, elaboradas por el INEC, Pydlos, Infoplan, etc.), pero principalmente en la información recopilada en los diagnósticos agrarios realizados por pasantes franceses y ecuatorianos, en las parroquias Octavio Cordero Palacios, Palmas, Daniel Córdova Toral y Pindilig, que obtienen información cualitativa recurriendo a la memoria histórica de los pobladores, a través de talleres, grupos focales, entrevistas, etc. a actores relevantes como líderes, lideresas, representantes de la comunidad, etc.

## Algunas características sociales de la región

### Elementos demográficos

Los censos de 1982, 1990 y 2001, nos permiten apreciar los cambios demográficos que se han dado en la población de la cuenca del río Paute, en estas últimas décadas.

Para 1982, los cantones de la cuenca eran 6, (Cuenca, Gualaceo, Paute, Sígsig, Azogues y Biblián); para el 2001, estos cantones se subdividieron en otros 5 (Chordeleg, El Pan, Guachapala, Sevilla de Oro y Déleg).

La población de la región en 1982 fue de 465.002 habitantes; 47,4% hombres y 52,6% mujeres; 39,1% residían en el área urbana y 60,9% en el área rural. Según el Censo del 2001, la población de la región creció a 618.179 personas, 46,2% hombres y 53,8% mujeres; el 54% vivían en el área urbana, el 46% en el área rural.

**Cuadro 1:**  
**Distribución relativa de la población por cantones y sexo según los censos de 1982, 1990 y 2001**

CANTONES	1982			1990			2001		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Cuenca	59,69	58,68	59,15	63,43	62,03	62,68	68,57	66,75	67,59
Gualaceo	8,56	8,83	8,70	8,40	8,72	8,57	7,72	8,24	8,00
Paute	7,95	7,63	7,78	6,89	6,60	6,73	5,49	5,43	5,46
Sígsig	4,85	5,47	5,18	4,48	4,99	4,75	3,88	4,19	4,05
Azogues	14,43	14,91	14,68	12,69	13,35	13,04	11,22	11,84	11,55
Biblián	4,53	4,48	4,51	4,11	4,31	4,22	3,11	3,55	3,35
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: INEC, Censos de población  
Elaboración: Jaime Penalta

En el año 1982, el 59,7% de la población de la región residían en el cantón Cuenca, en el cantón Azogues el 14,4%; distribuyéndose en los otros cantones el 26% restante.

En el año 2001, esta estructura cambia significativamente, mientras que en el cantón Cuenca crece la población al 67,6%, todos los demás cantones disminuyen su participación relativa, por ejemplo el cantón Azogues baja al 11,6% y Gualaceo (incluido Chordeleg) al 8,6%.

En el período 1982-1990, la población de la Región crece en un 13,6%, con una tasa promedio anual del 1,6%. En el cantón Cuenca crece en un 20,3%, en Gualaceo (incluido Chordeleg) en el 11,9%, mientras que los otros cantones crecen en porcentajes menores al 7%, teniendo el caso de Paute cuya población disminuye en el 1,7%.

En el período 1990-2001, la población de la cuenca se incrementa en un 16,8%, con una tasa promedio del 1,4% anual. El cantón Cuenca crece en este período en el 26%, Gualaceo en el 9,1% y Azogues en un 3,5%; los otros cantones registran disminuciones absolutas, que en el caso de Biblián y Paute llegan a -7,3% y -5,3% respectivamente.

Con el objeto de analizar los comportamientos de algunas variables sociales en los cantones de la región, nos valemos de los índices del INFOPLAN (año 2000), que miden las condiciones de la educación, salud, infraestructura y vivienda en una escala de valores de 0 a 100; los valores mayores indican mejores condiciones del componente social y viceversa. Estos índices se presentan para el área rural de todos los cantones y solamente para las áreas urbanas de los cantones Cuenca, Azogues y Gualaceo.

Otra fuente es la del Censo “Familia Mujer y Migración” realizado por el PYDLOS en 1998, en los cantones de la cuenca del río Paute (a excepción del cantón Cuenca).

**Cuadro 2:**  
**Índices sociales, por cantones**

CANTÓN	ÍNDICES											
	DESARROLLO EDUCATIVO			SALUD			INFRAESTRUCTURA			VIVIENDA		
	RURAL	URBANO	TOTAL	RURAL	URBANO	TOTAL	RURAL	URBANO	TOTAL	RURAL	URBANO	TOTAL
Cuenca	45,76	75,00	62,99	38,90	77,39	61,57	44,54	75,33	62,68	45,36	71,59	60,81
Gualaceo	39,38	56,81	43,58	36,78	64,81	43,53	41,51	72,22	48,91	41,21	67,87	47,63
Paute	43,48		43,48	43,49		43,49	46,76		46,76	46,89		46,89
Sigsig	41,82		41,82	37,84		37,84	45,21		45,21	43,32		43,32
Chordeleg	42,97		42,97	41,29		41,29	46,81		46,81	48,03		48,03
Sevilla de Oro	49,41		49,41	44,68		44,68	45,40		45,40	49,54		49,54
El Pan	47,54		47,54	44,20		44,20	43,84		43,84	50,25		50,25
Guachapala	44,27		44,27	46,44		46,44	46,94		46,94	48,33		48,33
Azogues	45,26	71,29	54,16	35,97	69,59	47,47	43,27	70,57	52,61	44,37	68,86	52,74
Biblián	45,86		45,86	42,88		42,88	49,02		49,02	51,85		51,85
Déleg	40,82		40,82	38,46		38,46	45,42		45,42	49,45		49,45

Fuentes: Indicadores sociales: INEC, Censo de población de 1990; INEC-Banco Mundial, Encuesta de condiciones de vida, 1995. Moreano Marcelo, Carrasco Fernando y Bacallao Jorge. Desnutrición y condiciones socioeconómicas en el Ecuador. Quito, CONADE-UNICEF-OPS, 1994.

### Educación

El índice de desarrollo educativo combina las variables alfabetismo, años de escolaridad, acceso a la educación superior y tasas netas de asistencia a la educación primaria, secundaria y superior.

El cantón Cuenca presenta el mayor índice de desarrollo educativo (63), luego el cantón Azogues (54,2); los otros cantones registran índices del 40 al 47, valores que nos indican la poca atención que tiene la educación en la región, especialmente en los cantones en los que no están los centros administrativos provinciales (Cuenca y Azogues); esto se confirma al comparar con los índices de la provincia del Azuay

(56,1) y del país (58,5). Esta situación se acentúa aún más en el área rural, que presenta una diferencia significativa a favor del área urbana, muestra de la deficiente educación que recibe la población campesina, sin que esto signifique necesariamente que las ciudades estén bien atendidas.

Según el censo que realiza el Pydlos en 2002, el 13,9% de la población de la Cuenca es analfabeta, el 32,2% son hombres y el 67,8% son mujeres, diferencia que revela la inequidad con la que llega la educación a la mujer; esto se acentúa mucho más en el área rural, donde el analfabetismo llega al 16,3% de la población; datos que dejan ver que la educación es inequitativa por sexo y por área, ya que los más altos porcentajes de analfabetos están en las poblaciones femeninas y en las áreas rurales.

Complementando lo anterior, según datos del Pydlos sobre el nivel de instrucción de la población de 6 años y más, sólo el 67,8% de la población de la región tienen instrucción primaria, el 10,8% secundaria; y apenas el 1,2% tienen educación superior y de postgrado. El 70,4% de los hombres han obtenido instrucción primaria y el 11,6% secundaria; en las mujeres, el 65,6% tienen instrucción primaria y el 10,2% secundaria.

**Cuadro 3:**  
**Porcentaje de alfabetismo, según áreas y cantones**

Cantones				
Área urbana	Alfabetos	Analfabetos	No contesta	% Total
Gualaceo	92,3	6,0	1,7	100,0
Paute	89,0	9,6	1,3	100,0
Sígsig	91,1	6,5	2,3	100,0
Chordeleg	94,4	4,7	0,9	100,0
El Pan	88,1	5,5	6,4	100,0
Sevilla de Oro	93,4	6,2	0,3	100,0
Guachapala	84,2	14,8	1,0	100,0
Total urbano	91,3	6,9	1,7	100,0
Área rural	Alfabetos	Analfabetos	No contesta	% Total
Gualaceo	82,7	17,3	3,5	100,0
Paute	83,7	16,3	4,3	100,0
Sígsig	83,3	16,7	3,1	100,0
Chordeleg	81,2	18,8	2,3	100,0
El Pan	87,8	12,2	2,3	100,0
Sevilla de Oro	90,9	9,1	2,5	100,0
Guachapala	87,3	12,7	3,6	100,0
Total rural	83,7	16,3	3,3	100,0

En los cantones, los porcentajes de población masculina con instrucción primaria están alrededor del 70%, y en el caso de las mujeres del 65%; los hombres con instrucción secundaria están entre 11% y 14%, y las mujeres entre el 9% y el 13,5%; indicadores que ratifican las diferencias por sexo en los niveles de educación.

En la provincia del Cañar al no contar con datos por cantones, tomamos los niveles de educación para toda la provincia. El 58,9% han recibido instrucción primaria, el 18,6% instrucción secundaria y el 4,8% instrucción superior.

### **Salud**

Los componentes del índice de salud entre otros son: la tasa de mortalidad infantil, la desnutrición en niños menores de 5 años y el personal de salud por cada 10.000 habitantes. En el área rural este índice no supera el 45, mientras que el área urbana, -sin presentar niveles altos-, muestra diferencias significativas con respecto al área rural, con valores entre 65 y 77, correspondiendo este último valor al cantón Cuenca.

La tasa de mortalidad infantil para el área rural de todos los cantones esta entre el 60 y el 90 por mil, para el área urbana entre el 38 al 45 por mil, valores que indican la alta mortalidad en los niños y la escasa cobertura de los servicios de salud en los sectores rurales, porcentaje que se confirma al encontrar que en las áreas rurales, el personal de salud por cada 10.000 habitantes en la mayor parte de cantones no es mayor a 10, a excepción de Guachapala (18) y de Sevilla de Oro (15). En las áreas urbanas este indicador presenta valores más altos, para el Cantón Cuenca 78, para Azogues 53 y para Gualaceo 23.

### **Infraestructura**

Los componentes del índice de infraestructura son: el acceso a agua potable, la disponibilidad de alcantarillado y el servicio de recolección de basura. En el área rural toma valores entre 40 y 50 y en el área urbana entre 70 y 75. El porcentaje de viviendas con agua potable en el área rural está entre el 8% y el 31%; en el área urbana, el cantón Azogues tiene una cobertura del 77%, Gualaceo del 83% y el cantón Cuenca del 85%.

### **Vivienda**

Este índice combina los indicadores de disponibilidad de agua potable, alcantarillado, recolección de basura, electricidad, paredes adecuadas, piso adecuado, servicio higiénico exclusivo, y no hacinamiento. En el área rural de la región este índice

toma valores entre 41 y 50 y en los tres cantones del área urbana entre 67 y 72%. Con servicio de energía eléctrica cuentan en el área rural entre el 56% y el 80% de las viviendas, mientras que en el área urbana este servicio cubre a más del 95% de las viviendas de los tres cantones considerados.

### **Incidencia de la pobreza**

La incidencia de la pobreza explica el porcentaje de la población que se encuentra bajo la línea de pobreza; ésta equivale al costo de una canasta de bienes y servicios que permite satisfacer las necesidades básicas de educación, salud, nutrición y vivienda; para el año 1994 era aproximadamente de 55 USD por persona al mes.

En todos los cantones del área rural (excepción de Chordeleg cuyo valor es del 67%), más del 70% de la población está bajo la línea de la pobreza, mientras que en el área urbana, en el cantón Cuenca el 32%, en Gualaceo el 57,8% y en Azogues el 64,4%; datos que denotan las graves condiciones de vida de estas poblaciones.

### **Brecha de la pobreza**

La brecha de la pobreza es el porcentaje que indica las necesidades no cubiertas de un hogar. En los cantones del área rural de la cuenca del río Paute la brecha de la pobreza varía entre 25% y 37%, su valor más bajo corresponde a Chordeleg y el más alto a Azogues. En el área urbana el cantón Cuenca tiene el valor más bajo (10,1%) y Azogues el más alto (28,7%).

### **Índice de desarrollo social**

Es la combinación lineal de los índices de educación, salud, vivienda, y la brecha de pobreza; se mide en una escala de 0 a 100, los mayores indican mejores condiciones sociales, y viceversa.

Se puede apreciar mediante este índice que las condiciones del desarrollo social en todas las áreas rurales de los cantones son muy bajas. Gualaceo presenta el menor valor (39,3) y El Pan el mayor valor (48,6), todos los otros cantones tienen un índice de desarrollo social entre 41 y 47. En el área urbana, el cantón Cuenca tiene un valor relativamente significativo (74,8), Gualaceo llega a 62,9 y Azogues a 66,7.

Como hemos podido observar, la educación, salud, infraestructura, vivienda, en la región, presentan deplorables condiciones. El Estado no ha atendido estas necesidades básicas, especialmente en el área rural. Las áreas urbanas muestran mejores condiciones, pero tampoco sus coberturas son altas, además de que corresponden so-



lamente a tres cantones, dos son cabeceras provinciales (Cuenca y Azogues), que por ser centros administrativos y políticos concentran los recursos y la atención por parte de los poderes centrales.

### **Evolución de la economía en la región**

#### **Algunos antecedentes en el contexto nacional, en la primera mitad del siglo XX**

Tras la independencia del Ecuador de la dominación colonial española en el siglo XIX y luego del fracasado proyecto del Libertador Simón Bolívar, de integrar los países andinos en la Gran Colombia, se funda la República del Ecuador bajo el dominio de una clase criolla que somete a la población indígena en forma violenta, despojándola de sus tierras y recursos naturales, imponiéndoles un sistema de relaciones serviles humillantes y discriminatorios, e irrespetando sus formas de organización, sus valores y cultura ancestrales, a través de un sistema de producción hacendaria que utiliza la fuerza de trabajo indígena, a cambio de la posesión de una pequeña parcela de tierra que le sirve a la familia-huasipungo como única fuente de sustento.

Estas formas de renta en trabajo que son el resultado de las relaciones de dominación y expoliación a las que fueron sometidos los trabajadores rurales a partir de la fundación de la República, coexisten junto a los sistemas de producción artesanal y formas de comercio que se desarrollan en los centros urbanos.

En la costa ecuatoriana, desde las últimas décadas del siglo XIX, el sector agrario había desarrollado formas capitalistas de producción, con uso de fuerza de trabajo asalariado, para la producción del cacao para exportación; de esta manera, “va configurándose un nuevo tipo de hacienda, con la supervivencia de elementos típicos de la hacienda tradicional y del sistema de plantaciones, a los que se agregan las relaciones salariales que impregnan toda la economía del litoral, volviéndose hegemónicas. Este tipo de hacienda que atiende la producción exportable de cacao a los países europeos y americanos, alimenta y estimula una acumulación interna a favor de comerciantes vinculados con el mercado internacional” (Espinoza y Achig, 1981).

En este contexto, la región del río Paute establece los primeros nexos con la economía capitalista, a través del comercio de cacao que pequeños productores de zonas costaneras de las provincias del Azuay y del Cañar establecen con los exportadores de la fruta.

## **Las primeras transformaciones en las haciendas de la cuenca del río Paute**

Algunas evidencias afirman que en la primera mitad del siglo pasado, en la región del río Paute existieron grandes haciendas, en muchos casos administradas por asalariados, gérmenes de las relaciones de producción capitalistas en la región, que más tarde se generalizarán para constituirse en el modo de producción dominante.

El avance de las fuerzas productivas, la vinculación cada vez mayor de las haciendas a los mercados urbanos y costeros, la extensión de las relaciones de producción salariales en las haciendas y sectores campesinos, el crecimiento de la población en las parcelas-huasipungo, van generando poco a poco la necesidad de cambios en las lógicas de funcionamiento de las economías hacendarias. El hacendado piensa ahora en cómo mejorar la producción y la productividad de la tierra y de la mano de obra y en cómo obtener mayores ganancias y reproducir su economía en forma ampliada.

## **El modelo "Primario Exportador" en los años cincuenta**

### **La estructura agraria**

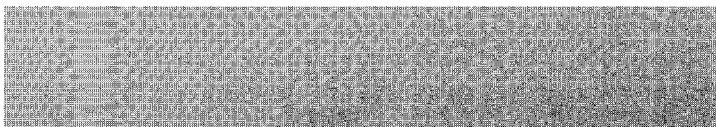
Para inicios de los años 50, las relaciones comerciales del país con el exterior se habían profundizado; el modelo "Primario Exportador" había tomado mayor fuerza con las exportaciones de banano, luego de la sensible caída en la demanda de cacao.

En la provincia del Cañar, la mayoría de las haciendas continúan bajo el régimen de producción servil; en el Azuay las haciendas habían entrado en un franco proceso de descomposición y fraccionamiento; los hacendados vendían sus propiedades que generalmente las mantenían improductivas y con una población de huasipungueiros que crecía a altas tasas.

La cuenca del río Paute se había constituido en su mayor parte por minifundios, junto a unas pocas medianas y grandes propiedades. En la provincia del Azuay, según el primer Censo Agropecuario de 1954, el 32% de las propiedades eran menores a 1 hectárea, mientras que el 55% tenían extensiones de más de 50 ha.

Los hacendados utilizaban la tierra en forma extensiva, con sistemas de producción atrasados, que afectaban su fertilidad y obligaban a su reposición mediante la ampliación de la frontera agrícola en las zonas de bosques y páramos.

En las medianas y pequeñas propiedades la situación era más grave, la producción en su mayoría no abastecía las necesidades alimentarias de las familias. La tierra era utilizada intensivamente, con técnicas tradicionales de producción.



### **La producción y exportación de los sombreros de paja toquilla**

La actividad agropecuaria que constituía el principal sostén de la economía regional está en crisis, sumado a esto la caída de las exportaciones de la cascarilla. En estas condiciones crece la demanda de los sombreros de paja toquilla, constituyéndose en la principal actividad económica de la región y ocupación para muchos trabajadores del campo y la ciudad y para un sector de comerciantes intermediarios y empresarios exportadores. A través de esta artesanía la región se vincula fuertemente con el mercado externo y se establecen nuevas relaciones de producción y comercialización capitalistas, mediante el uso de fuerza de trabajo asalariada y la exportación de los sombreros, dando origen así a la acumulación del capital comercial y financiero en la región.

### **Organización y lucha indígena y campesina**

El avance de las fuerzas productivas, la modernización de las haciendas, el desarrollo de capitalismo en el agro con el crecimiento de las relaciones salariales, las condiciones de pobreza de los campesinos y sus bajas condiciones de vida, impulsan su movilización y organización; en 1944 se crea la Federación Ecuatoriana de Indios, FEI, cuyo objetivo principal es la lucha por la tierra. A comienzos de los 60, se crea la Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral, FTAL, que moviliza al campesinado por la reforma agraria, la propiedad de la tierra y la abolición de las formas precarias de producción.

## **El modelo de sustitución de importaciones y las leyes de reforma agraria, en los años 1960 y 1970**

### **Algunos antecedentes**

El modelo Primario Exportador no ha respondido a las necesidades de desarrollo de la economía, se ha profundizado la pobreza y ha disminuido aún más la calidad de vida. En este contexto, la Comisión Económica Para América Latina, CEPAL, impulsa el modelo de "Sustitución de Importaciones", basado en el desarrollo industrial, como eje para lograr el "crecimiento hacia adentro".

El Estado ecuatoriano tiene que adecuarse a este modelo, para ello impulsa la modernización del agro con las políticas de reforma agraria. En 1964, la Junta Militar expide la Ley de Reforma Agraria y Colonización, cuyo objetivo es convertir a la

agricultura ecuatoriana en un productivo negocio de campesinos y empresarios agrícolas (Jordán, 2003).

Se inician nuevas relaciones de producción en el agro ecuatoriano. En la costa y la sierra norte, muchas haciendas se convierten en empresas agroindustriales. En la sierra sur, en la provincia del Cañar, algunas haciendas se subdividen en pequeñas y medianas propiedades que se entregan a la población indígena; en el Azuay en donde la tierra ya se encuentra subdividida, la Ley de Reforma Agraria legaliza su posesión.

### **Las políticas para el desarrollo industrial**

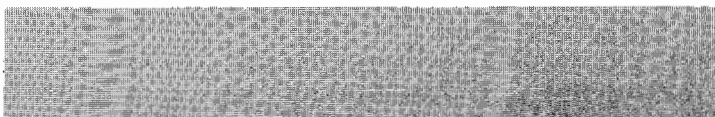
Con la reforma agraria, el Estado ecuatoriano inicia las estrategias para el “Crecimiento hacia adentro”. Se crea la “Junta Nacional de Planificación” instrumento para la planificación del desarrollo industrial. En 1957 se expide la Ley de Fomento Industrial.

Sin embargo, este “desarrollo industrial” nace débil; las inversiones se concentran en Guayaquil y Quito, orientadas fundamentalmente a la producción de alimentos y textiles para consumo de las familias de ingresos medios y altos; las tecnologías utilizadas requieren poca mano de obra, frente a una masiva población que demanda de empleo, y que emigra desde las áreas rurales, concentrándose en los barrios marginales de estas ciudades, con los problemas de pobreza, miseria, delincuencia, prostitución, que esto genera. “la dependencia extranjera en cuanto a capitales, tecnología, la necesidad de importación de bienes intermedios y de capital, así como de gran parte de la materia prima, hace que el nacimiento de la industria ecuatoriana se de deformada y débil” (Peralta, 1980).

### **El CREA, instrumento para superar la crisis en la región**

Para mediados de los años 50, la región sufre una grave depresión económica. Las exportaciones de sombreros de paja toquilla han caído significativamente, provocando una de las más duras crisis económicas en las provincias del Azuay y Cañar, que en gran parte se sostenían en el trabajo generado por esta producción. De 26.635 trabajadores (20.668 rurales) ocupados en la artesanía en 1950, disminuyen a 14.850 (9.584 rurales) en 1954 (Espinoza, 1981).

En respuesta a esta situación, se crea el Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago, CREA, que cumplirá un importante papel en el desarrollo regional. Se inicia así, una nueva fase de la economía regional. Las políticas de fomento al desarrollo industrial y agroindustrial, impulsan la creación de medianas y pequeñas industrias, como la fábrica de llantas (ERCO), Embotelladora



Azuaya, licores Uzhpud, muebles Arte Práctico, Cerámica Andina, Cementos Guapán, entre otras. Se construyen carreteras hacia la costa, oriente y el norte del país; se crea la empresa eléctrica Miraflores; se fomenta las manualidades con la creación del Centro de Artes Manuales. Crecen los sectores comercial y financiero especialmente en la ciudad de Cuenca.

En el área rural crecen las economías minifundistas al subdividirse más la tierra por herencias, obligando a los campesinos a diversificar sus ocupaciones en una subdivisión del trabajo generacional y de género dentro de la familia; los varones mayores buscan empleo como jornaleros agropecuarios o como obreros de la construcción en los centros cantonales o en Cuenca y Azogues; las mujeres y los niños realizan las actividades agrícolas y ganaderas en la parcela; en muchos casos las mujeres jóvenes salen a la ciudad a trabajar en calidad de empleadas domésticas o en otros servicios familiares. Se intensifican las corrientes migratorias hacia las haciendas bananeras e ingenios azucareros de la costa; a colonizar nuevas tierras en la provincia de Morona Santiago, hacia las ciudades de Guayaquil y Machala; se inician las corrientes migratorias hacia los Estados Unidos, que para esta época son fundamentalmente masculinas.

Los esfuerzos para superar la crisis regional no son vanos; la producción en la región se ha diversificado; en el sector agrario los pequeños campesinos con el apoyo del CREA mejoran la producción de trigo, de frutales, la producción ganadera y avícola; se desarrollan actividades artesanales de bordados, tejidos, calzado, las pequeñas industrias metalmeccánicas y de la madera. El CREA realiza obras de infraestructura, caminos vecinales, canales de riego, embalses (Espinosa y Achig, 1981). La economía regional se activa con la construcción del proyecto hidroeléctrico Cola de San Pablo.

### **Los cambios en el uso del suelo**

El paisaje agrario en la región cambia, han disminuido las áreas destinadas al cultivo de alimentos para consumo familiar y para los mercados regionales y locales, sustituyéndolas por pastos para la ganadería; las tierras ubicadas a mediana altura se han fraccionado en pequeñas y medianas propiedades que han sido entregadas a los trabajadores precaristas de las haciendas, los que las dedican a la producción de alimentos para el consumo familiar; los bosques nativos y pajonales han disminuido considerablemente por el avance de la frontera agropecuaria, para dar paso a los pastos, para una creciente actividad ganadera.

## **Organización y movilización social**

Para lograr el “desarrollo industrial”, se necesita mano de obra barata, pagar bajos salarios, generar políticas que garanticen a los empleadores una alta tasa de ganancia. Estas condiciones de explotación generan una activa organización y movilización de los trabajadores; en el campo y en la ciudad se exigen reivindicaciones económicas y políticas mediante acciones de lucha que se expresan a través de paros y huelgas nacionales que son duramente reprimidas por los gobiernos, llegando incluso al asesinato de líderes obreros y campesinos, como son los casos de los dirigentes campesinos Cristóbal Pajuña y Lázaro Condo.

56

## **Crisis del modelo de sustitución de importaciones**

En el año 1972, se inician las exportaciones de petróleo, las que junto a las inversiones y créditos internacionales, financian y posibilitan el sostenimiento del desarrollo industrial, en una nueva fase de producción de bienes de consumo durable y de algunos medios de producción, industria que requiere tecnologías intensivas en capital, en contraposición con una elevada oferta de mano de obra.

En este marco, el desarrollo industrial requiere avanzar en la modernización agropecuaria, y desarrollar políticas que busquen el aporte de la población rural-campesina, además de su fuerza de trabajo, con la producción de bienes salarios (alimentos) y de materias primas, en un proceso de transferencia de riqueza de los sectores rurales a los sectores urbanos, principalmente al capital industrial y comercial, transferencia de excedentes y potencialidades mediante un intercambio desigual que se concretiza a través de un sistema de precios y salarios inequitativo.

En este sentido, Orlando Plaza considera que: “las grandes transformaciones que han signado a los distintos países han significado la modificación de la sociedad rural y de las formas organizativas, productivas y sociales del campesinado. Estos procesos han puesto en claro que el conjunto de cambios ocurridos, habitualmente bajo el patrón de desarrollo urbano industrial han afectado negativamente al campesinado. El modelo de desarrollo seguido por nuestros países, ha sido de alguna forma anti-agrario y sobre todo anti-campesino” (1991).

En esta línea, Velasco Ibarra expide en 1970 la Ley de Abolición del Trabajo Precario y en 1973, el gobierno del General Rodríguez Lara, la Segunda Ley de Reforma Agraria.

“Dada la agudización del minifundio y el escaso impacto redistributivo de la Ley de Reforma Agraria de 1964, el gobierno ecuatoriano en octubre de 1973, promovió una nueva Ley de Reforma Agraria. Esta nueva ley intentó remediar algunos de los problemas surgidos como consecuencia de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria de 1964, especialmente en cuanto al proceso de modernización de las hacien-



das, la profundización de la pobreza rural y la agudización del proceso de minifundismo” (Jordan, 2003).

La segunda Ley de Reforma Agraria impulsa con más fuerza la redistribución de la propiedad de la tierra, plantea eliminar el latifundio e integrar el minifundio, propicia la organización y movilización campesina para la expropiación o afectación de las propiedades que no son trabajadas o que son ineficientemente explotadas. Esta ley declara también el apoyo del Estado a los campesinos adjudicatarios de la tierra, mediante asistencia técnica y líneas de crédito.

### **Políticas comerciales y de precios**

De la misma manera dentro de las políticas de apoyo al desarrollo industrial, “El Estado en busca de algún control al creciente abuso de los sectores de la burguesía comercial del país, crea durante este período organismos como la Empresa Nacional de Productos Vitales (EMPROVIT), la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización (ENAC), la Superintendencia de Precios, etc.” (Peralta, 1980).

### **La crisis en lo regional: el sector agropecuario**

Las condiciones críticas en las que se desenvolvía la economía agropecuaria en nuestra región, podríamos resumirlas en la ampliación y profundización del minifundio, en el abandono de la producción agrícola por otras formas de ocupación extraparcularia, en la pérdida de diversificación productiva, en la agricultura que se revierte hacia la ganadería, en la pérdida de fertilidad y la creciente baja de la productividad de la tierra por su uso intensivo y la aplicación de tecnologías atrasadas, en el avance acelerado de la frontera agrícola depredando los bosques naturales y zonas de pajonales, afectando las fuentes de agua, en la falta de apoyo técnico y crediticio por parte del Estado, en los bajos precios al productor de los bienes agropecuarios para consumo interno, en los elevados costos al consumidor de estos productos, encarecidos por una intermediación especulativa, en el mantenimiento de la concentración de la propiedad de la tierra en unos pocos terratenientes, con sistemas atrasados de relaciones de producción.

En este contexto, “el proceso de modernización capitalista ha involucrado de diferente manera al sector agrario. En éste, las economías campesinas juegan un papel fundamental. Lo que aparentemente resulta ser una situación de atraso, es una corriente continua de transferencia de excedentes en provecho del capital; (...) el mercado y el Estado son los vehículos de la modernización y se constituyen en elementos de diferenciación económica al que se encuentra sometido el campesinado y

está generando un conjunto de conflictos en la estructura social, así como también, cambios en las manifestaciones ideológicas-culturales del campesinado” (Vásquez, Minga et al., 1991).

En este proceso, los cambios que se van generando en la especialidad productiva en la región, son respuestas a las necesidades de la economía; en el caso de los pequeños campesinos, Paciente Vásquez sostiene que en la provincia del Azuay, las economías campesinas frente a la imposibilidad de la familia minifundista de sostener una economía de subsistencia a través de la actividad agrícola en la parcela, asumen diversas formas alternativas basadas en las mejores competencias de cada lugar. Por ejemplo en la zona del cantón Santa Isabel se desarrolla la minería; en Jima la producción agropecuaria basada en formas de organización comunal; y en Gualaceo, cantón que pertenece a la cuenca del río Paute, la producción artesanal, mediante la modalidad de trabajo “por obra o a domicilio” (Vásquez et al., 1991).

### La estructura agraria

**Cuadro 4:**  
**Número de UPAs, por tamaño de la propiedad,**  
**según cantones**

CANTÓN	TAMAÑO DE LAS UPAs										total	%
	0-5	%	5-20	%	20-100	%	100 y más	%	sin tierra	%		
Cuenca	18,224	89.7	1,421	7.0	555	2.7	94	0.5	33	0.2	20,327	100.0
Paute	6,239	91.8	469	6.9	56	0.8	18	0.3	18	0.3	6,800	100.0
Gualaceo	5,586	95.9	184	3.2	25	0.4	5	0.1	22	0.4	5,822	100.0
Sígsig	4,382	87.3	563	11.2	61	1.2	9	0.2	5	0.1	5,020	100.0
Azogues	8,482	93.2	439	4.8	72	0.8	35	0.4	73	0.8	9,101	100.0
Biblián	2,675	93.4	105	3.7	58	2.0	14	0.5	12	0.4	2,864	100.0
TOTAL	45,588	91.3	3,181	6.4	827	1.7	175	0.4	163	0.3	49,934	100.0

Fuente: LNEC, II censo Agropecuario. 1974  
Elaboración: F. Abril; J. Peralta

**Cuadro 5:**  
**Superficie de las UPAs, por tamaño de la propiedad,**  
**según cantones**

CANTÓN	TAMAÑO DE LAS UPAs								total	%
	0-5	%	5-20	%	20-100	%	100 y mas	%		
Cuenca	18,598	20.7	12,564	14.0	22,796	25.3	35,968	40.0	89,926	100.0
Paute	8,512	48.2	3,598	20.4	2,089	11.8	3,458	19.6	17,657	100.0
Gualaceo	5,839	25.8	1,454	6.4	802	3.5	14,500	64.2	22,595	100.0
Sígsig	6,221	34.7	4,845	27.0	1,942	10.8	4,905	27.4	17,913	100.0
Azogues	8,219	23.9	3,574	10.4	3,127	9.1	19,519	56.7	34,439	100.0
Biblián	2,613	94.5	96	3.5	48	1.7	9	0.3	2,766	100.0
<b>TOTAL</b>	<b>50,002</b>	<b>27.0</b>	<b>26,131</b>	<b>14.1</b>	<b>30,804</b>	<b>16.6</b>	<b>78,359</b>	<b>42.3</b>	<b>185,296</b>	<b>100.0</b>

Fuente: LNEC, II censo Agropecuario, 1974  
Elaboración: F. Abril; J. Peralta

De acuerdo al Censo Agropecuario de 1974, en los seis cantones de la cuenca del río Paute, el 91,3% de las Unidades Productivas Agropecuarias, UPAs, tienen entre 0 y 5 ha, representando el 27% de la superficie total de las mismas. Al otro extremo, el 0,3% son propiedades de más de 100 ha, que concentran el 42,3% del total de las extensiones. Las propiedades de 5 a 100 ha representan solo el 6,8% del número de UPAs, pero concentran en cambio el 56,4 % de la extensión total.

Estos datos nos confirman que en la cuenca del río Paute, la reforma agraria de 1964 no logró los objetivos de redistribuir la propiedad de la tierra -que seguía concentrada en unas pocas grandes propiedades- e integrar los minifundios, para permitir que la tierra sea un medio de vida para las familias campesinas de la cuenca.

Si tomamos en consideración, la producción de algunos alimentos que tradicionalmente formaron parte de la canasta de consumo de estas familias campesinas, la situación es mucho más grave aún. Por ejemplo el área dedicada a la producción de granos y cereales entre 1974 y 1980 disminuye de 76,8 mil a 39,1 mil ha, mientras que su volumen de producción baja de 29,5 mil a 25,9 mil TM., sin embargo, el promedio sube de 0,38 TM. por ha en 1974 a 0,66 en 1980. En la producción de papa, la superficie cosechada baja de 15,8 mil ha a 10,6 mil hectáreas, mientras que los volúmenes de producción disminuyen de 121,3 mil a 91,5 TM., con un rendimiento que de 7,68 TM. por ha en 1974, sube a 8,63 TM. en 1980 (IDIS y CREA, 1982).

“La causa de esta situación consistiría en que varios productores han revertido tierras dedicadas antes al cultivo de granos y cereales hacia la ganadería y también por las incidencias climáticas y la erosión que destruye buena parte de los cultivos. La mayor parte de las tierras dedicadas a la producción de granos y cereales pertenecen a pequeños campesinos que no tienen acceso al crédito ni a la asistencia técnica sistemática y no disponen de medios para tecnificar la producción, por lo que los niveles de rentabilidad son muy bajos” (IDIS y CREA, 1982).

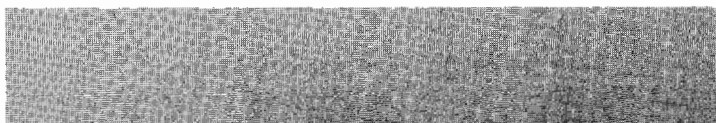
Sin embargo, no toda la producción agropecuaria de la zona tuvo igual comportamiento, productos utilizados como materia prima para la agroindustria incrementaron su superficie de cultivo, como también su productividad. En estos casos están las frutas de clima templado y la caña de azúcar para la producción de aguardiente y panela en Gualaceo, Paute, Biblián. No obstante, hay que aclarar que estos productos no los cultivan los pequeños campesinos, porque no son para la subsistencia familiar y porque para su producción se requiere contar con asistencia técnica, buen riego, insumos para el control de las enfermedades y apoyo crediticio al que no pueden acceder.

Otra rama productiva muy importante en la región es la ganadería vacuna. Las familias campesinas tienen poco ganado en sus pequeñas parcelas, de una a tres cabezas, en general de raza criolla. El cuidado está generalmente a cargo de las mujeres y de los niños.

Según el II Censo Agropecuario, el 64% del ganado vacuno pertenece a los pequeños propietarios (0 a 5 ha), mientras que el 0,4% a las propiedades de más de 100 ha. Esto puede llevar a equívocos si se piensa que los pequeños propietarios, muchos de ellos con propiedades menores a una hectárea, cuentan con un buen número de cabezas de ganado, ya que en las propiedades de 0 a 5 ha el promedio es de 1,7 cabezas por UPA, mientras que en las propiedades de más de 100 ha este promedio llega a 62,4 cabezas.

En las propiedades con menos de 5 ha se utiliza el 23% de las tierras dedicadas a pastos en la región, mientras que las propiedades con más de 100 ha, utilizan el 33,9% de estas tierras; la diferencia (43,1%) son tierras utilizadas para pastos en las propiedades de 5 a 100 ha.

Estos datos nos permiten plantear, que a pesar de ser alto el número de pequeñas propiedades, la superficie que utilizan para pastos es pequeña (12.166 ha), mientras que las grandes propiedades (100 ha o más) utilizan más de un tercio de la superficie. Este nivel de intensificación es muy similar en cada uno de los cantones de la cuenca.



## El sector manufacturero

De acuerdo con el modelo de “sustitución de importaciones”, en 1973 se aprueba la Ley de Fomento Industrial para las provincias de Azuay y Cañar, instrumento de política económica que busca incentivar el desarrollo industrial.

Esta ley permite a la región, aprovechar -aunque en forma limitada- sus potencialidades humanas y naturales. En las provincias del Azuay y Cañar se cuenta con “la existencia de zonas aptas para la producción agrícola y ganadera; la existencia de importantes yacimientos de minerales metálicos y no metálicos; la mayor reserva forestal del sur del Ecuador; y, fuentes de generación de energía hidroeléctrica” (IDIS y CREA, 1982).

Estas condiciones objetivas, permiten que el sector manufacturero registre entre 1974 y 1978 un crecimiento promedio anual del 23,4%, con una producción que pasa de 1.420 millones a 3.270 millones de sucres en el mismo período. Las principales actividades manufactureras que se desarrollan son: producción de sustancias y productos químicos con una participación dentro del total del sector de un 22,6%; le sigue la producción de alimentos y bebidas, seguida por las textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.

Es necesario anotar, que el sector manufacturero en la zona tiene un alto componente artesanal; la producción y venta al exterior de los sombreros de paja toquilla, aún tiene importancia; la orfebrería es una fuente de trabajo para un número importante de hábiles artesanos; las artesanías de madera, los tejidos de lana y algodón, los bordados, la cestería, son actividades que azuayos y cañarenses de áreas urbanas y rurales, —muchos de la región del río Paute—, desarrollan como formas de sobrevivencia y en algunos casos permiten una acumulación de capital.

**Cuadro 6:**  
**Crecimiento de la industria en el Azuay**  
**Período 1970 - 1975**

VARIABLES	AÑOS		%
	1970	1975	Incremento
Nº de establecimientos	53	68	28,3
Nº de personal ocupado	2.552	3.563	39,6
Remuneraciones (millones sucres)	61	164	168,9
Valor de la producción (millones sucres)	375	1.143	204,8
Nuevas inversiones (millones sucres)	34	126	270,6
Valor Agregado (millones sucres)	197	513	160,4

Fuente: Encuestas de manufactura y minería 1966-1975  
Nota: Tomado del estudio de L. Espinoza y L. Achig

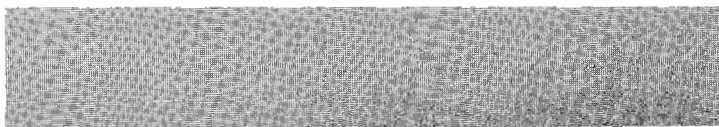
El cuadro anterior, nos muestra el crecimiento de la industria en el Azuay entre 1970 y 1975. El número de establecimientos industriales se incrementa en un 28,3%, con una creación de más de 1.000 puestos de trabajo (39,6%). El incremento de las nuevas inversiones (270%), del valor de la producción (204,8%) y del valor agregado (160,4%), registran importantes cifras y seguramente se dan motivadas por las leyes de fomento industrial. Las remuneraciones que crecen en un 168,9%, se pueden apreciar mejor cuando vemos que el promedio por persona, pasa de 21.903 sucres en 1970 a 46.028 sucres en 1975; sin embargo habría que saber cual fue la inflación entre estos años, para conocer el incremento real de estos salarios.

### **Cambios en la estructura social**

Si la estructura productiva en la región registró cambios como consecuencia de una serie de factores internos y externos, su estructura social también sufre modificaciones. Sin embargo, cada zona tiene su particular forma de comportamiento y diferenciación social; esto se observa por ejemplo, en el estudio de Paciente Vásquez, según el cual en la zona de Gualaceo, ante la falta de empleo se optó principalmente por las actividades artesanales, en Jima por la producción agropecuaria y en las zonas bajas de Santa Isabel por la minería. Así mismo, en los estudios realizados por los pasantes, se encuentran muchas similitudes, pero también diferencias en las estructuras productivas y sociales de las parroquias estudiadas, consecuencia de los procesos históricos que ha vivido cada región por siglos.

Un elemento que provoca una clara diferenciación social es la propiedad agropecuaria y su tamaño, junto a una serie de características que señalan los trabajos de los pasantes por ejemplo. Basándonos en estos elementos proponemos la siguiente clasificación.

**Los minifundistas;** constituidos por campesinos con propiedades generalmente menores de una hectárea, producen alimentos para autoconsumo y eventualmente excedentes para los mercados urbanos más cercanos. Sus tierras son poco fértiles, agotadas por su uso intensivo; producen básicamente maíz y sus asociados utilizando formas tradicionales de cultivo, como el arado con yunta y abono orgánico que les proporcionan unas pocas ovejas, aves de corral y cuyes, y algunas veces una o dos cabezas de ganado vacuno, ya que por falta de recursos no tienen acceso a abonos y a otros productos químicos; cuando cuentan con ganado vacuno, tienen dificultad de mantenerlo por falta de pastos; uno de los problemas de estas familias es su dificultad de acceso al agua para el riego. Sus actividades agropecuarias no son suficientes para abastecer a sus familias que generalmente son grandes, por lo que los padres e hijos varones mayores buscan trabajo como asalariados en los centros cantonales o en las ciudades de Azogues y Cuenca; con frecuencia salen por largos períodos a trabajar en las plantaciones de banano e ingenios azucareros de la costa; ocasionalmente emigran



al exterior, principalmente a Estados Unidos. Las mujeres realizan actividades artesanales dentro del hogar, tejiendo sombreros, chompas, ponchos.

Los **pequeños campesinos**; generalmente cuentan con propiedades pequeñas, cuya producción agrícola-ganadera es una actividad familiar que les permitía mantenerse con dificultad, por lo que complementan su subsistencia con trabajos eventuales extraparcenarios, especialmente cuando se presentan oportunidades de trabajos estacionales que no se cruzan con sus actividades en la parcela. Su producción es básicamente de alimentos para el consumo familiar (maíz, sus asociados, papas, arvejas), con muy pocos excedentes para los mercados locales cercanos; utilizan tecnologías productivas tradicionales, que les dan bajos rendimientos productivos, logrando a duras penas su reproducción; cuentan con unas pocas cabezas de ganado vacuno, ovejuno y aves de corral. Algunos producen algún excedente de leche que venden en los mercados cercanos o a intermediarios. En este grupo social se da el mayor número de emigrantes al extranjero, financiando sus viajes mediante la hipoteca de sus tierras, a cambio de créditos a altos intereses.

Los **medianos propietarios**; constituyen un número muy inferior a los dos grupos anteriores. La producción en sus parcelas generalmente la realizan con trabajadores asalariados, ya que la mano de obra familiar no es suficiente para la extensión de la propiedad. La tecnología que utilizan es generalmente la tradicional, aún cuando recurren en algunos casos a los agroquímicos. Tienen de 10 a 20 cabezas de ganado vacuno, que producen un excedente de leche que sacan al mercado a través de intermediarios. Su producción agrícola es fundamentalmente de productos alimenticios tradicionales. Para esta etapa, no se dan aún las emigraciones al exterior en este grupo social.

**Propietarios con extensiones significativas**; es un grupo social, que generalmente sigue utilizando tecnologías atrasadas. Cultivan cereales, granos, hortalizas, papas, frutas, caña de azúcar para la producción de aguardiente y panela, pero la mayor parte de sus propiedades las destinan a pastos, como el kikuyu, el trébol, el pasto azul, con el que alimentan hatos importantes de ganado vacuno, que produce leche y carne para la venta en mercados urbanos como Cuenca, Azogues, a veces Guayaquil, con la intermediación de comerciantes que entregan el producto a procesadoras y mercados de estas ciudades. El trabajo agrícola y ganadero lo realizan estos campesinos en forma directa, con el apoyo de mano de obra asalariada; los rendimientos productivos que obtienen son bajos.

Finalmente, los **empresarios**, que constituyen un número pequeño y que cuentan generalmente con grandes propiedades, pero que independientemente de la extensión del fundo, han modernizado su producción agropecuaria, con tecnologías nuevas, con buenos rendimientos productivos. Cuentan con grandes hatos de ganado vacuno que alimentan con pastos naturales o cultivados que mantienen en grandes extensiones; la leche es entregada a veces en forma directa a procesadoras en las ciudades. El trabajo lo llevan a cabo asalariados y en muchos casos la administración de la

propiedad esta a cargo de personal especializado. La producción agrícola es el maíz, granos, hortalizas, tubérculos, tomate de mesa, frutas, caña de azúcar; estos tres últimos, en algunos casos son procesados en agroindustrias de la ciudad de Cuenca.

### **Las emigraciones**

Un elemento clave para entender las dinámicas sociales y productivas de la región es la migración, quizá mucho más aún en este período. Si en períodos anteriores se dieron corrientes migratorias hacia el agro costeño y hacia las ciudades, para estos años han traspasado las fronteras del país. Los modelos primario exportador y de sustitución de importaciones que en su momento demandaron mano de obra, han agotado sus posibilidades, mientras que la oferta ha seguido creciendo; la expulsión de fuerza de trabajo desde las áreas rurales es cada vez más fuerte.

“Economías campesinas como las de Gualaceo son una expresión de ésto. La migración hacia Estados Unidos es una forma más de vinculación con el capital, y en este caso con el capital internacional. Este tipo de migración se da mediado por un proceso de diferenciación económica, dado que sus costos obligan a que sean los sectores económicamente acomodados los que puedan solventarlos” (Vásquez, Minga et al., 1991).

“Bajo la influencia de la parroquia vecina Déleg, parroquia en la que la migración internacional comenzó en los años 50, los primeros campesinos de Octavio Cordero Palacios emigraron a los Estados Unidos. Sin embargo en los años sesenta y setenta solamente lo hacen los más capitalizados en terreno y ganado y que pudieron pagar un “coyote” para irse. Es decir, que al inicio de la migración internacional solamente los hijos de los productores de leche de la parroquia y algunas familias que capitalizaron más durante la migración temporal nacional, emigraron” (Willot, 2004).

## **Las políticas de ajuste estructural y su incidencia en la cuenca del río Paute**

### **Algunos elementos que caracterizan al nuevo modelo de acumulación**

Las relaciones sociales de producción en el mundo capitalista actual atraviesan por nuevas formas de control político y económico impuestas por los países centros a los países periféricos. Las empresas transnacionales en su lógica de acumulación, tratan de controlar y apropiarse de los recursos naturales y riquezas de los países de



capitalismo dependiente, especialmente aquellos recursos estratégicos como el petróleo y -ahora- el agua. Para ello han desarrollado nuevas estrategias a través de la “globalización”, que mediante el mensaje del “libre mercado” encubren las nuevas formas de dominación sobre los países pobres como el Ecuador. Para esto, en el plano económico e ideológico se han actualizado las viejas recetas del liberalismo económico, dando como resultado el neoliberalismo, modelo a través del cual los países pobres se ven obligados a cumplir las políticas de “ajuste estructural y estabilización” que responden a estrategias de acumulación y de control geopolítico de los países dominantes.

Sin embargo, la globalización no es únicamente la apertura a las relaciones comerciales, es también la extensión de un todo, un proyecto geopolítico de dominación del capital transnacional, sobre los países dominados. Es una estrategia de dominio imperialista no solo en el campo de la economía, sino de la cultura, la política, el medio ambiente, es por tanto un proyecto integral de imposición del capital sobre los países pobres.

José Moncada expresa que “la globalización: (es) considerada por muchos como un proceso natural, nuevo, diferente, que responde a las leyes inalterables de la historia, a los progresos incontenibles de la ciencia y la técnica, al impulso inevitable del destino. Consiguientemente, se suele decir, es imperioso insertarnos en ella, pues de no hacerlo corremos el riesgo no solo de caer en el más severo aislamiento y ostracismo sino que todo intento de desconexión del mercado mundial o de alejamiento de la globalización, nos apartaría de las corrientes científicas y tecnológicas modernas, a las que consideran las nuevas determinantes del desarrollo social. Entonces se nos dice, la integración a la globalización es no solo indispensable sino vital y, la forma de hacerlo es a través de ejecutar una política de apertura, de atracción a nuestros países de capital y tecnología extranjera, del adelgazamiento de los obesos como ineficientes, burocráticos y verticalistas aparatos estatales, de la aplicación de medidas de regulación financiera y de flexibilización de las relaciones obrero patronales, de creer y apegarnos firmemente a las leyes del mercado como las más eficientes y únicas determinantes del qué, cómo, para quiénes y dónde producir. Es decir nos piden que ejecutemos modelos fondo monetaristas o neoliberales” (2003).

Para esto, los apologistas de la globalización como son los organismos internacionales (FMI, Banco Mundial, BID, OMC) y sus adeptos -las oligarquías criollas- al interior de los países dominados, impulsan las políticas de “ajuste estructural y de estabilización” buscando financiar el pago de una deuda adquirida por los años setenta del siglo pasado, cuando el capital financiero internacional mantenía una enorme liquidez, que ofertaba a nuestros países en “condiciones suaves”. Esta deuda en nuestro país ha servido en gran parte para usufructo de un reducido grupo de ecuatorianos, mediante “inversiones sobredimensionadas, el establecimiento y la consolidación de patrones de vida consumistas..., las masivas compras de armas, la corrupción, la transferencia al exterior de recursos financieros por parte de agentes económicos

nacionales -no solo de las empresas extranjeras- y, por supuesto, el creciente pago de intereses de los créditos a la banca internacional, que exacerbaría la situación a principios de los años ochenta” (Acosta, 1996).

Estados Unidos en 1989 mediante el “Consenso de Washington”, impone las estrategias y normas para las políticas de “ajuste y estabilización” económica que deben cumplir nuestros países, entre estas están: la disciplina fiscal, que significa restringir las acciones del Estado, la disminución del gasto público en las áreas sociales (educación y salud), el impulso de reformas tributarias que generen mayores ingresos al Estado, el reglamento de la inversión extranjera para favorecer a las transnacionales, la privatización de las empresas del Estado, la flexibilización del sector laboral.

En 1994 en la cumbre de Miami, Estados Unidos plantea el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, que propende a la liberación del comercio entre nuestros países, y llegar a acuerdos sobre temas como la propiedad intelectual, los servicios, las inversiones, estrategias todas en función de la “acumulación por despojo”, mediante la apropiación directa de la riqueza y recursos naturales de nuestros países (SIPAE, 2004).

### **El Estado ecuatoriano y políticas de ajuste estructural**

Desde los años 80 del siglo pasado, el Ecuador dejó de lado las políticas de fomento al desarrollo industrial y agropecuario; se eliminaron los subsidios para la industria y la modernización del agro; las empresas del Estado como las de petróleo, comunicaciones, energía eléctrica, incluso las que manejan el agua, deben pasar de manos del Estado al sector privado; la educación y la salud para ser eficientes deben pasar a manos privadas; el tamaño del Estado con una burocracia ineficiente y grande tiene que reducirse y descentralizarse, transferir competencias y responsabilidades a los gobiernos locales y al sector privado.

Hay que mejorar la productividad para ser competitivos y poder ofertar nuestros productos en los mercados internacionales, enfrentando con éxito a la producción extranjera, que debe tener libre ingreso al país, sin barreras proteccionistas, ni aranceles, ni subsidios.

Desde 1981, el Estado ecuatoriano promueve el cambio de las estrategias de desarrollo hacia la promoción y diversificación de exportaciones. En forma lenta, pero permanente, en medio de inestabilidad política y económica, los gobiernos ecuatorianos han ido introduciendo las reformas políticas y económicas neoliberales.

“Desde 1990 el proceso se profundiza y se incluyen medidas de tipo estructural, como las reformas impositivas (introducción del Impuesto al Valor Agregado, IVA, y cambios en el impuesto a la renta) que condujeron a una limitada mejora en la capacidad de recaudación fiscal. En 1995 se renegoció la deuda externa en el marco del Plan Brady. Tanto la reducción del tamaño del Estado como la austeridad fiscal

adquirieron mayor consistencia, y se reforzaron las medidas de control de la inflación. Los avances en relación a la liberalización laboral han sido hasta el momento parciales, y la privatización de las empresas públicas apenas ha iniciado (Larrea, 2001).

A finales de los años 90, se profundiza la crisis en el país, debido a causas internas y externas. El fenómeno del Niño en la costa, la caída de los precios del petróleo en 1998, la crisis financiera en el sudeste asiático en 1997; la crisis del sistema financiero con el congelamiento de los depósitos bancarios y la quiebra de los bancos privados en 1999, y la dolarización de la economía en enero del 2000, son las manifestaciones más evidentes de una crisis, que no es sólo económica, sino política, social, ética.

Las políticas neoliberales amplían la brecha entre ricos y pobres. En 1990 el 10% más rico de la población percibía 20 veces más que el 10% más pobre, en el año 2000 esta proporción subió 41 veces.

“La población campesina sufre mayor pobreza y exclusión social, se han intensificado los problemas ambientales resultantes de la elevada presión social sobre la tierra, con el agotamiento y la erosión de los suelos. La brecha entre la agricultura intensiva y capitalizada y los campesinos pobres que producen para el mercado interno con tecnologías tradicionales es cada vez mayor; la mayor parte de la población rural y de la población indígena, continúan vinculadas a una agricultura campesina con serias limitaciones en el acceso a recursos productivos” (Larrea, 2001).

En febrero del año 2003, se firma la última Carta de Intención; con ella el Gobierno ecuatoriano impone un nuevo paquete de medidas de política económica que responden a las imposiciones del FMI. Comprometiéndose además sumisamente, a tomar medidas adicionales si no se reduce la tasa de inflación, si el déficit de la balanza en cuenta corriente aumenta a un nivel superior al previsto, o si peligra el cumplimiento del programa fiscal. El Gobierno se compromete además a no incurrir en nuevos atrasos en el servicio de la deuda externa, a mantener políticas de endeudamiento que permitan reducir la relación deuda/PIB y a no imponer nuevas restricciones al comercio internacional.

Por otro lado, el gobierno negocia un “Tratado de Libre Comercio” con Estados Unidos, en medio de una fuerte oposición que desde muchos sectores lo consideran lesivo para los intereses del país; por ejemplo, el Foro sobre Agricultura y TLC expresa que: “los principales campos de impacto del TLC en el país abarcan las áreas de soberanía nacional, las áreas económicas de organización y derechos de inversiones extranjeras, el área de la organización, el campo del derecho público frente al privado, el área de arbitraje de conflictos entre las grandes empresas y el Estado, el campo de los derechos sociales, culturales y ecológicos, la apertura de condiciones favorables para la privatización de la propiedad y el manejo de servicios y recursos, incluidos los de agua tradicionalmente manejados como recursos públicos y comunitarios, el campo del ejercicio profesional y del ingreso de empresas extranjeras de

servicios profesionales con la ventaja de su poder para competir en igualdad de condiciones con los profesionales nacionales, la apertura de facilidades para la apropiación de elementos genéticos de nuestra biodiversidad y de los conocimientos comunitarios sobre los principios activos de la naturaleza y, en definitiva, el favorecimiento de un modelo de desarrollo ligado a las grandes empresas extranjeras y su lógica de lucro, en detrimento de un modelo nacional y auto-centrado, donde la integración con otros países sea un espacio de complementación y apoyo mutuo para favorecer a la gente” (SIPAE, 2004).

### **El sector agropecuario y las políticas de ajuste estructural**

68

Los objetivos de la Reforma Agraria se cumplieron de manera muy limitada; el desarrollo agroindustrial se cumplió en casos muy puntuales, al igual que la redistribución de la tierra y la integración del minifundio; las condiciones productivas de las familias campesinas no mejoraron, continuando la búsqueda de alternativas de sobrevivencia en actividades extraparcelsarias, ya no únicamente en Guayaquil o Quito, sino en ciudades intermedias como Cuenca, Ambato, Santo Domingo, Machala.

Las políticas de ajuste estructural con sus propuestas de liberalización del comercio y eliminación de barreras arancelarias, impactan la producción y comercialización de los productos agropecuarios, al no estar en condiciones de competir con los precios de los productos que ingresan de Estados Unidos, producidos con modernas tecnologías y con altos subsidios del Estado Norteamericano. El SIPAE, al respecto dice “se busca imponer un sistema mundial de comercialización de doble moral: proteccionismo extremo para los productores del Norte y liberalización para los productos del Sur. Solo para tener idea del vertiginoso crecimiento de la protección estatal,.. el subsidio estimado... para el conjunto de los países de la OECD (...) se inicia este milenio con un promedio anual de 324.000 millones de USD, 7% mayor que a finales de la década de los 80. (En) los Estados Unidos llega a 94.000 millones de dólares, nada menos que un 26% mayor a lo que se estima para finales de los 80 y representan el 29% total de la OECD, mientras que en los 80 solo llegaba al 25% (SIPAE, 2004).

“Si en décadas anteriores las economías agrarias, especialmente las campesinas producían para el consumo familiar y complementariamente para el mercado, hoy producir para el mercado es el objetivo de las políticas de Desarrollo Rural Integral” (Chiriboga, 2004). La Ley de Fomento Agropecuario expedida en el año 1979, en claro apoyo a los grandes propietarios de la tierra, garantiza la propiedad de la tierra, su libre comercialización y privatización, privilegia el desarrollo empresarial y la producción agrícola para la exportación, en detrimento de las economías campesinas y de la producción para consumo interno. Se abandona las Leyes de Reforma Agraria, que en las décadas de los 60 y 70 propiciaban la redistribución y legalización de la propiedad de la tierra entre los agricultores pequeños y medianos.



En 1964, desaparece el Instituto de Reforma Agraria y Colonización, IERAC, y se crean en su lugar el Instituto de Desarrollo Agrario, INDA, cuyo objetivo es el desarrollo agropecuario, y el Fondo de Desarrollo Rural Marginal, FODERUMA, organismo para apoyo crediticio a los pequeños y medianos agricultores.

Las políticas neoliberales y privatizadoras se van imponiendo en el campo. Varias instituciones estatales relacionadas con el agro han desaparecido o han sido privatizadas, trasladando sus responsabilidades a manos de fundaciones, ONGs, etc. La excepción ha sido el Seguro Social Campesino, que ha sido defendido por las organizaciones campesinas, negras e indígenas como uno de los pocos instrumentos de redistribución social que quedan”.

Para el movimiento indígena y campesino el objetivo ya no es la tierra, sino el apoyo a la producción, a través del crédito, la asistencia técnica, las vías de comunicación, el agua potable, la energía eléctrica, las reformas a la Ley de Desarrollo Agropecuario.

### La economía ecuatoriana en estos últimos años

**Cuadro 7:**  
**Principales indicadores macroeconómicos**  
*(en millones de USD)*

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003*
PIB	23.636	23.255	16.674	15.934	21.024	24.417	27.092
PIB per cápita (en dólares)	2.114	2.038	1.432	1.341	1.729	1.968	2.141
Tasa de variación del PIB	3,4	0,4	-7,3	2,3	5,6	3,3	3,5
Tasa de Inflación	30,7	43,4	60,7	91,0	22,4	9,4	9,8
Exportaciones FOB	5.264	4.203	4.451	4.927	4.647	5.000	436
Importaciones CIF	4.955	5.576	3.017	3.721	5.363	6.431	621
Balanza comercial	598	-985	1.665	1.456	-302	-976	-138
Deuda Externa	15.153	16.400	16.282	13.458	14.411	16.288	16.313
Déficit fiscal	-1,7	-5,9	-4,0	-	-	-2,8	-

\* Datos estimados

Fuente:

Elaboración: Jaime Peralta

El cuadro anterior nos presenta la disminución del PIB en el Ecuador desde 23.636 millones de USD en 1997 a 15.934 millones de USD en el año 2000, para luego recuperarse en el 2003 y llegar a 27.092 millones de USD. El PIB per cápita de 2.114 USD en 1997, disminuye a 1.341 en el 2000, llegando a 2.141 USD en el 2003.

La inflación con una tasa del 30,7% en 1997, llega al 91% en el 2000, para luego descender al 9,8% en el 2003. La balanza comercial indicador de las relaciones comerciales con el resto del mundo presenta un comportamiento irregular, entre saldos positivos unos años y negativos otros, pero siempre con bajos niveles, llegando el año 2003 a un valor negativo igual a -138 millones de USD.

La deuda externa presenta un comportamiento irregular con una tendencia a incrementarse, pasando de 15.153 millones de USD en 1997 a 16.313 en el 2003, lo que significa un incremento del 7,7%

Estas cifras nos dejan ver la inestabilidad de la economía ecuatoriana especialmente en los últimos años del siglo pasado, período en el que el pueblo ecuatoriano sintió la más dura crisis económica de toda su historia, cuando se dio el más grande acto de corrupción legalizada y legitimada por el gobierno, como es el caso de la quiebra y sierre del sistema bancario, que llevó a dolarizar la economía en enero del año 2000, pretendiendo así la estabilidad del sistema monetario, cambiario y financiero.

70

**Cuadro 8:**  
**Evolución del desempleo en el Ecuador**  
**1990-2000**

AÑOS	% Desempleo	% Desocupación	% Desempleo
	Abierto	Total	Oculto
1990	4,7	6,1	1,4
1991	5,7	8,5	2,8
1992	6,2	8,9	2,7
1993	6,4	8,3	1,9
1994	5,4	7,1	1,7
1995	5,4	6,9	1,5
1996	8,3	10,4	2,1
1997	7,1	9,2	2,1
1998	8,7	11,5	2,8
1999	10,1	14,4	4,3
2000	5,9	9,0	3,1
2001	5,9	10,9	5,0
2002	5,5	9,2	3,7

Fuente:  
Elaboración: Jaime Peralta

Complementariamente, el cuadro anterior nos presenta los porcentajes de desempleo en el país entre el año 1990 y el 2000, encontrándonos con valores que fluctúan desde 6,1% en 1990, hasta un 14,4% en 1999, confirmándonos así la inestabilidad de la economía ecuatoriana estos últimos años.

### Algunos cambios en la estructura agraria

De acuerdo a los datos del siguiente cuadro, entre los censos agropecuarios de 1974 y 2000, el número de propiedades se incrementa en un 62,3% y la superficie en un 55,4%. Esto nos permite interpretar que el crecimiento del número de propiedades se da gracias al incremento de la extensión del área de las explotaciones agrarias, por la ampliación de la frontera agrícola; lo que nos ratifica el hecho de que el promedio de la extensión de las propiedades tiene una mínima variación entre el año 1974 y el 2000, pasando de 15,3 ha a 14,7 ha, respectivamente.

#### **Cuadro 9:**

***Modificaciones en la estructura de la propiedad agraria, según el número y superficie de las explotaciones, de acuerdo a su tamaño***

	1974		2000	
		%		%
<b>Tamaño de la explotaciones</b>	<b>Número de la explotaciones</b>			
Menos de 5 has.	346.877	66,82	535.309	63,51
De 5 a 20 has.	96.360	18,56	176.726	20,97
De 20 a 100 has.	64.813	12,48	111.290	13,2
De 100 has. en adelante	11.091	2,14	19.557	2,32
<b>TOTAL:</b>	<b>519.141</b>	<b>100</b>	<b>842.882</b>	<b>100</b>
<b>Incremento total</b>				<b>62,36%</b>
	<b>Superficie total (en miles de hectáreas)</b>			
Menos de 5 has.	538.700	6,78	774.225	6,27
De 5 a 20 has.	935.300	11,77	1.706.794	13,81
De 20 a 100 has.	2.664.700	33,52	4.614.436	37,35
De 100 has. en adelante	3.810.800	47,94	5.260.375	42,57
<b>Incremento total</b>	<b>7.949.500</b>	<b>100</b>	<b>12.355.830</b>	<b>100</b>
<b>Incremento total</b>				<b>55,43%</b>

*Fuente: INEC, Censos Agropecuarios de 1974 y 2000  
Elaboración: COTECA Cía. Ltda. Y SIC*

Por otra parte, la superficie ocupada por las propiedades menores a 5 ha disminuye de 6,8% a 6,3%; las de 5 a 100 ha incrementan la superficie del 45,3% al 51,2%, mientras que la superficie de las propiedades mayores a 100 ha pasa del 47,9% al 42,6%.

Esos resultados nos llevan a la conclusión de que las pequeñas y más aún las grandes propiedades crecieron en números absolutos, pero no lo hicieron porcentualmente, mientras que las medianas propiedades (de 20 a 100 ha) lo hacen tanto en valores absolutos como en relativos, lo que señala que los objetivos de la reforma agraria sobre la disminución del minifundio y la eliminación de la gran propiedad tuvieron un relativo cumplimiento, esto a costa de ampliar la frontera agrícola, que generalmente se dio con la colonización de las zonas del oriente ecuatoriano.

**Cuadro 10:**  
**Número de hectáreas, según uso del suelo**

Uso del suelo	Total Nacional	%
Cultivos permanentes	1.363.400	11,03
Transitorios y barbecho	1.231.675	9,97
Descanso	381.304	3,09
Pastos cultivados	3.357.167	27,17
Pastos naturales	1.129.701	9,14
Páramos	600.264	4,86
Montes y bosques	3.881.140	31,41
Otros usos	411.180	3,33
Total	12.355.831	100,00

Fuente: INEC, III Censo Nacional Agropecuario. 2000  
Elaboración: Jaime Peralla

Según el Censo agropecuario del 2000, la tierra dedicada a la producción agropecuaria fue de 12.355.831 ha, de éstas el 36,3% se destinó a pastos, tanto naturales como cultivados, el 31,4% son montes y bosques, el 21% se utilizan para cultivos permanentes, transitorios y en barbecho. El 11,3% restante son páramos, tierras en descanso y en otros usos.

Esto datos nos dan una idea del avance que ha tenido la ganadería en el país, ya que más de la tercera parte de la tierra agropecuaria es utilizada en pastos, mientras que aquella que es destinada a la producción de bienes para consumo interno y para exportación es un poco más de la quinta parte. Los páramos, montes y bosques han disminuido al 36%, debido al avance de la frontera agrícola

## El empleo en el sector agropecuario

**Cuadro 11:**  
**Personas productoras, según origen  
y fuente principal de ingresos**

ORIGEN DE LOS INGRESOS	Productores	%	Hectáreas	%
Actividades agropecuarias	562.810	66,8	10.057.823	81,4
Actividades no agropecuarias	280.072	33,2	2.298.009	18,6
Total Nacional	842.882	100	12.355.832	100
<b>FUENTE NO AGROPECUARIA</b>				
Industria	8.921	3,19	106.670	4,64
Comercio	53.954	19,26	607.093	26,42
Servicios	96.227	34,36	668.039	29,07
Sector primario no agropecuario	24.792	8,85	300.847	13,09
Otra fuente	96.178	34,34	615.360	26,78
Total Nacional	280.072	100	2.298.009	100

Fuente:  
Elaboración: J. Peralta

La principal fuente de ingresos para el 66,8% de los productores agropecuarios es la actividad que realizan en el mismo sector agropecuario, mientras que las fuentes no agropecuarias llegan al 33,2%. El 34,4% de estos últimos complementan sus actividades en el sector servicios; el 19,3% en el comercio; en otras actividades primarias el 8,9%; solamente el 3,2% tienen como fuente principal de ingresos sus labores en el sector industrial; un alto porcentaje (34,3%), trabajan en otras actividades no consideradas anteriormente.

Según podemos apreciar, para más de las dos terceras partes de los trabajadores del campo la principal fuente de sustento sigue siendo el sector agropecuario; mientras que para la otra tercera parte, la principal fuente de ingresos está en otras actividades.

## La estructura social en la región

### El empleo y la actividad económica

En las dos últimas décadas, las políticas de ajuste y estabilización llevan a la población de la cuenca del río Paute a incorporarse cada vez más a la economía de mercado, a buscar alternativas de empleo que el sistema les ofrezca, ya sea en el mismo sector agropecuario o fuera de él, en el país o en el extranjero.

74

**Cuadro 12:**  
**Porcentaje de la PEA según rama de actividad, por provincias**

RAMA DE ACTIVIDAD	AZUAY			CAÑAR		
	1982	1990	2001	1982	1990	2001
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	35,2	29,0	23,1	54,3	48,8	45,2
Explotación de minas y canteras	0,2	1,5	1,0	0,3	0,2	0,1
Industrias manufactureras	20,0	20,8	18,0	14,5	16,0	10,0
Construcción	6,9	7,1	8,0	4,6	6,2	8,3
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	0,9	0,5	0,4	0,6	0,2	0,2
Comercio	8,1	11,5	18,3	4,0	5,8	10,7
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	3,1	3,4	4,7	3,6	3,5	4,6
Servicios	20,3	21,3	16,6	14,4	16,0	13,9
Actividades no bien especificadas	2,0	2,3	6,9	0,7	1,9	5,5
Establecimientos financieros, seguros, etc.	1,0	1,9	2,7	0,3	0,6	1,1
Trabajador nuevo	2,3	0,8	0,4	2,8	0,8	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
%	100,0	139,7	167,6	100,0	125,3	137,5

Fuente: INEC, Censos de población 1982, 1990, 2001.  
Elaboración: Jaime Peralta

Estos cambios se pueden detectar en la ocupación de la Población Económicamente Activa, PEA, por ramas de actividad que nos presenta el cuadro anterior para las provincias de Azuay y Cañar. Según este cuadro la PEA en el Azuay crece en un 67,6% entre 1982 y 2001, y la del Cañar en un 37,5%.

En el Azuay en 1982 la agricultura, silvicultura, caza y pesca ocupa al 35,2% de la PEA, disminuyendo significativamente al 23,1% en el 2001; otras ramas que registran disminución son los servicios (de 20,3% a 16,6%) y las manufacturas (del 20% al 18%). El comercio registra un significativo crecimiento (del 8,1% al 18,3%). Las otras ramas presentan pesos relativos poco importantes con pequeñas variaciones en el período.

En la provincia del Cañar, la ocupación de la PEA en la agricultura, silvicultura, caza y pesca registra una significativa disminución, pasando de 54,3% en 1982 a 45,2% en el 2001. De igual manera las manufacturas reducen del 14,5% al 10%, y los servicios del 14,4% a 13,9%. Las ramas de la construcción, el transporte y los establecimientos financieros presentan pequeños incrementos, mientras que las otras ramas con pesos relativos no relevantes, presentan ligeras variaciones.

Los cambios que presenta la participación de la PEA en las diferentes ramas de actividad en las dos provincias en estos últimos años, dejan ver el traspaso de ocupación desde actividades esencialmente productivas como las agropecuarias y manufactureras a otras como el comercio, el transporte y las finanzas, actividades no productivas y en muchos casos especulativas.

**Cuadro 13:**  
**Población económicamente activa de 12 años y más,**  
**por estructuras porcentuales, según categoría de ocupación**

CATEGORÍA DE OCUPACIÓN	AZUAY			CAÑAR		
	1982	1990	2001	1982	1990	2001
Patrón o Socio Activo	3,12	7,10	8,90	2,13	4,26	7,50
Cuenta Propia	43,39	43,51	36,89	47,32	50,11	44,20
Empleado o Asalariado	39,05	36,18	42,38	31,29	29,90	31,31
Del Sector Público	11,76	7,90	7,91	11,61	10,63	8,29
Del Sector Privado	27,29	28,29	34,47	19,68	19,28	23,02
Trabajador Familiar Sin Remuneración	6,51	6,42	5,20	11,04	9,91	8,24
Otros	1,67	1,58	-	2,37	-	-
No Declarado	3,98	4,45	6,27	3,05	5,01	8,37
Trabajador Nuevo	2,29	0,76	0,35	2,81	0,80	0,38
<b>TOTAL</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 1982, 1990, 2001.  
Elaboración: Jaime Peralta

Al considerar la categoría de ocupación de la PEA, el cuadro anterior nos deja ver que los trabajadores por Cuenta Propia tienen el mayor peso relativo en las dos provincias; sin embargo, en ambos casos hay una tendencia a la disminución, en Azuay baja de un 43,4% a un 36,9% y en Cañar del 47,3% al 44,2%. Los Empleados y Asalariados, suben de un 39,1% a un 42,4% en el Azuay, mientras que en Cañar se mantienen en el 31,3%. Los Trabajadores Familiares sin Remuneración, en las dos provincias tienen una importancia relativa muy baja, con una pequeña disminución; finalmente es de destacar que siendo muy baja la incorporación de nuevos trabajadores al empleo, en las dos provincias su presencia relativa tiende a disminuir a porcentajes todavía más bajos.

De estos datos, se puede colegir el cambio de relaciones de producción independientes (cuenta propia) a relaciones de producción dependientes (empleados y asalariados) estimamos que este proceso se ha dado fundamentalmente en las áreas rurales, especialmente en los agricultores minifundistas, quienes ven la imposibilidad de sostener a su familia con la producción agropecuaria, y tienen que buscar empleo en calidad de asalariados en otras actividades.

Finalmente, debemos anotar que las políticas neoliberales al impulsar la privatización de aquellas empresas y servicios que estaban en manos del Estado, han ido desplazando del sector público a un significativo número de trabajadores, lo que se refleja en la disminución del porcentaje de empleados y asalariados del sector público, que de 11,7% baja a 7,9% en el Azuay y de 11,6% a 8,3% en Cañar.

El cuadro siguiente nos muestra la distribución de la PEA por sectores económicos, en los cantones de la cuenca del río Paute para el año 2001. Al considerar el total de la población activa, el sector terciario (comercio, transporte, servicios, finanzas) acoge una alta proporción de la PEA (43,7%), mientras que el sector secundario (manufacturas; construcción; electricidad) le sigue en importancia con una presencia relativa menor (27,4%), finalmente el sector primario (agricultura, silvicultura, caza y pesca; explotación de minas y canteras) con un 21,4%.

La estructura de la PEA por sectores, en los diferentes cantones presenta significativas diferencias, especialmente los cantones Cuenca, Gualaceo, Chordeleg y Azogues, con los otros cantones. Por ejemplo en el cantón Cuenca, el 51,4% de la PEA, se ocupa en el sector terciario y el 28,3% en el sector secundario, explicándose esto por la presencia de Cuenca, capital provincial, centro administrativo y comercial de la región y polo de desarrollo industrial de la región, al igual que Azogues aunque en proporciones menores (38,8% y 22,1%). Un caso especial es el cantón Chordeleg, en el que el 55% de la PEA, se ubica en el sector secundario, mientras que en el sector primario se ocupan solamente un 26,9%; esta situación se explica por la gran actividad de sus pobladores en el campo de la producción y venta de artesanías artísticas. En este mismo caso están los cantones Gualaceo y Sígsig, poblaciones que desarrollan actividades de producción de artesanías utilitarias, como el tejido de ropa (chompas, ponchos) y la producción de calzado, el Sígsig con la elaboración de sombreros



de paja toquilla, centro en el que aún quedan rezagos de esta artesanía aunque en proporciones menores que en Chordeleg, los demás cantones, la PEA está concentrada en proporciones que van del 52% (Biblián) al 77% (El Pan) en el sector primario, o sea en actividades fundamentalmente agropecuarias.

**Cuadro 14:**  
***Población económicamente activa de 5 años y más de edad,  
por sectores económicos y según cantones  
Estructura porcentual***

Cantones	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	No Especificado	Trabajador nuevo	Total
Cuenca	11,6	28,3	51,4	8,4	0,4	100,0
Gualaceo	38,5	30,8	26,5	3,7	0,4	100,0
Paute	59,2	17,4	19,9	3,2	0,3	100,0
Sígsig	51,4	31,9	14,5	2,1	0,2	100,0
Chordeleg	26,9	55,0	14,5	3,3	0,3	100,0
El Pan	77,1	8,9	10,8	2,8	0,4	100,0
Sevilla de Oro	62,3	10,2	23,6	3,7	0,2	100,0
Guachapala	65,5	9,1	19,9	5,3	0,3	100,0
Azogues	32,5	22,1	38,8	6,2	0,5	100,0
Biblián	52,5	20,1	22,3	4,7	0,4	100,0
Déleg	69,9	11,8	13,5	4,6	0,3	100,0
Total	21,4	27,4	43,7	7,1	0,4	100,0

*Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda.  
Elaboración: Jaime Peralta.*

Según el Censo del Pydlos, en las áreas urbanas de los cantones del Azuay (sin el cantón Cuenca), el 2,5% de la población masculina y el 1,9% de la femenina están desocupados. En las áreas rurales estos porcentajes son muy similares (2,3% hombres y 1,8% mujeres). Consideramos que estos porcentajes de desocupación son bajos, sin embargo planteamos como hipótesis que estas bajas tasas se deben a la alta emigración de población de la región, de manera que los potenciales desocupados han salido fuera, especialmente al extranjero, en busca de empleo.

El Boletín N° 5 del Observatorio Económico del Azuay dice: “el empleo es uno de los problemas críticos que se observa en la economía local, pues hay más

empresas que están reduciendo el empleo que empresas que están incrementando el empleo, esto nos conduce a un balance negativo en este rubro, es decir, está creciendo el desempleo local” (2004). Según esta fuente, alrededor del 15% de las empresas de la provincia han registrado menos empleo en los primeros meses del año 2004. “Esto implica que está decreciendo cada vez más el empleo formal en las empresas cuencanas, y posiblemente sea una de las causas del proceso migratorio que se registra con mucha intensidad en la región” (2004).

**Cuadro 15:**  
**Porcentaje de participación en el empleo de la  
pequeña industria en el Azuay**

ACTIVIDAD	%
Alimentos	8,65
Madera y muebles	39,16
Papel e imprenta	3,96
Productos químicos	8,62
Minerales no metálicos	9,28
Maquinaria y equipo	14,38
Textil y confecciones	15,36
Cuero y calzado	0,59
Total	100,00

Fuente: Encuesta INSOTEC. 2002  
Elaboración: Jaime Peralta

En el cuadro anterior podemos ver la distribución del empleo en las actividades económicas de la pequeña industria en el Azuay, encontrando una gama de industrias en las que incursionan las pequeñas empresas azuayas. Las más importantes son: las de producción de artículos de madera y muebles, que ocupan un 39,2% de trabajadores del sector, las industrias textiles y de confecciones, que ocupan un 15,4%, las de maquinarias y equipos (14,4%); otras industrias que generan empleo, pero en menor proporción son las de alimentos, papel e imprenta, productos químicos y minerales no metálicos.

La mano de obra que utiliza la pequeña industria en el Azuay, según la encuesta de INSOTEC tiene diferentes niveles de calificación. Los obreros representan el 41%, de estos son calificados un 27,1%. En el caso del personal administrativo y

ejecutivos, se destacan los bachilleres con un 38,8%, existiendo personal con educación superior, tecnólogos e inclusive con título de cuarto nivel.

Según esta misma fuente, la producción de la pequeña industria azuaya, en un 33% va hacia las provincias cercanas, a la ciudad de Cuenca en un 28%, a otras provincias en un 20%. Se exporta solamente el 7%, de este valor, a la Comunidad Andina de Naciones el 30,4%, a Estados Unidos el 23,9%, a Centro América el 23,9%. A los países del MERCOSUR un 6%, a Europa el 4,4%, mientras que a Chile va un significativo 8,7%.

Podríamos afirmar finalmente que la economía de mercado ha entrado y está presente en forma sostenida en la región del río Paute, que sus actividades productivas buscan satisfacer la demanda de los mercados locales, regionales, nacionales, e internacionales. En función de esto, se han dado los cambios en el uso de la tierra, en los tipos de producción, en el uso de la fuerza de trabajo, en la tecnología. La producción de alimentos para autoconsumo como el maíz, fréjol, haba, papa, mellocos, ocas, ganado ovejuno, ha disminuido, dando paso a la producción de ganado vacuno (leche), tomate de mesa, tomate de árbol, hortalizas, caña de azúcar, flores, frutos; se han cambiado las tecnologías de riego ancestrales por las de aspersión; se cultivan algunos productos con sistemas intensivos como los invernaderos; se utilizan agroquímicos como abonos y plaguicidas; se utiliza el tractor para las labores de arado y cosechas; se ha generalizado el uso de la fuerza de trabajo asalariado; han disminuido las formas de trabajo familiar sin remuneración; las formas comunitarias y solidarias de producción han desaparecido; las formas de producción precarias ya casi no existen; la producción artesanal ha avanzado a formas más desarrolladas mediante formas organizativas comunitarias. Las relaciones de producción capitalistas son definitivamente las dominantes; la lógica de la ganancia y la acumulación capitalista orientan la economía de quienes cuentan con la propiedad de la tierra y los medios de producción; la población del campo y las ciudades cuentan con su fuerza de trabajo y sus potencialidades espirituales, que el sistema capitalista irracionalmente no valora.

### **Migración**

El proceso migratorio en la región sur del país no es nuevo, ya en capítulos anteriores hemos hablado de las migraciones internas, sierra rural-costa rural en los años 50, luego sierra rural-costa urbana en los años 60; sin embargo, la emigración hacia el extranjero se fue acentuando solo a partir de los años 80. Algunas razones se pueden esgrimir: la crisis de la exportación de los sombreros de paja toquilla, la profundización de la crisis agraria con el problema de la extensión del minifundio, y estos últimos años las políticas de ajuste y estabilización, con la apertura de los mercados que volvieron no competitiva la producción agropecuaria; finalmente la crisis bancaria y la dolarización que han dejado mayor pobreza especialmente en el área rural del sur ecuatoriano.

Ana Luz Borrero, al respecto de la emigración del Ecuador y de las provincias del Azuay y Cañar, expresa: “como la mayoría de países de América Latina, el Ecuador sufrió, a inicios de la década de los 80, una crisis económica severa; los salarios disminuyeron y el ingreso mínimo real bajó anualmente a un promedio de 7,6% desde 1982 a 1991 (Janvry y colab. 1994: 30), mientras tanto el costo de los productos básicos aumentó, las tasas de interés fueron exorbitantes y el Estado puso fin a muchos programas y servicios de apoyo (Zamosc, 1994). Las redes transnacionales establecidas por los emigrantes pioneros facilitaron el camino de miles de personas para emigrar, conforme declinaban las fortunas de la mayoría de ecuatorianos. Sin embargo el gran éxodo de Cañar y Azuay, ocurrido durante los años ochenta, se entiende mejor como la intensificación de una tendencia que estuvo construyéndose durante décadas (Kyle, 2000)” (Borrero, 2002).

Arthur Herbreteau, al referirse a la parroquia Daniel Córdova Toral, dice: “apareció como única alternativa la migración internacional, que a partir de los años 90 involucró a la mayoría de los jóvenes, por intermediación de las redes de “coyotes”. Las consecuencias de este fenómeno migratorio son numerosas y complejas. Por supuesto, los dineros llegados de los Estados-Unidos y también de Europa, sostienen la economía campesina, pero generan una feminización del trabajo, por falta de mano de obra masculina” (2004).

**Cuadro 16:**  
**Emigración por cantones**

Cantones	% Hogar. migran.	% Envío dinero	% cero retorno	% Resid. EEUU	% Uso remesas				
					Deudas	Vivienda	Tierras	Ahorro	Nec. bás.
Gualaceo	19	93	30	95	26	1	3	29	11
Paute	16	86	58	87	36	5	4	4	21
Sígsig	12	66	60	74	33	4	4	3	9
Chordeleg	13	85	72	88	20	5	1	3	25
El Pan	29	79	32	66	18	4			26
Sevilla de Oro	19	52	20	43	15			1	16
Guachapala	28	71	17	64	14	2	1	4	24

Fuente: Censo: Familia, Mujer y Migración. 1998  
Elaboración: Jaime Peralla

En el cuadro anterior el cantón El Pan presenta la mayor proporción (29%) de familias con emigrantes, luego está Guachapala (28%); en los otros cantones el porcentaje varía entre el 12% y el 19%. Pero creemos que este porcentaje debe haber

subido en la actualidad, ya que la inestabilidad económica, social y política del país ha agravado el desempleo, provocando masivas salidas de población hacia Estados Unidos y Europa.

El 93% de las familias de emigrantes en Gualaceo reciben remesas de sus familiares que están en el exterior; el cantón con el porcentaje más bajo es Sevilla de Oro, con un 52%; en los otros cantones este porcentaje varía entre un 80 y un 85%. Las remesas son utilizadas para solucionar varias necesidades, la principal es el pago de las deudas (entre el 15% y el 35%) que adquirieron para el viaje; entre un 10% y un 25% para cubrir las necesidades básicas de la familia; una pequeña proporción de las remesas se invierten en la compra de vivienda y de tierras. En muy pocos casos las remesas se destinan al ahorro, a excepción del cantón Gualaceo en el que lo hacen en un 29%.

Estados Unidos es el principal lugar de destino para más del 50% de los emigrantes de todos los cantones -a excepción de Sevilla de Oro-, especialmente en Gualaceo (95%), Chordeleg (88%) y Paute (87%). Consideramos que en estos últimos años la proporción de emigrantes a España e Italia ha crecido, debido al fuerte atractivo que han ejercido las facilidades que hasta hace poco se daban para ingresar como ilegales.

### **Cuadro 17:**

#### ***Estimación remesas recibidas en Azuay y Cañar período 1990 - 2000 (millones de USD)***

Años	Provincia		Total Región	Total País	% Región/ País
	Azuay	Cañar			
1990	35,0	3,0	38,0	72,9	52,1
1991	50,8	4,0	54,8	108,1	50,7
1992	68,8	6,0	74,8	148,7	50,3
1993	93,1	8,0	101,1	199,9	50,6
1994	126,0	11,0	137,0	274,5	49,9
1995	174,0	15,0	189,0	381,4	49,6
1996	219,2	18,2	237,4	484,8	49,0
1997	294,2	22,0	316,2	643,4	49,1
1998	361,8	29,0	390,8	794,4	49,2
1999	495,0	39,1	534,1	1.083,5	49,3
2000	599,5	47,5	647,0	1.316,8	49,1

*Fuente: Gobernaciones, Jefaturas y Tenencias políticas, Instituciones Religiosas, entrevistas con pobladores de la zona (tomado del "Boletín del Observatorio Económico del Azuay" N° 4. Elaborado por el Banco Central del Ecuador  
Elaboración: Jaime Peralta*

Según estimaciones realizadas por el Banco Central del Ecuador, las remesas en el Azuay pasaron de 35 millones de USD en 1990 a 599,5 millones en el año 2000, un incremento de 1.612,9%; en el Cañar, pasan de 3 millones a 47,5 millones, un incremento igual al 1.483,3%, cifras que nos dan una idea, no solamente de la magnitud del aporte en USD que hacen los emigrantes de la región al país, sino de la cantidad de coterráneos que huyen de los graves problemas económicos provocados por las políticas de ajuste y estabilización, que privilegian el pago de la deuda externa, la reducción del gasto social, la reducción del tamaño del Estado, la apertura del mercado a la producción externa, la flexibilización laboral; políticas que han dado como resultado una mayor concentración de la riqueza y los ingresos en pequeñas grupos privilegiados de la población del país.

Vale señalar que diversos grupos de la población se benefician de las remesas en forma directa o indirecta; por ejemplo los importadores de bienes de consumo y las empresas que realizan las transferencias de las remesas. Un efecto importante de las remesas es la reactivación del consumo; lamentablemente una gran proporción de este consumo es de productos importados, que no alientan la recuperación de la industria y la agricultura sino el crecimiento del sector comercial y de la construcción.

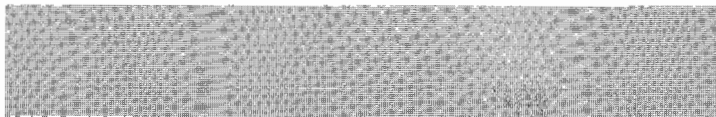
Finalmente agreguemos que: “si el monto de remesas que ingresaron al país en 2003 bordea los 1.700 millones de USD, el monto de remesas que salieron hacia Perú y Colombia bordearía los 250 millones. Esto significa que en realidad, el monto neto de remesas del trabajo (las provenientes del exterior menos las destinadas al exterior) no habría crecido, sino que podría incluso haber disminuido. Esto establece un grave dilema para el país, si se considera que el flujo de trabajadores peruanos y colombianos continúa en aumento, y que por lo tanto, el monto de remesas hacia el exterior (al contrario de las remesas desde el exterior) podría seguir incrementándose” (Acosta, 2004).

### **Una propuesta de estructura social en el área rural de la región**

Clasificar a una población en una estructura social no es una tarea fácil, por las diferencias que entre zona y zona existen, tanto en las condiciones naturales, el clima, las tierras, la productividad, los tipos de producción, la cercanía de los mercados, la población con sus costumbres y comportamientos. A pesar de ello, valiéndonos principalmente de los estudios de los pasantes en las cuatro parroquias estudiadas, intentamos a continuación una clasificación.

#### **1. Minifundistas con propiedades menores a una hectárea**

Son los agricultores con más precarias condiciones; su actividad agrícola se concentra en forma intensiva en la producción del maíz, sus asociados y otros alimentos



para autoconsumo, producidos con el trabajo familiar; no cuentan sino excepcionalmente con una o dos cabezas de ganado vacuno y alguna oveja, que pastorean fuera del pequeño solar, al no contar con espacio propio para pastos; trabajan la tierra a pico y pala, ocasionalmente alquilan yunta para el arado. Complementan sus ingresos con diversidad de trabajos extraparcenarios, en otras propiedades agrícolas o en los centros urbanos, en calidad de peones agrícolas o en la construcción. Eventualmente emigran al exterior ya que les es difícil financiar su viaje. Producen artesanías para consumo familiar. Estas economías logran con mucha dificultad su reproducción.

### **2. Pequeños propietarios**

Tienen extensiones de 1 a 5 ha, producen maíz, fréjol, habas, papas; cuentan con potreros que ocupan no más del 50% de la propiedad, que sirven para mantener entre una y dos reses productoras de leche para consumo familiar y algún excedente que venden en los mercados cercanos o a los intermediarios. Generalmente el trabajo en la finca es familiar, aunque pueden contratar mano de obra asalariada para ciertas labores agrícolas; realizan actividades extraparcenarios en calidad de asalariados en otras propiedades de la localidad o la región. Utilizan para el arado yuntas propias o alquiladas. En los últimos años han crecido las emigraciones de la población masculina al extranjero, comprometiendo sus pequeñas propiedades para financiar su viaje y quedando las mujeres a cargo de la producción agrícola, aun cuando en los últimos años también las mujeres están emigrando. En algunas zonas como los cantones orientales de la cuenca del Paute estas familias producen tomate de árbol, tomate de mesa, frutas como el babaco y hortalizas, utilizando a veces sistemas de invernaderos. Este tipo de campesinos generalmente logra acumular pequeños capitales, que permiten su propia reproducción y ampliarla a mejoramientos productivos y adquisición de nuevas tierras.

### **3. Medianos propietarios**

Son campesinos con pequeñas propiedades de entre 5 y 10 hectáreas; cuentan con capital para la producción de alimentos tradicionales para el consumo familiar y para los mercados locales cercanos; mantienen hatos de ganado vacuno de alrededor de 10 cabezas; entre el 70% y el 80% de sus propiedades dedican al pasto; la producción de leche la venden en los mercados locales o a intermediarios; utilizan fuerza de trabajo asalariada; tienen yunta propia para el arado, pero también alquilan tractor. Generalmente no producen artesanías, sino que las adquieren con otros productos para consumo familiar en los mercados urbanos cercanos. Tienen una gran población emigrante que envía regularmente remesas, utilizadas para el sustento familiar y para la adquisición de terrenos, casas, vehículos.

#### **4. Medianos propietarios ganaderos**

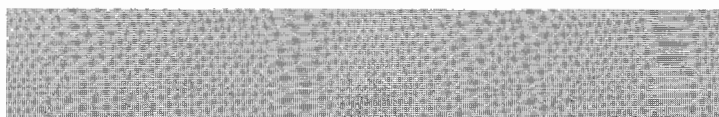
Tienen propiedades de 10 a 20 ha; producen alimentos tradicionales para el consumo familiar y para el mercado, utilizando mano de obra familiar y contratada. Mantienen hatos de diez o más cabezas de ganado vacuno, de razas criollas productoras de leche, que son alimentadas generalmente con pastos naturales y alimentos complementarios. También en este grupo social se ha generalizado la emigración, especialmente de los hijos varones. Estos campesinos logran su reproducción ampliada sin mayores dificultades.

#### **5. Los grandes propietarios ganaderos**

En este caso, están aquellos propietarios que cuentan con extensiones mayores a 20 ha; una pequeña proporción la dedican a producción agrícola, a veces utilizan técnicas como los invernaderos y abonos artificiales. Dedican el 80% o más de sus propiedades a los pastos naturales o cultivados, para alimentación de un número significativo de cabezas de ganado vacuno de razas mejoradas; son ganaderos especializados y a veces cuentan con algunas cabezas de ganado ovino. Al cuidado del ganado está generalmente personal asalariado especializado. En muchos casos estos propietarios viven en la ciudad de Cuenca, Azogues, o en los centros cantonales.

#### **6. Campesinos sin tierra**

Son generalmente inmigrantes de otras localidades de la sierra ecuatoriana, que arribaron hacia la zona en búsqueda de empleo en la agricultura, o son campesinos ex-minifundistas que vendieron sus tierras. Permanecen en calidad de trabajadores asalariados en las grandes o medianas propiedades de la zona, o salen a los centros urbanos en calidad de obreros de la construcción, empleados del sector público, o se dedican al pequeño comercio, en algunos casos realizan actividades artesanales. ■ ■



## Bibliografía

- Acosta, Alberto. "Alcances y limitaciones de la globalización". *Revista Identidad Nacional y Globalización. Serie estudios sobre globalización*. Quito, 1997.
- Acosta, Alberto et al. "Oportunidades y amenazas económicas de la emigración (II)". Internet. [www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org). Acceso: septiembre 2005.
- Acosta, Alberto. "Entretelones de la globalización". *Democracia, Desarrollo y Descentralización: revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca*. Ecuador, febrero 1996.
- Arancibia, Juan. "Marco metodológico para el estudio histórico de la formación económico-social del Azuay". *Serie Guías de trabajo n°3*. Cuenca, IIRDUC, 1975.
- Borrero, Ana Luz. *La migración*. Ecuador, ed. Don Bosco, 2002.
- CEPAL. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. 1996.
- Cooperativa de Ahorro y Crédito "Jardín Azuayo". *Plan de Desarrollo Estratégico 2003 - 2008*. Cuenca, Cooperativa de Ahorro y Crédito "Jardín Azuayo", 2004.
- Diccionario de Economía Política. Ed. "EUMED.NET", 1988.
- Ecociencia, *Sistema de Monitoreo Socio Ambiental del Ecuador*. Quito, 2001.
- Espinoza, Leonardo y Lucas Achig. *Proceso de Desarrollo de las Provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*. Cuenca, 1981.
- Gurrero, Andrés. *La Hacienda Precapitalista y la clase terrateniente en América Latina y su inserción en el modo de producción capitalista: el caso ecuatoriano*. Quito, Universidad Central, 1975.
- Herbreteau, Arthur. *Diagnóstico agrario de la parroquia Daniel Córdova Toral*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca media y alta del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la Cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Ecológica Mazán. Cuenca, 2004.
- IDIS, "Breve caracterización de la formación social ecuatoriana actual", *revista IDIS, n°7*. Cuenca, 1976.
- IDIS y CREA. *El Comportamiento económico de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago, 1974-1980*. 1982.
- INFOPLAN. 2000.
- INEC. Primer Censo de Población. 1950.
- Jijón, Víctor Hugo. "Descentralización, poder y desarrollo local". *Economía y política: revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca*. Ecuador, marzo 2000.
- Jordán B, Fausto. *Resultados y perspectivas de las reformas agrarias y los movimientos indígenas y campesinos en América Latina*. La Paz, julio 2003.
- Larrea, Carlos. *Hacia un análisis ecológico de la historia del Ecuador: hipótesis y propuestas preliminares*. ECOCIENCIA, 2001.

- Le Ray, Pierre y Oscar Guayasamín. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Pindilig*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca media y alta del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Ecológica Mazán. Cuenca, 2004.
- León, Orellana y Juan Bernardo. *Estrategias ganadoras y estrategias perdedoras frente a la globalización*. Identidad Nacional y Globalización. Serie estudios sobre globalización. Quito, 1997.
- Moncada, José. "El Nuevo Proyecto Histórico". *Economía y Política N° 11: revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca*. Ecuador, octubre 2003.
- Mosquera, Mariana y Virginia Wawrzyniak. *Diagnóstico Agrario de la Parroquia Palmas*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca media y alta del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la Cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Ecológica Mazán. Cuenca, 2004.
- Observatorio Económico del Azuay. Boletín N°5. Ecuador, DIP-Universidad de Cuenca, abril 2004.
- Ojeda, Lautaro. "¿Por qué la descentralización no avanza?". *Revista Ecuador Debate*. N° 61. Quito, abril 2004.
- Peralta, Jaime. "Inflación y Lucha de Clases en la década del setenta en el Ecuador". *Revista del IDIS*. Ecuador, abril 1980.
- Plaza, Orlando. *Los estudios de Economía Campesina: contribuciones y debates*. Ecuador, 1991.
- PNUD. *Informe sobre desarrollo humano*. Ecuador, 2001.
- Pydlos. *Del Desastre al Desarrollo. A diez años de la Josefina. 1993-2003*. Ecuador, Universidad de Cuenca, 2003.
- Pydlos. *Censo, Familia, Mujer y Migración*, 1998.
- SIISE 3.5. *Sistema integrado de Indicadores Sociales del Ecuador*, 2003.
- SIPAE. "El TLC en lo agrario. ¿Oportunidad Dorada o Tiro de Gracia?". Foro de Chorlaví-Ecuador. Septiembre 2004.
- Vásquez, Paciente. "Algunos elementos de análisis de la actividad agraria en el Azuay". *Revista IDIS N° 14*. Ecuador, junio 1985.
- Vásquez, Paciente y Nancy Minga, et al. *El mercado como elemento de cambio en las economías Campesinas*. Cuenca, IDIS, 1991.
- Vásquez, Paciente et al. *Movimiento Campesino*. Seminario Internacional. IDIS, 1991.
- Viteri, Galo. "Apuntes sobre Globalización". *Economía y Política N° 11: revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca*. Ecuador, octubre 2003.
- Willot, Mélise. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Octavio Cordero Palacios*. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca media y alta del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Ecológica Mazán. Cuenca, 2004.

# Los Diagnósticos Agrarios

ISABELLE ROBLES\*

## Elementos conceptuales y metodológicos para entender los diagnósticos agrarios

### ¿Qué es un diagnóstico agrario y cómo nos sirve?

Un diagnóstico agrario consiste en un análisis, una interpretación de la realidad rural, que busca entender el territorio y la sociedad agraria de una zona. Estos estudios son analizados en el contexto macroeconómico y en una dinámica histórica (según los principios metodológicos enunciados anteriormente).

Más específicamente, el diagnóstico apunta a:

1. analizar la evolución de los sistemas de actividades familiares y de los procesos de diferenciación social, mediante a un análisis de las causas y efectos de los cambios socioeconómicos y ambientales observados en el campo,
2. identificar los diferentes sistemas de actividades familiares rurales y entender sus prácticas técnicas, sociales y económicas; es decir, explicar sus intereses, los medios de los cuales disponen para satisfacerlos y sus limitantes,
3. examinar la dinámica actual del sistema agrario de la zona, identificando los factores que influyen y condicionan el desarrollo productivo y ubicando las potencialidades económicas del área.

\* Cooperante de Cooperación Internacional, en la Fundación Mazan, coordinadora metodológica para los diagnósticos agrarios en el proyecto.

Para entender la realidad agraria de una zona, el diagnóstico agrario es una herramienta privilegiada para diseñar programas de intervención adaptados y eficientes.

Esta investigación, en conjunto con otros diagnósticos en zonas de dinámicas diferentes, nos da elementos de comprensión de una dinámica regional y ayuda a ubicar los factores socio-económicos que condicionan el futuro de la región y en particular de las familias campesinas.

## La elección de cuatro zonas representativas de las dinámicas agrarias de la región de estudio

88

Buscamos que las cuatro zonas elegidas sean lo más representativas posible de la diversidad de dinámicas agrarias en la cuenca. Es decir, que no pretendemos por fuerza una representatividad estadística, sino más bien cualitativa, para que los diagnósticos nos den un máximo de elementos para entender la realidad de la región de estudio en su globalidad. Sin embargo, estamos conscientes que las cuatro zonas estudiadas nunca darán cuenta de todos los matices que existen a nivel de la cuenca.

Para elegir la muestra, consideramos diferentes criterios que estimamos son importantes para condicionar dinámicas agrarias diferentes en la cuenca o testimoniarlas (condiciones agroecológicas, cercanía a mercados y a vías de comunicación, tenencia de la tierra, tasa de migración, nivel de degradación de los recursos, presencia de bosques/páramos protectores en altura, orientación productiva agropecuaria y su dinámica, formas históricas de acceso a los recursos tierra y agua, características de las organizaciones de productores y de usuarios, etc.)

Otra de las razones por la que elegimos trabajar a nivel de parroquias, es debido a la presencia de las Juntas Parroquiales, que siendo entidades políticas, podrán gestionar proyectos de intervención.

A partir de estos criterios, se ubicaron 4 parroquias interesantes para los diagnósticos. A continuación presentamos las características de ellas y las preguntas específicas que se plantean.

• **La parroquia Daniel Córdova Toral**, cantón Gualaceo. A una altitud de 2.300 msnm a 2.800 msnm, presenta un clima relativamente seco: 750 mm de precipitación anual promedio y una estación seca marcada. Cuenta con la presencia del bosque protector del Collay en la parte alta, lo que genera una interrogante en torno a la integración de este espacio en las estrategias económicas de las familias. Es una zona de pequeñas propiedades (menos de 2 ha), lo que nos llevará a analizar el origen de este fenómeno de minifundización. La zona fue antiguamente especializada en la producción de frutas, además del maíz y de la ganadería, pero ¿por qué disminuyó la producción frutícola?. Por otra parte, se trata de una zona de elaboración de produc-



tos artesanales y es cercana al mercado de Gualaceo. Vive una fuerte migración internacional, desde hace unos 10 años, lo que nos lleva a una última pregunta: ¿por qué y qué lugar ocupan todavía las actividades agropecuarias?

• **La parroquia Palmas**, cantón Sevilla de Oro. Ubicada en la vía Cuenca-Méndez, que comunica la sierra con el oriente, se trata de una zona de altitud más baja entre 2.200 a 2.500 msnm; presenta un clima más húmedo, con 1.500 mm de precipitación anual promedio, lo que le da algunas ventajas en relación a otras zonas serranas. Es una zona de propiedades medianas, orientadas a la ganadería de leche y recientemente a la producción de tomate de árbol. Estas dos actividades están amenazadas por una baja de precios, lo que plantea una preocupación en cuanto a la viabilidad de esas fincas en un contexto de aperturismo comercial. La migración internacional empezó hace pocos años, es decir mucho más tarde que en las otras zonas de la sierra, lo que nos lleva a analizar el por qué.

• **La parroquia Octavio Cordero Palacios**, cantón Cuenca. A una altitud de 2.800 a 3.400 msnm, se caracteriza por 1.000 mm de precipitación anual promedio bien repartidos, un clima fresco húmedo y suelos fértiles. Las principales actividades agropecuarias de las familias son el cultivo de papa, de maíz y la ganadería. Las propiedades son en general muy pequeñas (inferiores a 2 ha). Es una zona cercana a Cuenca. De aquí surgen algunas preguntas como: ¿qué procesos han llevado a esta minifundización?, ¿qué estrategias han elegido las familias para aprovechar de ese gran mercado de consumidores?, ¿representa una ventaja hoy en día?. Por fin, se trata de una de las más antiguas zonas de migración internacional, ¿por qué?

• **La parroquia Pindilig**, cantón Azogues. Se caracteriza por una altitud de 2.700 a 3.400 msnm, 1.100 mm de precipitación anual promedio y bajas temperaturas. Una de sus especificidades es su relativo aislamiento: ¿qué consecuencias tiene sobre las estrategias de las familias?. Tiene una densidad poblacional mucho más baja que en las otras zonas, 10 habitantes por km<sup>2</sup>, lo que en parte puede explicarse por la presencia importante de páramos en las partes altas, poco aptos para los cultivos y para la vivienda. Las propiedades son de medianas a grandes; muchas familias se han especializado en ganadería lechera, lo que plantea interrogantes para su futuro en caso de disminución de precios. Se conoce que existe una migración internacional inicial.

### Un análisis sistémico

Los diagnósticos agrarios seguirán la metodología enseñada en el CNEARC, y descrita en el módulo transversal del CAMAREN “Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural”<sup>1</sup>.

*1. Apollin, Frederic y Christophe Eberhart. Metodologías de análisis y diagnóstico de los sistemas de producción bajo riego y de las estrategias familiares de producción. Quito, CAMAREN - CICDA - CESA - CID, 1997.*

El enfoque sistémico se aplica a distintos niveles de organización de la sociedad agraria. A nivel de la zona entera, se utiliza el concepto de sistema agrario, que se define como “una asociación de producciones y técnicas implementadas por una sociedad rural para aprovechar su territorio, gestionar los recursos y satisfacer sus necesidades” (Jouve, 1992).

A nivel de las familias, utilizamos el concepto de “sistema de actividades”, explicado anteriormente. Este comprende el sistema de producción agropecuario, pero también las demás actividades de la familia, puesto que esta última razona el uso de sus diferentes medios de producción según el conjunto de actividades agropecuarias y no agropecuarias.

El “sistema de producción” está compuesto por diferentes subsistemas: sistemas de cultivo a nivel de la parcela y sistemas de crianza a nivel de los rebaños. Un sistema de cultivo se define como “el conjunto de las parcelas cultivadas de manera homogénea y sometidas a la misma sucesión de cultivos” (Jouve, 1992) y se caracteriza además por un itinerario técnico y los productos obtenidos, con sus rendimientos y su destino. Un sistema de ganadería se define como “un conjunto de elementos en interacción dinámica, organizado por el hombre para valorizar recursos a través de animales domésticos, en vista de obtener productos variados o para responder a otros objetivos” (Landais, 1992).

Utilizamos también el concepto de “tipología” explicado anteriormente, que corresponde al conjunto de categorías sociales de familias, asociadas a los sistemas de actividades que implementan. Una categoría social se caracteriza por un interés socio-económico, determinado a la vez por los medios de producción de los cuales dispone y de los elementos de contexto. Elige implementar un sistema de actividades determinado según su interés y esos mismos elementos de contexto.

Representamos el marco conceptual de los diagnósticos agrarios en el siguiente esquema, en el cual las flechas simbolizan una influencia de un elemento hacia otro.

**Figura 1:**  
**Esquema del marco conceptual de los diagnósticos agrarios: la tipología de familias y la influencia del contexto en ella**



### **Un trabajo de campo por etapas, que privilegia los intercambios con los campesinos**

El diagnóstico sigue varias etapas consecutivas, basadas en un trabajo de campo continuo:

1. Un estudio de la integración de la zona en la economía a escala nacional e internacional, para entender las condiciones en las cuales actúan los productores (condiciones de acceso a los recursos necesarios y de comercialización). Esto se consigue principalmente con base a bibliografía. En el marco del proyecto, el estudio a escala regional aportó elementos importantes en ese sentido.
2. Una zonificación, para ubicar las actividades en el medio, según zonas más o menos homogéneas. Recorridos en el campo y estudio de mapas van a permitir identificar las potencialidades y el uso probable de las diferentes partes del territorio y formular hipótesis sobre cómo se valoran las potencialidades de cada zona según los medios que disponen los campesinos.
3. Un estudio histórico, para comprender la dinámica de evolución de la agricultura y las relaciones causales entre transformaciones del ecosistema, cambios tecnológicos y socioeconómicos, así como los procesos de diferenciación social, acumulación de capital y diferenciación de los sistemas de actividades. Encuestas a personas mayores y a dirigentes permiten entender cómo los campesinos modificaron sus prácticas en función de los medios de producción a los cuales tuvieron acceso y de las relaciones de producción y de intercambio en las que vivieron.
4. La construcción de una tipología de familias campesinas, para mostrar que dentro de la zona existen diferentes categorías de campesinos que implementan sistemas de actividades diferentes según sus medios de producción y la naturaleza de las relaciones sociales en el contexto en el que viven. Esta construcción se hace con base en hipótesis a partir de la historia y de la zonificación y se va perfeccionando con la etapa posterior.
5. Un análisis de cada tipo de familia campesina, entendiendo la combinación de las actividades en el tiempo y espacio, dentro del límite de los recursos disponibles, caracterizando el manejo técnico, evaluando los resultados económicos, identificando los principales problemas de estos sistemas e intentando prever su evolución. Esto se logra con encuestas abiertas a familias campesinas, elegidas según una muestra razonada (se busca entrevistar familias representativas de cada tipo).

## **La organización para la realización de los cuatro diagnósticos agrarios en el marco del proyecto**

### **Un trabajo en binomio**

Cada diagnóstico fue realizado por un binomio de pasantes, constituido por un estudiante francés del CNEARC y un pasante ecuatoriano, lo que fue una fuente de enriquecimiento mutuo. Efectivamente, además de constituir una gran experiencia académica y humana, el trabajo en binomio permitió la discusión de los avances, un intercambio continuo, una retroalimentación de las ideas, lo que ayudó a cada uno a tener un ojo crítico sobre su trabajo y una mayor distancia para las interpretaciones.

### **Una estadía continua en las zonas de estudio**

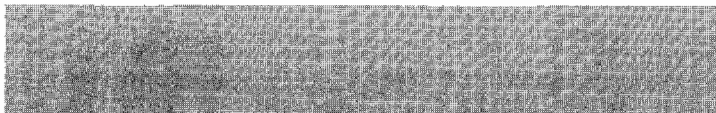
Los pasantes valoraron el hecho de vivir en las parroquias para la realización del trabajo de campo. Esto permitió el encuentro y la confianza con la gente, que a veces no es fácil lograr y ayuda a involucrarse de mejor manera en la vida diaria de la parroquia y de los campesinos, facilitando la inserción. Los intercambios con los campesinos, a nivel técnico y humano, constituyeron un gran aprendizaje y enriquecimiento personal.

### **Un trabajo de grupo**

Reuniones mensuales y encuentros más informales en la oficina de la FEM permitieron reforzar un trabajo de equipo, favoreciendo intercambios y apoyo mutuos entre binomios, con la FEM. y con el equipo de investigación de la Universidad de Cuenca. Este espacio dio apertura a los binomios para compartir avances, problemas, experiencias, para conocer otras realidades, poder compararlas y para beneficiarse de la experiencia de la FEM y de la responsable de las pasantías.

### **Un esfuerzo para impulsar la participación de la población en la investigación**

Además del trabajo de encuestas y observaciones de campo, se dio a la metodología un enfoque participativo, a través de talleres de campo con grupos de campesinos para compartir, discutir y analizar los avances de cada estudio, y lograr de esta



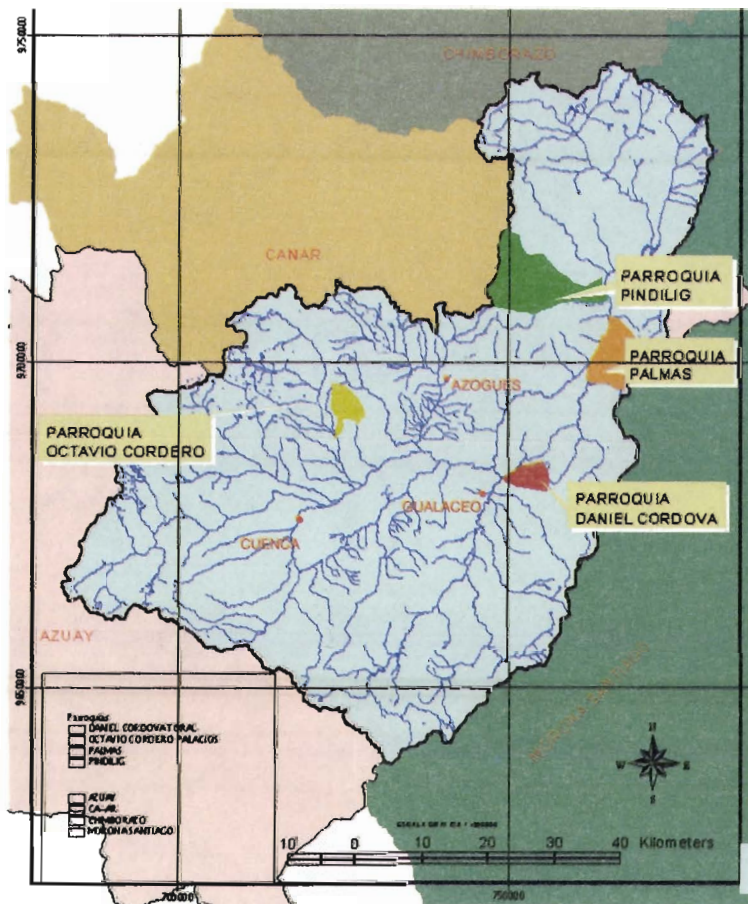
manera que los resultados sean apropiados por ellos. La permanencia de los binomios en las zonas logró que la población valore realmente un trabajo de investigación y tal vez preparó el terreno para una mayor participación en futuras experiencias.

Se pensaba involucrar a una o dos personas voluntarias de la parroquia para realizar el trabajo de campo con el binomio. La finalidad era transferir la metodología y el interés por investigar la realidad local, para que las personas delegadas realicen diagnósticos para su comunidad o sector. Sin embargo, esto no se logró debido a la falta de disponibilidad de las personas de la parroquia, ya que la población de todas las edades debe trabajar en varias actividades para lograr ingresos suficientes.

Los siguientes artículos sintetizan los resultados obtenidos en cada una de las parroquias. ■ ■

## Mapa 1:

### Ubicación de las zonas de estudio en la cuenca del río Paute





## Estudio de caso de la parroquia Pindilig

### Una historia de cambios agrarios\*\*

Este artículo presenta los resultados obtenidos durante el diagnóstico agrario realizado entre abril y septiembre 2004, en la parroquia de Pindilig, provincia de Cañar, en el sur de los Andes ecuatorianos.

La parroquia de Pindilig es una zona agrícola antigua que ha funcionado durante mucho tiempo en autarquía. Los campesinos trabajaban las laderas de las montañas con mucha pendiente, para cultivar allí mayormente cereales. Como en numerosas regiones andinas, fincas campesinas han estado junto con grandes propiedades heredadas de la colonización española. Estos hacendados y los pequeños campesinos han coexistido hasta una época reciente y han tejido relaciones sociales específicas. Pero, desde los años 60, la apertura de carreteras, la reforma agraria de 1973 y otros sucesos han desorganizado esta sociedad rural.

Este estudio procura establecer un balance de la actividad agropecuaria de la zona, revisar su evolución histórica y analizar su sitio y papel en el ecosistema, explicando sus técnicas y midiendo sus resultados económicos. ¿Por qué esta sociedad construida sobre la agricultura de cereales se ha convertido parcialmente en una sociedad de ganaderos?. ¿Han tomado todos esta decisión? y sino, ¿por qué?. ¿Ha sido transformado el acceso a la tenencia de tierra?. ¿Qué sucedió con las propiedades pre-capitalistas, las haciendas, luego de la reforma agraria?. Son puntos que este diagnóstico se propone esclarecer.

\* Tesista del CNEARC, pasante para el diagnóstico agrario en la parroquia de Pindilig.

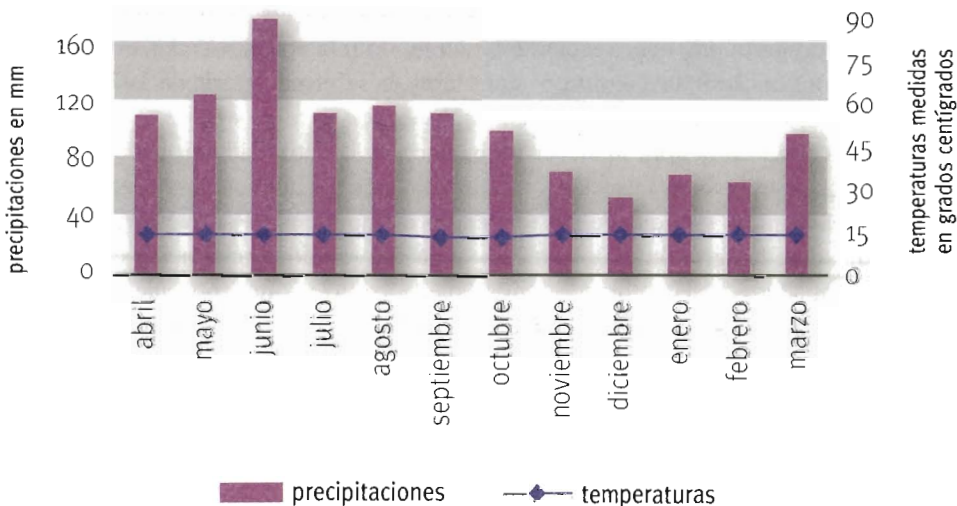
\*\* Artículo traducido del francés por Emmanuelle Laforge.

## Heterogeneidad de situaciones ecológicas, diversidad de modos de explotación

El paisaje de la zona de Pindilig se caracteriza en primer lugar por sus pendientes pronunciadas e irregulares. La zona de altura se extiende de 2.400 a 3.500 msnm. Las condiciones ecológicas son condicionadas principalmente por la altura y por el clima. Si las pendientes fuertes son comunes a toda la zona, algunas partes más planas y depresiones aparecen aquí y allá, y son valorizadas específicamente, puesto que constituyen lugares de acumulación de elementos minerales y de agua. Pero de manera general, se distinguen tres grandes conjuntos agroecológicos: la zona baja cultivada, la zona de praderas y el páramo.

El clima en el valle de Pindilig es marcado por una alternancia entre temporada seca y temporada húmeda, aunque no se pueda hablar de período de sequía. El verano se extiende de octubre a marzo, con un período más seco desde noviembre hasta febrero. El invierno, de abril a septiembre, tiene precipitaciones regulares, con un pico en el mes de junio. Por la influencia amazónica, que llega por el valle de Paute y de Pindilig, la temporada de lluvias es invertida de la del resto de los Andes ecuatorianos (de septiembre a abril en Quito por ejemplo). Las temperaturas son templadas y regulares (promedio de 13°C a 2.800 msnm), pero los riesgos de heladas no son desestimables, en especial al principio del verano. Por otro lado, no hay que olvidar la pérdida de 1°C por cada 100 metros de altura (*figura 1*).

**Figura 1:**  
**Diagrama climático de Pindilig**  
**(2.800 msnm)**



### **Desde los 2.400 a los 2.900 msnm, el reino del maíz**

En la zona más baja de la parroquia de Pindilig se concentran los sitios poblados y los cultivos. Esta aureola de campos cultivados o “sementeras” es dominada por el maíz en asociación con el fréjol y una cucurbitácea. Se encuentran también parcelas de trigo y de arveja que entran en rotación con el maíz. A proximidad de las viviendas son sembrados los árboles frutales, como el manzano o el tomate de árbol, y se crían los animales menores: puercos, borregos y cuyes.

Los suelos de esta zona son mayormente una mezcla kaolinita-montmorillonita, tienen una buena fertilidad física (arcilla 2:1) y el maíz se desarrolla bien en sus suelos profundos. Sin embargo, son ligeramente ácidos ( $\text{pH} = 5,5-6,5$ ), lo que perjudica el crecimiento de ciertas plantas no tolerantes como la alfalfa. Además, sus arcillas absorben el agua durante el invierno, haciendo difícil el paso de los bueyes para arar, mientras que el suelo puede ser demasiado compacto durante el verano, lo que hace imposible o penoso el uso del arado. Estos suelos son caracterizados además por una gran friabilidad en las capas más profundas, en contacto con la roca madre. La irrigación por gravedad puede así provocar un deslizamiento de terreno, y solamente la irrigación por aspersión es adecuada.

### **De 2.900 a 3.200 msnm, las praderas predominan en el paisaje**

La altura de 3.000 msnm. marca una transición real. Por una parte, las temperaturas son en promedio inferiores de 2 a 3 grados a las de la zona baja. Los riesgos de helada más elevados y el frío hacen difícil el cultivo de maíz. Así, la pradera se vuelve el principal ocupante del espacio. Es también la zona de transición pedológica. La ausencia de contrastes climáticos fuertes no permite la evolución de los andosuelos hacia suelos arcillosos como en la zona baja. Estos suelos derivados de cenizas volcánicas son más “ligeros”, lo que permite al campesino trabajarlos con el arado durante una gran parte del año. Sin embargo, son ácidos y su fertilidad física es menor que la de los suelos con montmorillonitas encontrados más abajo.

Las praderas son naturales en su mayoría, constituidas de kikuyo, una gramínea importada en los años 70, que se ha adaptado perfectamente a las condiciones pedo-climáticas y se ha vuelto endémica. En efecto, su reproducción vegetativa por rizoma le ha conferido una ventaja en comparación con las otras gramíneas cultivadas en las praderas artificiales. Estas últimas son generalmente sembradas con una mezcla de gramínea como el ray-grass y el dactyle sp., y de leguminosas como el trébol blanco o rojo. El trébol blanco se propaga naturalmente en las praderas de kikuyo y es la fuente principal de nitrógeno para los animales.

Sobre estas praderas, las vacas lecheras, salvo excepciones, se manejan con estacas o picotas (“a la sogá”). Beben gracias a unos causes naturales (arroyos) o

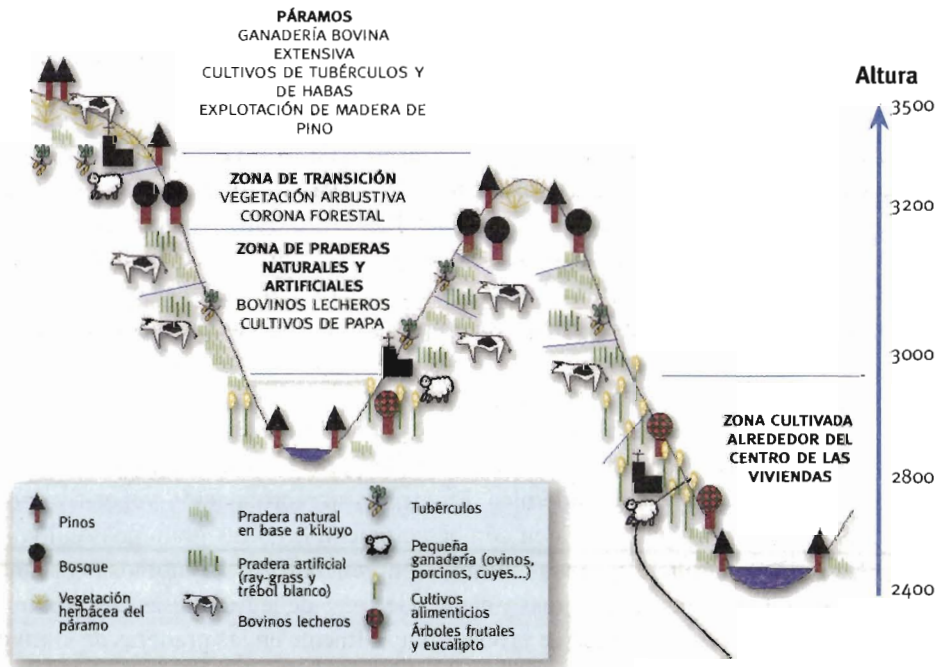
artificiales (acequias). Estos canales habilitados permiten drenar los campos durante el invierno e irrigarlos en período seco.

Por encima de 3.100 msnm empieza el “monte”, vegetación arbórea de montaña. Actualmente, las huellas de quemas y las siembras recientes de praderas muestran el avance de la frontera agrícola sobre esta formación boscosa. Esta se reduce a una banda estrecha de unos cien metros de altura y consiste en una vegetación arbustiva, el “matorral”, el cual marca una transición progresiva hacia el último piso ecológico: el “páramo”.

### Desde los 3.200 a los 3.500 msnm, el páramo, un espacio ondulado y frío

Los páramos constituyen un tapiz herbáceo en las partes altas frías y húmedas de las montañas. Han sido sembrados de pino de manera masiva en el transcurso de los años 80 y 90, en el marco de programas de reforestación. Los agricultores con acceso a los páramos explotan estos pinos para producir carbón.

**Figura 2:**  
*Transecto de la zona de estudio*



Los sistemas de cultivo y de ganadería se organizan según la altura y determinan tres pisos agroecológicos: 1) entre 2.400 y 2.800 msnm se concentran los campos cultivados, las pequeñas crianzas y las viviendas. 2) En un segundo piso (entre 2.800 y 3.200 msnm) dominan las praderas naturales y artificiales dedicadas a la ganadería bovina lechera y 3) el piso de los páramos (>3.200 msnm) valorizados por una ganadería mixta extensiva y cultivos de tubérculos.

Las condiciones climáticas son extremas: las temperaturas medias son inferiores a 10°C durante todo el año y los riesgos de helada son permanentes. Constituyen un limitante fuerte para las actividades agropecuarias: imposibilidad de cultivar el maíz, superficies sembradas limitadas por el riesgo de pérdida por helada, vegetación natural de baja calidad forrajera que limita la producción lechera.

Sin embargo, este espacio, antiguamente de pastoreo colectivo, está actualmente en vía de intensificación. El relieve suave permite el labrado de la tierra con tractor y con esto la siembra de haba y tubérculos como la papa o el melloco.

El análisis del paisaje agrario actual nos permite distinguir tres grandes conjuntos agroecológicos que presentan cada uno limitaciones específicas para las actividades agropecuarias (*figura 2*). La historia agraria de la zona de estudio nos permitirá entender ¿cómo éste se ha constituido?, ¿de qué manera los campesinos se lo apropiaron y ¿cuáles son los modos de explotación y sus desafíos?.

### **Desde una agricultura diversificada a una especialización en ganadería lechera; transformaciones profundas del sistema agrario**

**Hasta el inicio de los años 60, Pindilig sigue siendo una sociedad rural dual aislada**

Antes de la apertura de la carretera de Azogues, alrededor de 1960, la comunidad de Pindilig esta aislada. En efecto, se necesita más de un día a caballo para llegar a la ciudad de Azogues y ningún comerciante viene a aventurarse tan lejos. De otro lado, la sociedad rural está dividida en familias campesinas con pequeñas fincas (minifundistas) por una parte y grandes propietarios de tierra (hacendados) por otra parte.

*En las comunidades campesinas, un sistema de producción ovinos - cereales*

**Una zona de cultivo intensivo de maíz alrededor del centro poblado.** Corresponde a la zona actual de “sementeras”, seguramente más extendida en esa época.

**Un sistema de cultivo trigo – barbecho largo en el cerro.** Las encuestas han puesto en evidencia, que una gran parte de las superficies actualmente en praderas (zonas de altura medianas incluyendo el bosque o “cerro”) estaban antiguamente cultivadas con trigo, cebada, melloco, pero también con haba y arveja. La reproducción de la fertilidad es asegurada gracias a una rotación con un barbecho de 3 a 10 años que reconstituye las fuentes en nitrógeno y carbono. Una pasada con el arado de bue-

yes permite enterrar las adventicias antes de relanzar un ciclo de cultivo según el esquema *tubérculo (escardado) / cereales / barbecho*.

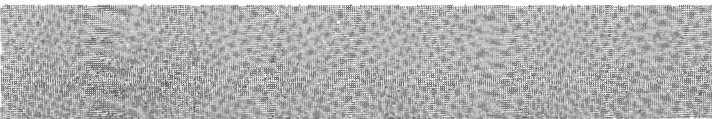
**La ganadería ovina, actividad complementaria de los cultivos.** La ganadería ovina constituye una actividad central para las familias campesinas de Pindilig. Todos los días, los niños conducen el rebaño (de diez a treinta cabezas) al cerro. Los animales pastorean principalmente los barbechos y el matorral, y pueden acceder a los páramos húmedos durante el verano. Cada tarde, la manada es reconducida al centro poblado para pasar la noche en los corrales. Sus deyecciones son así recuperadas para fertilizar los cultivos de los alrededores y particularmente el cultivo de papas. Los ovinos a la vez proveen lana para la confección de la ropa, proteínas animales para la alimentación y son una reserva de capital que se puede movilizar rápidamente en caso de necesidades monetarias.

### *En las haciendas, la ganadería bovina extensiva asociada al cultivo de cereales*

Aproximadamente la mitad del territorio de la parroquia de Pindilig está ocupado en esta época por las haciendas. Muchos de sus propietarios ausentistas son notables en la ciudad y explotan sus propiedades como rentistas. El sistema que se encuentra generalmente en estas unidades de producción precapitalistas asocia un hato bovino mixto, con los machos recorriendo los páramos y las hembras pastoreando las praderas de las zonas bajas. La leche es transformada en queso fresco, es vendido cada semana en Azogues. Por otro lado, el cultivo de cereales en rotación con los barbechos largos también es practicado. Este sistema de cultivo es exigente en horas de trabajo puesto que hay que tumbar el bosque o voltear el barbecho y luego sembrar en hoyos los granos de diversos cereales. Para hacerlo, los propietarios emplean una mano de obra numerosa y barata: los huasipungueros y los campesinos jornaleros. Los primeros viven sobre las tierras de la hacienda y trabajan semanalmente tres a cuatro días a cambio de un pedazo de tierra que explotan para sobrevivir, mientras que los segundos son campesinos que viven en las comunidades vecinas, y cuyos recursos (tierra y capital) no alcanzan para vivir de la agricultura. Van a trabajar al día en la hacienda a cambio de un pequeño pedazo de tierra, generalmente de calidad mediodiocre, o para pagar la deuda contraída con el propietario.

### **La apertura de la carretera Pindilig-Azogues precipita a la comunidad en la economía de mercado**

La construcción de la carretera a Pindilig al inicio de los años 60 conlleva rápidamente la llegada de comerciantes y la apertura de un mercado. Los productos agrícolas como el trigo son traídos a precios inferiores a los costos de producción locales, por lo cual los productores son conducidos a especializarse en actividades en las cuales sean competitivos.



### *El final del sistema de cultivo cereales – barbecho largo pastoreado*

Con el fin de garantizar precios bajos del trigo para manejar la urbanización galopante, el Estado ecuatoriano aumenta de manera sensible la importación de trigo americano y la subvenciona. En Pindilig, como en todos los Andes, las superficies en trigo decaen de manera drástica. Por otro lado, la nueva carretera permite la entrada de cantidades masivas de arroz producido en la costa. Este producto, antiguamente de lujo para los campesinos de Pindilig, toma rápidamente el lugar de las harinas de cebada en la alimentación. Así, el sistema de cultivo basado sobre los barbechos largos pastoreados declina rápidamente, las superficies de trigo, cebada, oca y melloco se reducen al mínimo. Los barbechos ya no son puestos en cultivo y son sustituidos por praderas manejadas. Paralelamente, los ovinos también desaparecen en beneficio de las vacas lecheras, económicamente más rentables (precio de la leche alto y estable).

### *El desarrollo de las praderas y de la ganadería bovina*

Si la apertura de la carretera de Azogues motiva los productores a abandonar ciertas actividades, en cambio permite el transporte de insumos, tal como el estiércol de gallina (proveniente de los planteles avícolas industriales de la costa) y los productos fitosanitarios, así como da acceso para los productos de Pindilig a los mercados urbanos de Azogues y de Cuenca. La leche transformada en queso representa un producto de venta buscado y una fuente monetaria importante y regular. Los productores de Pindilig tienen interés en desarrollar la ganadería bovina lechera, y beneficiarse de varios factores favorables.

En primer lugar, aunque pudiera parecer contradictorio, ellos se benefician de la proximidad de los hacendados. En efecto, desde el punto de vista técnico, la adopción de una mejor fuente forrajera (kikuyo mezclado con otras especies cultivadas) y de un material genético más competitivo (vacas mestizadas con Frisone perfectamente adaptadas a las condiciones andinas) es rápida. Además, los hacendados, agrupados en el seno de asociaciones nacionales de ganaderos ejercen una presión fuerte sobre el gobierno y logran obtener precios garantizados.

Por otra parte, por ser la temporada de lluvias en Pindilig inversa a la del resto de los Andes ecuatorianos, la producción máxima de las praderas y por consiguiente de la leche, es alcanzada cuando el nivel de producción está al mínimo en otras regiones. Este factor permite a los ganaderos de Pindilig beneficiarse de una salida segura para su leche y su queso.

Las leyes agrarias de 1970 y 1973 van a coadyuvar a los productores en su especialización.

## **Las leyes agrarias del inicio de los años 70, un nuevo paso para el acceso a la tierra y al crédito agrícola**

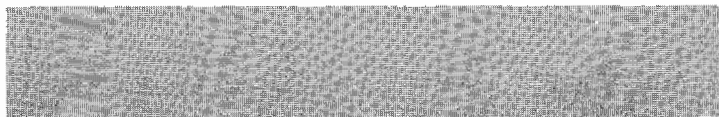
En 1970, una ley que impide el trabajo precario es promulgada en Ecuador. Esta prohíbe toda forma de trabajo por deuda o por un pedazo de tierra. Ahora bien, estas relaciones de trabajo constituyen, como lo hemos visto, la esencia misma del funcionamiento de las haciendas que utilizan a los huasipungueros y los campesinos jornaleros como mano de obra barata. Esta ley, cuyos objetivos son la creación de un verdadero mercado de obreros agrícolas y la penalización de las haciendas, será completada luego por una reforma agraria.

Una ley de reforma agraria es promulgada en 1973. Permite a los huasipungueros disponer de una base jurídica en sus reivindicaciones por la tierra. Así, los pequeños productores de Queseras o de Zhablud, dos comunidades de la parroquia, ganan su pleito a mediados de los años 80 y se apropian de las tierras de la hacienda. En el caso de Dudas, la tercera ex hacienda de la parroquia, los propietarios no fueron expropiados, pero la mayor parte de ellos vendieron su propiedad en lotes de unas cincuenta hectáreas. Esto constituye una gran diferencia. Efectivamente, si en los dos primeros casos, son campesinos sin recursos quienes pudieron acceder a la tenencia de tierra, en el caso de Dudas, solamente los campesinos ricos originarios de otras comunidades pudieron comprar las tierras, obligando a los huasipungueros a buscar un nuevo patrón y dejando a los campesinos jornaleros en su precariedad. Sin embargo, estos últimos se beneficiaron de la campaña de crédito agrícola a tasas subsidiadas que acompañaba a la reforma agraria.

Los bancos estatales de desarrollo se vuelven, en el transcurso de los años 70 y 80 el principal vector de repartición de la riqueza nacional procedente del petróleo. Los créditos otorgados permiten a una mayoría de agricultores adquirir tierras y ganado, y para algunos comprar insumos y material. Además, al inicio de los años 80, los recolectores de leche entran en la comunidad y compran directamente la leche a los productores a un precio interesante, estable y pagado regularmente. El conjunto de estos factores transforma la parroquia de Pindilig en una región lechera y lleva a la intensificación en capital de las fincas familiares. Sin embargo, no todos los productores han podido participar en esta evolución.

### **La especialización lechera y sus marginados**

Antes de la campaña de crédito, ya existía una gran diferencia social entre los productores. Si la mayoría de ellos tenían que vender su fuerza de trabajo en las haciendas vecinas, algunos que disponían de más tierras, lograban vivir de su actividad agropecuaria. Por una parte la posibilidad de compra de tierras era limitada y por otra parte, algunos, por miedo de endeudarse, no solicitaban crédito. Ellos siguen teniendo



entonces una capacidad de inversión reducida y un acceso a la tierra limitado, en términos de superficie pero también de calidad. Del mismo modo, mientras que algunos empiezan a poder acumular un poco de capital, otros disponen ya de suficientes tierras para comenzar a intensificar sus praderas (con semillas, insumos, riego).

La ampliación de una finca se podía hacer luego de nuevos desbroces, pero la reserva está prácticamente agotada al final de los años 70. En esta zona andina, cuando muere el jefe de familia, la finca familiar es dividida en partes iguales entre sus hijos. Este proceso de minifundización, de fragmentación de la tierra por herencia, reduce fuertemente la superficie por activo y obliga, en esta época crítica, a una parte de los habitantes a migrar temporal o definitivamente a la costa, la amazonía o a la ciudad.

Por otra parte, el período de auge del crédito agrícola se detiene a inicio de los años 90, frenando el desarrollo de las pequeñas fincas. El crédito agrícola, en adelante otorgado por los bancos privados, decae y su acceso se vuelve cada vez más difícil puesto que la mayoría de las pequeñas sucursales rurales cierran. Algunos padres de familia intentan entonces la emigración clandestina a los Estados Unidos.

En el lapso de unos treinta años, las categorías sociales de productores agropecuarios han sido modificadas y por lo general sus sistemas de producción han sido transformados profundamente. Esta evolución, reconstituida a partir de las encuestas históricas, es presentada en la *figura 3* y toca varios aspectos:

- Las técnicas y particularmente la gestión de la fertilidad: los abonos comprados sustituyen al barbecho y las deyecciones ovinas.
- Las producciones: las superficies de trigo, cebada y el ganado ovino han disminuido considerablemente, siendo reemplazadas por las praderas y el ganado bovino.
- Las formas de trabajo: paso del trabajo colectivo entre campesinos (minga) y entre hacendados y campesinos, al trabajo asalariado.
- La repartición de la tierra con la reforma agraria.

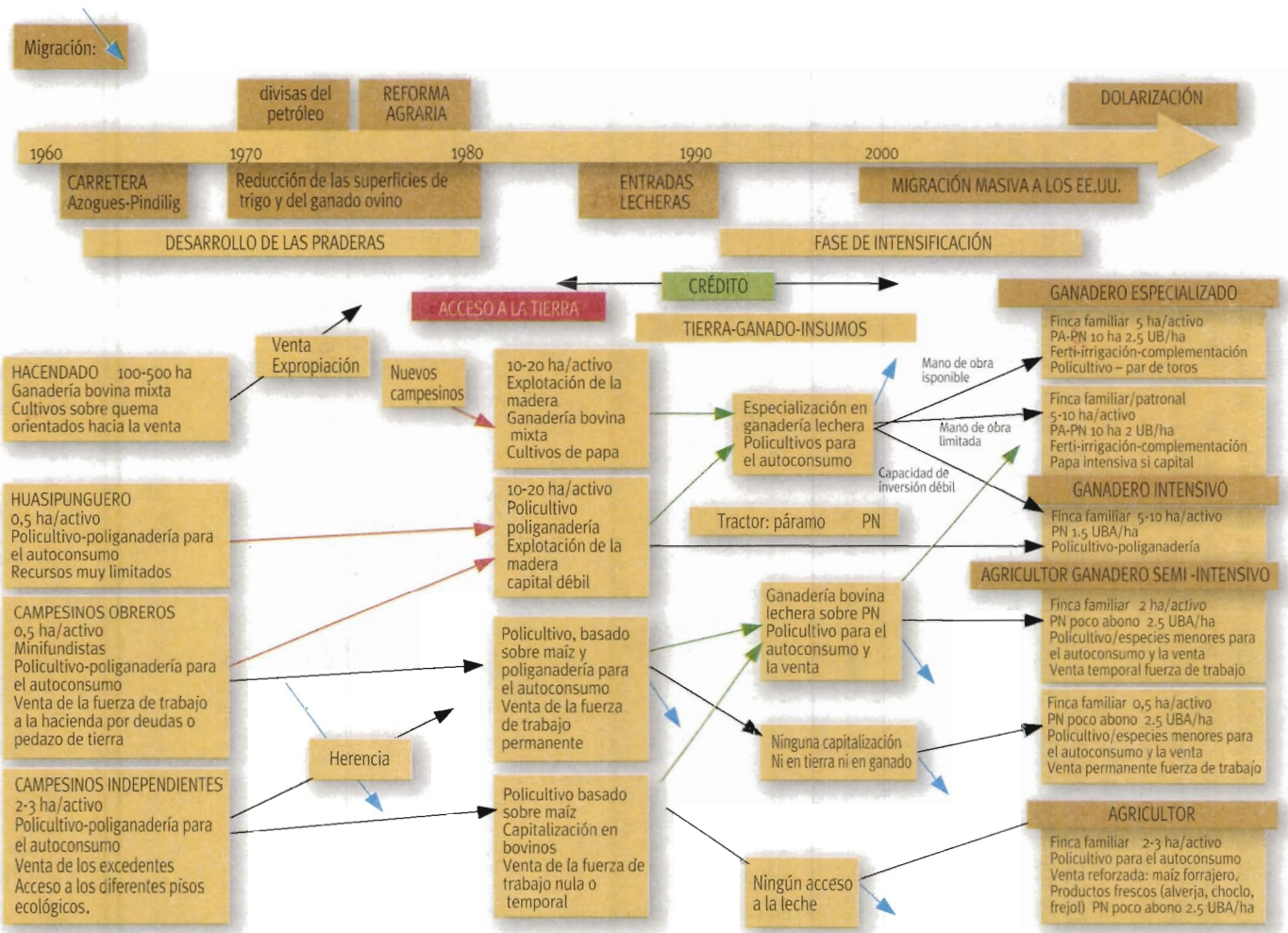


Figura 3

**Evolución de las categorías sociales de los productores y de sus sistemas de producción desde los años 60**  
Los principales eventos motores de esta evolución fueron la apertura de la carretera Azogues Pindilig y luego su mejoramiento en los años 80, y la reforma agraria de 1973 acompañada de una campaña de créditos agrícolas.

### **Entre integración al mercado y seguridad alimenticia, los productores agropecuarios de Pindilig optan por diferentes producciones**

La orientación hacia la producción lechera ha permitido a los campesinos acceder a un mercado estable y remunerador. Sin embargo, muchos no disponen de suficientes tierras o de capital financiero para poder especializarse y vivir únicamente de la actividad lechera. Ellos buscan entonces alternativas de producción o venden su fuerza de trabajo. El análisis técnico económico de las modalidades y de los resultados de las producciones agropecuarias de la zona nos ayuda a entender las diferentes estrategias establecidas.

#### **La intensificación de las praderas, ¿el precio por pagar para vender leche?**

El ganado bovino de la parroquia de Pindilig tiene un dominante lechero con vacas provenientes en su mayoría de un cruzamiento entre razas rústicas y las frisónas. Sin embargo, los sistemas de ganadería bovina pueden ser calificados de mixtos dado que los terneros son criados bajo la madre hasta la edad de 7 a 10 meses. La carne constituye entonces un producto importante para la ganadería bovina.

Las vacas son conducidas “al sogueo”, lo que permite valorizar al máximo los recursos forrajeros: rechazo mínimo, tiempo de descanso máximo, carga animal elevada. Esta gestión parece necesaria en esta zona donde las cargas son generalmente elevadas (de 2 a 3 Unidades Bovinas, UB, por hectárea), y donde existe un período de penuria forrajera durante cuatro meses (de noviembre a febrero). Sin embargo, no todos los productores adoptan las mismas estrategias para sobrepasar este período de déficit forrajero.

#### ***Praderas artificiales, irrigación, fertilización y complementación de la alimentación: objetivo leche***

Los productores que cuentan con suficientes tierras y recursos financieros se han especializado en la ganadería bovina. Las vacas en producción son conducidas sobre praderas artificiales a base de ray grass, dactyle, holco y trébol blanco, fertilizadas e irrigadas durante la estación seca. Estas praderas deben ser sembradas cada cuatro años en promedio, con un año de cultivo de papas intercalado. En efecto, el kiku-yo tiende a invadir poco a poco la pradera. La deshierba de la papa (lucha contra las adventicias) y la fertilización remanente son aprovechadas por la pradera siguiente.

Por otra parte, la alimentación es complementada por los concentrados minerales y los guineos provenientes de la costa. El resto del rebaño, los terneros para el

engorde y las vaconas son pastoreados en las praderas naturales de kikuyo. El pasto recibe también un abonamiento orgánico (estiércol de gallina producido por las industrias de la costa) y es a veces irrigado.

La reproducción es manejada con un reproductor de raza lechera y complementada por la compra de vacas en las grandes haciendas o en la feria del ganado de Azogues.

Estos ganaderos logran así una producción de leche importante (2.000 litros por vaca y por año) y relativamente estable durante el año. La leche representa 80% del ingreso de esta ganadería.

### *Dificultad en manejar los recursos forrajeros para una mayoría de productores*

La gran mayoría de los productores de Pindilig no ha podido alcanzar el nivel de intensificación de los ganaderos anteriormente citados. Sin irrigación por aspersión, la producción forrajera decae durante el verano y poca leche puede ser vendida. Paradójicamente, la carga animal observada en estas fincas es similar a la anterior, aproximadamente 2,5 UB por ha, pero varía según las temporadas. Cuando los recursos forrajeros son realmente insuficientes, estos productores venden una parte del ganado: renovación de las vacas de edad o el par de toros, que volverán a comprar en la campaña siguiente.

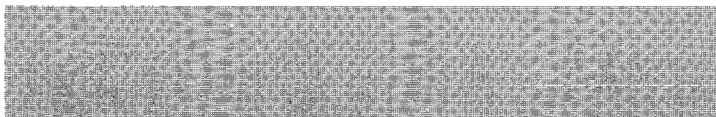
Los animales son también mestizos pero es difícil evaluar el nivel genético. El toro no siempre es de raza pura y es frecuentemente prestado a un vecino.

La producción lechera por vaca es entonces limitada a cerca de 700 litros por año y la venta de animales participa casi por igual a la riqueza generada por la ganadería de leche.

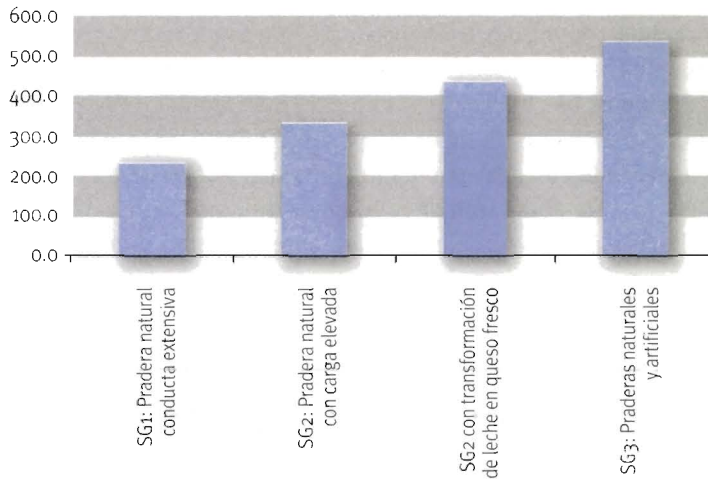
### *Un sistema de ganadería extensivo, alternativa interesante reservada a las fincas más grandes*

La venta de tierras de las haciendas ha permitido a pequeños campesinos (ex huasipungueros) o a productores exteriores a la zona adquirir grandes superficies de terreno (del orden de 10 ha por activo).

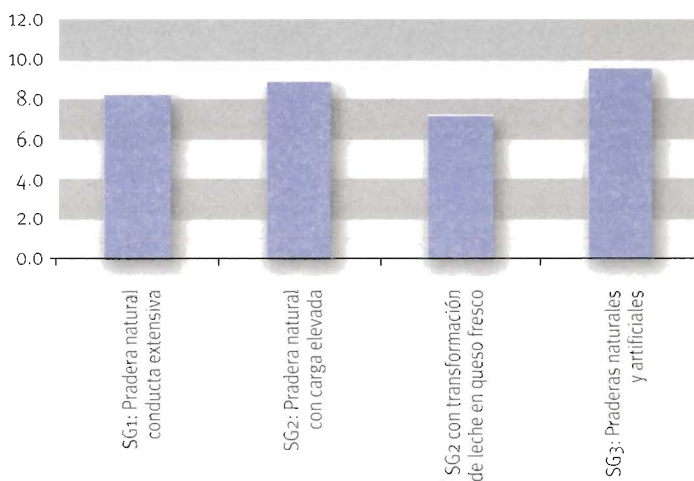
La carga animal es más baja (1,5 UB por ha). Las praderas son naturales y no fertilizadas y las vacas no reciben complementos. Sin embargo, con más recursos forrajeros disponibles, la producción lechera por vaca y el estado de engorde del ganado son superiores a las del sistema precedente, pero la productividad por hectárea es globalmente más baja.



**Productividad de la tierra**  
(Valor Agregado Bruto, VAB/ha)



**Productividad del trabajo**  
(VAB/activo)



**Figura 4a:**  
**Resultados económicos de los sistemas de ganadería (SG) existentes en la zona de estudio**

El sistema el más intensivo (SG3) tiene a la vez la mejor productividad de la tierra y del trabajo. Sin embargo, los dos primeros sistemas que necesitan menos insumos (fertilizantes e irrigación de las praderas, complementación de la alimentación) permiten alcanzar un ingreso por día de trabajo interesante.

### ***La intensificación, ¿es siempre una buena decisión?***

Las productividades de la tierra y del trabajo de estas diferentes prácticas de ganadería son presentadas en la *figura 4a*. El sistema más intensivo, tanto en trabajo como en capital, con los costos de producción más elevados, permite alcanzar los mejores resultados para los dos indicadores. Todos los productores tendrían interés, a primera vista, en dirigirse hacia este sistema, el más remunerador por hectárea y por día de trabajo. Sin embargo, la superficie y sobre todo la capacidad de inversión necesaria son demasiado elevadas para la mayor parte de ellos. La propiedad está muy alejada y/o la mano de obra familiar es limitada para poder invertir suficiente trabajo: ida y vuelta a la parcela, ordeño manual, abreviamiento y desplazamiento de los animales, deshierba de las praderas. O bien no disponen de suficiente capital financiero para comprar ganado e insumos. Además, si la leche asegura entradas de dinero, el productor de Pindilig tiene también que asegurar una parte de sus necesidades alimenticias y repartir los riesgos diversificando sus producciones, razón por la cual los sistemas de cultivos alimenticios ocupan todavía una superficie importante en la parroquia.

### **Los cultivos siguen siendo importantes para las necesidades alimenticias, forrajeras y monetarias**

#### ***Los sistemas de cultivo alimenticios centrados en el maíz***

El maíz es el cultivo predominante en el paisaje de la zona. Las parcelas cultivadas son verdaderas matrices donde el número de especies asociadas al maíz varía de uno (solamente fréjol) a cinco, e incluso más asociaciones (fréjol, zambo u otra cucurbitácea, haba, avena, achogcha) son una verdadera despensa en la cual los campesinos cosechan los productos frescos, para el consumo o la venta, o en seco, para constituir la reserva de semillas y reservas alimentarias para todo el año.

El maíz es generalmente asociado al fréjol y al zambo. Esta asociación presenta numerosas ventajas agronómicas: la competencia por la luz y por los nutrientes del suelo es limitada, el maíz sirve de tutor al fréjol, el fréjol fija el nitrógeno atmosférico en beneficio de las otras especies, el zambo rastrero cubre el suelo y limita la invasión de las adventicias, ya controladas por las limpiezas anuales. La nutrición en nitrógeno del maíz es asegurada por una fertilización orgánica (estiércol de gallina) o más raramente mineral (10-30-10).

El maíz es sembrado en toda su zona ecológica (2.400-3.100 msnm) con prioridad en depresiones donde se acumulan el agua y los elementos minerales. Sobre los suelos poco profundos, la variedad de maíz blanco será preferida al "maíz amarillo". Su ciclo se extiende generalmente de noviembre (siembra en hoyos o al voleo detrás del arado de bueyes) a septiembre (cosecha "en seco"), con variaciones según la altura.



Es frecuentemente conducido en monocultivo pero entra también en rotación con el trigo, la arveja o la papa. Las sucesiones culturales son muy numerosas. En efecto, la cosecha del maíz bajo su forma tierna (choclo) permite liberar una parte de la parcela desde el mes de junio y sembrar otra especie mientras que el resto del maíz madura. Por otra parte, las especies como la arveja o la papa presentan un calendario cultural relativamente elástico: la papa puede ser sembrada todo el año, la arveja desde junio hasta el mes de diciembre. En fin, existen variedades de trigo, maíz y papa precoces que permiten también al productor liberar su parcela más rápidamente. Combinando estas diferentes especies y variedades, el productor tiene varias alternativas de sucesiones culturales. Por supuesto, estas posibilidades no son infinitas: la disponibilidad en material o en mano de obra, la competencia de los otras “opciones” (ganadería bovina, corte de las gramíneas para los animales de corral) y de los cultivos entre sí imponen limitantes en términos de organización del trabajo.

Si el maíz y los otros cultivos alimenticios juegan un papel importante en la alimentación de la familia, también pueden ser vendidos en Pindilig o en Azogues. Los productos cosechados “en fresco” son los más solicitados. Así, cada productor siembra un número variable de especies y cosecha una parte variable de productos en fresco con el fin de manejar las necesidades alimenticias de la familia paralelamente a los flujos de dinero. Además, los residuos de maíz en el campo después de la cosecha son aprovechados por el ganado. Juegan un papel de complemento forrajero importante en el momento del déficit más grande en hierba, puesto que en septiembre el crecimiento de las praderas disminuye.

### *Los sistemas de cultivo mixtos*

**La papa al servicio de la pradera.** Las ventajas de la rotación pradera / papa / pradera ya han sido recaladas. Sin embargo, conviene precisar su funcionamiento. La papa tiene un ciclo de 4 o 6 meses según las variedades. Es posible entonces realizar dos a tres ciclos al año. Por supuesto, esto necesita muchos insumos, tanto en fertilización (orgánica y mineral) como en tratamientos fitosanitarios. Dos modos son retenidos por los productores: uno “económico” y otro “seguro”. El objetivo del primero es limitar los costos de producción ligados a la papa mediante la reducción del número de tratamientos fitosanitarios. Así, durante un año climáticamente favorable, los rendimientos elevados serán alcanzados. Pero en caso de epidemia, por ejemplo por la lancha, una gran parte, sino la totalidad de la cosecha se perderán. En el segundo caso, los productores quieren al contrario asegurar la cosecha. El número de tratamientos preventivos y curativos es más elevado. El objetivo de alcanzar altos rendimientos es generalmente alcanzado, pero el resultado económico es afectado por los altos costos de producción.

Esta rotación cultural toma importancia en el seno de las explotaciones que

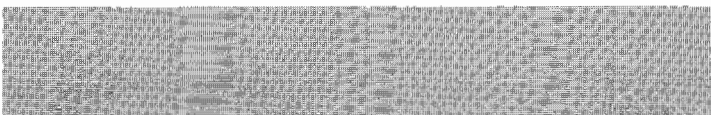
han desarrollado la ganadería bovina lechera intensiva, al entrar la papa en la rotación con la pradera artificial renovada cada 4 años al máximo. Los ganaderos especializados son también productores de papas, la mayoría de las veces. La variedad más difundida es la “chaucha”. Ella presenta un ciclo corto (4 meses) y es apreciada por los consumidores, además, germina muy rápidamente (2 semanas) lo que la vuelve inconveniente para el consumo, razón por la cual es casi exclusivamente destinada a la venta. Variedades como la “bolona” son más tardías (6 a 7 meses) y se conservan más tiempo. Los productores siembran en general las dos variedades.

**El maíz forrajero, una alternativa a la leche.** La presencia de numerosas parcelas de maíz forrajero en la comunidad de San Pedro es sobresaliente. Esta comunidad es vecina de la de Pindilig. Posee un clima más favorable a los cultivos, dado que se ubica a 2600 msnm a diferencia de los 2800 msnm para Pindilig. Pero el recolector de leche que pasa en Pindilig no va hasta San Pedro. Sus habitantes entonces no tienen acceso al mercado de la leche fresca. Han desarrollado el maíz forrajero como producción comercial. La misma variedad (maíz amarillo) es sembrada en marzo y cosechada con el resto del maíz en septiembre. Las cañas son cortadas en verde y destinadas al mercado forrajero de Azogues. La demanda de neo-urbanos en forraje es efectivamente elevada puesto que ellos siguen a menudo criando cuyes en sus casas. Es muy probable que este cultivo siga desarrollándose porque la inversión en trabajo y en capital es reducida y los precios son atractivos.

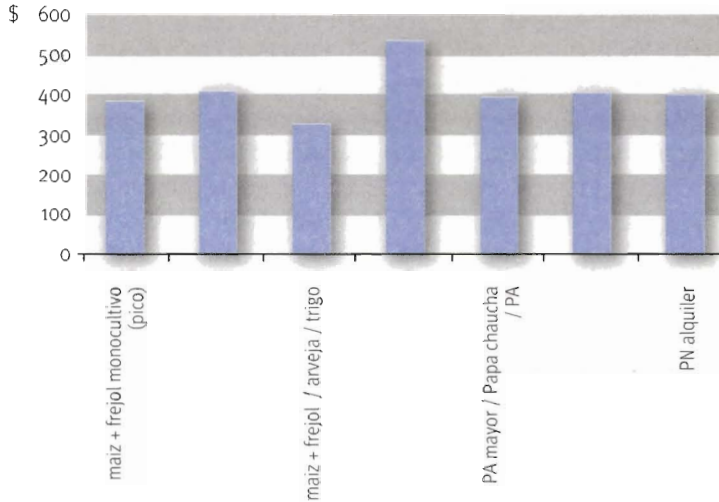
**El alquiler de pradera, una actividad de renta lucrativa.** La mayoría de los ganaderos especializados, a pesar de la irrigación de los pastos durante el verano, alquilan praderas para compensar las deficiencias forrajeras. Los dueños de estas praderas son campesinos demasiado viejos para trabajar todas sus tierras o que tienen poca mano de obra familiar, como las esposas de los emigrantes. El alquiler de una hectárea de pradera natural para el pasto de animales cuesta cerca de 200 USD. Sabiendo que hay dos a tres rebrotes de kikuyo por año, y que el manejo de esta pradera se reduce a la deshierba, la productividad del trabajo para esta actividad es particularmente importante. Pero se necesitan grandes superficies para poder sacar un buen ingreso y la demanda solvente en forraje, a pesar de todo, sigue restringida.

*Más allá de su interés multifuncional, los cultivos presentan buenos resultados económicos*

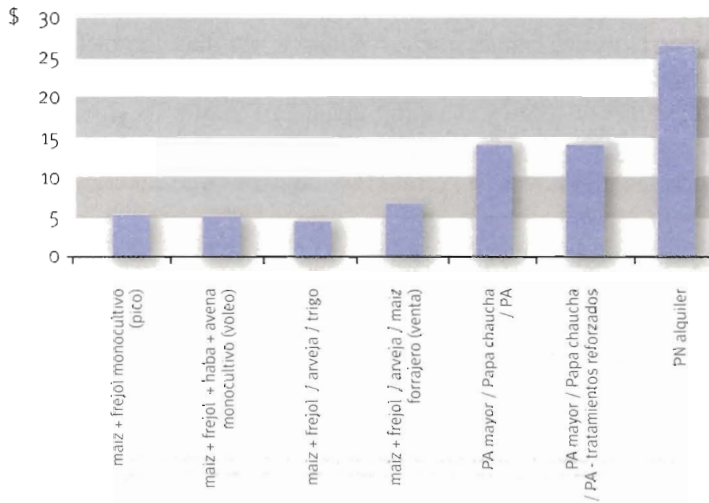
Los productores de la parroquia Pindilig han establecido unos sistemas de cultivo complejos que llenan funciones múltiples desde la alimentación humana y animal hasta la generación de ingresos monetarios. Los resultados económicos de estos diferentes sistemas de cultivo, presentados en la *figura 4b*, son interesantes de considerar también. Los sistemas de cultivo alimenticios permiten alcanzar una remuneración



## Productividad de la tierra (VAB/ha)



## Productividad de trabajo (VAB/activo)



**Figura 4b:**  
**Resultados económicos de los sistemas de cultivo.**

Los sistemas de cultivo alimenticio remuneran relativamente bien a los agricultores por hectárea (entre 300 y 400 dólares). Por otra parte, introducir el maíz forrajero en la sucesión cultural parece también interesante. Los sistemas de cultivo a dominante forrajera, vía el sistema de alquiler, son también remuneradores, más aún cuando necesitan menos inversión en trabajo. Sin embargo, no participan en la seguridad alimenticia de la familia campesina y no constituyen una alternativa a gran escala para los agricultores de Pindilig porque la demanda solvente en forraje es limitada.

del orden de 5 USD por día de trabajo, lo que corresponde aproximadamente al salario básico nacional. Las productividades del trabajo y de la tierra del sistema de cultivo que incluye al maíz forrajero son más elevadas, de ahí su interés para los productores que no tienen acceso al mercado de la leche. Por fin, los sistemas de cultivo forrajeros tienen los mejores resultados económicos. Conviene sin embargo precisar que se ha calculado estos resultados suponiendo que el propietario logra alquilar su pradera natural o artificial entre dos y tres veces por año, sobre una base de 200 USD para la pradera natural y 540 USD para la pradera artificial. Estos resultados son pues teóricos, dado que en realidad en su mayoría las praderas son aprovechadas por el ganado del propietario, pero subrayan la importancia de los recursos forrajeros en esta zona lechera.

## **La especialización lechera para todos, una perspectiva poco plausible y riesgosa**

### **Desigualdades marcadas entre productores**

En las condiciones actuales de mercado, los productores tratan de asegurar su alimentación, cultivando maíz asociado u otros cultivos cuyos subproductos sirven para la alimentación del ganado menor. Ellos desarrollan también la ganadería lechera para obtener un ingreso monetario regular y más o menos estable. No obstante, según la cantidad de tierra y el capital financiero de que disponen, los productores pueden especializarse más o menos en la ganadería lechera intensiva que remunera mejor la superficie y el trabajo invertido. Los ingresos que generan de sus fincas son entonces muy diferentes.

Simplificando, se puede distinguir hoy en día en la comunidad de Pindilig cuatro grandes categorías de fincas:

- Las fincas familiares o patronales especializadas en la ganadería bovina lechera intensiva disponen de superficies relativamente importantes, más de 6 ha por activo (ganaderos bovinos lecheros especializados).

- Las familias que practican el mismo sistema de ganadería pero combinado con cultivos alimenticios, tienen en general más de 2 y hasta 5 ha por activo (ganaderos bovinos lecheros especializados – cultivos alimenticios).

- Los familias más limitadas en tierra (menos de 2 ha por activo) privilegian los cultivos alimenticios con una ganadería bovina semi intensiva que combina praderas artificiales y temporales poco irrigadas o fertilizadas. En las zonas que no son cubiertas por la colecta de leche, estas familias desarrollan como lo hemos visto, el cultivo de maíz forrajero y un poco la ganadería bovina. Los ingresos agropecuarios

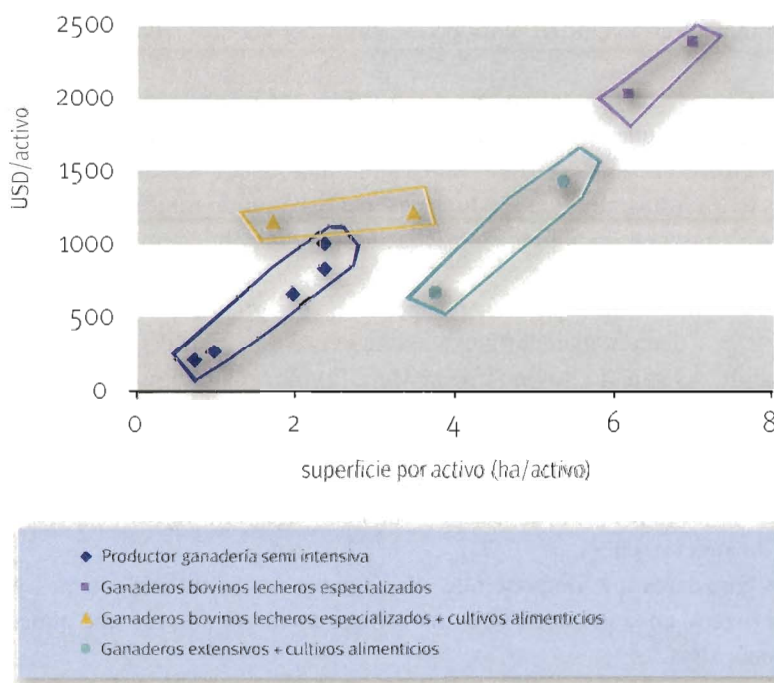


obtenidos en los dos casos son comparables (productores con ganado bovino semi-intensivo).

- En fin, las familias que disponen de superficies importantes (> 5ha por activo) pero poca mano de obra (en particular aquellas cuyos hombres han emigrado a los Estados Unidos) o poco capital financiero, practican el sistema de ganadería bovina más extensivo combinado con una pequeña producción de cultivos alimenticios (ganaderos extensivos – cultivos alimenticios).

La *figura 5* permite comparar, en función de la SAU<sup>1</sup> por activo explotada, los ingresos agropecuarios por activo generados por estas diferentes combinaciones de

**Ingreso agropecuario por activo para diferentes sistemas de producción**



**Figura 5:**

*Análisis económico comparado de los principales sistemas de producción. Incluso si parece que los productores pueden vivir de su actividad con la condición de disponer de más de 2 ha por activo, los ganadores especializados y más generalmente los que disfrutan de un acceso a la tierra privilegiado y/o de una fuerte capacidad de inversión, presentan resultados muy superiores*

producciones. Hemos indicado el ingreso mínimo anual necesario para cubrir las necesidades vitales de un activo y sus dependientes (recta del umbral de supervivencia) evaluado en 586 USD. Si el ingreso agropecuario obtenido sobre la finca es inferior a este umbral, el productor debe emplearse en otra parte para poder sobrevivir o abandonar las actividades agropecuarias. Además, hemos estimado el costo de oportunidad del trabajo considerando que un productor podía encontrar trabajo cuatro días por semana en la ciudad, pagados 6 USD por día (en la construcción) y obtener así un ingreso anual del orden de 1.200 USD. Cuando el ingreso agropecuario generado es inferior a este umbral, el productor tendría interés en abandonar la producción agropecuaria, si es que puede encontrar otro trabajo, lo que no siempre sucede.

En general, la mayoría de los productores de Pindilig pueden vivir de su producción agropecuaria. Pero, los que tienen un acceso a la tierra demasiado limitado, inferior a 2 ha por activo (o sea minifundistas) no alcanzan el umbral de supervivencia, tienen que vender su fuerza de trabajo como obreros agrícolas o como partidarios, localmente o en la ciudad para poder satisfacer las necesidades básicas de sus hogares.

A partir de 2 ha por activo, los productores han establecido unos sistemas de producción eficaces que unen producción alimenticia y ganadería bovina. Sin embargo, su situación sigue siendo frágil, en caso de una mala cosecha o de necesidades financieras extraordinarias. Los productores que han podido intensificar sus sistemas de ganadería conservando algunos cultivos alimenticios obtienen mejores ingresos y son menos vulnerables.

Para los productores que tienen superficies más grandes, superiores a 5 ha por activo y que practican la ganadería extensiva, existe una gran disparidad de resultados en función del ganado bovino que poseen. En efecto, históricamente, se han beneficiado de un acceso importante a la tenencia de tierra luego de la reforma agraria. Sin embargo, un ex-huasipunguero no ha podido invertir en sus actividades tanto como un campesino exterior llegado a la parroquia con capital. No obstante, esta disponibilidad de tierra les permite por lo menos conseguir un ingreso superior o igual al umbral de supervivencia.

Los ganaderos que disponen de superficie y de capital importantes y que se han especializado en la ganadería bovina lechera intensiva son los que obtienen los ingresos más altos.

Así, dos vías de desarrollo se ofrecen para los pequeños campesinos limitados en tierra y capital. Primeramente, adquirir tierra para asegurar su sistema de producción como los ganaderos extensivos. Sin embargo, la oferta de tierra es limitada y los precios de la tierra muy elevados, son inaccesibles. La segunda solución consistiría en intensificar el sistema de ganadería; esto sería posible con la condición de sustentar financieramente la compra de insumos mediante el otorgamiento de créditos. Pero, ¿es esto deseable?. La situación actual representada en este gráfico no es estática. En particular, los precios agropecuarios son condicionados por las orientaciones



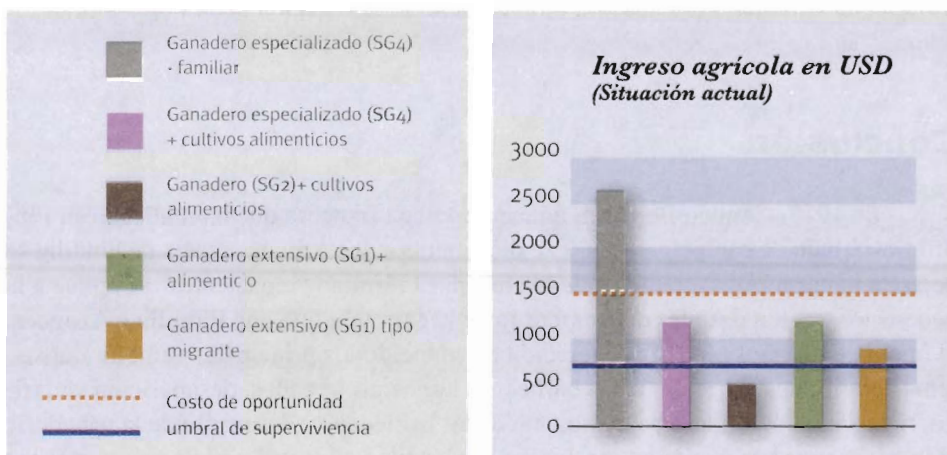
del gobierno ecuatoriano en términos de política comercial. Si este último sigue su política de libre intercambio con los acuerdos comerciales continentales (Área de Libre Comercio de las Américas – ALCA, Tratados de Libre Comercio – TLCs), es posible que los precios de productos estratégicos para Pindilig, como la leche y la carne bovina bajen fuertemente.

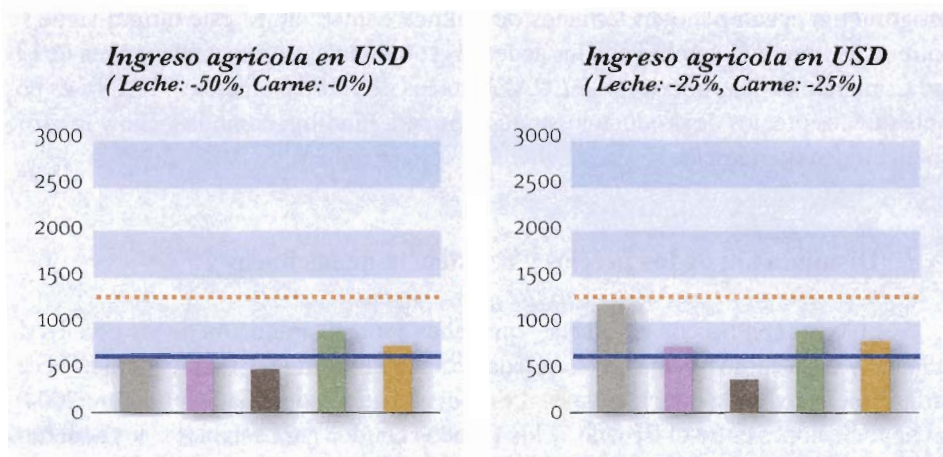
### Disminución de los precios y resistencia de las fincas

¿Cuáles son las consecuencias que tendría una disminución de los precios de la leche y de la carne bovina en la sociedad rural de Pindilig?. Esta pregunta es necesaria. En efecto, en la época en la cual este diagnóstico concluía (septiembre 2004), las negociaciones entre el Ecuador y los Estados Unidos para establecer los acuerdos comerciales bilaterales habían empezado y el proyecto de extender el área del ALCA a todo el continente americano estaba en discusión. La liberalización de los intercambios pondría en competencia la carne bovina argentina o la leche americana con las producciones nacionales no competitivas.

La *figura 6* presenta el efecto de una disminución del precio de la leche y de la carne en los ingresos agropecuarios en función de los sistemas de producción actuales. Las fincas que practican las ganaderías extensivas y/o las más diversificadas resisten mejor que los ganaderos especializados severamente debilitados. Se entiende entonces, todo el interés de promover la diversificación de las producciones y particularmente los cultivos destinados al autoconsumo y proponer proyectos de desarrollo agropecuario en función de la sostenibilidad de las actividades.

Si tal escenario se presentara, podría darse una reconversión de los ganaderos especializados hacia un sistema más extensivo. El acceso a la tierra seguiría siendo entonces un gran problema para muchas fincas. Esto podría darse mediante el





**Figura 6:**  
**Consecuencias posibles de una disminución de los precios agrícolas sobre los sistemas de producción actuales de Pindilig**

Una caída drástica de los precios de la leche (- 50%, o sea 0,10 USD) cuestionaría totalmente la especialización lechera. E incluso el escenario de una disminución de 25% de los precios de la carne y de la leche (leche a 0,14 USD) confirma la resistencia más grande de los sistemas extensivos y diversificados.

alquiler o la venta, sostenidos por un sistema de crédito, de praderas por parte de las fincas más grandes, y particularmente por las de emigrantes. ¿Seguiría siendo la migración internacional, que concierne ya una parte importante de la población, la única alternativa para muchos?. La producción de maíz forrajero para el mercado urbano podría también ser una alternativa para los productores con poca tierra.

Pindilig podría entonces, con productores de leche y con productores de forraje seguir ofreciendo fuentes de empleo para una población activa creadora de riqueza.

## Conclusión

En 1977, Carmen Bernand, una antropóloga francesa que ha realizado en Pindilig su trabajo de campo para tesis, se preguntaba si los « renacientes » de Pindilig se dejarían tentar por los atractivos de la ciudad. El término “renacientes” se aplica a la generación nacida después de la apertura de la carretera que une Pindilig a Azogues, al inicio de los años 60. Esta generación ha conocido los principales cambios del sistema agrario: desaparición de los barbechos largos pastoreados, desaparición del trigo, reducción del número de ovinos, fin de las haciendas y desarrollo de la ganadería lechera; y siempre ha vivido en relación con los mercados y el mundo exterior. Estos

“renacientes” no son entonces los de Pindilig del cantón Azogues, ni de la provincia de Cañar, son más bien de “Pindilig del mundo” para retomar la expresión de Pierre Gondard, investigador francés (IRD) que trabaja en Ecuador.

En efecto, la mayoría de ellos se ha “dejado seducir por los atractivos de la ciudad” en Ecuador, pero sobre todo, por los de Estados Unidos donde pueden aspirar a ingresos suficientemente elevados para enviar dinero a Ecuador para mantener a su familia e incluso invertir en tierra. No obstante, “estos productores a distancia” siguen teniendo un impacto fuerte sobre la agricultura de Pindilig, a través de su familia que se ha quedado en el lugar, conservando sus tierras, reservando una parte de sus superficies para los cultivos alimenticios y adoptando sistemas de ganadería extensiva que pueden incluso convertirse en sistemas de cultivo de forraje para la venta.

Los que se han quedado en Pindilig, en su gran mayoría, siguen cultivando el maíz en asociación con el fréjol. A la vez, combinan esto con un sistema bovino lechero más o menos intensivo que les permite tener un ingreso monetario, tal vez módico, pero regular. La evaluación económica de los sistemas de producción nos enseña que a pesar de todo, son los productores especializados en la ganadería lechera con altos niveles de intensificación quienes sacan los mejores ingresos y que pueden ahorrar. Promover un desarrollo de esta actividad en toda la zona parece entonces relevante.

En la perspectiva de disminución de los precios, casi inevitable ahora con el TLC, son los ganaderos especializados quienes sufrirán más. Desarrollar praderas artificiales para todos no sería prudente. En cambio, la disminución de los precios de la leche podría fomentar un poco más los sistemas extensivos puramente forrajeros o lecheros, provocando una nueva diferenciación social y nuevas salidas.

Para que los hijos de los renacientes puedan vivir de la agricultura, es urgente apoyarlos en su búsqueda de modos de producción más intensivos y diversificados combinando cultivos alimenticios y forrajeros para la ganadería. A mediano plazo, la migración difícilmente se podrá frenar, hay que pensar entonces en sostener también a las familias que se quedan en el país y en particular a una nueva generación de mujeres-jefe de fincas.

Hay que admitir que la promoción de una innovación técnica local o el apoyo a formas campesinas organizadas, seguirán siendo poco eficaces si las fronteras ecuatorianas siguen abriéndose a la leche en polvo colombiana o norteamericana, al maíz o a las frutas peruanas y chilenas. La cordillera andina, por sus pendientes difícilmente mecanizables y por sus temperaturas bajas, no podrá ser nunca competitiva a nivel mundial. Si los precios no son mantenidos, si no se logra dar a la agricultura otro valor que el valor puramente económico, podemos esperar un mayor crecimiento de la migración.

Es solamente mediante la garantía de precios remuneradores a los productores, vía una política proteccionista, que el gobierno ecuatoriano podrá garantizar el empleo de una parte de su población activa con ingresos satisfactorios y la creación importante de riqueza por hectárea. ■ ■



# Los Diagnósticos Agrarios

VIRGINIE WAWRZYNIAK\*

## Estudio de caso de la parroquia de Palmas

¿Cómo se adaptan los pequeños productores andinos a la implementación de una política de liberalización de los intercambios?\*\*\*

### **Las repercusiones de la liberalización de los intercambios sobre la agricultura ecuatoriana**

Desde los años 1950, el gobierno ecuatoriano se ha empeñado en el camino de la liberalización de sus intercambios. Es así que para responder a la crisis económica de los años 1990, tuvo que recurrir a la dolarización en el año 2000. Las consecuencias sobre la agricultura nacional han sido diversas. Los grandes propietarios de la costa han aprovechado la apertura al mercado internacional para exportar sus producciones. La situación ha sido más difícil para los pequeños productores, dados sus medios de producción limitados. Hoy en día, el Estado sigue aún esta dirección política, puesto que se prepara a firmar acuerdos bilaterales con los Estados Unidos como el Tratado de Libre Comercio. ¿Cuáles van a ser las repercusiones para la agricultura campesina?

Los efectos de la liberalización han sido estudiados en Palmas, comunidad andina de colonización reciente. Los primeros agricultores llegaron hace un siglo y medio y se han integrado progresivamente al mercado regional, nacional e internacional. En la actualidad, las pequeñas fincas familiares están en competencia con las agro-

\* *Tesista del CNEARC, pasante para el proyecto en la Parroquia Palmas.*

\*\* *Artículo traducido del francés por Emmanuelle Laforge.*

empresas mundiales. ¿Cómo estos productores se han adaptado a la liberalización progresiva de la economía de su país y cómo reaccionan ellos frente a la amenaza de eliminación de las últimas barreras protectoras de los productos agropecuarios?

Con el fin de entender los comportamientos de los campesinos en las dinámicas económicas, es importante analizar las fortalezas y los limitantes que presenta el medio natural andino para la actividad agropecuaria. Es importante también estudiar la historia agraria de Palmas y las principales repercusiones de las políticas regionales y nacionales sobre la diferenciación de la sociedad agraria. Es indispensable la comprensión de las prácticas y los comportamientos de los diferentes productores agropecuarios, sin lo cual no se puede comprender las decisiones que ellos toman frente a un entorno económico difícil.

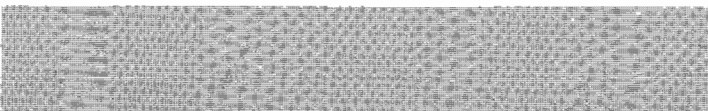
## **Ventajas comparativas y limitantes de una zona andina húmeda**

### **Las potencialidades agropecuarias de una zona húmeda**

La parroquia Palmas se encuentra en la vertiente este de la cordillera occidental. Es parte del cantón Sevilla de Oro, situado al este de la provincia de Azuay. El cantón está compuesto de 3 parroquias: Sevilla (42 km<sup>2</sup>), Amaluza (197 km<sup>2</sup>) y Palmas (68 km<sup>2</sup>). Esta última se ubica a 2 horas en carro al noreste de la ciudad de Cuenca, cuarta ciudad del Ecuador en número de habitantes, sobre la carretera trans-oriental entre Sevilla de Oro y Guarumales.

Ubicada entre la cuenca de hundimiento de la cordillera y la amazonía, Palmas se encuentra en una zona de influencia climática tanto costanera como amazónica. El clima, particularmente original para la región, es relativamente húmedo (78% de humedad) con una pluviosidad de 1.620 mm por año, repartida entre los meses de invierno desde febrero hasta agosto (210 mm por mes), y entre una estación más seca entre septiembre y enero. Sin embargo, la sequía es menos marcada que en el resto de la región. Además por su situación en la interfase de dos influencias climáticas, las estaciones están desfasadas en comparación con las de los alrededores de Cuenca y Gualaceo.

Las temperaturas medias son estables durante todo el año (de 13° a 16°C) con escasas heladas. Estas condiciones climáticas son una ventaja importante para ciertos cultivos, como el tomate de árbol; incluso facilitan una producción continua, a pesar de una disminución de la producción en el invierno por causa de las enfermedades. Así mismo permiten una importante producción de leche en temporadas en las que la producción es baja en los alrededores de Cuenca.



### **Las limitantes ligadas a la valorización agropecuaria de un medio montañoso**

Desde el punto de vista topográfico, Palmas es un largo valle en forma de V, atravesado por el río Paute. El principal factor limitante es la pendiente. Las laderas presentan un relieve ondulado con algunas zonas planas. Generalmente abruptas, las pendientes pueden alcanzar 70% (Fundación Ecológica Mazán, 2004), lo cual hace poco factible la mecanización para trabajar el suelo.

La combinación de esta topografía y de este clima da origen a un proceso erosivo de gran magnitud. La erosión en los Andes es principalmente hídrica. Sus principales manifestaciones son el escurrimiento difuso y concentrado, asociado con pequeños movimientos de masa (15 a 20% de pendiente), y los movimientos de masa, tipo deslizamiento de terreno (De Noni, Trujillo, 1989). Estos dos últimos fenómenos son fácilmente observables en período de lluvias. Además, la irrigación mal llevada como la irrigación por gravedad (canal de boca abierta) los agrava. El lavado de los elementos nutritivos hace que ciertas parcelas inclinadas se vuelvan poco fértiles.

Por otra parte, si la constancia de temperaturas en el transcurso del año es ventajosa, las diferencias diurnas/nocturnas son importantes para la agricultura. Además, a 2.400 msnm., el crecimiento de los vegetales también es limitado por las temperaturas medias, menores que en la Costa o en la Amazonía.

Existe una gradiente importante de temperaturas según la altitud y el encajonamiento (un desnivel de 1.000 metros produce una disminución de temperaturas de 4 a 6°C). Las temperaturas son bajas, la humedad, las precipitaciones, la nebulosidad son más intensas con la altura.

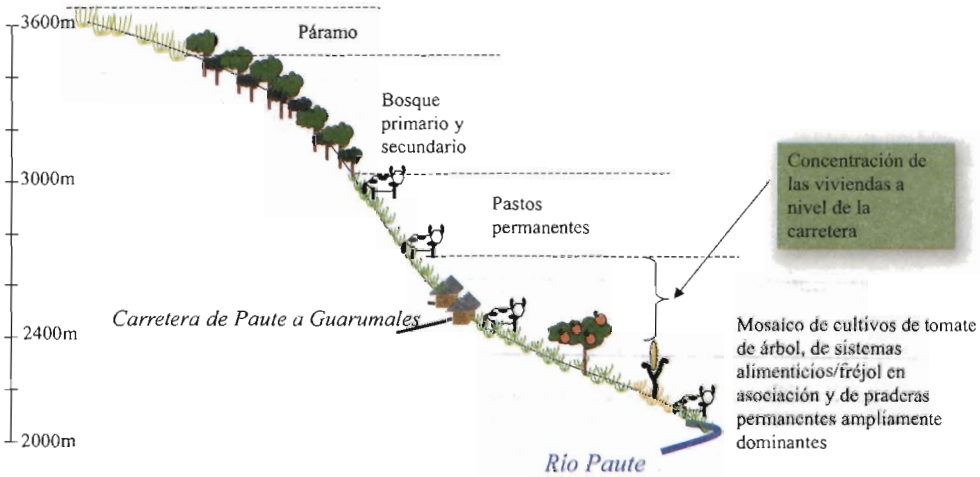
### **Una ocupación agropecuaria escalonada**

La *figura 1* esquematiza el paisaje actual de Palmas.

El principal cultivo es el maíz en asociación con el fréjol. La duración del ciclo del maíz es más larga por encima de 3.000 msnm, puesto que allí la fuerte nebulosidad limita la disponibilidad en energía luminosa y la suma de las temperaturas es insuficiente (Gondard, Huttel, 1999). Además, el maíz tiene exigencias importantes desde el punto de vista de las temperaturas. El mínimo para la germinación es de 10°C y el óptimo es de 25°C (Ahmadi, Chanterau et al, 2002). Esto hace que este cereal no sea nunca sembrado arriba de 3.000 msnm. La distancia hasta las viviendas justifica igualmente la ausencia de este cultivo en las alturas. Los cultivos de maíz / fréjol y los de tomate de árbol se ubican entre 2.100 y 2.700 msnm, a proximidad de las viviendas y de las carreteras para facilitar el despacho de las cosechas.

Debajo de 2.700 msnm se encuentra un mosaico de cultivos y de pastos naturales o artificiales, con predominio de los pastos. Entre 2.700 y 3.000 msnm, solamente están presentes las plantaciones de pinos y eucalipto, así como pastos naturales.

**Figura 1:**  
**Transecto de Palmas**



122

A esta altura, ya no es interesante sembrar pastos artificiales, debido a que el crecimiento del forraje es débil y que el transporte de los abonos se vuelve difícil.

La frontera agrícola está a 3.000 msnm. Este es el límite hasta el cuál los habitantes han desbrozado para extender su espacio agrícola. Arriba de esta frontera, la vegetación es arbórea. Desde 1996, este espacio comunitario es protegido puesto que ha sido declarado "bosque protector". Constituye una reserva de madera para construir las cercas en las partes altas. Más allá de 3.500 msnm, está el páramo, vegetación baja y densa, muy raramente utilizada como pasto, por causa del frío y de la humedad excesiva para los bovinos.

Por otra parte, el territorio es atravesado por riachuelos que se juntan con los ríos Paute y Collay en el fondo del valle. La red hidrográfica ha permitido hacer las separaciones administrativas de la parroquia. Todas las comunidades están separadas unas de otras por un río. Los arroyos forman micro-valles muy encajonados (pendientes superiores a 70%) cubiertos de vegetación arbustiva y/o herbácea, de especies vegetales colonizadoras que se desarrollan sobre suelos erosionados y degradados después de un deslizamiento de terreno.

Las condiciones naturales varían con la altura, lo que ha orientado la ocupación del espacio para las actividades agropecuarias. Sin embargo, las condiciones naturales no son suficientes para explicar el paisaje actual. El contexto político y el económico son también factores importantes que deben ser tomados en consideración.

# Las repercusiones de las políticas regionales y nacionales en la diferenciación de las unidades productivas de 1925 hasta la actualidad

### Un espacio de ocupación reciente

Palmas es una zona de colonización agrícola reciente, puesto que los primeros productores se instalaron a principios del siglo XX. Los campesinos, después de desbrozar y quemar el bosque primario, desarrollan sus actividades agropecuarias. Practican el policultivo y poligandería. El principal cultivo es el maíz en asociación con el fréjol. El trigo, la cebada y la papa son igualmente cultivados, pero en grados menores. La rotación para el maíz es casi inexistente, pero la asociación con una leguminosa contribuye a mantener la fertilidad de los suelos. Además, las parcelas aprovechan la fertilidad residual forestal, así como los elementos nutritivos llevados por las aguas de escurrimiento. La asociación cultivo-ganadería también permite el mantenimiento de la fertilidad. Las deyecciones de los ovinos y bovinos pastoreados en los residuos de cultivos después de la cosecha, son directamente utilizadas en la parcela (“rastrojo”). Los bovinos son amarrados en la parcela (“picota”), en los meses de mayo-junio, y son alimentados con malezas de la parcela cultivada.

Desde el inicio del siglo, la sociedad agraria es bien diferenciada, por el acceso a la tenencia de la tierra y por los derechos sobre el espacio. En esta época, se distinguen los obreros dependientes de los propietarios. En efecto, los propietarios medianos (aproximadamente 5 ha por familia) y los grandes propietarios (15 a 50 ha por familia) son los únicos que tienen derechos sobre el bosque. Ellos pueden desbrozar y quemar para extender sus tierras, mientras que los obreros agropecuarios tienen que trabajar para los grandes propietarios para poder subsistir, ya que tienen muy poca tierra y son poco remunerados. La sociedad agraria en Palmas es muy diferenciada, pero las diversas categorías de productores son realmente interdependientes.

Hasta la mitad del siglo XX, esta diferenciación de acceso a las tierras se mantiene, incluso si la repartición de las tierras evoluciona. Los años 1940-1950 se caracterizan por un avance importante de la frontera agrícola desde el fondo del valle hasta las partes más altas. Los propietarios extienden sus superficies, pero sus tierras son divididas entre sus numerosos hijos en el momento de la herencia.

Un fenómeno de migración empieza con los hijos de familias que tienen recursos financieros suficientes, atraídos por las grandes tierras vírgenes del amazonía para las cuales el gobierno otorga el derecho de apropiación. Además, la ganadería bovina es interesante en esta zona, donde el ganado engorda rápidamente (abundante forraje) y el precio de la carne es elevado. Otros deciden abandonar la actividad agropecuaria en Palmas, porque los salarios de los obreros urbanos son mayores que

los agropecuarios. Prefieren vender sus tierras y emigrar a la ciudad para buscar otra actividad más remuneradora.

Por estos últimos procesos, de venta o división de tierras, disminuyen las superficies de los grandes propietarios. Algunos propietarios medianos en cambio, logran extender sus superficies por medio de la compra de tierras a los emigrantes. En efecto, la venta de su ganado es suficientemente remuneradora para permitirles capitalizar en bienes raíces. Al contrario, los pequeños propietarios y los huasipungueros que no tienen los recursos para poder emigrar, ni la superficie suficiente para poder dedicarse a la ganadería, están totalmente excluidos de este proceso de transferencia de la tenencia de la tierra.

24

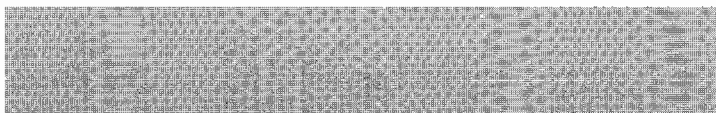
### **La integración de Palmas al mercado internacional, regional y nacional (1950-1980)**

Los años 1950 corresponden al auge del banano. El Ecuador mejora considerablemente sus exportaciones de banano gracias a una serie de elementos coyunturales y estructurales, tales como las enfermedades en los cultivos de banano de los otros grandes países exportadores de América Central, y el aumento de la demanda desde Europa y los Estados Unidos al final de la segunda guerra mundial. Además, la competitividad del Ecuador aumenta gracias a una devaluación de la moneda ecuatoriana en 1950 (Acosta, 2003). Los productores menos acomodados aprovechan la situación, mediante la emigración temporal hacia la costa para trabajar en las grandes plantaciones. Sin embargo, los salarios recibidos no son suficientes para capitalizar; ni siquiera permiten satisfacer las necesidades mínimas de las familias.

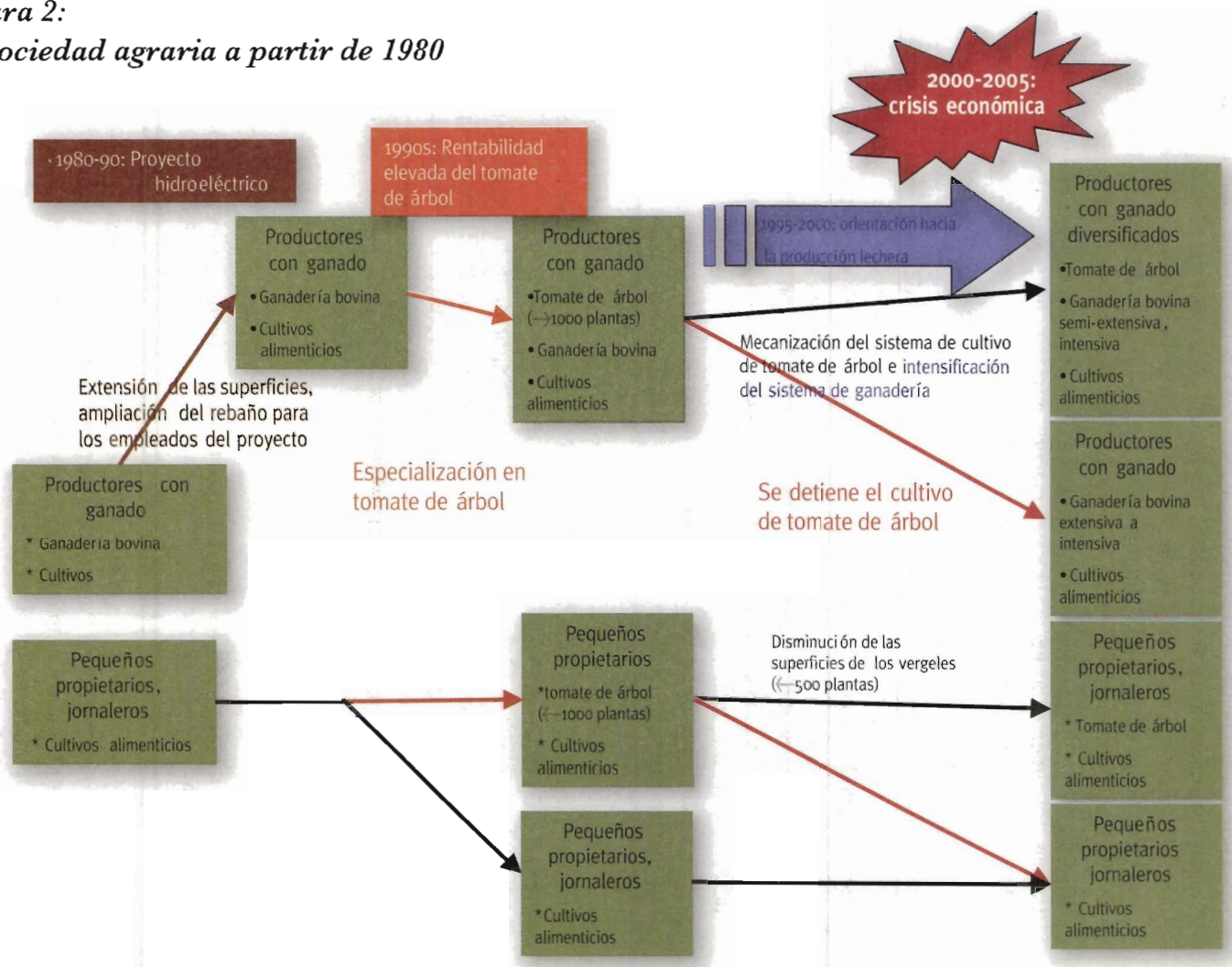
Durante este período de bonanza, el gobierno ecuatoriano decide aumentar sus inversiones. Éstas se destinaron a la construcción de vías de comunicación con el objetivo de mejorar la integración nacional (Acosta, 2003). Así se construye en 1957 una carretera desde Paute hasta Guarumales pasando por Palmas. Este eje permite una integración más avanzada de la localidad al mercado regional y nacional de los productos y de la mano de obra.

Nuevos empleos son creados en el comercio, el transporte y la construcción. En cambio, los productos que llegan a Palmas entran en competencia con los productos locales; es el caso de los productos textiles que sustituyen la ropa de lana de borrego. El precio de venta de la lana y de la carne disminuye, mientras que los costos de producción se mantienen. La ganadería ovina pierde su rentabilidad y desaparece progresivamente.

La integración al mercado nacional repercute también en el cultivo del maíz. Este producto tiene una doble función para los productores. Es un recurso alimenticio para la familia, y por otra parte brinda un ingreso monetario por su venta. Ahora bien, en la costa, las haciendas mecanizadas producen arroz y maíz en grandes cantidades.



**Figura 2:**  
**La sociedad agraria a partir de 1980**



Estos productos, con costos de producción menores y por tanto con precios bajos, entran en competencia con los productos locales. En consecuencia, el arroz reemplaza progresivamente al maíz en el régimen alimenticio de los andinos. Además, los rendimientos de los cultivos en Palmas disminuyen, lo que se explicaría con la hipótesis de que las prácticas de regeneración de la fertilidad se vuelven insuficientes. A partir de los años 1970, los productores compran los abonos minerales que llegan hasta Palmas. Finalmente, las necesidades en maíz disminuyen, los precios de venta se reducen, mientras que los costos de producción aumentan. La consecuencia directa es una disminución de las superficies cultivadas en maíz y fréjol en Palmas.

En 1955, el gobierno firma el “Convenio de Excedentes Agrícolas” con los Estados Unidos. El Ecuador debe comprar los excedentes de productos agrícolas americanos si la producción nacional es insuficiente para satisfacer la demanda. El país se vuelve dependiente de las importaciones de los Estados Unidos, particularmente para el trigo. En Palmas como en muchas zonas, este cereal ya no es cultivado, porque la producción nacional no es competitiva frente a la producción americana (Acosta A., 2003). La producción disminuye progresivamente a partir de los años 1970 hasta su desaparición completa.

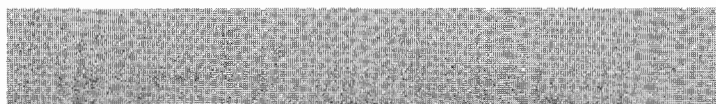
Finalmente, en los años 1980, el sistema agrario de la parroquia está completamente transformado. La apertura de Palmas hacia el exterior permite la llegada de productos más baratos. Por ser no competitivos, los productores deciden modificar sus sistemas de producción y disminuir sus superficies en cultivo, dedicándose entonces a la ganadería bovina, actividad todavía interesante puesto que los precios de venta continúan siendo remuneradores.

En cuanto al acceso y tenencia de tierra, la repartición de las tierras sigue evolucionando. Ya no hay grandes propietarios, ni huasipungueros. El hacendado, amedrentado por el levantamiento de estos últimos en 1961, huye. Los Huasipungueros crean en 1967 una cooperativa propietaria de las tierras, la cual les arrienda, a título individual, sus antiguos huasipungos. Las tierras de los grandes propietarios son divididas por herencia. Algunos, animados por la primera reforma agraria, han emigrado a la Amazonía para apropiarse de las tierras vírgenes puestas a su disposición.

### **El proyecto hidroeléctrico, importante factor de diferenciación social (1980-1990)**

En los años 1980, la construcción de una central hidroeléctrica empieza a proximidad de la parroquia Palmas. Son numerosos los habitantes que quieren aprovechar los 6.000 nuevos empleos propuestos. Los fenómenos de migración disminuyen, algunos emigrantes incluso regresan a Palmas.

Si bien todos los habitantes quieren trabajar en la central, no todos lo logran. Solamente las personas que tienen la posibilidad de pagar las formalidades necesarias



al depósito de una candidatura pueden ser contratadas. Los hijos de familias acomodadas, que tienen una educación más completa, acceden a los puestos mejor remunerados. La situación de los que han encontrado un empleo cambia. Los horarios de trabajo de los obreros les permiten conservar su actividad agropecuaria; el salario percibido es tal que es posible en algunos meses adquirir terreno y ganado. Este proyecto es uno de los causantes de que se acentúen las diferencias sociales en la localidad.

Al terminarse este proyecto, algunos invierten en la zona, otros salen a la ciudad para encontrar allí otro trabajo, estos últimos venden sus tierras a los primeros. En general, las personas compran una gran superficie en la altura para su ganado (de 5 a 10 ha) aprovechando precios bajos, y algunas hectáreas en zona baja (de 1 a 5 ha) para los cultivos. Entre los que se quedan, varios deciden volver a ser productores a tiempo completo mientras que otros buscan otro empleo. Sin embargo, éstos conservan una pequeña parcela destinada a la actividad agropecuaria para la alimentación familiar.

En Jurupillos, la situación es particular. En 1989, el Estado otorga a los miembros de la cooperativa el derecho de volverse propietarios de las tierras que arriendan. Los mayores arrendatarios pueden comprar una extensión más grande. De allí una repartición desigual de las tierras.

Desde el punto de vista de las prácticas agropecuarias, la fertilización con el abono mineral 10-30-10 se generaliza, pero las prácticas de fertilización no parecen ser adecuadas. La hipótesis es que la utilización de insumos no es adaptada a las necesidades de los suelos, de allí las perturbaciones del equilibrio biológico que explican una infertilidad de los suelos en caso de no haber un aporte mineral. La disminución de los rendimientos impulsa a los productores a utilizar más abono. Se observa el desarrollo de potreros en zonas bajas, que reemplazan progresivamente los cultivos abandonados por razones de pérdida de rentabilidad de esta actividad.

### **Hacia una liberalización creciente (desde 1990 hasta nuestros días)**

#### ***La especialización en tomate de árbol, una oportunidad para todos***

En los años 1990-1995, la demanda nacional e internacional de tomate de árbol aumenta. La producción se desarrolla fuertemente en los valles interandinos temperados, entre los cuales el valle de Palmas. El sector presenta ventajas agronómicas para esta producción: las temperaturas constantes, las heladas escasas y las precipitaciones relativamente importantes. A pesar, de los costos de producción relativamente altos (utilización de abonos y de productos fitosanitarios, compra de las plantas) y de rendimientos medianos, los precios de venta son tales que la ganancia sigue siendo buena.

Por lo tanto, todos los productores de Palmas empiezan esta producción. Los grandes propietarios siembran grandes extensiones (hasta 5.000 plantas). Este culti-

vo, intensivo por unidad de superficie y de trabajo, permite también a los pequeños propietarios percibir una remuneración interesante. Además, el Estado fomenta el crédito. En efecto, desde los años 1980, el Estado lleva al Banco Nacional de Fomento a aumentar las sumas prestadas y a elaborar las políticas de crédito dentro de las organizaciones comunitarias (sitio Internet del Banco de Fomento). Los únicos que no participaron de estos beneficios son una vez más, los obreros agrícolas y algunos pequeños propietarios. Ellos no tienen los recursos para arriesgar un préstamo o para conseguir los documentos exigidos por los bancos. Sin embargo, aprovechan la especialización porque la demanda en mano de obra es muy importante, dado el trabajo que exige la producción de tomate de árbol.

Como los precios del maíz siguen bajando, los productores disminuyen todavía más sus superficies en maíz para sustituirlas por huertos, hasta una altitud de 2.700 msnm.

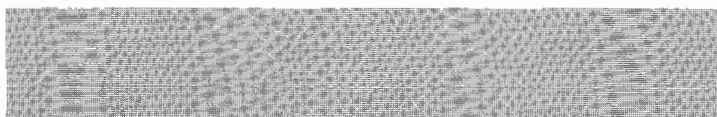
### ***La protección del mercado de la leche ofrece nuevas posibilidades para algunos ganaderos***

En 1996, el Ecuador ingresa en la OMC (Organización Mundial del Comercio), y prácticamente todas las restricciones comerciales caen. Esta apertura permite la entrada en el mercado de productos a precios bajos provenientes de países vecinos, ocasionando una disminución de los precios nacionales. La carne es un producto particularmente afectado, dadas las importaciones en el Ecuador de carne de Argentina, Colombia y Perú a precios muy bajos. Por las presiones de grupos poderosos como los grandes ganaderos lecheros, la barrera protectora de la leche no se eliminó.

La disminución del precio de la carne, la protección del mercado de la leche y la instalación de una empresa lechera en Cuenca, la cual compra la leche de la parroquia a partir de 1996, dan lugar a una fuerte especialización lechera. Los productores que tienen la superficie suficiente para poseer ganado bovino invierten en la ganadería. Pero el mejoramiento de la ganadería requiere inversiones que no todos los productores tienen los recursos para realizar (mejoramiento de las razas, del manejo de los potreros, de la alimentación...). Solamente pueden especializarse los que han adquirido tierras y capital en la época de la central, así como los grandes productores de tomate quienes han capitalizado durante el período fasto de esta producción.

### ***Los años posteriores al 2000, difíciles para todos...***

Hasta entonces casi todas las categorías sociales habían tenido oportunidades que les permitían mantenerse en el lugar. Los últimos años son mucho más difíciles. En el año 2000, el presidente Mahuad anuncia el abandono de la moneda nacional para reemplazarla por el dólar. Toda política monetaria se vuelve imposible. La



dolarización estabiliza las fluctuaciones de precios pero conlleva una pérdida de competitividad. Los productos ecuatorianos son más caros que los que provienen de los países vecinos. En efecto, las monedas de estos países tienen menor valor adquisitivo que el dólar. Se vuelve entonces más difícil para el Ecuador exportar, por la cantidad de productos extranjeros que llegan a precios más bajos al mercado nacional. Los precios de venta del maíz, tomate de árbol y carne continúan disminuyendo. Los valores de compra de los productos de consumo corriente son proporcionalmente más caros. Los productores no producen para vender, lo hacen solamente para el autoconsumo de la familia y la alimentación animal. El costo de la mano de obra aumenta. Un fenómeno de inmigración de mano de obra barata del Perú empieza.

En estos dos últimos años, el cultivo del tomate de árbol ha perdido su rentabilidad por diversas razones; la primera es la competencia creciente de Colombia. Por otro lado, los rendimientos disminuyen a causa del desarrollo de enfermedades, y los costos de producción suben (aumento del precio de la mano de obra, de los abonos y de los productos de tratamiento). Las superficies en plantaciones disminuyen drásticamente, y la situación se vuelve también difícil para los obreros agrícolas quienes tienen más dificultades para encontrar trabajo.

Numerosas familias acumulan deudas importantes. Inicia en Palmas un fenómeno que empezó mucho más temprano en el resto del Azuay, la emigración al extranjero (Estados Unidos, España). Palmas, que contaba con 2.980 habitantes en 1979, solamente cuenta con 2.460 en 1995.

El estudio de la historia agraria de Palmas muestra que la diferenciación entre los productores existe desde el principio del siglo y se ha acentuado en el transcurso de los últimos decenios, siendo en parte responsables de ello las políticas regionales y nacionales. Hoy en día existen diferentes categorías de productores cuyo acceso a los medios de producción, más particularmente la tierra, es desigual.

Entre los propietarios que tienen un acceso suficiente a la tenencia de tierra y al capital, se distinguen diversas categorías de productores (*figura 2*). La mayoría son agricultores con ganado, quienes cultivan el maíz / fréjol para el autoconsumo y crían un hato de ganado cuyo tamaño depende de la superficie en propiedad. Ellos tienen por lo general otra actividad permanente o jornalera fuera de su finca. La situación de los jornaleros es más precaria, dado que poseen menos capital y que no tienen la seguridad de ingresos. De otro lado, los agricultores con ganado más diversificados son dueños además de grandes plantaciones de tomate de árbol.

Los pequeños propietarios no pueden realizar ganadería; todos cultivan el maíz para asegurar un mínimo de autosubsistencia y algunos son productores de tomate. No logran vivir de su actividad agrícola y buscan un ingreso suplementario como jornaleros en la agricultura, la construcción, el transporte y otros.

## Los diferentes sistemas de cultivo y de ganadería

### Una base agrícola alimenticia practicada por todos

Cada familia cultiva maíz en asociación con fréjol para asegurar un mínimo de autosubsistencia. La superficie puesta en cultivo corresponde a las necesidades de la familia. El sistema de cultivo es generalmente el mismo para todos. La diferencia principal observada está en el trabajo del suelo: se realiza con el arado de bueyes si la familia posee una yunta, o en su defecto, se hace con azadón. Si la superficie es demasiado extensa en relación con la disponibilidad de mano de obra familiar, se alquila una yunta, pero el alquiler es poco frecuente por su elevado costo.

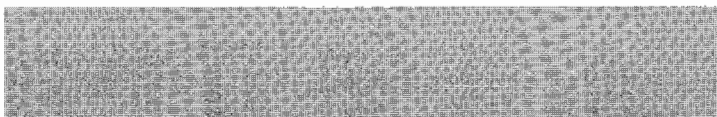
El salario de un jornalero es superior a la remuneración obtenida por día de trabajo en el cultivo del maíz. Este cultivo no es económicamente rentable, pero sigue siendo primordial para las familias, es parte de su alimentación y representa un aporte considerable para la actividad de ganadería. Las adventicias, segadas en mayo-junio, sirven de alimentación para el ganado y los residuos de cultivo son pastoreados en agosto-septiembre. El aporte forrajero permite el alivio de la presión sobre los potreros, y por esto, el riesgo de falta de forraje es menor, lo que es muy importante en un contexto en donde la sequía puede limitar fuertemente la producción de los potreros durante el verano.

El sistema alimenticio incluye una huerta y pequeñas crianzas de cuyes y de gallinas. Estas actividades requieren poco espacio, proveen una remuneración complementaria gracias a la venta y garantizan una parte de la alimentación familiar.

### Sistemas de ganadería más o menos extensivos

La ganadería bovina es importante, aunque está reservada a los que poseen una superficie mínima de 2 ha. Es siempre mixta, para la producción de leche y carne. Pero, los sistemas encontrados son diversos, se extienden desde el extensivo hasta el intensivo con una especialización progresiva hacia la producción lechera.

Para los dos primeros sistemas, extensivo y semi-extensivo, las razas bovinas son criollas y más rústicas, mientras que en el primero, la alimentación complementaria es poco importante hasta inexistente; ésta aumenta con la especialización hacia la producción de leche. Para la ganadería extensiva, los potreros son naturales, no fertilizados. Para la semi-extensiva, son naturales pero fertilizados 1 a 2 veces por año. El sistema intensivo requiere de pastizales artificiales sembrados, irrigados y fertilizados 3 a 4 veces por año. Sólo los productores que practican este último sistema no carecen de forraje durante el verano.



Cualquiera que sea el tipo de ganadería, la leche, una vez satisfechas las necesidades familiares, es vendida. Esto permite asegurar una remuneración regular a la familia. Siendo más productivo en volumen el sistema intensivo, está proporcionalmente más orientado hacia la venta.

La carga animal es de aproximadamente 1 Unidad Bovina, UB, por ha para el sistema extensivo, 2 para el semi-extensivo y 3-4 para el intensivo. La producción lechera es respectivamente de 3, 7 y 10 litros por vaca y por día. Los resultados técnicos y económicos mejoran con la orientación hacia la producción lechera. El trabajo por unidad de superficie y los costos de producción son menores para los sistemas poco o no especializados, pero la rentabilidad económica es mucho mejor para el sistema intensivo. Las productividades de la tierra y del trabajo son más de 2 veces superiores a las del sistema extensivo. Los ganaderos especializados son los que más invierten en su ganadería pero también los que más leche venden.

### **Dos sistemas de cultivo de tomate de árbol directamente ligados a la superficie de plantación**

El tomate de árbol es un cultivo intensivo, comercial, que brinda un ingreso monetario a la familia. El valor agregado bruto es importante: de 4.500 a 16.000 USD por ha, de 8 a 35 USD por día de trabajo. Sin embargo, los riesgos son considerables. Esta producción es exigente en trabajo; además, el costo de la mano de obra ha aumentado en los últimos años y este cultivo requiere una gran cantidad de abono mineral y de productos fitosanitarios. Los costos de producción son pues elevados; a esto se suma una demora de un año después de la plantación hasta la primera producción y una disminución de la producción que puede llegar hasta la ausencia de cosecha por enfermedades causadas por hongos tales como; *Fusarium sp.*, *Oidium sp.*, o *Phytophthora sp.*. Los productores deben invertir trabajo y capital en un cultivo cuya producción es muy incierta. Este factor de riesgo explica en parte la existencia de dos sistemas de cultivos de tomate.

En efecto, después del aumento de los costos de producción en estos últimos años, los propietarios de las grandes plantaciones (de 1.000 a 5.000 plantas) han desarrollado un sistema de cultivo más económico en mano de obra, invirtiendo en pulverizadores motorizados y sistematizando la deshierba química. Sólo los grandes agricultores con ganado han tenido los recursos para realizar estas inversiones.

Los pequeños propietarios no han tenido los recursos para poder hacer estas mismas inversiones. Su sistema, poco mecanizado, sigue siendo exigente en mano de obra. La deshierba y los pulverizadores son manuales. Como los pequeños propietarios no pueden hacer frente a los altos costos de producción, han decidido limitar su superficie plantada (vergel de menos de 1.000 plantas). La mayoría de los trabajos son realizados únicamente con la mano de obra familiar.

## Las reacciones de los productores frente a las nuevas condiciones socio-económicas

### La reproducción de los sistemas de producción amenazada

Aunque los productores se han adaptado progresivamente a su entorno económico, la mayoría de ellos está actualmente en dificultades. La *figura 3* presenta el ingreso obtenido por un productor según la superficie que trabaja. Los resultados son presentados por tipo de productor.

El ingreso es también comparado con el umbral de sobrevivencia, es decir con la remuneración mínima necesaria para que un activo asegure su sobrevivencia y la de quienes dependen de él. Los pequeños propietarios (obreros y pequeños productores de tomate) están en el límite del umbral de supervivencia. Su escaso acceso a la tenencia de tierra restringe fuertemente la creación de valor agregado neto. En efecto, el problema de la baja rentabilidad no está ligado a su sistema de producción sino al acceso limitado a la tierra. Esto se verifica comparando el ingreso percibido por la superficie realmente trabajada y el ingreso por la superficie máxima que podría trabajar. Si estos productores tuvieran en propiedad las superficies para las cuales tienen la capacidad de trabajar, su remuneración sería superior al umbral de supervivencia.

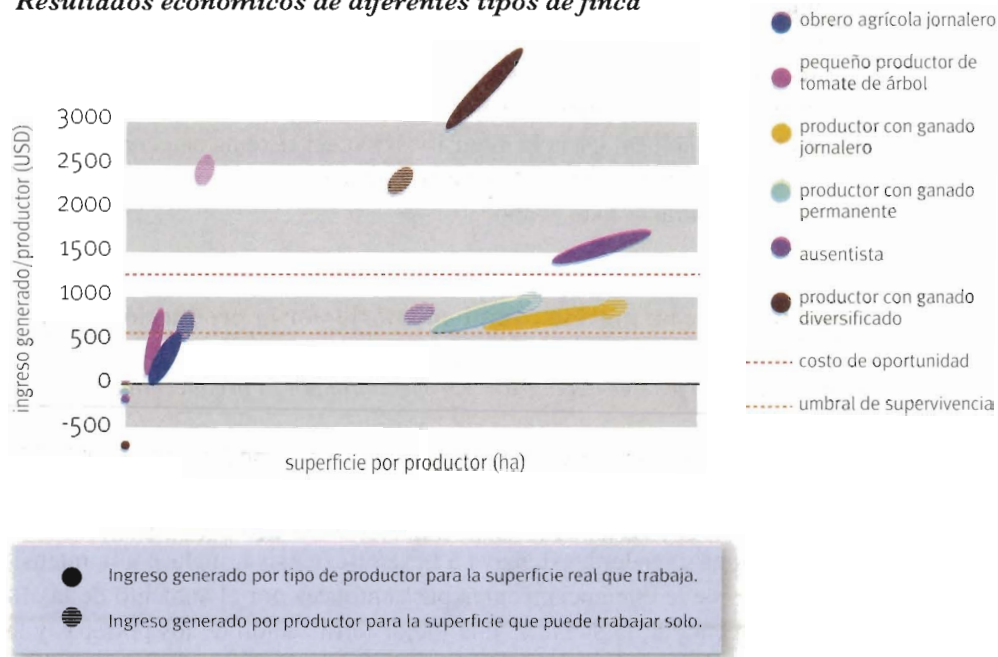
El ingreso por productor es también comparado con la remuneración mínima para un trabajo accesible a todos. Esto corresponde a un trabajo de jornalero agrícola 3 días por semana. Entre los productores, solo los agricultores con ganado diversificado están arriba de este nivel; además emplean mano de obra, lo que les permite trabajar una superficie superior a la superficie que ellos pueden trabajar solos. Todos los otros productores están debajo del nivel de salario de un jornalero. Tienen entonces por lo general una actividad secundaria en complemento de su actividad agropecuaria, para mejorar el ingreso familiar. Durante el último siglo, las oportunidades en la agricultura tales como la producción de tomate, y las posibilidades de empleos cercanos, como por ejemplo el embalse hidroeléctrico, han permitido a los pequeños propietarios quedarse a vivir en Palmas.

Si la situación vivida por los agricultores de Palmas es ya delicada, amenaza con empeorar, porque es muy probable que el contexto económico en el cual ellos evolucionan se vuelva cada vez más difícil. Con el incremento de los salarios, los empleadores disminuyen su número de asalariados, como es el caso de los grandes productores de tomate quienes contratan cada vez menos. Los empleos secundarios indispensables a los pequeños productores para completar sus ingresos agropecuarios son entonces cada vez más escasos.

Además, si el Tratado de Libre Comercio se firmara, las últimas barreras protectoras para los productos agropecuarios serían eliminadas y los precios de venta bajarían aún más.



**Figura 3:**  
**Resultados económicos de diferentes tipos de finca**



## Una reacción global para asegurar los ingresos agropecuarios

Frente a estas nuevas amenazas, la lógica principal de los productores es la de mantener un ingreso mínimo en un contexto donde el mercado es muy incierto. Para esto, los productores aseguran en parte las necesidades alimenticias de la familia. Es lo que ha sido expuesto anteriormente con el sistema “alimenticio”. El autoconsumo confiere una independencia relativa respecto del mercado.

El asegurar el ingreso depende de una diversificación de las producciones. Así, los riesgos son menores en caso de una mala cosecha para una de las producciones. La diversificación permite también completar el sistema alimenticio por otras producciones que proporcionen un ingreso monetario. Esta estrategia es aplicada por todos en función de los medios de producción a disposición.

En efecto, si todos buscan un ingreso complementario, todos no lo logran siempre. Aquellos cuyo acceso a la tierra es limitado (menos de una hectárea por activo familiar) tienen dificultades para alcanzar este objetivo. Tendrían que implementar producciones intensivas por unidad de superficie. Son estas mismas producciones las que son exigentes en trabajo y capital y que, además, son riesgosas. Tomemos los ejemplos del cultivo de hortalizas bajo invernadero o del tomate de árbol. La inver-

sión necesaria en insumos es importante para una producción final incierta (problemas de enfermedades). Por otra parte, hay pocas salidas comerciales. Palmas es demasiado alejada de las grandes ciudades comerciales (Paute y Cuenca).

Los propietarios medianos o grandes tienen más facilidades para conseguir un ingreso complementario. Se dedican actualmente a la producción lechera. Hemos constatado una tendencia local hacia la intensificación del sistema de ganadería para producir y por lo tanto vender más leche; esta actividad presenta la ventaja de procurar un ingreso estable durante todo el año.

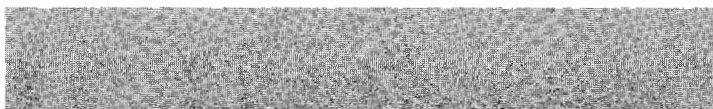
### **La búsqueda de un ingreso complementario por la producción lechera**

#### *Un mejoramiento posible del ingreso agropecuario por la producción de leche...*

Existen diferentes maneras de mejorar el ingreso por medio de la producción de leche. La primera consiste en aumentar el volumen producido incrementando la carga animal y/o maximizando la productividad lechera. Algunos productores con ganado pasaron de una ganadería extensiva a la semi-extensiva, incluso a la intensiva. El mejoramiento de la eficiencia técnica pasa entonces por el aumento de la alimentación complementaria, la siembra, una mejor fertilización de los potreros y la irrigación. También se puede hacer esfuerzos en el ámbito de la profilaxis y mejoramiento de las razas. En este caso, el inconveniente principal es que una raza con un mejor potencial lechero es más frágil.

Otra manera para que los productores de leche puedan aumentar su remuneración sería organizarse para una mejor repartición del valor agregado entre los actores de la cadena. Hemos realizado encuestas a los actores de la actividad de producción de leche en Palmas. Los resultados de este estudio muestran que los ganaderos proporcionan 98% del tiempo de trabajo para producir un litro de leche. En cambio, ganan solamente el 50% del valor agregado neto generado. La repartición de la riqueza generada en comparación del esfuerzo proporcionado no es igualitaria. Organizándose, los productores aumentarían su poder de negociación frente a los intermediarios y podrían reclamar una remuneración mayor.

La transformación de la leche permite aumentar el ingreso percibido por el productor. La producción de queso fresco incrementa el valor agregado del producto. La diferencia entre el valor agregado bruto obtenido por 15 litros de leche transformada y la que se obtiene por 15 litros de leche fresca, es de 0,70 USD. La producción de queso exige una hora de trabajo; un día de transformación de leche sería entonces remunerado en 5,2 USD. Este monto es inferior al salario mínimo de un jornalero pero superior a la remuneración de un productor por su ganadería extensiva o semi-extensiva. Para los que todavía no son muy especializados en producción de leche, la transformación en queso permite mejorar el ingreso. Además, la leche producida por

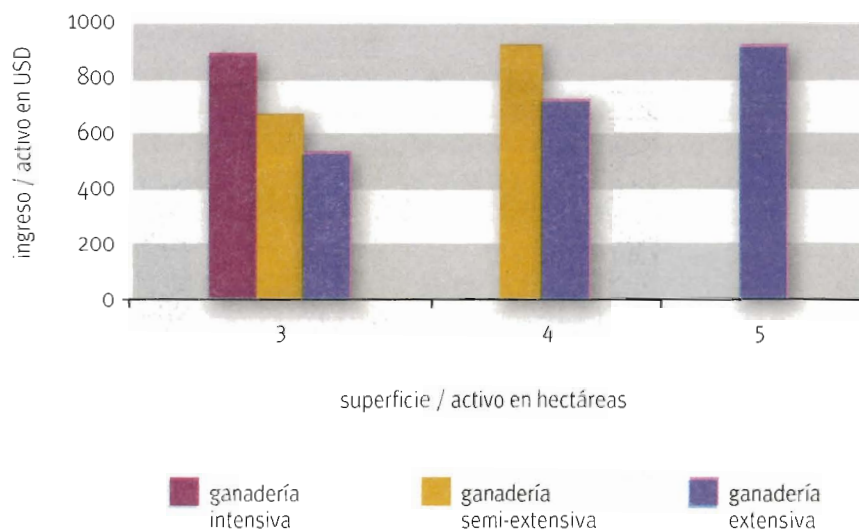


las razas criollas de este tipo de ganado tiene un mejor rendimiento quesero porque es más rica en grasa.

La *figura 4* compara los ingresos percibidos por cada tipo de ganadero para una superficie dada. Los cálculos de ingresos percibidos por activo han sido realizados para superficies de 3, 4 y 5 ha. Estas superficies corresponden respectivamente a la superficie máxima que puede ser trabajada por una persona sola, si ella practica la ganadería intensiva, la semi-extensiva y la extensiva. La ganadería intensiva es más exigente en trabajo, así que no es posible trabajar una superficie tan importante como en el marco de la ganadería extensiva. Parecería entonces, que un pequeño productor con ganado tendría interés en practicar una ganadería intensiva, más remunerada por unidad de superficie, para maximizar su ingreso. Así mismo, la mano de obra familiar es ocupada sobre la finca en un contexto donde las oportunidades de empleo en el exterior se vuelven más escasas. Sin embargo, tal gestión exige una inversión fuerte en capital, lo que no todos estos agricultores pueden aportar.

Una persona con 4 ha que tiene que trabajar sola no podría practicar una ganadería intensiva en esta superficie. En este caso, es la ganadería semi-extensiva la más remuneradora. Efectivamente, los propietarios no tienen interés en contratar mano

**Figura 4:**  
**Ingresos percibidos según los tipos de ganadería practicados y por una superficie dada**



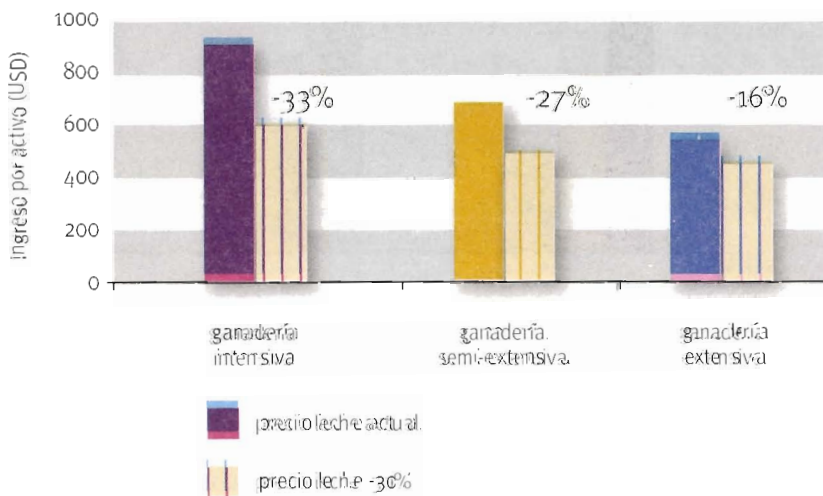
de obra para trabajar su superficie de manera intensiva. El salario de un jornalero es superior a lo que brinda un día de trabajo sobre la finca. La actividad agropecuaria es entonces menos remuneradora que una actividad en el exterior. El sistema semi-extensivo es más remunerador para los propietarios medianos. Esto podría explicar el hecho de que los ganaderos especializados en producción lechera sean pocos en Palmas.

El sistema extensivo es el más apropiado para los grandes propietarios (más de 4,5 ha por activo) porque este permite valorizar todo el espacio. La ventaja es que los costos de producción son casi nulos pero la productividad lechera es baja.

*...pero un mayor riesgo, ligado a esta especialización*

Si el Tratado de Libre Comercio se firma, la disminución del precio de la leche es inevitable. La *figura 5* muestra los ingresos por activo con el precio actual de la leche y en el caso de una disminución del precio del 30%. La ganadería intensiva presenta una mayor sensibilidad a una reducción de los precios. En efecto, este sistema es el que tiene los más elevados costos de producción por litro de leche. El precio de venta baja, mientras el costo de los consumos intermedios sigue alto, y el valor agregado disminuye en consecuencia. Una ganadería menos especializada es más segura en un contexto de crisis económica.

**Figura 5:**  
**Repercusión de una disminución del precio de la leche sobre el ingreso agropecuario**



Cálculos hechos para una superficie de 3 ha/activo

Si tienen medios para manejar los riesgos ligados a una disminución de los precios, podría ser interesante para los ganaderos orientarse hacia la producción lechera. En cualquier caso, una especialización de toda la parroquia sería peligrosa. En efecto, la lechera de Cuenca que transforma la leche producida en Palmas podría comprar 10.000 litros suplementarios, pero este nuevo mercado sería para todo el valle del Paute. Pero Palmas no es la única zona en vía de especialización. Generalmente, las familias tienen 3 ha por activo agropecuario, o sea 4 vacas lecheras y consiguen 30 litros por día. El volumen suplementario permitiría solamente a 330 familias vivir en todo el valle. Además, la evolución de la demanda para este producto no se conoce. Si bien estos últimos años ha aumentado en la zona urbana, no es posible saber si esta tendencia se va a mantener.

Finalmente, la producción lechera es una alternativa interesante para permitir a los productores ganaderos aumentar sus ingresos. No obstante, una fuerte especialización no parece razonable porque los riesgos a los cuales las fincas están sometidas son considerables. Además, el mercado de la leche es incierto y una especialización local podría poner en peligro a numerosas familias.

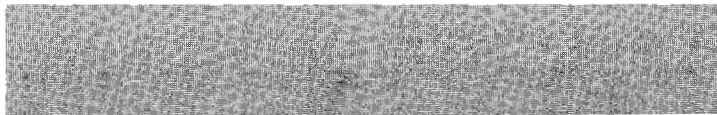
### **Hacia la desaparición de la pequeña agricultura familiar rural**

La sociedad agraria de Palmas es muy diferenciada. Los pequeños propietarios han sido frecuentemente excluidos de las oportunidades que se ofrecían a los grandes productores. Algunos lograron quedarse a vivir en Palmas, gracias a las posibilidades de empleos exteriores a su finca. Pero hoy en día, las ofertas de empleos locales y nacionales escasean. La exclusión social de los pequeños propietarios aumenta cada día más. El fenómeno de emigración internacional ya existente amenaza con incrementarse. Dado las dificultades para los ecuatorianos de emigrar, es incluso posible imaginar el incremento de una gran pobreza en las zonas rurales y el recrudecimiento de agricultores arruinados en los barrios marginales de las ciudades

Es necesario desde ya contrarrestar este fenómeno de empobrecimiento de los campos ecuatorianos, más aún cuando la rapidez de este proceso amenaza con ser ampliamente incrementada por la firma próxima del Tratado de Libre Comercio. ■ ■

## Bibliografía

- Acosta, Alberto. *Breve Historia económica del Ecuador*. Quito, Corporación Editora Nacional, 2003.
- Ahmadi, N. y J. Chantereau. “Les céréales”. *Mémento de l’agronome*. Francia, CIRAD, GRET, Ministère des Affaires Etrangères, 2002. 777-829.
- Banco de Fomento. “Banco de Fomento”. Internet. [http://www.bancoestado.com/Banca-Desarrollo/Banco\\_Fomento\\_Ecuador.pdf](http://www.bancoestado.com/Banca-Desarrollo/Banco_Fomento_Ecuador.pdf). Acceso: 21 septiembre 2004.
- De Noni, G y G. Trujillo. *Quelques réflexions au sujet de l’érosion et de la conservation des sols en Equateur, vol.1, Colloque et séminaire « Equateur 1986 »*. París, Editions de l’ORSTOM, 1989. 133-143.
- Fundación Ecológica Mazán. “Informe de avance de la línea base de las comunidades de Santa Rita, Paguancay, Jordan, Tuban, Jurupillos y Osoyacu del Cantón de Sevilla de Oro”. Documento no publicado. Cuenca, 2004.
- Gondard, P et al. *Paisajes agrarios del Ecuador*. Ecuador, IGM, 1999.



# Los Diagnósticos Agrarios

ARTHUR HERBRETEAU\*

## Estudio de caso de la parroquia Daniel Córdova Toral

Una agricultura minifundista de autoconsumo  
confrontada a un fuerte proceso migratorio\*\*

### Resumen

Este estudio de la parroquia Daniel Córdova Toral, ubicada sobre la cordillera oriental de los Andes ecuatorianos, apunta a comprender las causas y las repercusiones de los procesos de minifundización, y más recientemente de la emigración internacional que afectan esta zona de agricultura familiar.

El análisis del entorno agroecológico y de la evolución de su explotación en el transcurso de la historia pone en evidencia un aumento de la presión sobre la tierra. La repartición desigual de la tenencia de tierra a escala nacional explica la concentración de la población en esta zona, cuyas haciendas fueron desmanteladas mucho tiempo antes de las reformas agrarias. El acceso siempre más restringido, en el transcurso de este siglo, a este factor de producción genera una intensificación de los modos de producción. La asociación y la rotación del maíz con las leguminosas se vuelven más complejas. La carga animal sobre los pastos privados aumenta. Pero los barbechos disminuyen fuertemente, y la desaparición de los pastos comunitarios lleva a una ruptura del equilibrio de la transferencia de fertilidad, lo cual produce una disminución de los rendimientos a pesar de los aportes de fertilidad permitidos por la crianza de porcinos, aves y cuyes.

\* Tesista del CNEARC, pasante para el diagnóstico agrario en la parroquia Daniel Córdova Toral.

\*\* Artículo traducido del francés por Emmanuelle Laforge.

En estas condiciones de escasez de tierras y crisis de fertilidad, la productividad del trabajo agrícola de las unidades de producción familiares es baja. Los ingresos agrícolas ya no permiten satisfacer las necesidades vitales de las familias. Para enfrentar este problema, los productores han combinado progresivamente la producción agrícola sobre sus tierras con actividades artesanales o con el trabajo en unidades de producción capitalistas cercanas o en las minas de oro. Como estas oportunidades desaparecieron, son hoy en día cada vez más numerosos los que intentan emigrar hacia los Estados Unidos o Europa. Pero frente al desempleo nacional creciente y al futuro incierto del proceso migratorio, ¿el Ecuador no tendría interés en sostener la agricultura familiar con el fin de poder alimentar su fuerza de trabajo y valorizar monetariamente una parte de su producción?

140

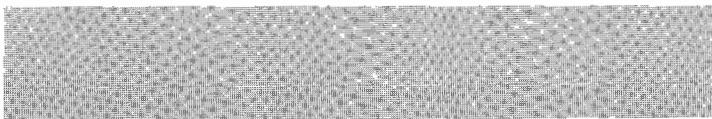
## Un agro-ecosistema que valoriza de manera complementaria diferentes pisos altitudinales

El territorio administrativo de la parroquia Daniel Córdova Toral cubre 18 km<sup>2</sup>, para una población de 2.000 habitantes, o sea más de 100 habitantes por km<sup>2</sup>. Pero el territorio explotado históricamente por la población es más amplio y abarca el territorio comunitario de « Hato de Tapa » que hemos decidido incluir en este estudio.

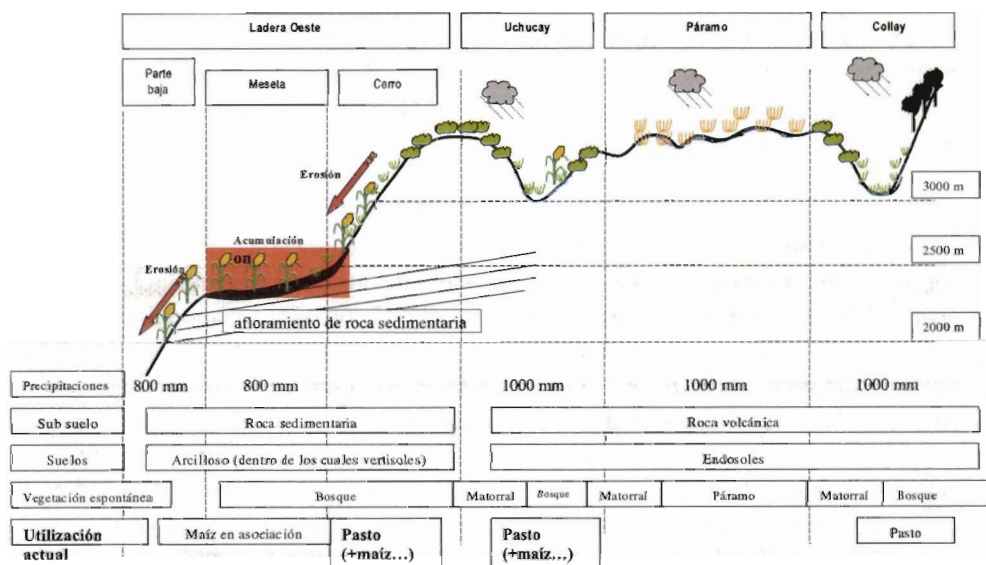
Como en la mayoría de las zonas montañosas y particularmente en los Andes, el agro-ecosistema es escalonado en función de los gradientes altitudinales. En efecto, la altura, que varía desde 2.300 a 3.500 msnm, tiene incidencias sobre el clima. La topo-secuencia, que es igualmente una climato-secuencia, implica una disminución de las temperaturas con la altura (1°C por 300 metros), así como un aumento de las precipitaciones. Las precipitaciones de la parroquia Daniel Córdova Toral alcanzan un total anual de 800 mm en la parte baja (datos de la estación climática de Gualaceo) y aproximadamente 1.000 mm sobre la meseta de altura. Pero estas precipitaciones no están repartidas de manera regular durante el año; existen dos estaciones más secas: una pequeña estación seca en enero y otra más marcada de marzo a septiembre.

El gradiente altitudinal tiene repercusiones sobre la geomorfología y la vegetación espontánea. Los modos de explotación de los diferentes pisos altitudinales son entonces sensiblemente diferentes. Podemos distinguir en primer lugar dos grandes espacios, la ladera oeste y la meseta de altura, como lo ilustra la *figura 1*.

La ladera oeste es un amplio espacio antropizado, donde se concentran la vivienda y lo esencial de las actividades agrícolas. Dos ríos que bajan de la meseta cortan esta ladera y constituyen los dos elementos principales de la red hidrológica. Alimentan una red de canales, dedicados mayormente al agua potable y en menor medida a la irrigación.



**Figura 1:**  
*Transecto este-oeste del territorio*



La pendiente irregular de la ladera define tres conjuntos diferentes. Al centro, terrenos más planos definen una zona de aluviamiento con suelos profundos. Aguas abajo, la pendiente más importante produce una erosión de los suelos que son pedregosos y poco profundos. La roca madre sedimentaria aflora en numerosos puntos. Casi la totalidad de las dos zonas situadas entre 2.300 y 3.000 msnm es cultivada, con excepción de algunas torrenteras o terrenos demasiado pendientes. El cultivo dominante es el maíz en asociación con las leguminosas: el fréjol, el haba y la arveja. Las viviendas se concentran principalmente a lo largo de la carretera. Cada casa está rodeada por huertos y por algunos árboles frutales; se encuentran igualmente crianzas de cerdos, de aves de corral y de cuyes.

Río arriba, por encima de una altura de aproximadamente 3.000 msnm, el espacio comúnmente llamado cerro, es dedicado a la ganadería de vacas lecheras en estaca. Los suelos más o menos profundos según la pendiente están cubiertos de pasto natural no irrigado, dominado por la grama. Este "saltus"<sup>1</sup>, dividido en numerosas parcelas, se caracteriza por un déficit hídrico durante los períodos más secos, lo que tiene repercusiones importantes sobre las posibilidades de alimentación de los bovinos. También se encuentran algunas parcelas de maíz, hasta 3.100 msnm. Más arriba, el riesgo de helada es demasiado importante.

1. Palabra latina que designa el espacio no cultivado pero utilizado para pastoreo

Así, la zona de cultivo del maíz en asociación con las leguminosas, haba o arveja, se extiende de 2.300 a 3.100 msnm. Dentro de este “ager”<sup>2</sup>, el gradiente altitudinal influye sobre la naturaleza de las asociaciones y rotaciones practicadas, lo que explicaremos más adelante. Por otro lado, las dos estaciones más deficientes en precipitaciones marcan fuertemente el ciclo agrícola de la zona. En efecto, las fechas de siembra son ajustadas al regreso de las lluvias en el mes de octubre y las cosechas de maíz son realizadas en período seco, de junio a julio, influyendo la altura sobre la duración del ciclo.

El alto de la ladera está cubierto por matorral, una vegetación arbustiva natural de transición, que se ha extendido reemplazando el bosque original, degradado en el transcurso de los siglos por la extracción de madera para leña y construcción. Esta corona de vegetación arbustiva hoy día es protegida por una ley que prohíbe su roza y quema. Sin embargo, no es raro observar parcelas desbrozadas y quemadas para una o dos estaciones de cultivo, seguidas o no de la instalación de un pasto. Esta práctica muestra que prosigue el avance, aunque bastante reducido, de la frontera agrícola, lo cual revela una fuerte presión por la tenencia de tierra.

La meseta de altura está constituida por una superficie extensa de páramo, vegetación herbácea formada principalmente por gramíneas. Es atravesada por dos valles encajonados de altura: Uchucay y Collay. Este ecosistema húmedo ya no es utilizado hoy en día. Estaba dedicado al pastoreo libre de bovinos hasta los años 80. Los dos valles de altura son zonas de pastoreo más húmedas, siendo entonces menos afectados por la falta de agua en estación seca. Además, sus pastos poseen una mayor diversidad de especies vegetales y son menos dominados por la grama. Estos aspectos cualitativos y cuantitativos hacen de estos pastos zonas estratégicas para la ganadería bovina. Sin embargo, como en el cerro, se encuentran allí algunas parcelas de maíz.

El bosque Collay, al extremo oriental de la zona de estudio, no ha sido explotado debido a su alejamiento de las comunidades, sus dificultades de acceso y sus pendientes muy fuertes difíciles de utilizar para la agricultura. Es ahora “bosque protector”, por su interés ecológico, por la fauna y la flora que contiene, así como por su papel importante en el ciclo del agua.

La zona de estudio presenta entonces un entorno biofísico diversificado según el gradiente altitudinal y climático. El agroecosistema es escalonado con una zona de hábitat y cultivo intensivamente explotada y pastos sobre la parte alta de la ladera, que contrastan con una planicie de páramo, entrecortada por dos valles de altura con pastos más húmedos y explotados más extensivamente.

En la zona baja, el tamaño de las parcelas, la ausencia de desbroces y de barbechos, la puesta en cultivo de parcelas con mucha pendiente o con suelos muy degradados y la tala y quema ilegal al margen de la zona de matorral, revelan una presión fuerte sobre la tierra, ligada a la minifundización histórica de las unidades de producción agrícola. Vamos a ver, a través de la historia agraria de esta zona, de qué manera esta disminución del acceso a la tierra ha repercutido sobre los ingresos agrícolas,

2. Palabra latina que designa el espacio cultivado



cómo los campesinos de esta zona han desarrollado la pluri actividad, hasta las evoluciones económicas recientes, que han impuesto la emigración internacional como mejor alternativa para compensar la deficiencia de los ingresos agrícolas.

### **El acceso a la propiedad en el corazón de la dinámica agraria**

#### **De las haciendas a las pequeñas fincas familiares: la transferencia del capital “tierra”**

Como en todas partes, en el Ecuador la colonización española impuso en la región el sistema latifundista, inspirado en el modelo agrario español, basado en la concentración de la tierra y la explotación extensiva de este recurso por una mano de obra totalmente sujeta. Así, a la escala de la parroquia, el conjunto del territorio pertenece a los hacendados hasta el final del siglo XIX. Estas grandes propiedades son desmanteladas progresivamente hasta en los años 1920, luego de la salida de los capitales de la sierra hacia la planicie costera, donde se desarrollaba el cultivo del cacao (Gondard, Huttel et al., 1999). La población ha podido así acceder a la propiedad privada por medio de la compra de parcelas a los hacendados, gracias a la venta de algunas cabezas de ganado, y sobre todo a facilidades de pago escalonadas en el tiempo.

El fenómeno de desmantelamiento espontáneo de las haciendas al inicio del siglo es anterior a las reformas agrarias nacionales de los años 60 y 70. Este acceso privado a la propiedad, mientras que las parroquias de los alrededores siguen principalmente bajo el control de los hacendados, atrae un gran número de familias y de campesinos obreros. Así son formadas las dos grandes comunidades de Zharbán y Pagrán. Pero es importante notar una diferencia entre estas dos comunidades. En Zharbán, donde el acceso privado a la tierra es más antiguo (1870), la desaparición del latifundista ha generado un territorio comunitario amplio, llamado el Hato de Tapa, que comprende la mayor parte del páramo y el valle de Uchucay. Mientras que en Pagrán, el desmantelamiento es progresivo desde 1890 a 1930, y genera la privatización de todos los pisos altitudinales, incluyendo el páramo, con la excepción del valle de Collay, que sigue siendo de acceso comunitario.

En estos dos casos, las familias tienen acceso, al inicio del siglo, a superficies de 10 hasta 15 ha. Hasta los años 50, este acceso a la propiedad continúa estable, a pesar de la instalación de nuevas familias y de las divisiones por herencia. En efecto, en Zharbán, la ausencia de reglas en cuanto a la limitación y al uso del territorio comunitario permite una apropiación de la tierra, legitimada por el simple trabajo de roza y quema. En Pagrán, la propiedad privada de zonas de matorral legitima aún más

el desbroce. Estos dos tipos de acceso a la propiedad llevan a la misma dinámica de subida de la frontera agrícola cada vez más sobre la ladera, lo que garantiza momentáneamente la estabilidad de las superficies explotadas.

El sistema agrario está basado entonces en modos de producción orientados hacia el autoconsumo, principalmente el maíz asociado con leguminosas (fréjol, haba), en rotación intra anual con la arveja, e inter anual con cereales (trigo, cebada...). El acceso a la tierra permite la práctica de barbechos anuales o de corta duración entre las rotaciones. El trabajo de los campos se organizaba de manera comunitaria, por medio de las mingas, que constituían un intercambio no monetario de fuerza de trabajo.

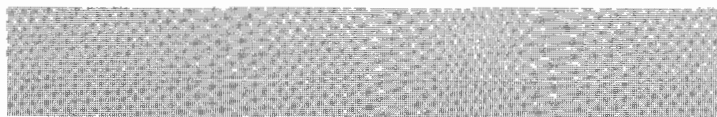
Los bovinos criados sobre los pastos de la ladera para la leche, la carne y la utilización de su fuerza de tracción, son colocados en las noches sobre las parcelas en barbecho o inclusive dentro de las parcelas de maíz durante su ciclo de crecimiento. Los ovinos, pastoreados diariamente en los territorios comunales de Uchuca y colocados en la noche a proximidad de las viviendas, proveen abono a las parcelas. Existe entonces una transferencia de fertilidad del saltus, privado o comunitario, hacia el ager. En cambio, las crianzas de porcinos, aves de corral y cuyes a partir de las producciones de las parcelas no participan de esta transferencia de fertilidad.

### **Disminución de las posibilidades de desbroce y disminución consecuente del acceso privado a la tierra: el desarrollo de la pluri-actividad**

Las posibilidades de desbroce y entonces la ampliación de la frontera agrícola alcanza su límite cuando el territorio comunitario de "Hato de Tapa" necesita la organización y el control del acceso al mismo, con el fin de asegurar su integridad. Así se organiza, en 1937, la comuna "Hato de Tapa" ("comuna" tiene aquí el sentido de territorio comunitario autogestionado), con un reglamento interno que especifica su uso, asegura su indivisión, y dispone la nominación de una asamblea, de un presidente y un censo de los derechohabientes de la comunidad de Zharbán.

El territorio comunitario así protegido genera un bloqueo de la propiedad de la tierra. Las fincas de la ladera entran entonces en un proceso de división de las tierras por herencia, que hará pasar la superficie mediana de las fincas de 5 a 10 ha en 1930, a 3 ha en los años 1980.

La disminución de la superficie de las fincas genera una intensificación de los cultivos. Los barbechos son progresivamente eliminados. Las rotaciones son suprimidas y compensadas por asociaciones complejas. En efecto, la cebada y la avena destinadas a la alimentación animal y la arveja, anteriormente en rotación, son integradas a la asociación bajo la forma de cashiles, es decir de hileras intercaladas dentro de la parcela de maíz a razón de una por cada cinco hileras de maíz. Esta intensificación de las prácticas de cultivo del maíz en asociación permite a los agricultores aprovechar mejor la superficie de la cual disponen.



Por otra parte, la superficie limitada de las parcelas ya no permite colocar los bovinos a estaca en la parcela de maíz a lo largo de su ciclo, dado que la superficie necesaria para esta práctica de transferencia de fertilidad causa una menor producción de maíz para autoconsumo. Esto conduce al abandono de esta práctica. Tanto más cuanto que, por la minifundización, algunas familias ya no tienen la posibilidad de mantener una ganadería bovina. Finalmente, la intensificación del modo de cultivo provoca la eliminación de los barbechos inter anuales para optimizar la rotación con la arveja. Estas evoluciones limitan fuertemente la transferencia horizontal de la fertilidad. Sin embargo, la utilización de los pastos comunitarios de Uchucay para la ganadería bovina permite todavía una transferencia de fertilidad del saltus hacia el ager, y esto para todas las familias.

Esta disminución de superficie explotable por las familias, a pesar de generar una intensificación de los modos de producción, implica inevitablemente una reducción del ingreso agrícola. Las familias desarrollan cultivos de venta y actividades anexas con el fin de completar sus ingresos.

Así, aunque la superficie de las fincas no permitía satisfacer la totalidad de las necesidades alimenticias de las familias, los cultivos de árboles frutales y la crianza de bovinos permitían la venta de una parte de la producción al mercado de Gualaceo, generando un ingreso monetario. Efectivamente, Gualaceo (a una media hora de transporte en bus o en carro) es el lugar principal de aprovisionamiento y de comercialización de los productos agrícolas y artesanales a la escala del cantón. Por otra parte, la pluriactividad se ha desarrollado en todas las fincas, apoyándose en las oportunidades de trabajo de la zona: extracción de oro en los riachuelos de Collay, confección de tejas de arcilla, y, en la tradición de artesanía: canastas, trabajo de la lana, facilitada por la proximidad del mercado de Gualaceo. Estas actividades posibilitaban generar un ingreso monetario complementario del ingreso agropecuario. Es importante notar la gran flexibilidad de estas actividades extra agrícolas y la posibilidad de combinarlas con el calendario agropecuario. Esta doble actividad ha sido eficaz para mantener la población campesina, contrariamente a muchas otras regiones andinas fuertemente afectadas por las migraciones temporales o definitivas hacia la costa o el oriente.

### **Eliminación de los pastos comunitarios y agravación de la crisis de fertilidad**

Los territorios comunitarios y particularmente los pastos de Uchucay constituían zonas estratégicas, porque permitían el mantenimiento de la ganadería ovina y permitían así una transferencia de fertilidad para todas las familias. Pero estos territorios han sido objeto de presiones y apropiaciones que han impedido su acceso libre por la comunidad.

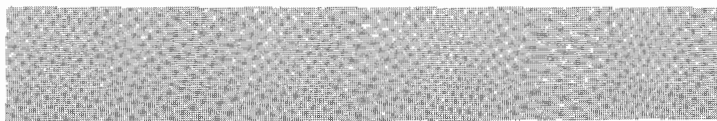
En primer lugar, la zona de Collay, cuyo río fue explotado a lo largo del siglo XX para la extracción de oro, ha sufrido una oleada de desbroce y de apropiación en los años 50. La quema del bosque permitía beneficiar de la renta de fertilidad durante algunos ciclos de cultivo, antes de dejar instalarse un pasto permanente. Este valle es hoy en día una zona de pastoreo húmedo, dedicado a la ganadería bovina, que permite a las familias que poseen tierras allí mantener una superficie de pastoreo más importante y compensar el déficit en hierba de los pastos de la ladera oeste en la estación seca. Pero en la medida en que esta zona no constituía un pasto antes del desbroce, su apropiación no ha tenido consecuencias sobre la transferencia de fertilidad hacia las parcelas de la ladera.

En cambio, el valle de Uchucay, que forma parte integrante del territorio “Hato de Tapa” ha sido apropiado en los años 80 por un pequeño número de familias, quienes se benefician ahora de pastos productivos todo el año. Las familias que no han podido tomar parte en la apropiación de estos pastos han perdido la posibilidad de mantener ovinos, que tenían un lugar importante en la gestión de la fertilidad. Desde esta época, algunas familias no tienen acceso a ningún pasto, lo que impide toda transferencia de fertilidad hacia el ager.

Sin embargo, se han establecido alternativas para compensar esta ruptura de la asociación agricultura-ganadería. Los animales de corral han tomado importancia en la restitución de la fertilidad, dado que los puercos, aves y cuyes ya no son alimentados por productos de la finca sino por alimentos comprados en el mercado de Gualaceo. Sus deyecciones son luego esparcidas sobre las parcelas. Por otra parte, la compra de alimentos complementarios para los bovinos, particularmente en estación seca, participa también en una menor medida a una transferencia de fertilidad, puesto que ni el pastoreo en las cañas de maíz, ni el acceso a los pastizales húmedos son suficientes para compensar el déficit en pasto. La alimentación de las vacas lecheras con guineos ilustra una transferencia de fertilidad desde la costa hacia la sierra. Pero, incluso si estas compras permiten asegurar una parte de la fertilización, no bastan para contrarrestar la crisis de fertilidad que afecta las parcelas y disminuye los rendimientos y por consiguiente los ingresos agropecuarios.

### **Desde la pluriactividad hasta la migración internacional y el regreso a una agricultura de autoconsumo**

En los años 80, la producción frutal declina luego de problemas agronómicos ligados al desarrollo de parásitos en las frutas y en los troncos. La situación financiera crítica de las familias no les permite invertir en material y productos de tratamiento de los árboles, en un contexto de competencia con otras zonas de producción más favorecidas, en Ecuador o en los países vecinos. Además, el país empieza en esta época una fase de liberalización de su economía y de apertura de sus fronteras a las exportaciones, que acaba con la producción de trigo y limita las oportunidades de



ventas de los productos agrícolas. Por otra parte, esta época está igualmente marcada por una crisis de las actividades extra-agrícolas. La disminución del oro elimina la actividad de extracción, la demanda de tejas cae, y la artesanía es cada vez menos remunerada.

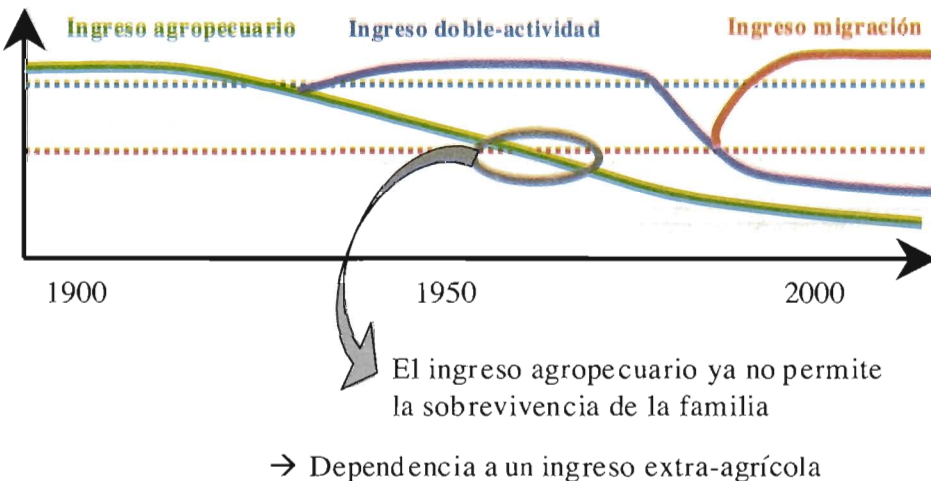
Estas diferentes crisis afectan fuertemente los ingresos agropecuarios. Al eliminar las oportunidades de venta de productos agrícolas y disminuir fuertemente las posibilidades de empleo en las actividades extra agrícolas, provocan un repliegue hacia la agricultura de autoconsumo.

Sin embargo, como el ingreso agrícola por si solo no permite la supervivencia de las familias, éstas se ven obligadas, al inicio de los años 90, a tratar de exportar mano de obra masculina al extranjero, lo que resulta ser la mejor oportunidad de empleo, a pesar de los riesgos que presenta. Las familias se endeudan con el usurero con el fin de financiar el viaje de los emigrantes, a través de redes de “coyotes”. Estos últimos emprenden un viaje largo, a menudo peligroso, hacia los Estados Unidos y a veces hasta Europa, donde los salarios bajos que están dispuestos a aceptar les garantizan encontrar pronto un empleo. Esta remuneración les permite reembolsar rápidamente su deuda y mandar una parte de su ingreso a su familia. Más del 30% de la población activa masculina ha dejado la zona desde 1990. Este proceso implica una feminización del trabajo agrícola y un cambio complejo de la organización social, todavía difícil de analizar.

La *figura 2* esquematiza la evolución de las diferentes fuentes de ingreso en la economía familiar: la disminución del ingreso agropecuario, conjuntamente con la reducción de las superficies, la compensación de esta disminución gracias a la pluriactividad, luego la emergencia del proceso migratorio.

**Figura 2:**

*Evolución de los diferentes tipos de ingresos de las familias campesinas*



La economía ecuatoriana fue dolarizada en el 2000, con el propósito de estabilizar las fluctuaciones del valor de la moneda. Esta decisión política genera una disminución del poder de compra nacional, con fuertes repercusiones en las comunidades campesinas, por el aumento del costo de la vida y el estancamiento e incluso disminución de los precios agropecuarios. La dolarización tiene igualmente repercusiones en los ingresos ligados a la migración. En la época del sucre, el dinero recibido por las familias de emigrantes beneficiaba de una ventaja cambiaria que desapareció con la dolarización. Esto implica desde entonces un tiempo más largo para poder reembolsar la deuda y construir una casa, antes de poder invertir en las actividades agropecuarias. Y dado que los productos agropecuarios han perdido parte de su valor con la dolarización, mientras que el precio de la tierra ha aumentado, las inversiones en las actividades agropecuarias siguen siendo mínimas.

Aunque los ingresos de la emigración puedan cubrir las necesidades del resto de la familia que se ha quedado en el país, la precariedad del trabajo clandestino en los Estados Unidos o en Europa obliga a los emigrantes a considerar un regreso a Ecuador. El mantenimiento de la agricultura de autoconsumo constituye un “seguro de repatriación” en caso de crisis, de enfermedad, expulsión del país, etc.

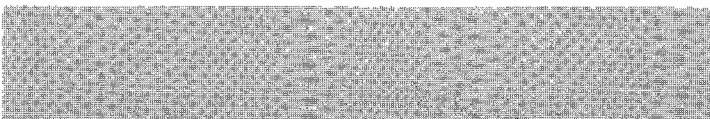
### **Diferenciación de las unidades agrícolas actuales: el acceso a la tierra y la utilización de la mano de obra familiar**

La evolución histórica descrita aquí permite identificar diferentes tipos de fincas, según el nivel de acceso a la propiedad y de crisis de fertilidad, y según su disposición y utilización de mano de obra familiar. La evolución global de las fincas de la parroquia en el transcurso del siglo se encuentra hoy en día de manera sincrónica. Así, el acceso a la tenencia de la tierra y el empleo no agropecuario más o menos remunerador han acentuado progresivamente la diferenciación entre las fincas familiares. La *figura 3* explica la evolución en el tiempo de diferentes tipos de fincas, mientras que el *cuadro 1* proporciona los detalles de la tipología de las fincas actuales.

Algunas familias campesinas se beneficiaron de las fases de apropiación de las tierras comunitarias y poseen aproximadamente 1,3 ha por activo de pastizales húmedos en los valles de altura. Esto les permite mantener una actividad de ganadería bovina sin compra de alimentación complementaria. Por otra parte, son las únicas que recurren a la compra de abono orgánico.

Notaremos que, entre estas familias campesinas que poseen tierras en los valles de altura, las de Uchuca y han podido desarrollar una actividad de piscicultura de truchas, por la presencia de una red hidrográfica apropiada.

Algunas familias han sido víctimas de la disminución de las superficies, pero poseen todavía pastos que les permiten conservar una pequeña actividad de ganadería bovina que asegura una transferencia de fertilidad y evita recurrir al alquiler de una yunta.



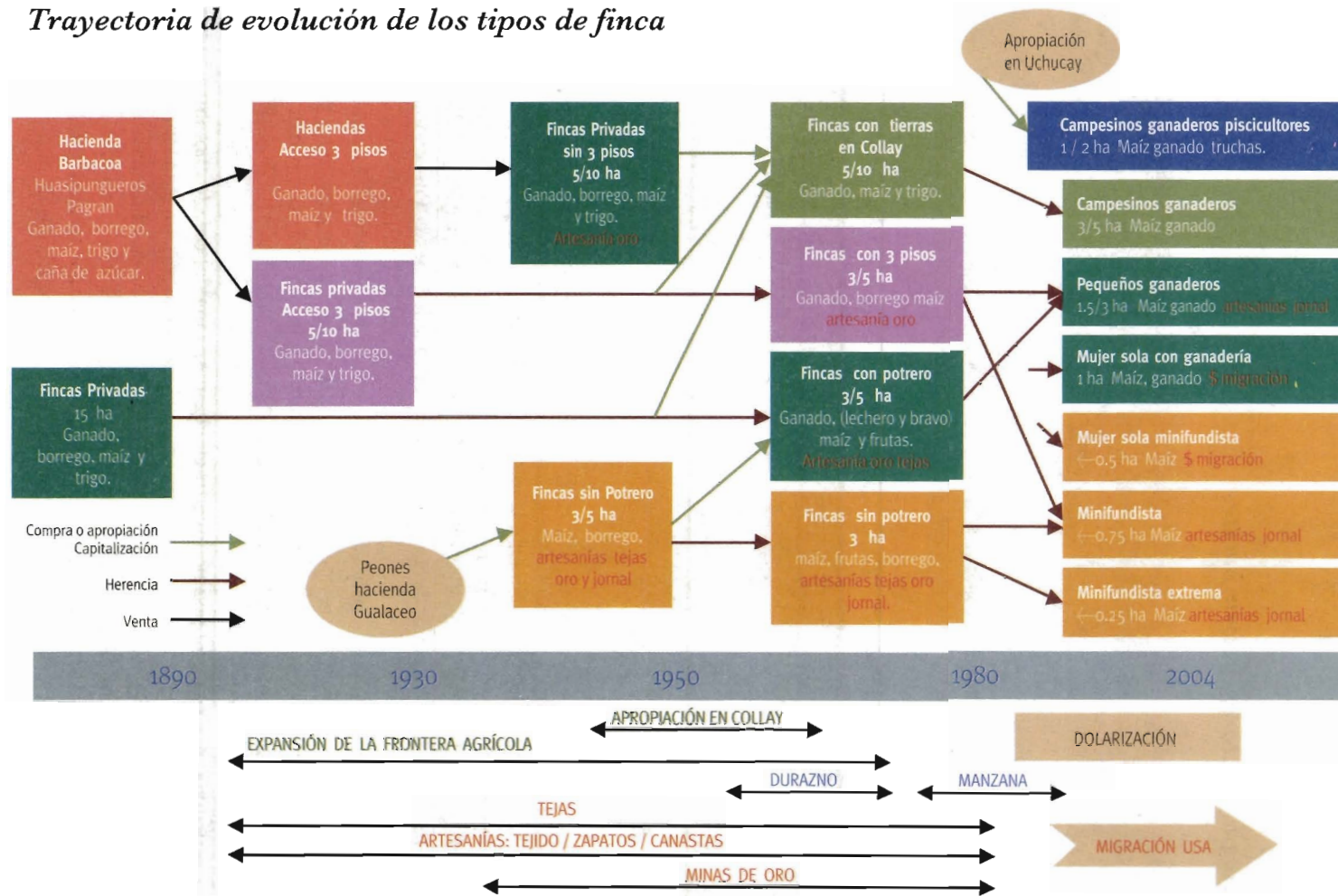
**Cuadro 1:**  
**Tipología y factores discriminantes**

Tipo de finca	Minifundista Extremo	Minifundista	Mujer sola	Mujer sola con ganadería	Pequeño campesino ganadero	Campesino ganadero con potrero húmedo y compra de abono	Campesino ganadero piscicultura
Superficie	0,3 ha	1 ha	0,3 ha	2 ha	3 ha	4 ha	1,5 ha
% Potrero	0	0	0	50%	60%	70%	80%
Fuerza de trabajo	2 activos	3 activos	1 activo	2 activos	4 activos	3 activos	3 activos
Superficie por activo	0,15 ha	0,35 ha	0,3 ha	1 ha	0,8 ha	1,3 ha	0,5 ha
Compra de fuerza de trabajo	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No
Venta de fuerza de trabajo (fuera de la migración)	Sí	Sí	No	No	Sí	No	No
Artesanía	Sí	Sí	No	No	Sí	No	Sí
Trabajo del suelo y fertilización	Pico Animales menores	Pico / Yunta alquilada Animales menores	Yunta alquilada Animales menores	Yunta alquilada Animales menores Ganadería	Yunta propia Animales menores Ganadería	Yunta propia Animales menores Ganadería Compra abono	Yunta propia Ganadería
Sistema de ganadería				Carga → 3,5 con compra permanente de alimentación complementaria	Carga 2,5 a 3,5 sin compra de complementación	Carga ← 2,5 sin compra de complementación	Carga ← 2,5 sin compra de complementación

En fin, aproximadamente la mitad de las familias ya no poseen pastizales y por lo tanto, tampoco ganadería bovina. Al no poder utilizar los pastos comunitarios para la ganadería bovina son afectadas muy fuertemente por la crisis de fertilidad. Tienen menos de 0,35 ha por activo, en la parte baja de la ladera oeste. Poseen una sola o dos parcelas cultivadas con maíz, trabajadas con azadón y fertilizadas gracias a las deyecciones de animales pequeños (aves de corral, cuyes, puercos). Las que tienen superficies más importantes pueden alquilar una yunta. Las producciones extraídas no cubren las necesidades alimenticias de la familia, por lo que desarrollan la artesanía o se emplean como jornaleros agrícolas.

Sin embargo, algunas familias campesinas que tienen superficies cercanas a 0,3 ha por activo han podido invertir en la emigración del o de los hombres de la familia. Estas fincas se benefician con el ingreso de la emigración para emplear la mano de obra indispensable para compensar la falta de mano de obra masculina familiar durante los picos de trabajo, así como con el alquiler de una yunta para el trabajo del suelo. Por otra parte, no están obligadas a practicar otra actividad, puesto que el ingreso de la migración complementa las producciones agrícolas de autoconsumo.

**Figura 3:**  
**Trayectoria de evolución de los tipos de finca**



Cuando pasan de 1 ha, estas familias de emigrantes han podido desarrollar una ganadería bovina. Esta ganadería, establecida sobre pequeñas superficies es caracterizada por una carga animal muy elevada (>3,5 Unidades Bovinas, UB, por ha), con la compra permanente de alimentación complementaria (sema, guineo).

Con el fin de entender mejor los desafíos futuros de la agricultura de esta zona, es indispensable evaluar y analizar los resultados de las diferentes actividades de cultivo y de ganadería, en función del tipo de finca.

### **Modos de producción complejos, que permiten asegurar una fuerte productividad de la tierra aunque remuneran poco el trabajo familiar**

#### **El maíz en asociación: un cultivo de autoconsumo omnipresente**

El conjunto del territorio de la ladera oeste hasta una altura de 3.100 msnm, así como una pequeña parte de los valles de altura, están cubiertos por el cultivo del maíz en asociación con el fréjol, el haba, la arveja, y el trigo o cebada en cashiles dedicados a la alimentación de los bovinos y de los animales de corral. Esta asociación puede entrar en rotación intra anualmente con arveja, asociada o no con cebada. Pero la naturaleza de la asociación así como la práctica o no de una rotación intra anual dependen del piso ecológico. La parte baja de la ladera oeste se beneficia de temperaturas más elevadas y entonces de una aptitud más grande para la rotación con la arveja. Esta rotación es imposible en la zona más alta y próxima de los pastos, donde las temperaturas más bajas imponen un ciclo de cultivo del maíz más largo. Esto es compensado por mejores condiciones de cultivo para el haba, gracias a una pluviometría más importante. A pesar de estas diferencias en términos de asociación y de rotación, y en la medida en que los riesgos sobre los cultivos asociados o en rotación están bien repartidos, las productividades de la tierra y del trabajo son relativamente estables y del orden de 600 USD por hectárea y 4 USD por día de trabajo.

Sin embargo, en Uchucay, zona húmeda de ganadería, puesta en cultivo desde hace solamente unos 20 años con transferencias horizontales de fertilidad, presenta unos rendimientos en habas más importantes y por lo tanto una productividad de la tierra mucho más elevada, del orden de 1.000 USD por hectárea. El trabajo invertido es también mejor remunerado, con 5,5 USD por día de trabajo.

Las fincas más capitalizadas compran abono orgánico que viene de las plantas avícolas de la Costa, lo que les permite una ganancia de productividad sin un fuerte incremento de trabajo invertido, 5,5 USD de remuneración por día de trabajo.

### **La ganadería bovina: una carga animal elevada con una productividad baja**

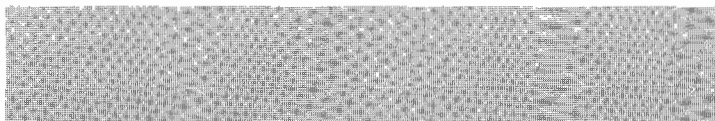
La ganadería bovina es limitada a las familias que tienen superficies de pastos, especialmente en los valles de altura. Está dedicada prioritariamente a la producción de leche para autoconsumo de las familias; solamente los excedentes son vendidos, en fresco o en queso, en el mercado de Gualaceo, puesto que no existe recolección de leche en la parroquia Daniel Córdova Toral.

Los pastos no son sembrados ni irrigados. Son pastos permanentes dominados principalmente por la grama. Pero la deficiencia en pastos, a nivel cuantitativo como cualitativo, genera un déficit forrajero particularmente durante la estación seca, obligando entonces a una complementación de la alimentación con los residuos de cultivo, cultivos forrajeros en asociación o en rotación con el maíz, y en fin la compra de alimentación complementaria en Gualaceo (harina de cereales o guineos). Tres sistemas de ganadería existen en la parroquia, en función de la carga animal sobre el pasto y de la compra o no de alimentación complementaria. En efecto, bajo este objetivo de autoconsumo, ciertas familias mantienen una vaca lechera sobre superficies mínimas, gracias a la compra constante de alimentación complementaria, lo que les permite apenas sobrepasar una productividad de 300 USD por hectárea, o sea 2 USD por día de trabajo. Los otros dos sistemas recurren de manera muy limitada a la compra de alimentación complementaria, llegando a prescindir totalmente de ella en el caso de las fincas que poseen pastos en los valles de altura, los cuales garantizan una disponibilidad forrajera durante todo el año y posibilitan una gestión más extensiva de la ganadería. Permiten productividades de la tierra de 480 y 400 USD por hectárea respectivamente. Pero para estos dos sistemas la productividad del trabajo está comprendida entre 3,5 y 4 USD por día de trabajo.

### **Huertos de frutales y hortalizas cerca de las casas para una diversidad de alimentos para la familia**

Todas las familias poseen, alrededor de sus casas, un huerto de hortalizas con repollos, zanahorias, cebollas, remolachas...y a veces algunas plantas medicinales. Este huerto, de superficie muy reducida (inferior a 0,05 ha) es cultivado en rotación a lo largo del año y fertilizado gracias a las heces de los animales de corral. Este cultivo intensivo permite una productividad de la tierra muy importante, de 3.000 USD por hectárea, pero por la gran cantidad de trabajo que necesita, en particular para la deshierba regular y las plantaciones, la productividad del trabajo es solamente de 3 USD por día de trabajo.

Por otra parte, la importancia en el pasado de la producción frutícola ha dejado como herencia la presencia de huertos de frutales a proximidad de las casas, o



por lo menos de algunos árboles en el huerto de hortalizas. Las frutas cosechadas son melocotones, manzanas, peras y ciruelas. Estos huertos de hortalizas son conducidos de manera muy extensiva, sin utilización de productos fitosanitarios y con un trabajo a menudo limitado a la cosecha y a algunas plantaciones y podas. Este sistema de cultivo permite una fuerte productividad del trabajo, que puede alcanzar 35 USD por día de trabajo en el caso de un huerto sano. Pero esta evaluación se basa en los precios practicados en el mercado de Gualaceo y no sobre precios de venta de la producción.

### **Pequeñas crianzas de corral, fuente de proteínas para la familia y de abonos orgánicos para el maíz**

Todas las familias de la parroquia poseen cuyes, plato tradicional en las fiestas, además de las aves de corral y de los puercos. Estas crianzas permiten valorizar superficies reducidas y asegurar una producción de abono orgánico, permitiendo fertilizar las parcelas de cultivos alimenticios.

Las aves son alimentadas con maíz y trigo comprados en el mercado de Gualaceo y reciben muy rara vez cuidados sanitarios. Pero la producción de huevos y de carne, destinados al autoconsumo, e incluso a la venta en ciertos casos, permite una buena valorización del trabajo, con una remuneración de 7 USD por día de trabajo, escalonada durante todo el año.

Los cuyes son de igual manera criados para el autoconsumo y en ciertos casos para la venta. Son alimentados con la hierba cortada alrededor de las casas y en las orillas de los caminos, y con una parte de la avena tierna de los cashiles y los desperdicios vegetales de la cocina. La cosecha diaria requerida impone tiempos de trabajo importantes. La remuneración alcanzada es de 6 USD por día de trabajo.

La crianza de uno o dos cerdos no ayuda a generar valor agregado. En efecto, se trata de una producción destinada a la venta y cuya finalidad es ante todo la producción de abono orgánico. Los precios de venta de los puercos engordados cubren apenas los gastos realizados para la compra de lechones jóvenes y del alimento. El trabajo invertido es entonces únicamente remunerado por el equivalente monetario del abono orgánico producido.

### **Dos objetivos: valorizar la tierra y asegurar el autoconsumo**

Un estudio riguroso de las prácticas de cultivo y de ganadería pone en evidencia que, con un acceso limitado a la tierra, los campesinos han sabido maximizar las producciones por unidad de superficie, con el fin de satisfacer al máximo las necesidades de autoconsumo. Efectivamente, frente a unos precios agropecuarios bajos y en

ausencia de oportunidades de trabajo fuera de la finca, ellos invierten al máximo su trabajo en las producciones animales y vegetales para sacar la mejor ganancia de su pequeña superficie. La agricultura remunera poco, pero permite satisfacer una parte de las necesidades alimenticias de las familias.

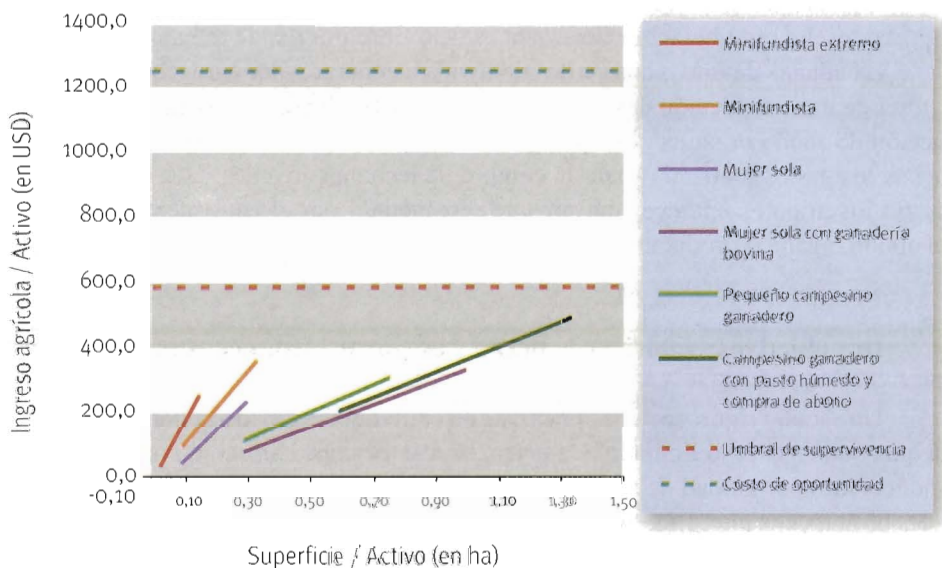
## La agricultura familiar no remunera suficientemente su fuerza de trabajo

154

### Ingresos agropecuarios inferiores al umbral de supervivencia

En función de las superficies y de la mano de obra de que disponen, las fincas dan preferencia en primer lugar al huerto y a la pequeña ganadería alrededor de las casas, luego a los cultivos de maíz asociados y en rotación con las leguminosas, sobre las superficies de que disponen y a la ganadería bovina lechera. Las superficies disponibles limitan sin embargo el ingreso agropecuario total proveniente de estas combinaciones.

**Figura 4:**  
*Comparación de los resultados económicos de los diferentes sistemas de producción con el umbral de supervivencia y el costo de oportunidad del trabajo.*



La *figura 4* permite comparar los ingresos agropecuarios por activo en función de la superficie por activo y de las combinaciones escogidas. La mayoría de las pequeñas fincas familiares, al combinar cultivos alimenticios y pequeña ganadería, logran un ingreso agropecuario muy inferior al umbral de supervivencia, considerando las necesidades primarias de una familia mediana.

Las familias campesinas de Uchucay han podido desarrollar una actividad de piscicultura de truchas gracias a una red hidrográfica apropiada. Cada familia de esta comunidad posee una o varias piscinas, en las cuales son criados los peces durante un ciclo de 8 meses. A pesar de que los alevines, así como la alimentación concentrada, representan gastos muy importantes y equivalentes al valor agregado de 1.300 USD, esto permite una remuneración de 40 USD por día de trabajo. En este caso, el valor agregado alto producido por la piscicultura ayuda a sacar ingresos superiores al umbral de supervivencia. Sin embargo, esta remuneración no es escalonada durante el año, sino concentrada en 2 a 4 meses. Esta actividad de piscicultura necesita pues disponibilidad de dinero.

Las familias campesinas caracterizadas por un déficit de fuerza de trabajo masculina ligado a la migración tienen ingresos menores a las demás, debido al costo de la mano de obra asalariada necesaria para paliar esta falta de fuerza de trabajo masculina.

Por consiguiente, la agricultura no permite a las familias alimentarse. Ellas dependen de otro ingreso exterior. Esta situación crítica resulta del proceso de minifundización histórico en la zona. Se entiende entonces fácilmente, con la observación de estos resultados, el carácter primordial de la doble actividad para la supervivencia de las familias y su importancia creciente con la minifundización de las fincas familiares.

### **Un costo de oportunidad nulo a escala nacional, pero enorme a escala internacional...**

Hoy en día, las oportunidades de empleo extra agrícola son sumamente limitadas, a escala de la parroquia como a escala nacional. Localmente, las oportunidades de trabajo como jornalero agrícola o en la construcción siguen siendo escasas, puesto que la oferta de mano de obra es muy importante. Además, desde la dolarización y el aumento de los salarios que ha generado, el Ecuador recibe igualmente una fuerza de trabajo barata en proveniencia de los países vecinos, particularmente del Perú, y dispuesta a aceptar salarios muy inferiores al salario mínimo practicado generalmente de 6 USD por día. A escala nacional, la tasa de desempleo es cercana a los 15%.

La artesanía sigue siendo el único sector todavía accesible a todos y sin restricción, aunque con una remuneración del trabajo baja. Las limitadas oportunidades de empleo explican el mantenimiento de esta agricultura familiar minifundista, dirigida hacia el autoconsumo, y que remunera el trabajo invertido a un nivel muy inferior al salario mínimo oficial.

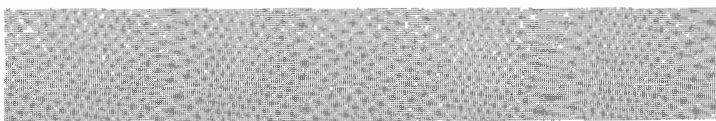
La emigración hacia los Estados Unidos y Europa parece ser, para muchos, la única alternativa. Los niveles de ingresos esperados son 100 veces más elevados que los generados por el trabajo agropecuario familiar. En tales condiciones, no es sorprendente que el proceso migratorio, que ha conocido una explosión en los años 90, siga actualmente con tanto poder de atracción.

### **La emigración internacional: alternativa por cierto eficaz, susceptible de proseguir, pero precaria y peligrosa**

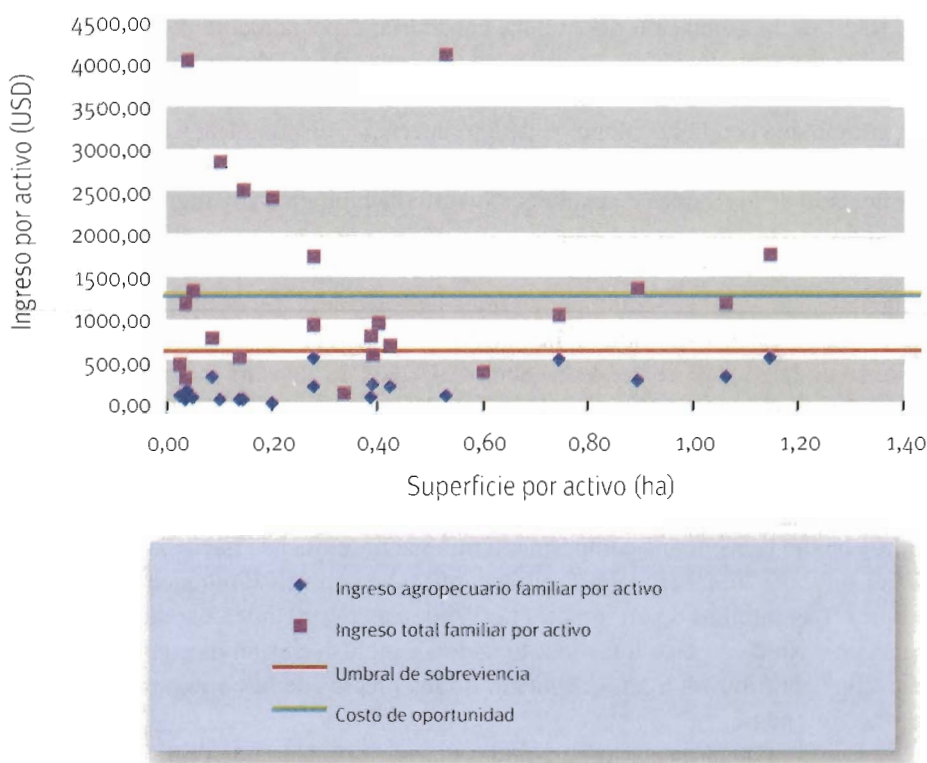
En primer lugar, incluso si todas las familias no reciben las mismas entradas de dinero ligadas a la emigración, ellas cuentan todas con un miembro de su familia en el extranjero y se benefician de este flujo monetario que se difunde en toda la economía de la parroquia. La *figura 5* nos muestra los ingresos agropecuarios e ingresos totales para unas 20 fincas de la zona de estudio. Así, aunque los ingresos agropecuarios no permitan alcanzar el umbral de supervivencia, los ingresos totales por activo, integrando los ingresos ligados a la artesanía y a la migración, sobrepasan este umbral de supervivencia.

Pero, la especialización de la parroquia en producción y en exportación de mano de obra a precios bajos hacia los Estados Unidos y en una menor medida hacia Europa, en respuesta a la crisis del sistema agrario, no puede ser considerada como una alternativa durable, puesto que está basada en la ilegalidad y la precariedad de los trabajadores clandestinos. El proceso migratorio podría disminuir e incluso invertirse, en caso de reforzamiento de los controles en las fronteras o de crisis del mercado del trabajo clandestino en los Estados Unidos. La agricultura familiar tendría a cargo de reabsorber esta mano de obra con el desafío de alimentarla. En ausencia de ingresos monetarios extra agrícolas, el riesgo de hambruna es grande. Los emigrantes, conscientes de su precariedad, conservan su tierra y apoyan su explotación mediante el trabajo del resto de la familia, mano de obra con costo de oportunidad casi nulo, para una producción de autoconsumo. El mantenimiento del capital tierra en la familia parece así jugar el papel de un “seguro de repatriación” en caso de expulsión.

En la medida en que el proceso migratorio no detiene la división de las fincas por herencia y al contrario implica un incremento muy fuerte de los precios de la tierra, la minifundización tiene muchas probabilidades de proseguir en los años que vienen. Además, las decisiones políticas actuales, siempre más comprometidas hacia la liberalización de la economía, y las negociaciones en curso para la firma del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) dejan presagiar un seguimiento de la disminución de los precios agropecuarios, lo que puede favorecer aún más el proceso migratorio.



**Figura 5:**  
*Incremento de los ingresos familiares gracias a la doble actividad y sobre todo al dinero de la emigración*



## Conclusión

La constatación previa al diagnóstico de la parroquia Daniel Córdova Toral era simple: el acceso a la tenencia de tierra es de tipo minifundista y la fuerza de trabajo masculina huye clandestinamente hacia los Estados Unidos. La relación entre estos dos hechos parece tan evidente como sus orígenes complejos.

La minifundización es un proceso de disminución progresiva del acceso a la tierra, que toma su origen en la concentración de las tierras en manos de los españoles durante la constitución de las haciendas. Pero si este fenómeno es tan marcado en Daniel Córdova, no es por la ineficiencia de las recientes reformas agrarias, sino porque la redistribución de las tierras a los campesinos se ha hecho allí más temprano en la historia. Las comunidades independientes de Zharbán y Pagrán han atraído entonces

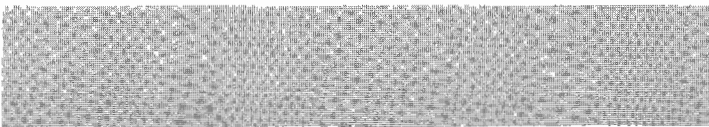
la población de los alrededores, todavía sometida al control de los hacendados sobre la tierra. El crecimiento demográfico en esta zona y las divisiones por herencia han alimentado entonces el proceso de minifundización durante un siglo.

El sistema agropastoral ha sufrido de esta reducción del acceso a la tierra: ha conquistado el territorio explotable y se ha intensificado hasta la ruptura del equilibrio frágil de la asociación agricultura ganadería, especialmente para la gestión de la fertilidad. La evolución de las prácticas y la intensificación de los cultivos no han compensado la disminución de las restituciones de fertilidad y de los rendimientos que, combinada con la disminución de las superficies disponibles, ya no permite a la agricultura familiar utilizar y alimentar su fuerza de trabajo. Pero sin embargo, la intensificación de los modos de explotación agrícola biológica y la fuerte antropización no han degradado mucho el medio.

Las necesidades vitales hacen a la población dependiente de un ingreso complementario de aquel generado por su finca agropecuaria. La doble actividad, con la artesanía o la extracción minera, ha permitido a las familias durante largos tiempos quedarse en la zona. Pero desde hace unos 10 años, la clausura de las minas, el desempleo creciente y la disminución de los precios agropecuarios y de la artesanía vuelven a cuestionar este equilibrio frágil. La emigración internacional hacia los Estados Unidos o Europa se ha impuesto progresivamente como la única alternativa.

Los ingresos de la migración internacional sostienen y contribuyen a mantener hoy en día la economía campesina, feminizada y enfocada hacia las producciones para el autoconsumo. Pero la migración contribuye también al bloqueo de la tenencia de tierra. Las familias de emigrantes no venden su tierra, única garantía de supervivencia en caso de regreso forzado a Ecuador, e inclusive están dispuestas a comprar más. Ellas contribuyen a un incremento de los precios de la tierra para la construcción de viviendas.

Por falta de alternativas para poder detener este fenómeno migratorio, hoy en día conviene considerarlo como una realidad, pero siendo consciente de su precariedad. Las decisiones políticas actuales de liberalización más grande de la economía amenazan con acelerar la disminución de los precios agropecuarios, y por lo tanto de los ingresos agropecuarios, con la huida de la población activa al extranjero. ¿Tiene interés el Estado ecuatoriano en dejar partes enteras de su población tomar este riesgo y especializarse en la exportación de mano de obra poco calificada a bajos precios para los Estados Unidos u otros países de Europa?. El país tendría tal vez interés en estudiar de nuevo, a escala nacional, la repartición de la tierra todavía fuertemente desigual, con el fin de entregar más tierras y medios de producción a las familias campesinas que han demostrado mucha creatividad para continuar empleando su mano de obra y alimentarla. Sería sin duda juicioso revalorizar los precios agropecuarios con el fin de volver a dinamizar la economía campesina y hacer de los campesinos actores y no víctimas de la economía nacional. ■ ■



## Bibliografía

- Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito, Corporación Editora Nacional, 2003.
- Bastidas, B., J. León y S. López. *La situación de los campesinos en 8 zonas del Ecuador*. Quito, FAO, MAG, 1984.
- Cirad, Gret. *Mémento de l'agronome*. Paris, Ministère des affaires étrangères, 2002.
- De Noni, G. y M. Viennot. "Mutations récentes de l'agriculture équatorienne et conséquences sur la durabilité des agrosystèmes andins". *Cahiers ORSTOM Pédologie*, Vol. XXVIII, n°2. (1993). 277-288.
- Dufumier, Marc. *Les projets de développement agricole. Manuel d'expertise*. Paris, Karthala, 1996.
- Fayolle, J. y S. Marconi. "Y a t'il une vie après la dollarisation ? Réflexions sur l'expérience du régime de dollarisation en Equateur". *Informations et commentaires*, n°117, (2001). 5-13.
- Gregoire, I. *Etude de l'érosion dans une communauté indienne de la Sierra équatorienne: Présentation de quelques méthodes de conservation des sols*. Mémoire du CNEARC, 1984.
- Gasselin, Pierre. *Systèmes de production minifundistes sur sols volcaniques indurés et érodés en Equateur : Ouest-Cangahua, une zone témoin*. Mémoire du CNEARC, 1995.
- Gondard, Pierre, C. Huttel y C. Zebrowski. *Paisajes agrarios del Ecuador*. Quito, IPGH, IRD, 1999
- Jouve, P. *Le diagnostic du milieu rural de la région à la parcelle: approche systémique des modes d'exploitation du milieu*. Paris, Ministère de la coopération et du développement, 1992.
- Jouve, P. y M. Tallec. "Une méthode d'étude des systèmes agraires par l'analyse de la diversité et de la dynamique des agrosystèmes villageois". *Cahier de la recherche développement n°39*, 1994. 43-59.
- Mazoyer, Marcel y Laurence Roudart. *Histoire des agricultures du monde: du néolithique à la crise contemporaine*. Paris, Edition de Seuil, 1992.
- Rudel, C. *L'Equateur*. Paris, Karthala, 1992.
- Instituto de Investigaciones Sociales. *Campesinos del Azuay*. Cuenca, Universidad de Cuenca, 1995. 76-134.



# Los Diagnósticos Agrarios

MÉLISE WILLOT\*

## Estudio de caso de la parroquia Octavio Cordero Palacios\*\*

La parroquia Octavio Cordero Palacios se ubica al norte de la provincia de Azuay dentro del cantón Cuenca, sobre la vertiente interna de la cordillera occidental andina. La agricultura, principal sector de actividad desarrollado en esta zona rural, ya no permite a los pequeños productores solventar las necesidades de sus familias. Según el censo realizado por el INEC<sup>1</sup>, la población ha disminuido de 3.130 habitantes a 2.180 habitantes de 1974 a 2001. La incapacidad de las fincas de generar un ingreso agropecuario suficiente ha conducido a un tercio de los campesinos de Octavio Cordero Palacios a emigrar hacia los Estados Unidos y la Unión Europea. La emigración internacional de la mano de obra rural no se limita a esta zona. En 1998, el número de emigrantes ecuatorianos viviendo en los Estados Unidos estaba estimado en 400.000, de los cuales 80% son originarios de las provincias de Azuay y de Cañar. Un diagnóstico agrario ha sido realizado dentro de la parroquia Octavio Cordero Palacios con el fin de entender las causas y consecuencias de tal proceso migratorio.

\* *Tesista del CNEARC, pasante para el diagnóstico agrario en la parroquia Octavio Cordero Palacios.*

\*\* *Artículo traducido del francés por Emmanuelle Laforge.*

1. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*

## ¿Un entorno local poco favorable al sector agropecuario?

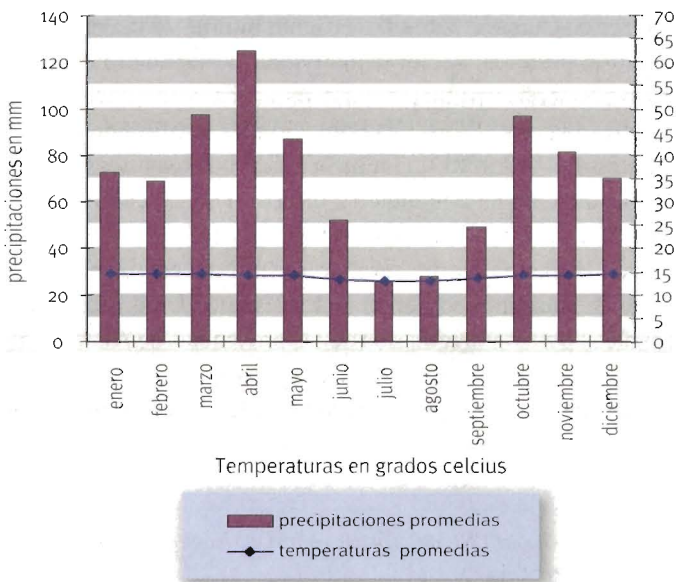
La agricultura resulta de la artificialización del medio ambiente por el hombre, con un objetivo productivo. Las prácticas campesinas son razonadas en función de las potencialidades biofísicas, propias a los diferentes agrosistemas explotados. La productividad de las actividades agropecuarias y el ingreso son condicionados por este entorno.

162

### Escalonamiento altitudinal y complementariedad de los agrosistemas

Esta zona se caracteriza por un clima temperado muy húmedo con dos temporadas (*figura 1*). Las precipitaciones anuales medias van de 800 a 1.000 mm y las temperaturas diarias medias son constantes alrededor de 14°C. La temporada seca de julio a agosto es la época durante la cual el riesgo de helada nocturna es el más elevado. Durante la temporada húmeda, la cobertura nubosa limita la amplitud térmica cotidiana y las heladas; las precipitaciones son distribuidas de manera desigual con una marcada disminución en enero y febrero. La repartición de la pluviometría anual y la estacionalidad de los riesgos de helada pesan sobre la decisión y la conducta de las diversas actividades agropecuarias.

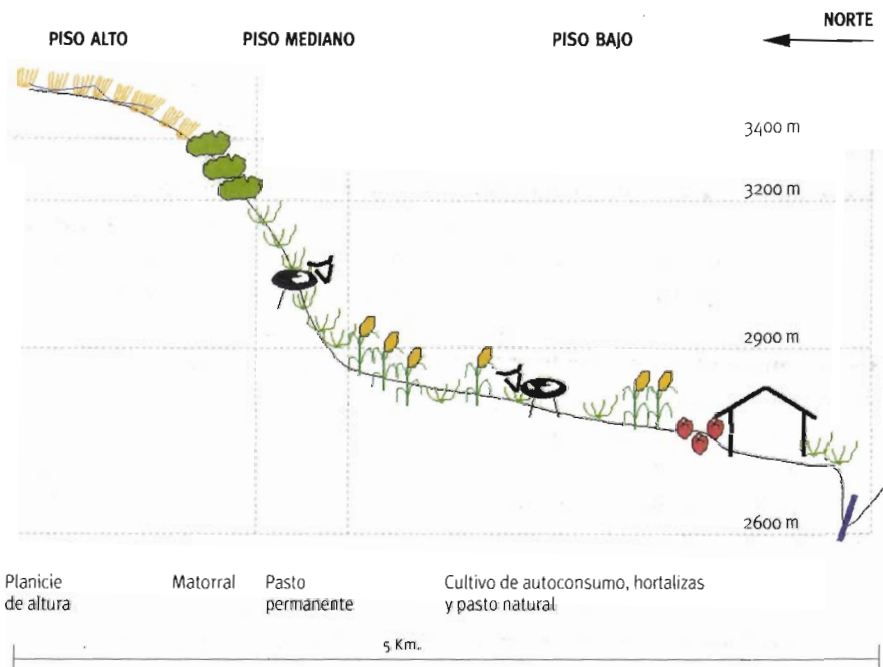
**Figura 1:**  
**Diagrama térmico de la zona de estudio**



Fuente: datos meteorológicos promedio de Cuenca-Ricaurte de 1930 a 1941 y de 1963 a 1970.

El clima no es homogéneo en el conjunto de la zona. Según la altura, la cual varía de 2.600 a 3.600 msnm desde el sur hacia el norte de la parroquia, las condiciones climáticas así como la geomorfología son sensiblemente diferentes. El paisaje agrario se escalona en pisos altitudinales, cuya ocupación y valorización dependen de sus ventajas y limitaciones biofísicas. Se distinguen tres conjuntos homogéneos (figura 2):

**Figura 2:**  
**Transecto de la zona de estudio**



- Un piso bajo comprendido entre 2.600 y 2.900 msnm (sur),
- Un piso mediano comprendido entre 2.900 y 3.200 msnm;
- Un piso alto comprendido entre 3.200 y 3.600 msnm (norte).

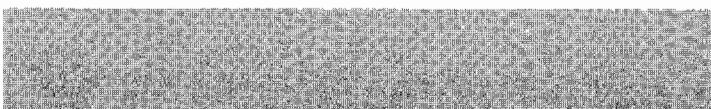
El piso bajo descansa sobre una roca detrítica arcillosa muy sensible a la alteración. Esta da origen a una meseta, inclinada según una pequeña pendiente hacia el Sur. Está atravesada por numerosos ríos encajonados. Los suelos formados allí son arcillosos con un dominante de arcilla de tipo montmorillonita. El paisaje se presenta como un mosaico de parcelas sin cercar, de superficie pequeña, entre 400 y 2.000 m<sup>2</sup>. Sobre esta zona plana se concentran las viviendas, y los sitios de pequeñas crianzas: cuyes, aves de corral y cerdos. Aprovechando la fertilidad química importante de los suelos y los reducidos riesgos de heladas, los campesinos cultivan cereales y

leguminosas en asociación. Las especies vegetales asociadas -maíz, fréjol, haba, avena y vicia- han sido seleccionadas con el fin de que su ciclo de producción coincida con la estación húmeda. Así la época de siembra coincide con el regreso de las lluvias abundantes, mientras que las cosechas tienen lugar en los meses de enero a junio. Especies menos exigentes en agua, como la arveja, son sembradas fuera de temporada, durante los últimos meses lluviosos. A proximidad de los campos, sobre pastos naturales dominados por la grama, se encuentran algunos bovinos y ovinos amarrados a estacas. Esta zona ha sido igualmente escogida para la producción de hortalizas bajo invernadero o en huertas.

El piso mediano presenta un relieve más accidentado con pendientes fuertes. Está ligado a la naturaleza de la roca madre, una caliza de origen marino poco alterable. Los suelos característicos de esta zona son igualmente arcillosos pero la arcilla dominante es la kaolinita, confirmando así a los suelos una estructura más fina, pero una fertilidad química reducida. Las temperaturas más bajas y los riesgos de helada más elevados son igualmente poco propicios a los cultivos, mientras que las precipitaciones más abundantes permiten un rebrote más rápido de los recursos forrajeros, limitando así los períodos deficitarios. Por esto, los productores han dedicado esta zona más particularmente a la ganadería. Pastos permanentes de 0,5 a 1 ha sembrados en ray grass y trébol son destinados a los bovinos lecheros. La asociación de cultivos arriba mencionada es igualmente sembrada en algunas parcelas, pero el ciclo de las diferentes especies es más largo de uno a dos meses. La arveja, poco productiva en esta zona más fría, es reemplazada por tubérculos como la papa, estos siendo más aptos para desarrollarse en suelos ligeros y húmedos. Fuera de temporada, los forrajes exigentes en agua como la avena y la vicia son igualmente sembrados y utilizados para completar la alimentación de los ovinos y cuyes durante la temporada más seca.

El piso alto presenta características biofísicas parecidas a las del piso mediano. A partir de la roca madre caliza se han desarrollado suelos arcillosos de kaolinita menos profundos, las temperaturas menos elevadas limitando los fenómenos de alteración. Esta zona de difícil acceso está cubierta en su parte baja por una formación leñosa baja poco penetrable, relicto de una formación vegetal espontánea llamada matorral. Su explotación es destinada principalmente al uso doméstico (leña y madera para la construcción). Las cimas son dominadas por una pradera de altura característica de los Andes, los páramos. Esta formación es constituida principalmente por especies herbáceas resistentes al frío, entre las cuales *Stipa ichu*. Su fuerte capacidad de retención de agua hace que sea la zona donde aparecen los manantiales que alimentan la red hidrográfica.

El paisaje agrario de Octavio Cordero Palacios se compone pues de tres grandes pisos altitudinales. Su valorización agropecuaria ha sido razonada en función de las condiciones biofísicas que les son propias. Esta diversidad de agro sistemas ha permitido a los campesinos desarrollar sus actividades agropecuarias con producciones



variadas y complementarias: cereales, leguminosas, tubérculos, hortalizas y animales bovinos, ovinos y otros.

### **Una ventaja, la accesibilidad a los mercados urbanos**

La facilidad de intercambio con un centro urbano grande ha contribuido también al desarrollo de esta gran diversidad de producciones agropecuarias. La parroquia Octavio Cordero Palacios se sitúa a solamente 22 km de Cuenca, ciudad que cuenta cerca de 300.000 habitantes. Estas dos zonas son unidas por vías de comunicación transitables, y los transportes colectivos hacen el recorrido cada hora. Así los campesinos pueden tener acceso a los insumos y servicios agropecuarios a precios menores, por los bajos costos de transporte. Para satisfacer la demanda de la población urbana, se han orientado igualmente hacia producciones de renta como son los productos lecheros y las hortalizas. Se han constituido organizaciones campesinas con el fin de comercializarlos directamente al consumidor.

El entorno local de la parroquia Octavio Cordero Palacios presenta numerosas ventajas para el desarrollo de actividades agropecuarias. Sin embargo, a través del análisis de este paisaje aparece ya el principal limitante al cual los campesinos están confrontados: la intensificación de los sistemas de cultivo y de los sistemas de ganadería deja presagiar un acceso muy limitado a la tenencia de tierra, más aún cuando la densidad de población es muy elevada para una zona rural (100 habitantes por km<sup>2</sup> en el 2001 y 150 en 1974). En efecto, el estudio de la historia agraria de esta sociedad pone en evidencia un proceso de minifundización de las fincas. La reducción de las superficies explotadas por trabajador, como consecuencia de la evolución del acceso a la tierra y del uso de ésta, es el origen de la incapacidad de satisfacer las necesidades de autoconsumo de la mano de obra familiar.

### **La minifundización como origen de la disminución del ingreso agropecuario**

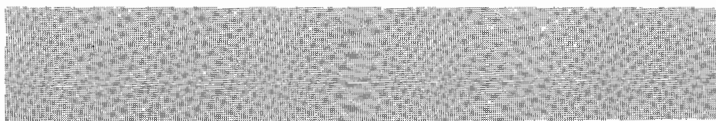
Al inicio del siglo XX, la estructura social agraria del cantón Cuenca se establece sobre una repartición desigual de la tenencia de tierra, característica de los sistemas lati-minifundistas muy difundidos en América Latina luego de la colonización española. Las tierras de la zona de estudio pertenecen exclusivamente a pequeños propietarios indígenas que mantienen pocas relaciones con las grandes haciendas vecinas. Estas monopolizan la mayoría de las tierras, confinando así las fincas de Octavio Cordero Palacios sobre un espacio reducido de 22 km<sup>2</sup>. Los campesinos poseen generalmente una superficie inferior a 15 ha, pero la superficie explotada por familia es netamente superior, por tener libre acceso a las tierras comunales de la parroquia.

Dos espacios se distinguen por su modo de tenencia de la tierra: las tierras bajas en propiedad privada son destinadas a las viviendas y a los cultivos, las tierras de altura superior a 2.900 msnm son utilizadas por el conjunto de la comunidad y reservadas a la ganadería bovina y ovina. Los animales son conducidos cada día sobre los pastos comunales establecidos después del desbroce y quema del matorral. Todas las noches, están parqueados en una parcela a proximidad de las viviendas. Una transferencia de materia es así realizada desde las zonas de pastoreo hacia las zonas cultivadas, que permite la reconstitución de la fertilidad de estas últimas. El equilibrio de este sistema agrario descansa en la complementariedad de las actividades de agricultura y de ganadería y en la utilización de espacios privados y comunales.

Como efecto del crecimiento demográfico natural por una parte, y generado por la instalación de familias huyendo de los trabajos forzados dentro de las haciendas por otra parte, Octavio Cordero Palacios ve crecer su población. Los campesinos jóvenes, que no encuentran tierras para establecerse en la parte baja, se instalan en las tierras comunales. Esta penetración de la propiedad privada en las zonas comunales da origen a las tensiones relativas al uso de las tierras altas. Este proceso de adquisición se efectúa en un marco jurídico de los más difusos. Ciertas familias se apropian las tierras, otras las compran o también las heredan.

En los años 50, los conflictos estallan luego de la construcción de la carretera que une Cuenca a Octavio Cordero Palacios, cuando algunas familias se apropian de una parte extensa de los pastos comunales. Estas desean aprovecharse de este nuevo eje de comunicación para desarrollar una actividad de ganadería bovina, cuyos productos podrán ser vendidos en Cuenca. Para poner fin a las hostilidades y evitar la concentración de estas tierras estratégicas por algunos campesinos, el Ministerio de Agricultura interviene e instaura nuevas reglas de acceso y de uso. El acceso ya no es libre. Sólo las familias que pagan una cotización anual y que dedican uno a dos días de trabajo por semana sobre estas tierras pueden utilizarlas. Sin embargo, ya no tienen el derecho de llevar a pastorear allí sus animales, siendo este espacio reservado desde entonces a las producciones colectivas. El mantenimiento del hato ovino y bovino se vuelve entonces problemático para la mayoría de las fincas. En efecto, luego del fraccionamiento de las propiedades de generación en generación, la superficie agrícola privada es insuficiente. Según un estudio del CREA en 1974, 92% de las familias de la zona de estudio poseen menos de 2 ha, de los cuales 50% tienen menos de una media hectárea. El número de animales por finca disminuye drásticamente, lo que tiene repercusiones graves sobre el ingreso agropecuario. Las familias son privadas de una parte de su producción de origen animal y los rendimientos de los cultivos son afectados, ya que la fertilidad no se sigue reproduciendo.

En el transcurso del siglo pasado, el proceso de reducción de las superficies explotadas por activo es tal que conduce a una minifundización generalizada de las fincas, empeorada por una crisis de la fertilidad. El ingreso agropecuario ya no cubre los gastos de sobrevivencia de la familia. Desde entonces la mano de obra



familiar excedentaria vende su fuerza de trabajo según las oportunidades. En paralelo, los campesinos intensifican sus prácticas agrícolas con el fin de incrementar la productividad de la tierra.

### **La pluriactividad de la mano de obra familiar como respuesta a la minifundización**

La diversificación de las actividades económicas dentro de las fincas agrícolas campesinas no es un fenómeno reciente. Desde más de un siglo, estas combinan producción agropecuaria destinada al autoconsumo y artesanía, fuente de ingreso complementario que les permite comprar ciertos comestibles (azúcar, sal...) y renovar el material agropecuario. Al inicio del siglo XX, el excedente de mano de obra familiar generado por la estacionalidad de los trabajos agropecuarios ya se destina a la confección de sombreros de paja toquilla, el famoso "Panamá". A partir de los años 50, los ingresos provenientes de la actividad artesanal no bastan para compensar la disminución del ingreso agropecuario debido a la reducción de la superficie explotada. Para cubrir las necesidades de autoconsumo de su familia, los campesinos empiezan a desplazarse hacia lugares donde existen oportunidades de trabajo.

A partir de los años 40, transnacionales norteamericanas invierten masivamente en el sector bananero. El gobierno ecuatoriano fomenta mucho esta iniciativa, ya que la economía nacional descansa esencialmente sobre las exportaciones de materia prima. Grandes plantaciones son implantadas en la costa ecuatoriana. Este nuevo sector, muy exigente en trabajo, aprovecha el excedente de mano de obra generado por la repartición desigual de la tenencia de tierra en los campos andinos. Durante los períodos en que los trabajos agropecuarios son menores, los hombres dejan las fincas de Octavio Cordero Palacios para trabajar como estacionales en estos grandes predios agrícolas, pero también como obreros en la construcción de viviendas o el acondicionamiento del puerto de Guayaquil, entonces en plena expansión. Desde los años 50, la migración temporal de la mano de obra se generaliza, porque se vuelve necesaria la supervivencia de las familias de Octavio Cordero Palacios.

En 1964, el gobierno ecuatoriano respaldado por los Estados Unidos empieza un proceso de reforma agraria, que se articula en tres ejes: atribución de tierras vírgenes de las regiones costeña y amazónica, redistribución de las tierras del Estado, de la Iglesia y de las grandes propiedades y entrega de títulos de propiedad a los pequeños campesinos que ocupan tierras ilegalmente (Rudel, 1992). Una parte de los hombres jóvenes de Octavio Cordero Palacios aprovechan de esta política de distribución de tierras vírgenes para dejar la parroquia, mientras que otros se instalan de manera definitiva en Guayaquil.

Desde 1960, el sector bananero ecuatoriano muestra signos de desaceleración. Las transnacionales que controlan en gran parte la comercialización y la producción del banano ecuatoriano desplazan sus capitales hacia las plantaciones de América Central. Al disminuir las oportunidades de trabajo, la situación económica de los campesinos de Octavio Cordero Palacios es muy crítica. La reducción de la superficie explotada junto con la falta de medios de inversión ha generado una dependencia cada vez más importante de las familias respecto de las actividades asalariadas. La parroquia Octavio Cordero Palacios es fronteriza de la parroquia Déleg, zona de migración internacional desde los años 1950. Aprovechando la red de migración ya organizada, los campesinos dejan su país para emigrar ilegalmente hacia los Estados Unidos.

En un primer tiempo esta migración ilegal se da con los hijos de las familias las más capitalizadas de la zona de estudio, las de los ganaderos bovinos. En efecto, con el fin de pagar al “coyote”, los campesinos tienen que pedir préstamos a usureros cuyas tasas de interés son altas. Garantías como la hipoteca de las tierras son generalmente necesarias. Si las tierras en propiedad no son suficientes, el préstamo es negado.

En 1982, con el fin de hacer frente a la recesión que afecta la economía nacional y a la necesidad de pagar la deuda externa, el Ecuador pasa bajo ajuste estructural. Las políticas económicas de austeridad y numerosas devaluaciones no permiten restablecer la economía. Así, en el año 2000, para poner fin a la crisis monetaria y bancaria, la moneda nacional, el sucre, es reemplazada por el dólar americano. Esta sustitución, también llamada dolarización, se hace según la tasa de cambio: 1 USD por 25.000 sucres. Estas políticas económicas se traducen por una disminución del poder adquisitivo de las poblaciones rurales ecuatorianas. En efecto, la apertura del mercado ecuatoriano a otros países de América Latina u occidentales asociada a la dolarización ha conllevado una disminución del ingreso agropecuario. Con la degradación de la situación económica ecuatoriana y la formación de una red importante de migración dentro de la parroquia, la salida de la población masculina en el extranjero se generaliza, cualquiera sea el nivel de capitalización de las fincas. Entre 1974 y 2001, más de un tercio de la población, hombres y más recientemente mujeres, emigra hacia los Estados Unidos y también hacia Europa, lo que tiene repercusiones fuertes sobre esta sociedad agraria. La disponibilidad de los factores de producción dentro de las fincas agrícolas es desde entonces trastornada. La mano de obra familiar escasea durante los picos de trabajo, mientras que los ingresos enviados por los trabajadores clandestinos son importantes.

El sistema agrario establecido es muy frágil, porque la parte del ingreso extraagrícola en el ingreso total de las familias no ha dejado de crecer con la reducción de las superficies agrícolas explotadas, esto a pesar de una intensificación sin precedentes de las actividades agropecuarias. Para mantener su ingreso agropecuario, los campesinos buscan optimizar la productividad de la tierra. Según el nivel de capitali-



zación de los agricultores, dos grandes fases de intensificación se suceden. Hasta en los años 90, las familias campesinas tienen a su disposición pocos medios materiales y financieros, aumentan entonces la cantidad de trabajo por unidad de superficie. Luego, los ingresos de los emigrantes, fuente importante de capitales para las fincas, permiten a las familias invertir en su herramienta de producción.

### **La intensificación de las actividades agropecuarias como respuesta a la minifundización**

#### **Una primera fase de intensificación en trabajo**

La minifundización de las fincas, asociada con las dificultades para renovar la fertilidad de las parcelas cultivadas genera transformaciones profundas de las prácticas agropecuarias.

Al inicio del siglo XX, dentro de las fincas de la zona de estudio predominan varios sistemas de cultivo conducidos según el mismo principio: (maíz + fréjol / barbecho)<sup>1</sup> // (cultivo puro / arveja)<sup>1</sup>. La asociación maíz y fréjol, cuyo ciclo se extiende desde octubre a junio, es reemplazada el año siguiente por cultivos puros de trigo, cebada y haba en rotación interanual con el cultivo de contra estación de ciclo corto, como la arveja. El trabajo del suelo es realizado gracias a un arado tirado por bueyes. Las leguminosas intervienen en la renovación de la fertilidad, pero ésta es principalmente asegurada por los aportes nitrogenados de las deyecciones animales. Estas son recogidas en los lugares de encierro nocturno de los ovinos y bovinos. Además, entre dos ciclos de cultivos estos animales son amarrados a la estaca en las parcelas durante la noche. Su alimentación se basa esencialmente en los recursos forrajeros de los pastos naturales comunales a donde son llevados diariamente. Pastorean libremente, cuidados por niños.

Confrontados a un acceso a la tenencia de tierra cada vez más limitado, los campesinos aumentan las producciones por unidad de superficie y los cuidados que les son brindados. Las especies hasta entonces cultivadas en cultivo puro son integradas a la asociación maíz fréjol dando lugar a la siguiente rotación: ((maíz+fréjol+haba+trigo+cebada) / barbecho)<sup>2</sup> // (maíz+fréjol+haba+trigo+cebada / arveja)). En un mismo surco son sembrados los granos de maíz, fréjol y haba, mientras que los cereales, trigo y cebada, son sembrados mezclados cada 3 a 5 hileras. Una parte de la parcela es cosechada de manera precoz, en abril y mayo, liberando así un espacio para la siembra de la arveja en contra temporada. Los granos todavía no totalmente maduros se consumen así en un período corto, dado que no pueden ser conservados.

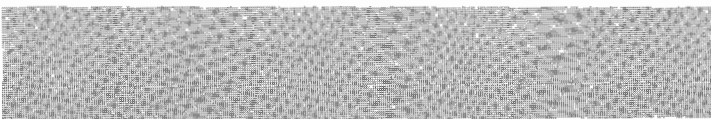
*2. n: repetición anual, / rotación interanual y // rotación intra anual*

Los sistemas de ganadería son afectados también por este fenómeno de intensificación. Luego de la nueva reglamentación del acceso a las tierras altas, los pastos antiguamente comunales ya no son utilizados. El mantenimiento de algunos ovinos y bovinos mantenidos sobre la finca se vuelve problemático. Conservarlos necesita sacrificar una parte de las superficies cultivadas que han sido cultivos alimenticios. La nueva forma de alimentación es basada sobre un racionamiento del pasto y sobre la utilización de forrajes producidos sobre la finca. Parcelas de superficies reducidas son dedicadas a la ganadería (menos de 2.000 m<sup>2</sup> para una vaca lechera y su ternero) completadas por el pastoreo informal (contorno de los campos, orillas de carretera y río). Los animales son pastoreados desde entonces únicamente a estaca y son desplazados dos veces por día. Este modo muy eficiente de pastoreo rotativo permite evitar el despilfarro del forraje, limitando el pisoteo y favoreciendo así el rebrote. Sin embargo, los pastos solos no permiten cubrir las necesidades alimenticias de los bovinos, particularmente durante los meses más secos. Los residuos de cultivo, principalmente la caña de maíz seca almacenada después de la cosecha y las producciones como el trigo y la cebada “en verde”, son entonces los principales recursos de alimentación.

El acceso restringido a la tierra y la falta de medios financieros limitan los logros en productividad generados por la intensificación. El excedente de mano de obra vende su fuerza de trabajo a los sectores demandantes de obreros estacionales, pero esto apenas permite a las familias sobrevivir. Es solamente a partir de los años 80, que los campesinos disponen de los capitales suficientes para invertir en su herramienta de trabajo. Los ingresos de la migración internacional son tales que generan excedentes que permiten desarrollar sistemas más productivos.

### **El aumento de la capacidad de inversión permite la intensificación en capital**

La intensificación en capital de las actividades agropecuarias tiene que ver en un primer momento con las producciones alimenticias y la compra de insumos. Con el fin de aumentar los rendimientos en maíz, fréjol, haba y otros cultivos afectados por las dificultades de renovación de la fertilidad, el uso de abono químico y orgánico se generaliza. Los campesinos invierten igualmente en la alimentación de los animales: bovinos, cuyes, puercos y gallinas. Nuevas especies, la avena y la vicia, son introducidas en los ciclos de cultivos. Dentro de la asociación de cultivo, se substituyen al trigo y a la cebada. Son igualmente sembradas fuera de temporada para cubrir de la mejor manera las necesidades de mantenimiento y de producción de los bovinos y otros animales durante la estación seca. La dependencia inicial de la agricultura respecto a la ganadería se vuelve en dependencia de la ganadería respecto a la agricultura. La reducción de las superficies explotadas es tal que ha conducido a una fuerte competencia entre producciones para la alimentación humana y producciones para la alimentación animal. En paralelo, la alimentación de los pequeños animales



es enriquecida por la compra de maíz en grano y harinas de cereales. Además, la fertilización de los pastizales con abonos comprados permite un rebrote más rápido de la cobertura vegetal.

Los capitales participan también en el desarrollo de nuevas producciones destinadas a la venta. Bajo la influencia del “lobbing” ejercido por los productores lecheros del norte del Ecuador, el gobierno adopta una política que protege el mercado interior. Motivados por los precios sostenidos y el aumento de la demanda urbana, las fincas más capitalizadas en tierra de Octavio Cordero Palacios invierten en la ganadería lechera a partir de los años 80. Con el fin de obtener volúmenes importantes a pesar de la superficie pequeña que disponen, los campesinos establecen unos sistemas muy intensivos en capital. Prefieren las razas cruzadas de mejor potencial lechero a los bovinos de razas rústicas. La cobertura de sus necesidades de producción pasa por un mejoramiento de la alimentación. Los pastos son desde entonces sembrados en ray grass y trébol, y fertilizados. Además, las vacas en lactación son alimentadas diariamente con harinas de cereales y plátanos verdes.

A partir del año 2000, bajo el impulso del sacerdote de la parroquia, los campesinos que disponen de una capacidad de inversión importante desarrollan los sistemas de hortalizas. Bajo invernadero son producidos tomates y, en campo abierto repollos, lechugas, ajo y zanahorias. La proximidad de Cuenca permite vender semanalmente los productos frescos directamente a los consumidores y comprar las plántulas y otros insumos necesarios. La inversión inicial no está al alcance de todos. En efecto, la construcción de un invernadero cuesta aproximadamente 800 USD.

En el transcurso del siglo XX, el sistema agrario de Octavio Cordero Palacios sufre numerosas transformaciones. Al buscar mantener su ingreso a pesar de la reducción de las superficies explotadas, los campesinos diversifican sus sectores de actividades e intensifican su sistema de producción. Sin embargo, las familias que no disponen de los mismos factores de producción en los momentos adecuados, no han tenido las mismas oportunidades y no han desarrollado las mismas actividades agropecuarias. Las pequeñas fincas que dedicaban su mano de obra a la producción alimenticia y a la artesanía o a la ganadería bovina a mediados del siglo XX han evolucionado hacia nuevas fincas agrícolas en función de su acceso al capital y a la tierra.

### **Las unidades de producción agropecuarias con actividades variadas según su acceso al capital y a la tierra**

Las diferentes unidades de producción agropecuarias típicas de Octavio Cordero Palacios se diferencian según su nivel de capitalización y de intensificación. En el transcurso del estudio, cinco tipos han sido identificados:

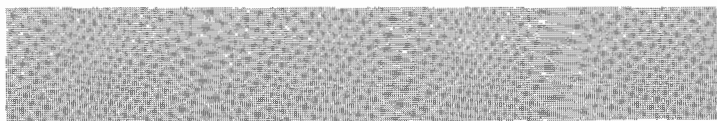
- las fincas intensivas poco capitalizadas,
- las fincas intensivas medianamente capitalizadas,
- las fincas muy intensivas muy capitalizadas,
- las fincas extensivas muy capitalizadas,
- las fincas semi extensivas y semi intensivas muy capitalizadas.

### **Las fincas intensivas poco capitalizadas**

Este tipo de finca, marginal en la zona de estudio, no percibe la ayuda financiera proveniente del extranjero. Se trata de mujeres solas o de personas mayores entre las más desprovistas. La superficie explotada, extremadamente reducida, inferior a 2.000 m<sup>2</sup>, o sea entre 0,025 y 0,1 ha por trabajador, es exclusivamente dedicada a los cultivos alimenticios producidos según la rotación (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/barbecho)1// (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/arveja). Para compensar la falta de tierra, los campesinos restringen la superficie de barbecho entre dos ciclos de maíz y pueden intercalar otros cultivos dentro de la asociación tales como el repollo, el trigo, la cebada o la papa. Al no tener bovinos y no poder comprar abono, los aportes de nitrógeno se limitan a las deyecciones de los pequeños animales de crianza: puercos, cuyes y aves de corral. El trabajo del suelo es realizado manualmente mediante un azadón. Para cubrir sus necesidades mínimas de autoconsumo, estos campesinos venden su fuerza de trabajo como jornaleros en las fincas de la parroquia en la época de las siembras y de la deshierba. Son remunerados 7 USD por día de trabajo. A pesar de una productividad del trabajo muy baja (2 USD por día de trabajo), ellos siguen confeccionando sombreros.

### **Las fincas intensivas medianamente capitalizadas**

Este tipo es mayoritario en la zona de estudio. La superficie entre 0,2 y 2 ha es insuficiente para ocupar toda la mano de obra familiar. Generalmente los jefes de familia y a veces los hijos mayores han migrado y mandan dinero mensualmente. Otros aprovechan las oportunidades locales de trabajo. En efecto, las familias de emigrantes recurren a muchos obreros para construir nuevas viviendas dentro de la misma parroquia. La superficie explotada por trabajador está comprendida entre 0,1 y 0,3 ha. La mitad de las tierras es destinada a los cultivos alimenticios. Según la altura, estos campesinos establecen un sistema basado, sea en la rotación (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/barbecho)2 a 4// (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/arveja)1 o sea en (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/ barbecho)2 a 4 // (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/papa)1. En los dos casos, los abonos son comprados. El resto de la superficie corresponde a pastos naturales destinados a 1 a 3 bovinos adultos, bueyes de tracción y/o vacas lecheras. Los residuos del cultivo y la vicia son distribuidos durante las



épocas en las cuales los recursos forrajeros hacen falta. Los pequeños animales de crianza son principalmente alimentados con productos comprados.

El calendario de trabajo se organiza principalmente alrededor de dos actividades. Por una parte, la ganadería bovina, que requiere un trabajo diario para los desplazamientos y la siega de forraje durante ciertos períodos. Por otra parte, los cultivos alimenticios, caracterizados por picos de trabajo. Estos son manejados de manera diferente según la mano de obra familiar disponible. Las familias a las que falta una parte de sus trabajadores que han migrado, recurren a jornaleros agrícolas. Para las familias, dentro de las cuales los hombres comparten su tiempo entre actividades agropecuarias y actividades asalariadas locales, la prioridad es dada a su propia finca para el trabajo del suelo. Al revés, si una oportunidad de contratación se presenta en la época de la limpieza, la familia contrata para ésta unos jornaleros. Estas decisiones son razonadas en función de los costos de oportunidades: el salario de un jornalero para limpiar es de 7 USD por día, para arar 22 USD por día, mientras que el de un obrero alcanza los 10 USD por día.

### **Las fincas muy intensivas muy capitalizadas**

Estas fincas, cuya superficie explotada por trabajador está comprendida entre 0,25 y 0,5 ha, pertenecen generalmente a emigrantes que han regresado después de haber capitalizado o a familias que disponen de manera puntual de una ayuda financiera extranjera. Los sistemas de ganadería y de cultivo son similares a los presentados anteriormente. Sin embargo, para satisfacer sus necesidades, han invertido en capital y en tiempo en la producción de hortalizas.

Además de valorizar de manera óptima las pequeñas superficies, el cultivo de hortalizas en campo abierto permite enfrentar mejor los riesgos económicos. En efecto, la entrada de dinero es regular. Este dinero es inmediatamente reinvertido en la compra de insumos, de los cuales una parte es destinada a las producciones alimenticias. Los picos de trabajo son manejados por la mano de obra familiar. En efecto, la repartición regular de los trabajos sobre los cultivos de hortalizas lo permite. La comercialización de las hortalizas se hace directamente en los mercados de Cuenca. Se han creado organizaciones de productores, lo que permite compartir los costos de traslado, disminuir el tiempo dedicado a la venta (los campesinos van por turnos a Cuenca), y facilitar los trámites administrativos para obtener las autorizaciones de acceso a los lugares de venta privilegiados.

### **Las fincas extensivas muy capitalizadas**

En este tipo de finca ubicada en el piso mediano, la superficie explotada por trabajador está comprendida entre 2 y 3 ha. Se trata de tierras compradas por los

primeros emigrantes ya sea durante la segunda reforma agraria en 1974 a los grandes propietarios de la parroquia vecina, o a familias que se han descapitalizado.

La superficie, la situación de las parcelas y los capitales provenientes de la emigración, han permitido a estas familias especializarse en la producción lechera. Aproximadamente 10% de la superficie está dedicada a los cultivos, el resto corresponde a pastos naturales y permanentes, siendo éstos reservados a las 5 hasta 8 vacas lecheras en lactación.

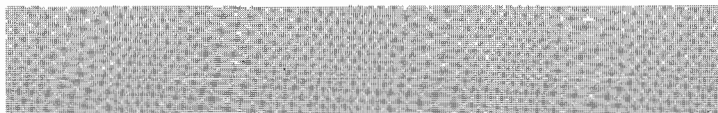
Las producciones vegetales permiten cubrir en parte el consumo familiar. Los sistemas de cultivo mecanizados y fertilizados con abonos orgánicos comprados, se sostienen sobre las rotaciones (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/barbecho)<sup>2</sup> // (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/papa)<sup>1</sup> y (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/barbecho)<sup>2</sup> // (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/avena + vicia)<sup>1</sup>. Los forrajes son destinados a compensar el déficit forrajero de julio a septiembre. La pequeña crianza tiene en estas fincas una importancia secundaria.

La mayoría del tiempo de trabajo es destinado a la ganadería. Cada día, para un hato de 5 vacas lecheras, 8 a 12 horas son dedicadas sólo a la actividad de ganadería bovina. En efecto, los pastos de 3.000 a 3.200 msnm pueden estar muy alejados de las fincas y en zonas de difícil acceso. La leche es recolectada diariamente por una lechería. Las entradas de dinero por su venta permiten la compra de insumos: abono y productos fitosanitarios para la papa.

### **Las fincas semi-extensivas y semi-intensivas muy capitalizadas**

Estas fincas son comparables a las presentadas anteriormente. Sin embargo, por disponer de una superficie por trabajador inferior (1 a 2,5 ha), ellas se dedican a la ganadería bovina lechera y a los cultivos de hortalizas. La leche es vendida directamente al consumidor, cruda o transformada. En efecto, estas familias, que forman o no parte de grupos de venta, comercializan la leche en el mercado de Cuenca, además de hortalizas y pequeños animales de crianza. Se dedican también a la venta de papas de ciclo corto o largo. El resto de la producción es destinada a la alimentación de la familia. Durante los picos de trabajo, los activos familiares que se dedican en prioridad a la ganadería lechera y a las hortalizas, no bastan. Tienen que recurrir a mano de obra asalariada.

Las fincas menos capitalizadas combinan siempre actividades agropecuarias y actividades complementarias, mientras que las más capitalizadas se dedican exclusivamente a los trabajos de la finca. Parece entonces que la intensificación importante en trabajo, pero sobre todo en capital, ha permitido a ciertos campesinos generar un ingreso agropecuario suficiente para satisfacer las necesidades de su familia.

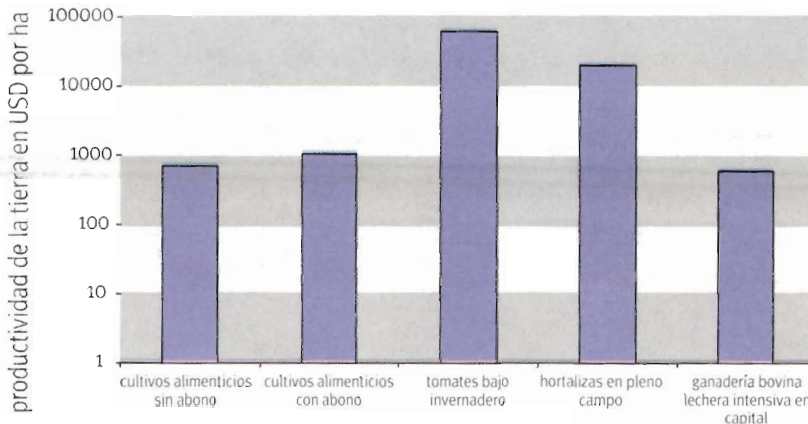


## Los resultados económicos de diferentes fincas tipo: una productividad de la tierra elevada, pero un acceso a la tenencia de tierra siempre limitante

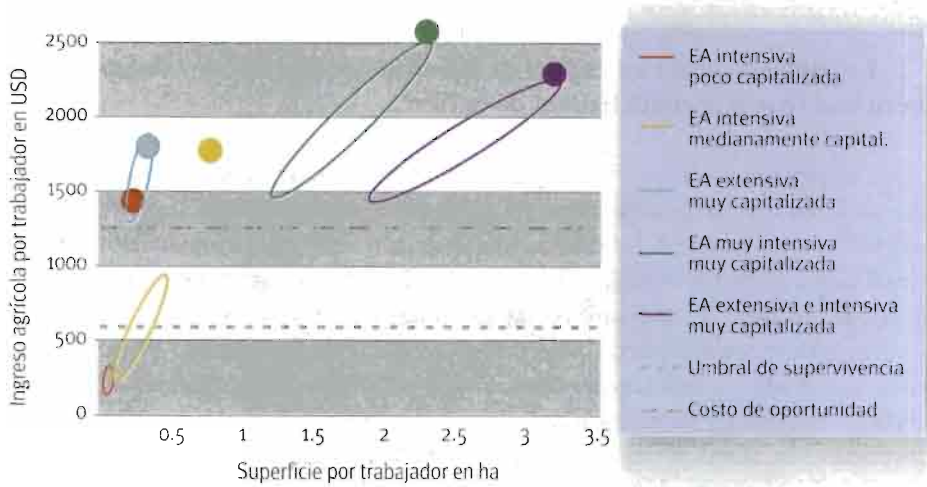
**La intensificación en capital de los sistemas de cultivo y de ganadería genera una mayor productividad de la tierra.**

La intensificación en trabajo y en capital de las actividades agropecuarias ha ocasionado en efecto, una ganancia de productividad de la tierra sin precedentes, como lo ilustra la *figura 3*. La productividad de la tierra de los cultivos alimenticios corresponde a la de los sistemas basados sobre la rotación (maíz+fréjol+haba+avena+vicia / barbecho)<sup>2</sup> // (maíz+fréjol+haba+avena+vicia/arveja) y conducidos según los mismos itinerarios técnicos, pero con una gestión de la fertilidad diferente (con abonos comprados, o únicamente con las deyecciones de los pequeños animales de crianza). La compra y la utilización de abono, con el fin de hacer frente a la crisis de la fertilidad que afecta los cultivos, han permitido casi duplicar la productividad de la tierra de los sistemas alimenticios. Los sistemas de hortalizas, bajo invernadero o en pleno campo, se presentan como los sistemas que valoran de mejor manera el factor tierra (20 a 60 veces más que los sistemas alimenticios). La productividad de la tierra de los sistemas de ganadería lechera intensiva en capital es relativamente elevada, dado el nivel de extensificación del trabajo. Para los cultivos alimenticios, 175 días de trabajo son necesarios por ha y por año, para la ganadería lechera solamente 90 días de trabajo.

**Figura 3:**  
*Productividad de la tierra de los principales sistemas de cultivo y de ganadería*



**Figura 4 :**  
**Ingreso agropecuario por trabajador en función de la superficie explotada por trabajador**



176

Para cada tipo de finca (EA) son representados los ingresos agropecuarios por las superficies realmente explotadas (elipse cuyo fondo es vacío) y por las superficies explotables (elipse cuyo fondo está coloreado). A partir de los calendarios de trabajo de las diversas fincas tipo, es posible definir la superficie que permitiría emplear plenamente la mano de obra familiar durante los picos de trabajo, llamada superficie explotable. Las fincas tipo intensivas poco y medianamente capitalizadas poseen una superficie explotada por trabajador muy inferior a la que es explotable. Las fincas muy capitalizadas han alcanzado un nivel tal de intensificación que la superficie explotada por trabajador es máxima.

	Finca intensiva poco capitalizada	Finca intensiva medianamente capitalizada	Finca muy intensiva muy capitalizada	Finca intensiva-extensiva muy capitalizada	Finca extensiva muy capitalizada
Superficie explotable por trabajador en ha	0.2	0.8	0.3	2.3	3.3

### **Hoy en día, un ingreso agropecuario todavía insuficiente para la mayoría de las familias.**

A pesar de la mayor productividad de la tierra, el acceso a la tenencia de tierra sigue siendo el factor limitante, como lo ilustra la *figura 4*. En efecto, las fincas que disponen de menos de 0,5 ha por trabajador, con la excepción de las que son muy intensivas y muy capitalizadas, no pueden vivir exclusivamente de las actividades agropecuarias, mientras que las fincas que poseen más de 2 ha por activo especializadas en la ganadería lechera son capaces de satisfacer las necesidades de su familia y de mantener el nivel de capitalización de la finca. Las fincas tipo intensivas poco o medianamente capitalizadas generan efectivamente un ingreso agropecuario por trabajador cercano o inferior al umbral de supervivencia, y esto no por prácticas agropecuarias poco productivas, sino porque ellas no tienen acceso a la superficie que su mano de obra podría explotar. La superficie realmente explotada representa solamente un tercio de la que se podría utilizar. Si dispusieran de ésta, su ingreso por trabajador sería superior al costo de oportunidad. La capitalización importante de las fincas de hortalizas les permite emplear plenamente sus trabajadores, y esto sobre superficies muy pequeñas. Las fincas más extensivas especializadas en la ganadería lechera utilizan una superficie equivalente a la superficie máxima que ellas pueden explotar. Con una inversión importante en trabajo, logran sacar un ingreso agropecuario que cubre los gastos familiares y aquellos ligados a la producción.

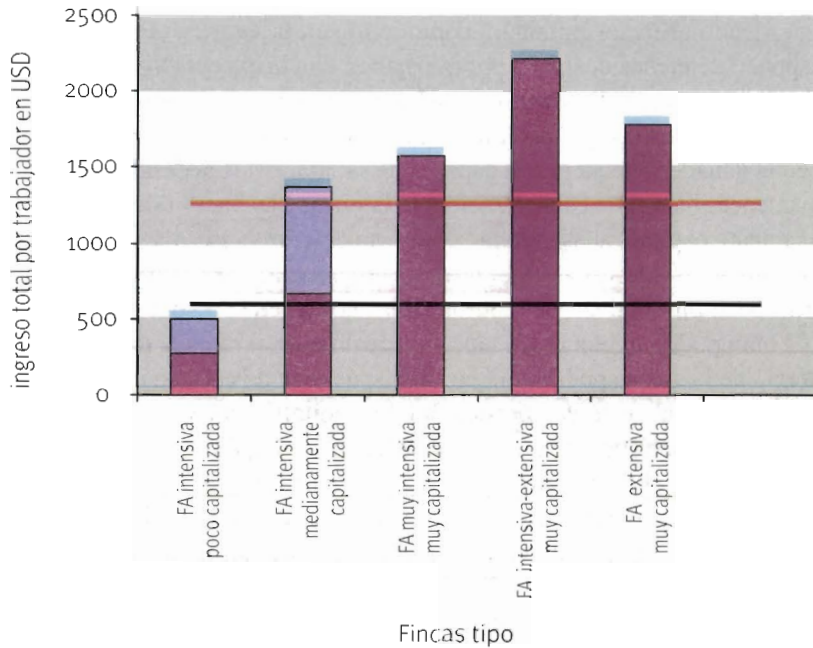
La supervivencia de los campesinos cuyo ingreso agropecuario es inferior al costo de oportunidad depende muy fuertemente de los ingresos complementarios, particularmente procedentes de la emigración internacional (*figura 5*). Más del 40% del ingreso de las fincas intensivas poco y medianamente capitalizadas es generado por actividades extra agrícolas. Estas fincas son muy frágiles. Si estas fuentes de dinero desaparecieran, la disminución del ingreso total sería muy fuerte. El ingreso agropecuario caería también, porque la compra de insumos se volvería imposible. Hoy en día parece que estas fincas tienen mucho interés en utilizar el dinero mandado por los emigrantes para orientarse hacia la producción de hortalizas o también de leche con el fin de asegurar su situación. Pero esto sería factible con la condición de que puedan aumentar su superficie y que los precios agropecuarios sean mantenidos.

177

### **Las tendencias evolutivas a corto plazo: ¿hacia una amplificación de la emigración internacional?**

A pesar de la salida de más de un tercio de la población en 30 años, pocas tierras están en venta en la parroquia Octavio Cordero Palacios. Los emigrantes, generalmente clandestinos, prefieren confiar sus tierras a miembros de la familia durante

**Figura 5:**  
**Ingreso agropecuario total por trabajador de las fincas tipo**



Los ingresos agropecuarios son calculados para la superficie explotada por trabajador, según el tipo de finca:

	Finca intensiva poco capitalizada	Finca intensiva medianamente capitalizada	Finca muy intensiva muy capitalizada	Finca intensiva-extensiva muy capitalizada	Finca extensiva muy capitalizada
superficie explotada por trabajador en ha	0.05	0.3	0.3	2	2.5

su ausencia para asegurar su situación en caso de expulsión. A esta baja oferta se suman precios de compra exorbitantes. Según su localización, una hectárea vale entre 20.000 y 50.000 USD. Este precio está totalmente desconectado de las realidades agrarias. La tierra ya no es buscada únicamente con el objetivo de producción agropecuaria, sino con el fin de construir la vivienda. En efecto, desde los años 80, las familias de emigrantes invierten prioritariamente en un terreno para construir, sobre el cual será edificada una imponente casa de cemento, muestra de éxito, pero igualmente de una colocación segura.

Desde que pasó bajo ajuste estructural, la economía ecuatoriana tiende hacia un modelo cada vez más liberal. Se habla actualmente de un Tratado de Libre Comercio, TLC, entre el Ecuador y los Estados Unidos, que tiene como objetivo la desaparición de las barreras aduaneras tarifarias para ciertas producciones a mediano plazo. La apertura del mercado ecuatoriano a las mercancías producidas por una agricultura muy capitalizada y subsidiada causará una disminución importante de los precios agropecuarios.

Dada la oferta del mercado de tierra de Octavio Cordero Palacios y la incertidumbre en cuanto a precios agropecuarios, es poco probable que las fincas medianamente capitalizadas inviertan masivamente en la agricultura con el fin de ya no depender de ingresos complementarios. Además, para mantener su ingreso, las fincas muy capitalizadas deberán aumentar su producción. Esto parece imposible para las fincas muy intensivas, que ya están al máximo de su capacidad de trabajo. Las fincas más extensivas difícilmente podrán aumentar su superficie de pastoreo, y por tanto también incrementar su carga animal. La irrigación de los pastos parece ser una posibilidad de intensificación. Sino, a condición de disponer de capital suficiente, ellas podrán dedicarse también a las actividades de hortalizas poco exigentes en tierra o volverse a su vez dependientes de la actividad extra agrícola. La evolución probable de los precios y del acceso a la tierra deja presagiar una continuidad, inclusive una intensificación de la dinámica migratoria de la mano de obra campesina de Octavio Cordero Palacios.

### Conclusión

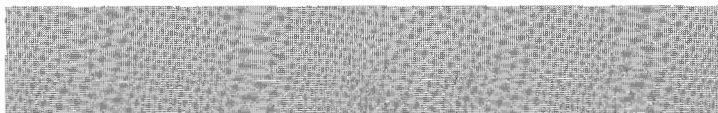
Al término de este estudio, la migración internacional de la población rural puede parecer ser una solución a la minifundización de las fincas en un contexto económico que no es de los más favorables para ellos. En efecto, además de absorber una parte del excedente de la mano de obra familiar, el ingreso generado es suficiente para satisfacer las necesidades mínimas de la familia, para mantener y renovar el capital de la finca y para desarrollar la capacidad de inversión. Dado que las políticas agrarias actuales no les dan acceso a créditos ni a seguros, los campesinos no hubieran podido orientarse hacia las producciones de hortalizas y lecheras sin ese recurso financiero.

Aunque los resultados sean positivos, esta solución no es socialmente aceptable. Se trata de migración ilegal basada sobre la explotación de campesinos desposeídos. Las familias se endeudan con los usureros para pagar a los "coyotes". Los trabajadores clandestinos deben aceptar empleos sub-pagados y condiciones de vida precaria para pagar el préstamo y para ayudar a su familia. Además, la situación de clandestino es muy incierta, pudiendo ser éste expulsado en cualquier momento.

Para permitir a los campesinos vivir dignamente de su trabajo, los proyectos futuros de desarrollo de organizaciones no gubernamentales y las políticas agrícolas deben sustituir esta migración internacional, mediante ejes de apoyo financiero a la producción, sustentación de los precios agropecuarios, y acceso a créditos y seguros de riesgos. ■■

## Bibliografía

- Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito, Corporación Editora Nacional, 2003.
- Jouve, P. *Le diagnostic agraire en milieu rural: de la région à la parcelle. Approche systématique des modes d'exploitation agricole du milieu*. Paris, Ministère de la coopération et du développement, 1992.
- Gallegos, F. *Equateur: la crise de l'Etat et du modèle néolibéral de développement. Problèmes d'Amérique Latine*, n°36. Paris, 2000. 77-88.
- Gastambine, A. *Equateur : crise bancaire de 1998 à crise politique de 2000. Problèmes d'Amérique Latine*, n°36. Paris, 2000. 61-76 p.
- Gondard, Pierre, C. Huttel y C. Zebrowski. *Paisajes agrarios del Ecuador*. Quito, IGM-IRD, 1999.
- Guerrero, A. *Equateur : discours et représentation politique indigènes. Problèmes d'Amérique Latine*, n°19. Paris, 1995. 51-76.
- Junta Parroquial de Octavio Cordero Palacios. *Plan de desarrollo de la parroquia Octavio Cordero Palacios*. Cuenca, 2003. 1-10.
- Mazoyer, Marcel y Laurence Roudart. *Histoire des agricultures du monde: du néolithique à la crise contemporaine*. Paris, Editions de SEUIL, 1998.
- Rodosa, J. y O. Vinicio. *Producción agropecuaria y lineamientos para una propuesta de desarrollo en las parroquias de Daniel Córdova y Mariano Moreno*, 1991. 24-30.
- Rudel, C. *L'Equateur*. Paris, KARTHALA, 1992. 82-175.
- Winckell, A. *Los paisajes naturales del Ecuador: geografía básica del Ecuador*. IPGH, ORSTOM, 1997. 138-164.



# Los Diagnósticos Agrarios

SÉBASTIEN BAINVILLE\*  
ELIZABETH RASSE-MERCAT\*\*

## Estudios de casos, para meditar...\*\*\*

Estos cuatro estudios evidencian la situación de crisis profunda que sufre un número creciente de familias campesinas en Ecuador. La mayoría de ellas no logra un ingreso agropecuario suficiente para asegurar su subsistencia. La importancia que reviste hoy la migración internacional es el síntoma más evidente de esta crisis.

Podría decirse que esta situación es una consecuencia simple de la ineficiencia técnico-económica de las fincas campesinas ecuatorianas. Sin embargo, cada uno de los estudios demuestra claramente que eso no es cierto.

Hasta ahora, las fincas familiares han demostrado siempre una gran capacidad para aprovechar un medio de por sí difícil.

## Fincas familiares que demuestran una gran eficiencia

### La valorización de regiones difíciles

Para estas cuatro parroquias situadas en el corazón de la cordillera andina, parece muy difícil encontrar alguna ventaja comparativa. El relieve particularmente abrupto limita a la vez la realización de infraestructuras y la mecanización de los trabajos agropecuarios. La erosión natural y el clima de altura condicionan mucho las

---

\* Profesor-investigador en economía agrícola en el CNEARC

\*\* Coordinadora de la especialización "sistemas agrarios tropicales" ESATI del CNEARC

\*\*\* Artículo traducido del francés por Isabelle Robles

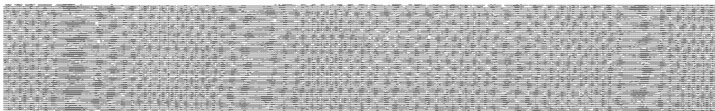
superficies realmente explotables. No obstante, el análisis de las prácticas agropecuarias de las familias campesinas revela la capacidad que han demostrado para utilizar estos medios.

### **La complementariedad de los pisos ecológicos**

En cada parroquia aparece un uso diferenciado de los pisos ecológicos. El territorio aprovechable se extiende de 2.000 a más de 3.000 msnm. Con la altitud, las temperaturas disminuyen, y la nebulosidad y humedad aumentan, limitando por lo tanto la gama de actividades posibles. A este gradiente ecológico corresponde un gradiente de intensificación en trabajo. Mientras se cultivan los pisos bajos de manera intensiva (huertos cerca de las viviendas, cultivos de autoconsumo en las parcelas más accesibles), los pisos altos están dedicadas a los pastos, artificiales o naturales. Según las zonas, a lo alto de las vertientes, una franja de matorral o una plantación forestal persiste. Más arriba todavía, el páramo, planicie de altura, se utiliza para un pastoreo de verano, como en Pindilig, o se cultiva en parte como en Daniel Córdova Toral.

### **Una gran diversidad de sistemas de cultivo y de crianza**

Los sistemas de cultivo implementados son muy eficientes. Como consecuencia de la disminución de precios, el maíz ha substituido en gran parte los cereales tradicionales (trigo y cebada) en las parcelas. Esta planta, que puede servir a la vez para la alimentación familiar (en complemento del arroz) y la alimentación de animales, ocupa un lugar central en los sistemas de producción. Se siembra en asociación con leguminosas, lo que reemplaza las antiguas rotaciones (cereales/leguminosas/barbecho pastoreado). A pesar de ser a menudo desacreditadas, estas asociaciones de cultivos no dejan de ser la mejor manera de aprovechar al máximo pequeñas parcelas: por la disposición de sus sistemas respectivos de arraigamiento, las especies vegetales explotan zonas diferentes del perfil pedológico, y por la complementariedad de sus ramajes aprovechan una mayor parte de la energía luminosa. La diversidad de especies y variedades asociadas limita las plagas y enfermedades. Las leguminosas permiten la reconstitución de las reservas de nitrógeno. La mayoría de las familias crían animales menores (cuyes de manera más frecuente y chanchos algunas veces), y asocian forrajes como la avena a los cultivos de autoconsumo (cashiles), o cortan hierba afuera de la finca para alimentarlos, como lo testimonia la explotación intensiva de los bordes de caminos en Octavio Cordero Palacios. Recuperan también los adventicios del deshierbe de las diferentes parcelas, y los distribuyen para la alimentación animal. Las deyecciones de animales son recicladas sobre las parcelas cerca de las



viviendas, para los cultivos en huertos, o el maíz asociado. Estos sistemas de cultivo dominan las partes más llanas de baja altitud. En Palmas sin embargo, el tomate de árbol y los pastos ocupan también una parte importante de ese piso ecológico.

Más arriba, en los pastos artificiales, plantas escardadas (papa, melloco) sembradas al inicio de las rotaciones facilitan la lucha contra las malas hierbas. El ganado bovino es amarrado en los pastos para limitar las pérdidas por pisoteo o rechazo, lo que permite optimizar la carga animal. Se reparten los animales en lotes diferentes según las necesidades nutricionales para aprovechar de mejor manera la diversidad de pastos existentes (productividad forrajera variable según las especies, el piso ecológico, la estación). Los residuos de cultivos de maíz también sirven para su alimentación: o bien se almacenan en « calchas » para ser distribuidos al final del verano cuando la producción forrajera de los pastos es más baja, o bien se deja al ganado pastorearlos directamente después de la cosecha (picota).

Sin embargo, la reproducción de la fertilidad, antes asegurada en gran parte por ese sistema de picota (transferencia horizontal), depende hoy principalmente de las asociaciones y rotaciones de cultivo, y de los complementos en abonos orgánicos, principalmente la gallinaza de los criaderos industriales costeños. Las familias con más dinero compran abonos químicos.

Estos sistemas de policultivos y policrianzas siguen ofreciendo una diversidad importante de productos a las familias: cereales, tubérculos, carne, productos lácteos, frutas y hortalizas, auto-consumidos en parte, y vendidos al mercado.

### **Y una gestión adecuada del trabajo**

Estos sistemas de producción son muy intensivos en trabajo, pero la diversidad de las actividades y su disposición por pisos ecológicos permiten un reparto homogéneo de las labores a lo largo del año. Limitando los picos de trabajo, se favorece el empleo de mano de obra familiar, y se evita tener que emplear jornaleros. Además, las cosechas se escalonan durante el año, lo que permite evitar períodos difíciles de escasez de alimentos.

Aunque el carácter estacional del trabajo agropecuario es restringido, no desaparece totalmente. Las familias campesinas dedican los períodos libres a la artesanía o a un trabajo asalariado en la agroindustria o en la construcción. Entonces, estos sistemas de producción también pueden participar en el desarrollo económico del país, respondiendo a las necesidades fluctuantes de mano de obra de los demás sectores de actividad.

## **En un contexto socio-económico durante mucho tiempo poco favorable...**

¿Se podrá decir entonces que las causas de la crisis actual se deben a cualquier ineficiencia de las fincas familiares?.

La historia agraria demuestra que estas poblaciones rurales, a pesar de su eficiencia, en escasas ocasiones han podido gozar plenamente del fruto de su trabajo. Y es tal vez en la evolución de ese contexto que conviene buscar los orígenes de la crisis.

Hasta mediados del siglo XX, las obligaciones de contribuir con trabajo o con parte de las cosechas a favor de los terratenientes han dejado a las familias campesinas con pocas posibilidades de acumular riqueza. Las reformas agrarias han logrado mejorar un poco la situación de los campesinos andinos, pero casi no han modificado la estructura agraria nacional. Entonces, los problemas de acceso a la tierra se volvieron a replantear rápidamente. Además, en cada parroquia, el fin de las haciendas ha coincidido prácticamente con las construcciones de nuevas carreteras, que llevaron a una rápida inserción al mercado. Los campesinos han tenido que enfrentarse bruscamente a la competencia nacional e internacional.

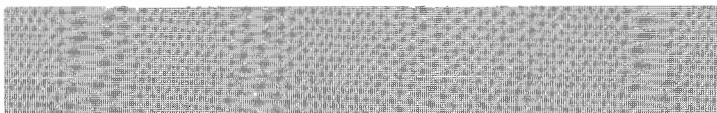
Por lo tanto, es en la evolución del acceso a la tierra y en la inserción a los mercados iniciada en los años 50, que se deben buscar las causas de la situación actual del campesinado de esta parte de los Andes.

## **...y que ha sido muy selectivo**

### **Una selección por un acceso diferente a la tierra**

Aunque la minifundización de las fincas familiares de la cordillera andina puede parecer una consecuencia directa de la presión demográfica de las últimas décadas, no hay que olvidar sus causas más profundas. Una parte importante de la población rural ha tenido que concentrarse en esas partes montañosas por el inequitativo reparto de las tierras nacionales heredado de la colonización española.

Las reformas agrarias casi no han afectado este reparto: las haciendas son más escasas en estas zonas difíciles de montaña, sobre todo en el austro, pero siguen ocupando la mayor parte de las planicies costeñas del país. A nivel nacional, la escasez de tierra subsiste, y además, como lo muestra el caso de Daniel Córdova Toral, no son siempre las poblaciones locales las que se han aprovechado de las tierras liberadas en los Andes, porque estas atraían inmediatamente a los minifundistas de las parroquias vecinas.



En esas condiciones, aumentar las superficies cultivadas, solo era posible con el avance de la frontera agrícola. El roce del matorral se imponía, a pesar de reducir los recursos en leña y madera y de favorecer la erosión. Pero estos nuevos roces suponían también apropiaciones privadas en terrenos hasta ahora de uso y de propiedad colectiva. Por ejemplo, en Octavio Cordero Palacios o Daniel Córdova Toral, la falta de tierra llevó, después de conflictos violentos, a apropiaciones privadas de pastos colectivos, privando a las demás familias, generalmente más pobres, de su principal recurso forrajero y a la vez, de la principal fuente de acumulación que representaba la ganadería.

Una vez que casi todo el espacio estuvo explotado, solo la emigración hubiera podido compensar el crecimiento demográfico, pero las condiciones de empleo muy pocas veces han permitido el éxodo definitivo de familias enteras. Las familias rurales han representado durante mucho tiempo una mano de obra estacional barata para las zonas costeñas. Hoy en día la emigración, más larga y orientada hacia el extranjero, se acompaña de una fuerte disminución de la población rural, pero paradójicamente, no reduce la presión sobre la tierra. Como lo señala el estudio de la parroquia de Daniel Córdova Toral, los emigrantes, sobre todo los ilegales, siempre desean conservar una posibilidad de regreso, y para eso, las tierras agrícolas. Por otra parte, si la emigración permite una acumulación de capital importante, es precisamente porque las familias conservan las fincas. Son hombres solos que migran; el hecho que las esposas y los hijos aseguren en parte su propia subsistencia en el país, les permite ahorrar viviendo en un país rico a pesar de percibir salarios bajos.

Hoy, la disminución de tierras disponibles por familia es un hecho y las consecuencias son dobles. Se traduce evidentemente por una reducción de las capacidades productivas, y ha obligado a reconsiderar los modos de producción. Para tener más pastos y seguir criando rumiantes, o solamente para seguir produciendo suficientes cereales y habas para la alimentación doméstica, las familias campesinas han tenido que reducir o bien suprimir los barbechos.

Las principales modalidades de gestión de la fertilidad (rotación con barbecho y transferencia horizontal de fertilidad mediante los rumiantes) ya no han sido posibles. Las asociaciones de cultivo con leguminosas se han generalizado, pero también el uso de abonos. La forma más frecuente de abonar es la de esparcir en las parcelas gallinaza importada de los grandes criaderos de la costa. El uso de abonos químicos sería útil, pero para poder comprarlos se necesitaría poder vender los productos a precios lo suficientemente altos...

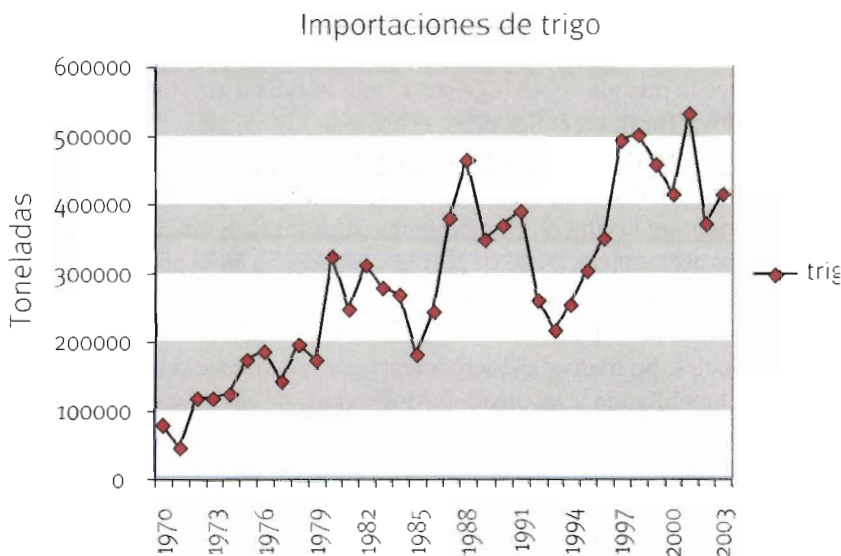
### **Una selección por los precios**

Al dejar de lado la cuestión del reparto de la tierra, las políticas implementadas a partir de los años 50 y 60 han ignorado a las familias campesinas andinas. Incluso han contribuido indirectamente a degradar todavía más su situación.

Los importantes programas de inversión en infraestructuras como las carreteras, han sido poco favorables a las familias campesinas andinas que no tenían muchos excedentes para comercializar. Sin embargo, les han ubicado en el mismo mercado que las grandes propiedades arroceras de la costa. Estas últimas, al beneficiarse de las innovaciones de la revolución verde y de condiciones biofísicas más favorables, han contribuido de manera significativa a la disminución del precio de los cereales, ya iniciada con la apertura a las importaciones de trigo norteamericano, en el marco del « Convenio de Excedentes Agrícolas » (figura 1).

**Figura 1:**  
*Evolución de los volúmenes de trigo importados por el Ecuador*

186



Fuente: FAO

En estas regiones montañosas donde las labores agropecuarias son difíciles de mecanizar, los productores no podían seguir siendo competitivos en el mercado de los cereales. Además preferían en vez del trigo o de la cebada consumir arroz, antes reservado a las comidas festivas.

Por otra parte, con la ropa sintética barata, el precio de la lana de borrego decayó y esta crianza que se había vuelto ya más difícil con la disminución de las disponibilidades de tierra, fue abandonada.

La especialización alrededor de productos menos sometidos a la competencia extranjera apareció entonces como una buena alternativa. Fue el caso de la leche o

de las hortalizas y frutos frescos, cuyos costos de transporte permanecían elevados, beneficiándose entonces de una relativa protección. Por otra parte, por la gran heterogeneidad climática dentro de la cordillera, la producción lechera puede revelarse todavía más interesante cuando la estacionalidad es invertida con relación a las demás zonas lecheras como es el caso de la parroquia de Pindilig. Muchos productores tenían interés en elegir la vía de la especialización y de la inserción al mercado, pero la especialización solo fue posible para las familias que disponían de los medios necesarios, sobre todo tierra. Sin una reforma radical del reparto de las tierras nacionales, solo una pequeña parte de las familias ha podido salir adelante.

### **Para algunos, especialización e inserción al mercado**

Privilegiar la ganadería bovina lechera supone disponer de superficies suficientes (hacen falta 7 calorías vegetales para obtener una caloría animal). Se entienden entonces los conflictos que aparecieron alrededor de los pastos colectivos, especialmente cuando esos pastos permanecían productivos en verano (parroquia Daniel Córdova Toral). Los productores que disponían de superficies importantes y bien repartidas en los diferentes pisos han podido seguir manteniendo un nivel de producción de leche elevado, gracias a un hato importante, sin necesidad de seleccionar las razas, ni de aumentar la productividad de los pastos naturales (caso de Pindilig). Con menos tierras, para asegurar una producción regular durante el año, los productores tenían que intensificar en capital, para seleccionar las razas, sembrar pastos artificiales, regarlos, fertilizarlos en verano, y comprar complementos alimentarios. Aparece claramente que un buen acceso a la tierra y/o recursos financieros suficientes son necesarios para esta especialización.

Sucede lo mismo para especializarse en la producción de tomate de árbol como en Palmas o en la producción de manzana y pera como en Daniel Córdova Toral. Es necesario también disponer de suficiente tierra en lugares con condiciones climáticas favorables. Se necesita a menudo regar, y sobretodo, los productores tienen que tener la capacidad financiera para poder esperar algunos años la primera producción de las plantaciones.

La producción de hortalizas también es posible, pero exige disponer de suficiente reserva en dinero para la compra de abonos y para los tratamientos fitosanitarios. A menudo, es necesario invertir en invernaderos para repartir la carga de trabajo y para poder vender los productos cuando los precios estén altos (Octavio Cordero Palacios).

## **Para otros, intensificación en trabajo, y más tarde, la exclusión**

Las condiciones necesarias para seguir la vía de la especialización y de la inserción al mercado son importantes, y solo un número limitado de familias ha podido adaptarse al nuevo contexto. Para muchas, las superficies disponibles son hoy tan pequeñas y las capacidades de inversión tan limitadas, que solo pueden permitirse cultivos de autoconsumo. Esta situación es frecuente en las parroquias más pobladas como Daniel Córdova Toral y Octavio Cordero Palacios.

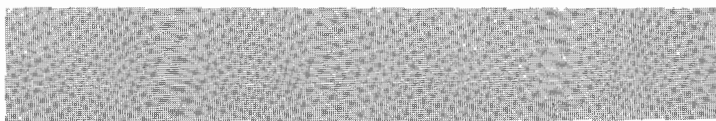
El estudio de la parroquia de Octavio Cordero Palacios muestra que los sistemas implementados son de los más productivos por hectárea. Pero esa productividad de la tierra se obtiene a cargo de un trabajo colosal. Si el ingreso por trabajador pasa a penas del umbral de sobrevivencia, es a costa de una remuneración diaria muy baja. La productividad del trabajo es inferior a la de las demás actividades agropecuarias, y también al salario de un jornalero. Pero no hay muchas oportunidades de empleo para una mujer campesina o para sus hijos. Por falta de alternativas, trabajar mucho en unas décimas de hectáreas para producir su propia alimentación es la única solución para esas familias.

Es importante interrogarse sobre el futuro de estas fincas minifundistas muy intensivas y ya en crisis. Es cierto que el autoconsumo permite escapar a ciertas condiciones de mercado poco incitativas, pero no se puede substraerse por completo a ellas: aunque las cantidades sean muy bajas, las compras de insumos por ejemplo, son necesarias y una fuente de ingreso monetario es indispensable.

Entendemos entonces que es en este tipo de familias minifundistas, poco capitalizadas, que la emigración es más fuerte, representando de 40 % (Octavio Cordero Palacios) a 90 % (Daniel Córdova Toral) de los ingresos familiares. El fenómeno migratorio es realmente una consecuencia de la falta de tierra: no solamente los ingresos agropecuarios son inferiores al umbral de sobrevivencia, sino también, como lo muestra la situación de los minifundistas de Octavio Cordero Palacios, la gran cantidad de trabajo invertida en la finca no es suficiente para asegurar el empleo de toda la mano de obra familiar. Ahora que toda nueva deforestación es imposible o está prohibida (en tal contexto, hasta podemos dudar de la eficiencia de ese tipo de medidas...), la emigración es efectivamente la única salida para sobrevivir, y de manera menos frecuente, para constituir el capital indispensable para implementar sistemas más productivos.

## **La leche, un sector rico en enseñanzas**

Después del análisis de los resultados económicos de los diferentes tipos de fincas agropecuarias, hay que constatar que la producción lechera es la que proporciona



los ingresos más elevados. Cualquiera que sea la región, esta actividad es la única que permite un ingreso agropecuario comparable (Palmas, Daniel Córdova) o superior (Octavio Cordero Palacios, Pindilig) al salario de un jornalero. Y al contrario de los sistemas hortícolas (Octavio Cordero Palacios), la productividad del trabajo también es elevada.

Sería peligroso concluir formulando una receta milagrosa, pero sí es posible resaltar algunas enseñanzas.

### **Un buen acceso a los medios de producción**

No se puede negar que estos campesinos han podido beneficiarse de una cierta « renta de situación »: cercanía a un lugar de recolección (Palmas), particularidad climática (Pindilig).

Pero más allá de estos elementos coyunturales, los campesinos especializados en la producción lechera son de los más dotados de tierras: de 1 ha en Daniel Córdova Toral a 7 ha por trabajador familiar en Pindilig. Estas disponibilidades en tierra, heredadas de la historia particular de cada una de las parroquias, les han permitido además una inversión en el aparato productivo: mejoramiento genético del hato, pastos artificiales, abonos químicos y alimentos concentrados.

En todos los casos, el acceso a la tierra y al capital financiero ha posibilitado a estas fincas mantener ingresos agropecuarios correctos, y a menudo aumentar la productividad de su trabajo, mientras que los minifundistas solo podían invertir cada vez más trabajo en sus pequeñas parcelas para intentar limitar la disminución de sus ingresos agropecuarios.

Si se dispone de tierras y de medios para valorizarlas, los ingresos agropecuarios no incitan a la búsqueda de fuentes alternativas de ingreso; y menos todavía si las superficies explotadas aseguran prácticamente el empleo a tiempo completo de la mano de obra familiar, como lo muestra la situación de las fincas lecheras de Octavio Cordero Palacios.

Sin embargo, en Pindilig, muchos campesinos experimentan todavía el manejo de sus pastos, rotaciones de pastos de corte con el maíz, y la selección de razas. Es decir que es todavía posible mejoras para aumentar la productividad de la tierra y del trabajo, y para hacer frente a la división de las tierras por herencia, cada vez más difícil de compensar por empleos afuera de la finca.

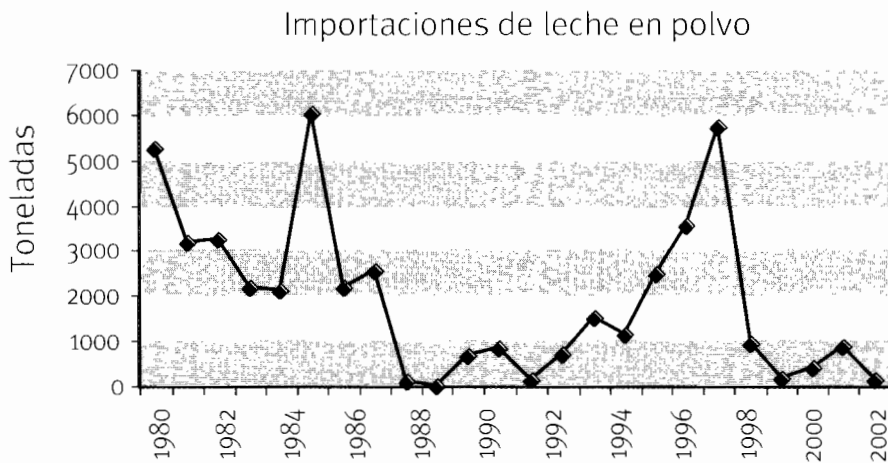
### **Un mercado protegido**

Después de las producciones de cereales y ovinos, la producción de frutas también ha decaído por la disminución de los precios, como lo muestra el caso de Daniel Córdova Toral. El mejoramiento de los transportes ha llevado poco a poco a los

productores a enfrentarse con la competencia extranjera, en particular de las plantaciones frutícolas chilenas y argentinas. Los precios disminuyen, mientras que los costos de producción permanecen elevados. No solamente los abonos y los productos fitosanitarios son caros, sino los picos de trabajo inherentes a este tipo de cultivos (como la cosecha) necesitan un empleo importante de mano de obra asalariada.

Solo el sector lechero ecuatoriano ha permanecido protegido de esta competencia internacional. Las condiciones de almacenamiento y de transporte de la leche han seguido siendo costosas, y hasta las importaciones de leche en polvo han sido bajas (figura 2). Sobre todo, la dolarización de la economía no se ha traducido por un crecimiento de los volúmenes importados. Al contrario, desde el año 2000, las importaciones son muy reducidas.

**Figura 2:**  
***Evolución de los volúmenes de leche en polvo importados***



Fuente : FAOstat

Efectivamente, este sector se beneficia de una protección y ha escapado a la ola liberal que ha caracterizado a las políticas comerciales ecuatorianas desde hace muchos años. Pero por la incertidumbre que pesa sobre la evolución de la demanda nacional, como lo señala el estudio de Palmas, y sobre el impacto del Tratado de Libre Comercio entre Ecuador y Estados Unidos en negociación, ¿hasta cuando esta especialización seguirá siendo interesante?



### Los interrogantes para el futuro

La historia agraria de las cuatro parroquias no es suficiente para elaborar políticas agrarias, pero estos estudios permiten dudar de la pertinencia de las políticas liberales implementadas desde hace más de 50 años en el campo agropecuario.

Mas allá de la cuestión del reparto de la tierra, que las reformas agrarias sucesivas no han resuelto y que sigue siendo un problema crucial, cada apertura comercial se ha traducido en una crisis para las familias campesinas que han tenido que abandonar sucesivamente la producciones de lana, trigo, cebada, y frutas. Como resultado de esta evolución, las familias campesinas que disponían de medios de producción suficientes (tierra y capital) y cuya producción ha podido escapar a la liberalización de los intercambios, disfrutaban de una situación relativamente cómoda. Para todas las demás, los salarios extra-agropecuarios son vitales, pero la economía nacional es incapaz de ofrecérselos. La emigración es la consecuencia lógica de las políticas elegidas. Después de haber abandonado su moneda, ¿el Ecuador se quedará también sin su población activa?

Estos estudios aunque locales, tienen el mérito de mostrar que a condición de disponer de suficiente tierra y/o de capital, y de estar protegidos de la competencia internacional, (por la naturaleza de las producciones como las hortalizas o por políticas comerciales adecuadas como para la leche), las familias campesinas, ampliamente presentes en la población ecuatoriana, son perfectamente capaces de vivir dignamente de su trabajo en el territorio nacional. ::



# Reflexiones sobre las dinámicas territoriales en la región de la cuenca del río Paute

## Introducción

La cuenca alta y media del río Paute es un territorio de aproximadamente 5.200 ha. Incluye 11 cantones que pertenecen a dos provincias, Azuay y Cañar. A su vez forma parte de una sola región, que históricamente ha sido ocupada y construida por sus habitantes de manera muy dinámica, la región Cañari.

En la cuenca del Paute existen algunas constataciones referidas al territorio: paisaje deteriorado, desaparición de bosques nativos, erosión del suelo, ampliación de la frontera agrícola; éstos constituyen, entre otros, aspectos de una compleja realidad territorial, que se ha puesto en la mesa de discusión e interés de la sociedad regional.

Para entender las dinámicas territoriales, es necesario comprender las relaciones sociedad naturaleza, pero también las relaciones sociales de producción, ya que éstas dejan huella a lo largo de la historia sobre los territorios. “El territorio es la síntesis históricamente fechada, cambiante, dinámica, contradictoria, de múltiples determinaciones económicas, sociales, políticas y culturales” (Pradilla, 1996).

La cuenca, hoy, es el resultado de un proceso histórico, que ha evolucionado de manera dinámica y vinculada a un contexto mundial. Sin embargo, existe un comportamiento propio, diferente de otras localidades, que la hacen un territorio específico. La cuenca alta y media del Paute tiene como especificidad la presencia de una agricultura y ganadería campesina, que a pesar de la migración, se mantiene y ejerce una gran influencia sobre el espacio.

---

\* Ingeniera Agrónoma, coordinadora del proyecto. Fundación Ecológica Mazán.

A partir de los diagnósticos agrarios realizados en Pindilig, Palmas, Octavio Cordero Palacios y Daniel Córdova Toral, cuyos resultados se encuentran en esta publicación, se pretende establecer vínculos entre las dinámicas económicas y las territoriales. De ello, surgen preguntas que intentamos responder o por lo menos para las cuales planteamos algunas hipótesis.

¿Cuáles son las tendencias territoriales en el marco de la ola migratoria?, ¿qué situaciones pueden modificarse para mejorar?, estas son las interrogantes que se reflexionan a continuación. La finalidad de este análisis es proporcionar algunas ideas sobre el tema, a fin de aportar en la construcción de una gestión social transformadora del territorio.

## Observación de problemas

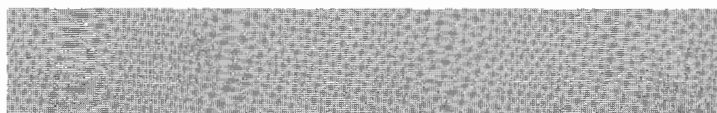
Este análisis se centra en el área rural y específicamente en la influencia que tienen las actividades agropecuarias sobre el territorio.

De entrada se plantean dos tipos de problemas, aquellos de carácter estructural, como el acceso o no a los medios de producción de los distintos grupos sociales y el efecto de las políticas excluyentes que desde el estado han influido en la dinámica agraria. De otro lado, se reconocen problemas derivados de la implementación de modelos agrícolas, los cuales pretenden objetivos diversos y no siempre concordantes con las necesidades económicas e intereses de los pequeños productores y que muchas veces han resultado agresivos con el medio natural.

Los procesos de diferenciación social, generados por el acceso desigual a los recursos naturales determinan un tipo de influencia sobre el uso del espacio, entendido éste como un “lugar de vida” (Idrovo, 2000), en donde se dan las prácticas sociales y se ha ido construyendo lo que hoy tenemos como territorio.

En relación a lo contextual, los procesos de acumulación de capital influyen sobre el ordenamiento del territorio. Se observa en la cuenca, que actualmente la tierra ya no es un eje de acumulación, éste se ha desplazado hacia el comercio de bienes y servicios. La cuenca es un mosaico de propiedades pequeñas y medianas, con un suelo infértil y muy erosionado. Actualmente la presencia de los agronegocios como las flores, traslada los ejes de acumulación de capital en el agro, fuera de la renta de la tierra.

Se percibe también, que las lógicas de intervención campesina están subordinadas a la sobrevivencia, para lo cual se ha establecido un permanente proceso de expansión de la frontera agrícola y de migración internacional. En algunos casos estudiados, se confirma que las remesas de la migración sostienen a los sistemas productivos campesinos. Estos sistemas viven suspendidos de los vaivenes de las políticas migratorias, ajenas al mundo rural. Sin embargo, esto ha llevado a cambios en



los patrones de consumo, en una lógica de homogenización (patrones mundiales). Paralela y contradictoriamente se advierte la fragmentación de los territorios, desarticulados en lo productivo -por “ineficientes”- de la homogenización del capital (Pradilla, 1996).

- ¿Qué razones confluyen históricamente para determinar una crisis ambiental en la cuenca?.
- ¿Cuáles han sido los cambios más fuertes en el espacio natural, cómo están vinculados estos cambios con la dinámica social?.
- ¿Cuál es el rol de la agricultura y ganadería campesina en dicha crisis?.
- ¿Qué cambios ha provocado la migración en el paisaje y en el territorio?.

## **Algunas dinámicas territoriales rurales, en el tiempo**

### **Estructura agraria**

Al analizar los cambios en los usos del suelo, cambios en la distribución y propiedad de la tierra, se pueden establecer los aspectos básicos que configuran la situación actual.

### **Uso y propiedad de la tierra**

En el censo de 1954 realizado por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), el uso del suelo en las provincias de Azuay y Cañar, provincias en las que se encuentra mayormente la cuenca del Paute, señala las siguientes categorías: malezas estériles improductivas (38.9% para Cañar y 27% para Azuay), cultivos transitorios (24.6% y 25.4% para Cañar y Azuay respectivamente), pastos naturales (21.9% Cañar y 21.6% Azuay) y bosques y montes (9.11% Cañar y 16.6% Azuay), el resto corresponde a otros usos.

La categoría de “malezas estériles e improductivas” por no disponer de su significado preciso, se deduce que se trata de páramos. De ser así, la suma entre bosques y montes, y, malezas improductivas ocupan gran parte del espacio: 48% en Cañar y 43.6% en Azuay. Puede decirse que se contaba con una mayor biomasa y que la situación de los ecosistemas era mejor. No puede obviarse que la presencia de cultivos transitorios es importante, al igual que los pastos naturales. La región y la cuenca en los años 50, muestran una situación de uso intenso.

En el último censo agropecuario realizado en el año 2000, aparecen los siguientes datos:

**Cuadro 1:**  
**Uso del suelo**

USOS	Azuay %	Cañar %
Cultivos permanentes	1.6	13.2
Cultivos transitorios y barbecho	8.3	8.2
Descanso	1.9	2.9
Pastos cultivados	11.9	16.1
Pastos naturales	29.4	18.1
Páramos	12.6	12.5
Montes y bosques	32.4	27.1
Otros usos	1.9	1.9

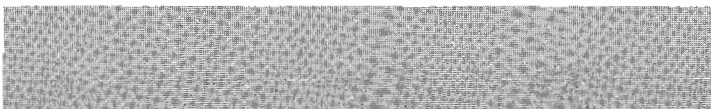
Fuente: INEC, censo agropecuario 2000.

Se observa que la tendencia a ampliar la frontera agrícola se ha mantenido a lo largo del tiempo. El crecimiento intenso de cultivos y pastos, indican la magnitud de la ampliación de la frontera agrícola, aunque el uso con mayor crecimiento es la ganadería, situación que ha sido confirmada en los estudios zonales sobre sistemas agrarios. Es importante señalar que en dicho censo desaparece la categoría de malezas improductivas y aparecen los páramos, ecosistemas que han cobrado relevancia ante la crisis ambiental vigente.

Respecto al agua, no se tienen datos de los años 50. Según el último censo se muestra que hay dependencia de las fuentes naturales de agua, la mayor superficie regada usa agua de canales, ríos o quebradas, sin mayor desarrollo de infraestructura. Un porcentaje pequeño almacena el agua lluvia para las actividades productivas. Cabe señalar que quienes más consumen agua de las fuentes naturales son las UPAs (Unidades de Producción Agropecuaria) más grandes y con menos beneficiarios.

En cuanto a la tenencia de la tierra, en los años 50 se registraron varias formas: propietarios, arrendatarios, partidarios, huasipungueros, comuneros, colonos y formas mixtas de tenencia. En Cañar sobresalen las formas mixtas de tenencia, con tendencia hacia la privatización, para entonces existía una importante presencia de huasipungueros. En los estudios agrarios zonales se confirma que el desmantelamiento de haciendas se da en décadas recientes.

En el Azuay, igualmente las formas mixtas de tenencia son las mayoritarias, le siguen en importancia los propietarios, después vienen los partidarios, los colonos, los huasipungueros y los arrendatarios. La presencia de "partidarios" y "arrendatarios" muestra la presión sobre la tierra, es decir, mucha gente no tenía tierra, se entiende que el acceso estaba limitado.



En el censo del 2000, la tenencia de la tierra es básicamente individual, propietarios con título, existiendo pocas UPAs sin título, es decir, no hay tierras comunales de acceso libre, éstas ya tienen dueños, la situación actual es mayormente de tenencia privada con título.

La distribución de la tierra tiene un carácter concentrador, las mayores extensiones y sin duda las mejores, están en pocas manos, mientras que las tierras de ladera están en manos de pequeños productores, que tienen extensiones reducidas. Como ejemplo, en el Azuay, en 1954 existían 11.990 propietarios que disponían de 85.000 hectáreas, mientras que 469 propietarios disponían de 858.000 hectáreas. En el último censo realizado en Ecuador, la tendencia se mantiene.

**Cuadro 2:**  
***Distribución de la tierra en la provincia de Azuay***

	UPAs	ha (miles)
De 1ha. - 5 has.	80.128	98.954
De 50 has. - 200 has.	1665	291.854

*Fuente: INEC, censo agropecuario 2000.*

La tendencia a la concentración se mantiene en estos últimos 60 años, pero por otro lado, el proceso de parcelación en la región es permanente, más aún con los mecanismos de herencia, la parcelación seguirá de manera sostenida.

En síntesis, la estructura agraria en la región, de la cual es parte la cuenca del Paute, se muestra históricamente inequitativa. La fuerte presión ejercida hacia la tierra y en general a los recursos naturales, tiene su impacto en el paisaje actual. Hoy, la presión sobre la tierra no solamente es por el acceso, sino también por la necesidad de permanente intensificación del uso; las pequeñas propiedades ya no pueden ponerse a descanso, provocando una situación de explotación, sin posibilidad de recuperar la fertilidad del suelo.

La propiedad privada de la tierra, no ha llevado a un mejoramiento de su condición, más bien se han roto prácticas de reposición de la fertilidad vinculadas a las áreas comunales. Es importante señalar que actualmente, la tecnología y el acceso al capital determinan la realización o no de una actividad productiva. La tierra es significativa pero no básica para los sistemas modernos de producción. Sin embargo, para los pequeños productores es aún fundamental, aunque el acceso a la tierra es casi imposible, puesto que no hay grandes propiedades, ni áreas no concesionadas para ser entregadas a los campesinos. En lugares donde haya relictos de bosque, el

ritmo de ampliación de la frontera agrícola siempre será una salida para disponer de suelos cultivables. En la cuenca del Paute, este ritmo puede verificarse con los datos de deforestación: se han talado unas 40.000 hectáreas en 10 años (DIFORPA, 2000) con una tasa anual de deforestación aproximada de 3.2%. La tendencia es a continuar este proceso.

### **Elementos demográficos**

En un recuento breve sobre la demografía (Peralta, 2004) se observa en los últimos años que: en la década de los 80, el 39.1% de la población residía en el área urbana y el 60.9% residía en el área rural. En el 2001, el 54% vivía en el área urbana y el 46% en el área rural, lo que muestra que la región se urbanizó.

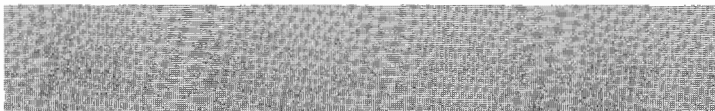
En el período 1982-1990, la tasa de crecimiento promedio de la población de la región es de 11,6% anual. Aunque en algunos cantones como Paute disminuye en 1,7% (Peralta, 2004), en general la tendencia es positiva. En los últimos años, la migración interna y externa viene modificando la dinámica poblacional.

Estos datos dan una ligera idea de la influencia de este factor poblacional sobre el proceso de cambio territorial, la cuenca se urbaniza, agregando una mayor presión sobre los recursos naturales, especialmente por el agua y generando otros problemas como la contaminación.

El vínculo señalado por muchos autores entre la pobreza y el deterioro ambiental, está presente también en la región y en la cuenca estudiada, “en todos los cantones del área rural (excepción de Chordeleg cuyo valor es del 67%), más del 70% de la población está bajo la línea de la pobreza” (Peralta, 2004); datos que indican por sí solos de las graves condiciones de vida de estas poblaciones.

### **Ocupación del territorio, etapas claves**

La región en la que se ubica la cuenca alta y media del Río Paute, fue un territorio conformado por los Cañaris, pueblos ancestrales que se ubicaron en lo que hoy es Azuay y Cañar. Algunos estudios muestran que la región es inestable, ha sufrido los efectos de fenómenos climáticos como el Niño y la Niña, que en las partes orientales se combinan con los vientos del oriente causando grandes cambios en la geografía, geología y agricultura. Frente a los cataclismos e inestabilidad física de la región, los pueblos han generado recursos y mecanismos para enfrentar la adversidad mediante “un diseño de organización social y vida comunitaria que incluye la solidaridad” (Idrovo, 2000).



La sociedad Cañari transforma su espacio a partir del perfeccionamiento de la agricultura. Alrededor de 1200 DC, la demografía de la región se incrementa por la salida de amazónicos hacia las estribaciones (Idrovo, 2000). Situación que incrementó la presión social sobre el espacio, ampliando la frontera agrícola y desarrollándose tecnologías como el terraceo. Los vestigios de este paso humano, aún se pueden ver en las zonas del Collay y Taday.

En esta etapa de desarrollo territorial, los principios ordenadores son: la verticalidad, el uso y acceso a los distintos pisos ecológicos y zonas de vida y la transversalidad, entendida como una integración hacia las otras regiones, especialmente a la amazonía, en un sentido más bien horizontal. Para el caso de los habitantes de la cuenca del Paute, se señala que la agricultura se desarrolla de la mano con el comercio, así se crean las rutas o movimientos que son norte-sur y este-oeste (Idrovo, 2000).

Esta configuración territorial se altera con la llegada de los Incas, cambian algunos aspectos como: el comercio; se intensifica la agricultura en los valles, especialmente en el Tomebamba (lo que hoy es Cuenca), cambian los dueños y usufructuarios de la tierra. Aunque algunos principios de manejo del territorio como la verticalidad se mantienen, las rutas del comercio se orientan hacia el sur, para consolidar la integración con el incario. Este proceso se ve truncado tempranamente con la llegada de los españoles, de allí que la tecnología utilizada en riego y agricultura, por los incas, no haya tenido mayor afincamiento en esta región.

La conquista española da paso hacia nuevos reordenamientos en el territorio; se basa en profundas transformaciones provocadas por un enfoque proveniente de Europa. Toman mayor relevancia los valles (Cuenca, Azogues, Gualaceo), se crean los centros urbanos, centralizando el poder y la economía.

En la colonia, como se sabe, se intensifican las minas. La población india se reparte el tiempo de trabajo, dedicándose a la agricultura entre agosto y febrero, que son meses de lluvias y a la minería el resto de tiempo; lugares como el río Santa Bárbara son hasta hoy un referente minero. Para abastecer de alimentos a los mineros, los españoles dedicaron las mejores tierras de los valles mencionados, para hacer horticultura y siembras de trigo, frutales y crianza de ganado. Así se aprovechaba la fertilidad natural de los valles y el acceso al agua para la agricultura. A los indios de la cuenca del Paute se los envía a las laderas de menor fertilidad, llamadas las “dema-sías” (Chacón, 2000).

Las llamadas vegas, zonas de estribación planas, con acceso a agua, se dedicaron también a sembríos de frutales, con corrales de ganado, aves domésticas y cuyes. El valle de Cuenca es zona de ganadería. Entonces, los pueblos se fundan y se ubican en lugares que benefician a los españoles para reforzar sus actividades. La presencia de ganado ovino, cabras y ovejas dañó los suelos frágiles de los Andes, pero además provocó la destrucción de los bosques nativos, que fueron desmontados para expandir los pastos.

Un cambio fundamental en el paisaje agrario y los modos de producción, se da

por la introducción de nuevas especies cultivadas (trigo, cebada, habas) y animales diferentes a las razas adaptadas a estos espacios.

Los españoles se adueñan de las tierras y conforman las haciendas, mientras que los indios si no están al servicio de hacendados como huasipungueros, se encuentran en las llamadas reducciones. Estas poblaciones independientes, pero sujetas a pago de tributos (especie o trabajo) se encuentran en zonas en las que la intensificación de la agricultura, la minifundización y la migración se inicia prematuramente.

Luego de la colonia, las haciendas se dedican a la agricultura y ganadería, copando el territorio. Mientras que en las que fueron reducciones, continúan los cultivos de maíz y trigo para autoconsumo, en las partes altas o comunales se practica una ganadería extensiva y regulada por normas comunales. De los diagnósticos agrarios realizados y que se encuentran en esta publicación, se observa que, en zonas de poblaciones libres, como Octavio Cordero Palacios, con el aumento de la población y con la llegada de nuevas familias que huyen del trabajo en las haciendas de los alrededores, se produce una disminución de las zonas forestales y las tierras comunales (Willot, 2004). Este proceso lleva a que los recursos naturales de estas localidades sean comprensiblemente más deteriorados.

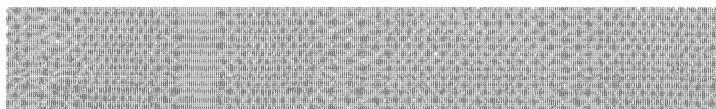
La presencia de la agricultura, como se ve, se profundiza en distintos momentos, en algunos pueblos campesinos más temprano que en otros. Por ejemplo, zonas cercanas a la ciudad de Cuenca como Octavio Cordero Palacios, se tenían cultivos variados ya en el siglo XVII, mientras que en lugares alejados como Palmas, recién en el siglo XX se integran a la agricultura, produciendo granos y manteniendo hatos de ganado para carne en la parte alta y para leche en pisos más bajos. Cuando el oro ya no es una actividad rentable y la cascarilla ya no es lucrativa, las zonas de agricultura se desarrollan con la tala de bosques a las orillas de los ríos, que son vías naturales de acceso (Wawrzyniak, 2004).

En esta etapa, se pueden observar dos lógicas de uso del espacio:

- a) Las zonas de la parte oriental de la cuenca, son explotadas para minería y cascarilla, con grandes pérdidas de bosques (leña y tablones), mientras se profundiza la agricultura y ganadería (Hebretheau, 2004).
- b) Las zonas occidentales son haciendas que se dedican a la agricultura y ganadería. Aquí se encuentran también las zonas libres de indios, que son igualmente ganaderos y agricultores pero con mayor intensidad y temprana parcelación.

### **La política nacional**

La presión social en Ecuador por una reforma agraria que distribuya especialmente la tierra, logra que se emitan las reformas agrarias en los años 60 y 70. Se reparten tierras, en el oriente a través de la colonización y en las partes altas se reparten



las tierras que eran comunales o de derecho universal. Principalmente, las reformas agrarias liberan mano de obra para cubrir las necesidades de acumulación del capital que para entonces está en la agricultura de exportación en la costa.

La modernización del campo iniciada con la primera Ley de Reforma Agraria induce a cambios en los sistemas productivos tradicionales, con una orientación hacia el mercado: “en esta concepción, las sociedades locales pueden entrar en la marcha hacia la madurez, si se adaptan hacia las exigencias del modelo. Para ello deben ser capaces de introducir las tecnologías que demostraron su eficacia en otras latitudes, aunque para ello se supriman características importantes de su ser local” (Arocena, 1987).

Las consecuencias de estas políticas, son evidentes en el ámbito del desplazamiento humano, sin tierra ni trabajo, la sociedad rural de la cuenca mira hacia otras latitudes:

- Por un lado se da una dinámica de movilidad hacia el Oriente, por ejemplo la parroquia Palmas se integra hacia el Oriente, a donde van como colonizadores (Wawrzyniak, 2004).
- Otras localidades miran hacia la costa, por ejemplo en Octavio Cordero Palacios, la mano de obra se desplaza como asalariada hacia las bananeras, cacaoteras y oficios en Guayaquil.
- Algunos sectores, logran elaborar una lógica de doble actividad en la que desarrollan: la artesanía, la elaboración de tejas actividad especializada que depende de un bosque para la leña y de un mercado cercano, como por ejemplo, la parroquia Daniel Córdova Toral. Las haciendas de esta zona se desmantelan en los años 30, por ello se entiende que la ganadería aún no estaba desarrollada. La gente hizo lo que pudo, las artesanías se desarrollan de manera fuerte y vinculada a los recursos naturales, especialmente los bosques, esta presión puede ser una explicación para que áreas como Gualaceo sean tan deterioradas.

Las consecuencias de estas políticas sobre el paisaje, las podemos observar en los siguientes aspectos.

- En el momento de transición hacia la reforma agraria, los hacendados, para no perder su tierra, venden rápidamente en pequeños pedazos a campesinos que logran comprar en grupo. Algunas tierras compradas por los campesinos tienen acceso a las partes altas. Se profundiza la minifundización.
- Por otro lado, la ley declara que afecta a tierras “baldías”; los bosques naturales y páramos entran en esta categoría, por lo que todos, hacendados y campesinos, talan los bosques y páramos para demostrar su trabajo. Los hacendados pagan gente y su impacto es mayor. Este proceso es irreversible hasta los años 90, etapa en la que casi no existen bosques o la distancia hacia ellos desde los centros poblados es muy grande.

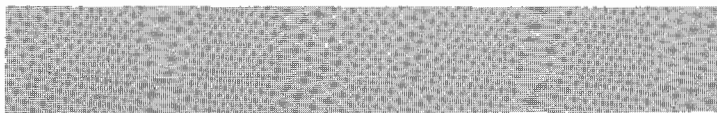
Con el cambio en la estructura agraria, marcada fuertemente por las reformas agrarias, comienza a profundizarse la crisis de la fertilidad. Desaparece la transferencia vertical, al no haber acceso a las partes altas no hay pastoreo y las picotas de animales disminuyen, las ovejas que antes estaban arriba (sobre los 2.800 msnm), ahora pastorean en el piso medio (2.200-2.800 msnm) y acaban con la vegetación natural, cercas vivas, chaparros silvestres, deteriorando profundamente este piso. De otro lado, el minifundio suspendió las picotas, corrales y el barbecho, profundizando aún más la pérdida de fertilidad de la tierra y la capacidad de los campesinos para reponerla.

Muchas familias tienen acceso a un solo piso ecológico y lo usan aprovechando las condiciones agroecológicas disponibles, así en las partes altas están los productores de papa o tubérculos combinando con ganadería. En las partes medias se intensifica la agricultura del maíz y de los huertos. Las pocas familias que tienen acceso a más de un piso, son menos vulnerables y están en mejor situación económica.

La diferenciación social, dada por el acceso desigual a los recursos genera a su vez un uso del espacio vital muy diferenciado también con lógicas distintas:

- Los grandes propietarios, tienen acceso a las partes altas y emplean mano de obra para rozar el bosque y extender sus propiedades para dedicarlas a la agricultura y ganadería.
- Los propietarios medianos, talan el bosque y tienen agricultura y ganadería para alimentarse y vivir de ello.
- Los pequeños propietarios, quienes tienen menos de una hectárea. Suponemos que son los últimos en haber llegado a la zona y no tienen ningún derecho sobre el espacio forestal. Sus superficies no son suficientes como para mantener a sus familias, entonces venden su fuerza de trabajo a los grandes propietarios o aumentan sus superficies agrícolas gracias al sistema “al partir” (compartir las cosechas) con los grandes propietarios. (Wawrzyniak, 2004).

Las reformas agrarias, tuvieron una influencia diferenciada en la cuenca. En las parroquias de Azogues influyeron a partir de los años 70, permitiendo la conformación de comunas y cooperativas que se orientaron, en su mayoría, a la producción ganadera. Por otro lado, algunos cantones de Azuay no fueron influidos por las reformas agrarias de manera relevante. En el cantón Cuenca y Gualaceo vemos que: “desde el fin de las haciendas, los campesinos han tenido una estrategia de autoconsumo, con una gran diversidad de producción y sin especialización. La primera y más importante producción de autoconsumo estaba dedicada al cultivo del maíz en asociación con fréjol, haba, arveja, en rotación con cereales como trigo, cebada, avena, destinado a la alimentación humana y de los animales” (Herbreteau, 2004). Es relevante la presencia de la ganadería ovina, que permitía a las familias, con acceso limitado a



las partes altas, completar ingresos, sin embargo, esto provocó una gran presión en las áreas intermedias, deteriorando los recursos y biodiversidad de estas zonas.

Un elemento importante de las políticas analizadas, es la construcción de carreteras a los poblados que se inicia en los años 50. Ello permite una mayor integración al mercado para consumo y para venta y provoca un fuerte impacto ambiental.

### **Las estrategias de reproducción múltiples. La migración-movilidad-efectos visibles en el espacio.**

Llegamos a un momento en que la tierra ya no puede dividirse más, el crecimiento demográfico hace su efecto por la herencia, los padres traspasan tierra a sus hijos en iguales proporciones y como se vio la densidad poblacional es alta, entonces se profundiza la migración.

Así, en algunas zonas como Déleg y Octavio Cordero Palacios entre los años 20 y 40 del siglo pasado, ya se daba una migración temporal a la costa. En otros casos como en Daniel Córdova Toral la actividad artesanal contiene este proceso hasta los años 70 y 80, en los que entra en crisis, a partir de entonces se inicia la migración hacia el exterior.

Esta primera etapa migratoria, coincide con el fenómeno de urbanización impulsado por políticas llamadas de “sustitución de importaciones”. Se modifican profundamente las dinámicas territoriales, dándose: una mayor presencia de la mujer en la producción agropecuaria, crecimiento de las ciudades (especialmente Cuenca), salidas y desfuegos a la costa y oriente. Los migrantes que logran capitalizar, pueden comprar tierra. Ciertamente, con la migración nacional, se inicia la capitalización en tierra y comienza la feminización de la agricultura.

En algunas zonas, los emigrantes pueden pagar el desbroce del bosque para ampliar las zonas de cultivo y pastos. Así mismo, la migración contribuye a la disminución y la posterior desaparición de cultivos de trigo y cebada, que son cultivos de secano sembrados en rotación con el cultivo de maíz. Su extinción posiblemente se deba al cambio de la dieta familiar: el trigo y la cebada que era, antes de la migración, la base de la dieta familiar, son sustituidos por el arroz (Pichizaca, 2004).

Sin embargo, con la última fase de la migración, desde la década de los 90 en adelante, la posibilidad de acceder a más tierra casi no existe. Recientemente se ha observado que en muchos casos, las remesas de la migración sirven para lograr una cierta “intensificación, que se hace mediante la compra de insumos, contratación de jornales y en casos como Octavio Cordero Palacios, para la producción de hortalizas a campo abierto y en los invernaderos” (Pichizaca, 2004).

En cuanto al paisaje, la influencia de la migración se manifiesta en la construcción de las viviendas, éstas son de diferente estructura y rompen con la estética del panorama y las costumbres locales. Grandes casas de hormigón, de varios pisos, con colores muy intensos se ven por doquier en las parroquias donde la migración fue

temprana. La consecuencia directa de esto, es la presión por materiales de construcción que se convierte en dinámico negocio que ha socavado los recursos mineros. La explotación de áridos se relaciona comúnmente con el deslave de la “Josefina”. Este deslave ocurrido en la garganta del Paute, sector el Descanso, cambió la conformación del río y afectó a la economía regional como ningún otro factor anterior.

Otra manifestación de cambio en el paisaje relacionado a la migración, es la construcción de vías carrozables y caminos por doquier. Los impactos son sobre la tierra y los bosques. Para entender las tendencias respecto a algunos cambios paisajísticos, se toma como ejemplo, dos parroquias en las que empezó tempranamente la migración: Octavio Cordero Palacios y Daniel Córdova Toral.

**Cuadro 3:**  
**Uso comparado del suelo en dos parroquias:7**

Descripción	Octavio Cordero		Daniel Córdova	
	ha 1991	ha 2001	ha 1991	ha 2001
Bosque (vegetación leñosa), matorral	306.6	476.7	808.5	473.1
Cultivos mixtos	1537.1	1087.8	680.7	500.5
Pastos*	346.7	556.9	91	606.7
Páramos	189.8	152.7	540.3	745.2

\* En los datos del 1991, aparece la categoría “pastos y parcelas aradas, 80,9 ha en Octavio Cordero Palacios y 254,1 ha en Daniel Córdova Toral. Esta categoría no aparece en los datos del 2001. Se pensaría que se convirtieron en áreas de barbecho con pastos, muy común en las zonas intermedias.

Fuente: COPOE-Universidad de Cuenca. “Almanaque electronico”. 2004.

En los últimos diez años, vemos que la frontera agrícola o más bien ganadera ha crecido notablemente a costa de la vegetación boscosa o matorral en Daniel Córdova Toral, aunque todavía es importante el porcentaje de páramos. Mientras en Octavio Cordero Palacios crece el área de bosques, aparentemente a costa de las áreas de cultivo que disminuyen, el crecimiento de los pastizales en esta parroquia parece crecer a expensas de los páramos. Para entender esta situación pueden plantearse las siguientes hipótesis:

- 1.- Las partes muy altas (piso de bosque alto y páramos) se han abandonado, probablemente por falta de mano de obra, ya que las mujeres solas no pueden trasladarse a estas áreas, puesto que están con sobrecarga de trabajo y concentran sus actividades en áreas mas cercanas a la comunidad, de allí que matorrales y bosques cercanos a la comunidad casi han desaparecido.

- 2.- El déficit de mano de obra, afectaría a las actividades que más requieren de ésta, como los cultivos, por ello se deja de cultivar la tierra para abandonarla con pasto natural en una mezcla de descanso y uso muy extensivo. La ganadería aunque no está en su mejor momento, es una actividad que genera ingresos importantes. De otro lado, la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias, desmotiva cualquier inversión.
- 3.- Se han dado cambios muy importantes en el consumo. Si vemos que del total de ingresos que incluye las remesas, más del 70% lo dedican a gastos caseros, es decir, alimentación, vivienda y servicios (Iñamagua, 2004), se puede deducir que hay un proceso de vinculación al mercado muy fuerte. Siendo el consumo de alimentos básicamente con productos industrializados, se genera una dinámica extraterritorial, en la cual la población interviene sin tener control sobre el proceso. El cambio en el consumo implica un cambio cultural, a la par probablemente con la pérdida de productos locales, afectando la biodiversidad local y la seguridad alimentaria. Supone también una mayor contaminación, especialmente con plásticos, que se convierte en un gran problema para el ambiente. La dependencia de productos externos para consumo y de las remesas para mantener este consumo, vuelven vulnerables a las comunidades y a las familias.

### **El momento actual de las reformas estructurales y la apertura**

Si en esta etapa revisamos la influencia de políticas públicas en la región, la más importante es la formación del CREA (Centro de Reconversión Económica del Azuay y Cañar). La influencia más notoria de su acción sobre el territorio es en lo referente a: construcción de algunas carreteras, sistemas de riego pequeños y medianos, y pocas áreas de reforestación con especies exóticas, pino especialmente. Una de las políticas que se dio a nivel nacional y regional es en el aspecto tecnológico; la producción agropecuaria se vio influenciada por un enfoque de “revolución verde”, de carácter productivista, para lo cual se difundió un paquete tecnológico con semillas mejoradas, fertilizantes y pesticidas para el control de plagas, entre otros, que buscaban “modernizar la agricultura”, propuesta que tuvo bastante éxito en la región.

En general, las políticas agrarias en el marco del ajuste estructural son discriminantes para el agro, especialmente para la agricultura de autoconsumo y de mercado interno. Frente a una política aperturista, la región de la cual es parte la cuenca del Paute no parece contar con opciones viables. Los pequeños enclaves que representan las flores, no pueden ser ampliados por la gran demanda de tecnología y capital, recursos escasos para los pequeños productores. En un estudio de la CEPAL (El Mercurio, 2005) se señala que de la sierra, las flores y el brócoli tendrían opciones para

exportar. Entonces, desde la perspectiva del gran capital, somos una región perdedora. De otro lado, de firmarse el TLC (Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos) la contracción del empleo en la sierra sería en más del 20% (El Mercurio, 2005), lo que muestra que la tendencia es contraria a las necesidades locales, que son básicamente de empleo.

## Conclusiones

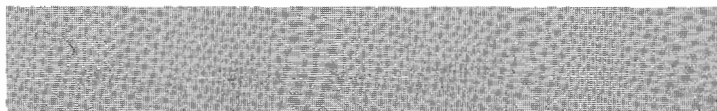
➤ Con la urbanización y la etapa de modernización del campo, la relación de la sociedad rural con sus recursos naturales se ha modificado. La tierra es un bien de compra y venta y a veces de especulación. El agua dejó de ser un bien y pasó a ser un servicio (todos disponen de una llave de agua) cambiando la relación con este elemento, de una gestión familiar o comunitaria (del pozo) a una gestión de junta de agua, gobierno local, estado u ONG. Dicha gestión se centra en la infraestructura, dejando de lado aspectos ambientales sobre todo la pérdida de las fuentes reguladoras (bosques y páramos), que devienen en crisis por escasez y en conflictividad social.

➤ La fertilidad del suelo no encuentra una lógica para recomponerse; la propuesta del Estado a través de sus instituciones (MAG, CREA) de modernizar con paquetes de fertilización con químicos no ha dado resultado. Los problemas ambientales creados, el manejo de estos productos y los altos precios de dichos productos, no ameritan los gastos que este paquete demanda.

➤ Los estudios zonales realizados en este proyecto demostraron que en parte, las remesas de la migración están ayudando a la reposición de la fertilidad, se invierten entre el 6 y 22% de las remesas en los gastos de agricultura, básicamente abonos orgánicos (Iñamagua, 2004), este esfuerzo deberá ser revalorizado.

➤ Como se puede ver la agricultura dejó de ser un eje de acumulación. La ganadería, a la sombra de los grandes productores ha crecido fuertemente, pero de manera vulnerable. El desarrollo de esta actividad además tiene un fuerte impacto sobre bosques y páramos, puesto que su crecimiento es extensivo, muy pocos sistemas ganaderos se han intensificado y de hacerlo no es necesariamente una propuesta sostenible y competitiva.

➤ Con las tendencias actuales de globalización observamos una amenaza “de marginación y exclusión, para aquellas áreas del planeta que dejan de ser —o no llegan a ser— necesarias o relevantes para la economía global. Abiertas a las fronteras nacionales, diluidos los roles protectores y compensadores del Estado, las regiones débiles enfrentan



una perspectiva real de estancamiento o retroceso, en todo caso de irrelevancia y abandono” (Berbejillo, 1995). Puede decirse en términos generales que, desde una tendencia aperturista la región tiene una vinculación fragmentada al capital y es, desde esta perspectiva, una región perdedora.

➤ El acceso a la tierra es muy difícil, aunque la presión se mantiene. La actual situación de parcelación demuestra que, en la cuenca, no hay tierras para acceder. En la práctica puede darse una reconcentración de las mejores tierras. En algunas zonas se estaría rentando la tierra para producción de flores, de hecho las mejores tierras, valles y vegas están en mejor posibilidad de responder a la demanda del mercado. Estas zonas pasarán a ser cultivos de flores, mientras en el resto una agricultura y ganadería marginada se mantendrá.

➤ La tendencia a la feminización del territorio se mantiene, aunque la migración alcanzó hace rato a las mujeres, ellas siempre estarán mayormente presentes construyendo el territorio. Mientras se incrementa la salida de los hombres, las zonas lejanas a los centros poblados, probablemente recuperen la capa vegetal. De otro lado, los cultivos son abandonados, la falta de mano de obra, los bajos precios de los productos y la falta de apoyo estatal, quiebran este sistema, la misma suerte correrá la ganadería si se la desprotege.

➤ Una dependencia de productos industriales en el consumo, repercute en la seguridad y soberanía alimentaria, lo que a su vez desencadena pérdidas en la biodiversidad cultivada, a más de generar problemas de contaminación por plásticos que en este momento ya se consideran “problemas públicos”, pues la mayor parte de pueblos y ciudades intermedias, no saben que hacer con su basura.

## Algunas perspectivas

➤ Debido a que no hay una política que considere las condiciones de la región -sus necesidades en cuanto a empleo y el interés para mantener una producción de mercado interno- la situación seguirá como está. Probablemente, los pocos remanentes de bosque desaparecerán. Por ello, es fundamental crear un compromiso con los agentes de desarrollo para generar empleo para la gente, como mecanismo válido para disminuir las presiones hacia los bosques y páramos.

➤ La presencia de la población rural, aferrada a pequeños pedazos de tierra, se mantiene, lo que demanda más que una gestión técnica, una gestión social del territorio. Esto implica, que la planificación debe basarse en acuerdos contruados con

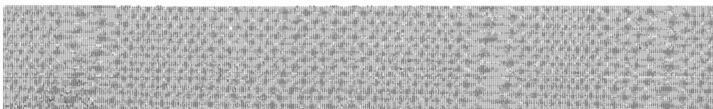
la sociedad, con base en la participación. Un nuevo ordenamiento o reordenamiento se construye a partir de la consideración equitativa de los diversos intereses presentes en el territorio. Una nueva planificación debe ubicar a la cuenca en el contexto regional, no es posible aislarla, pues como se vio, las lógicas económicas y territoriales son de carácter regional. Una lógica de protección y desarrollo, aunque exigente, es la demanda actual de la sociedad.

➤ Una política nacional ambiental equitativa que apoye a regiones pobres y devastadas es fundamental. Esta política debe poner como centro la seguridad alimentaria y el manejo ambiental, entendido como: la búsqueda de lógicas productivas que mejoren la fertilidad del suelo, mantengan la diversidad e incrementen la biomasa. Los sistemas agrarios campesinos, deben considerarse como base de estos objetivos. Es importante revalorar el rol de los campesinos como usuarios, protectores y entes económicos. La tendencia a la globalización y mercado libre significa menos oportunidades para la región. Prácticamente ningún producto ganador en las condiciones de apertura actual, se produce acá (salvo flores).

➤ Es imperativo el estudio de los variados sistemas de producción para poder generar cambios hacia la sustentabilidad, de tal manera que los costos no se carguen al pequeño productor. La sustentabilidad es tarea de toda la sociedad, por ello es necesario que la relación rural-urbano se construya sobre enfoques de compromiso y solidaridad común, con roles diferenciados.

➤ En el tema del consumo, pueden crearse círculos interesantes. Los que no migran, producen alimentos que pueden ser consumidos por los que disponen de remesas. Estos pueden cambiar para mejorar sus hábitos de consumo-lo que disminuiría la basura- pasar de productos "chatarra" hacia productos agropecuarios primarios e incluso desarrollar pequeñas plantas de transformación, que fortalecerían la seguridad alimentaria local. Para ello es importante la creación de redes locales de intercambio. ¿Qué se necesita?: información, inversión en riego, oferta tecnológica apropiada, redistribución de presupuestos con sentido equitativo, apoyando a localidades que no tienen recursos para arrancar y desarrollando capacidades locales.

➤ Las acciones como la reforestación, conservación de suelo, tan en moda, deben insertarse en un marco de políticas más globales con la participación amplia de la sociedad, de otra manera no habrán resultados importantes. La cuenca del Paute, por su importancia estratégica nacional, puede servir de enlace y motivo para un trabajo común. La construcción de una identidad con los que habitan la cuenca, basada en la recuperación del agua, del paisaje, puede ser un objetivo común y una consigna para enfrentar de manera optimista el futuro. ■■



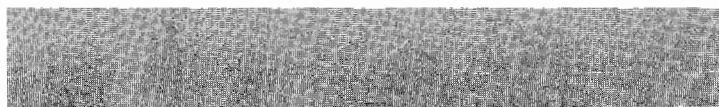
## BIBLIOGRAFÍA

- Arocena, José. "Los paradigmas del desarrollo y lo local". *Cuadernos CLAEH N° 4*. Uruguay, enero 1987.
- Berbejillo, Federico. "Territorios en la globalización". *Revista Prisma Nro. 4*. 1995.
- CEPAL. Citado por Diario El Mercurio, Pág. 2ª. Cuenca. 21 de febrero del 2005.
- COPOE-Universidad de Azuay. *Almanaque electrónico*. Cuenca, 2004.
- Chacón, Juan. "Paute: las transformaciones sociales, políticas y económicas en el período colonial". *Semblanzas bioregionales del Paute*. Cuenca, Fundación INKA, 2000.
- DIFORPA. *Estudios forestales preliminares del año 91-2000 de la cuenca del Paute*. Ecuador, Universidad del Azuay, 2002.
- Herbeteau, Arthur. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Daniel Córdova Toral*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio económicas de la cuenca alta y media del río Paute. COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.
- Idrovo, Jaime. "Conceptos para la definición de un espacio bioregional en la cuenca del Paute". *Semblanzas bioregionales del Paute*. Cuenca, Fundación INKA, 2000.
- Iñamagua, José. *Los impactos de la migración internacional en la economía de las familias y en sus sistemas de actividades en la parroquia Daniel Córdova Toral*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la Cuenca alta y media del Río Paute. COPOE-Proyecto de desarrollo de la Cuenca del Paute", IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.
- INEC. Censos nacionales de población y vivienda. Años, 1954, 2001.
- Le Ray, Pierre. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Pindilig*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta y media del Río Paute". COPOE-Proyecto de Desarrollo de la cuenca del Paute- SIPAE-IRD-Fundación Mazán. Cuenca, 2004.
- Peralta, Jaime. *Las dinámicas Socioeconómicas en la cuenca del Paute*. Informe. Proyecto "investigación diagnóstico de las dinámicas socio económicas de la Cuenca alta y media del Río Paute", COPOE-Proyecto de desarrollo de la Cuenca del Paute, IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca 2004
- Pichizaca, Marco. *Impactos de la migración en los sistemas de actividades campesinos en la parroquia Octavio Cordero Palacios*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta y media del río Paute. COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute, IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.
- Pradilla, Emilio. *Teoría territorial: entre totalización y fragmentación*. Edit. Por Ciudades Nro 29. México, enero-marzo 1996.
- Willot, Mellisse. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Octavio Cordero Palacios*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta y media del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del

DINÁMICAS  
SOCIO-ECONÓMICAS  
RURALES

Paute, IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.

Wawrzyniak, Virginie. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Palmas*. Informe. Proyecto “Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio económicas de la cuenca alta y media del río Paute”. COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute, IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.



# La Competitividad del sector lechero de la parroquia Palmas, Azuay

## Introducción

El presente trabajo busca examinar el grado de competitividad de los productores lecheros de la Parroquia Palmas (Azuay) y del Ecuador, al profundizarse en el futuro los procesos de apertura impulsados por la Organización Mundial del Comercio, OMC, y para el caso del Ecuador al aproximarnos a la suscripción de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Este tratado forma parte de una estrategia de los Estados Unidos para enfrentar la oposición surgida a la idea original de formar una zona de libre comercio continental, mediante la suscripción del ALCA, el cual ha sido reemplazado por un conjunto de acuerdos bilaterales o sub-regionales.

### **Caracterización del escenario en el que deberá actuar el sector lechero ecuatoriano**

Las implicaciones de la suscripción del TLC entre los Estados Unidos, Ecuador, Colombia y Perú vuelve evidentes las enormes asimetrías existentes entre el primero y los tres países latinoamericanos. Para el caso del Ecuador y concretamente para los productores lecheros de la zona de estudio, estos tendrían que competir con productores de la economía más competitiva del mundo, los cuales obtienen productividades y ayudas gubernamentales extraordinariamente superiores a las alcanzadas en el ámbito local y nacional.

Todo hace prever que Estados Unidos no negociará su política de subsidios agrícolas en el TLC en el que participa Ecuador. El acuerdo bilateral firmado entre

---

\* *Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales "América Latina en el Sistema Mundial", Universidad de Alicante-España, CESPLA-Universidad de Cuenca-Ecuador.*

Chile y Estados Unidos, determina que, si bien el 87% de las exportaciones chilenas entrarán inmediatamente sin aranceles, también establece que Estados Unidos no renunció al uso de dos importantes mecanismos: la política de subsidios agrícolas y la aplicación de la ley anti-dumping que tiene efectos de distorsión y obstrucción para el libre comercio, mayores a los propios aranceles aduaneros. De hecho la intención de los Estados Unidos respecto a los subsidios agrícolas, es negociar este tema dentro de la OMC, en donde tiene como su mejor aliado a la Unión Europea, lo cual quedó demostrado en la reunión de Cancún, al suscribir juntos una propuesta destinada a mantener lo esencial de la política de subsidios.

La leche es uno de los productos ecuatorianos protegido por el *arancel externo común*<sup>1</sup>, impuesto por la Comunidad Andina a terceros países, el cual actualmente se ubica en 20% para la leche en polvo y 15% para la leche líquida. Además hay que poner énfasis en la valiosa función cumplida por la *franja de precios*<sup>2</sup>, la cual ha resguardado a este producto de las amenazas que emanan del distorsionado mercado internacional, en el cual participan productores de países desarrollados, los cuales gracias a las enormes productividades y subvenciones que reciben, pueden inundar el mercado con productos a bajísimo precio y poner en peligro la reproducción de los productores en desventaja, que en países como el nuestro se compone fundamentalmente de pequeños productores campesinos. El precio internacional de la leche también está regido por un *techo consolidado*<sup>3</sup> establecido por la OMC.

### Cuadro 1:

Leche entera en polvo sin azúcar	
Sub-partida andina	0402.21.19
Precio piso CIF (USD/TM <sup>4</sup> )	1.952
Precio techo CIF (USD/TM)	2.192
Precio referencial CIF (USD/TM)	2.017
Arancel ad-valorem sobre CIF referencial (%)	20
Gravamen arancelario total (%)	20
Arancel externo común (%)	20
Techo consolidado OMC (%)	72

Fuente: Secretaría General de la Comunidad Andina  
Los precios piso y techo de la franja de precios rige para abril 2004-marzo 2005.

1. Impuesto a las importaciones de terceros países acordado entre los países miembros de la Comunidad Andina.

2. Es un mecanismo de estabilización de los precios internos a través de la fijación de un precio de referencia "piso" y un precio de referencia "techo" entre los cuales se desea mantener el costo de importación de un determinado producto. La estabilización se logra aumentando el arancel ad-valorem (general) cuando el precio internacional cae por debajo del nivel piso y rebajando dicho arancel, hasta cero, cuando dicho precio aumenta por encima del techo. El Ecuador a partir del mes de febrero de 1995 aplica el Sistema Andino de Franjas de Precios, como mecanismo de estabilización del costo de importación armonizado en la subregión andina. La franja se aplica a productos provenientes de terceros países que no sean miembros de la Comunidad Andina de Naciones.

3. Arancel máximo que puede llegar a aplicar los países miembros de la Organización Mundial del Comercio sobre un producto específico.

4. Una tonelada métrica es igual a 8.300 litros.

Si el precio cayera por debajo del precio piso, los productores ecuatorianos y de la Comunidad Andina están respaldados por un arancel que puede subir hasta un 72%.

Los Estados Unidos figuran como un importante oferente de leche en polvo, según muestra el cuadro a continuación. En caso de eliminarse los mecanismos de protección de la leche ecuatoriana en el marco del TLC con Estados Unidos, su producción entraría sin aranceles a competir con la leche nacional. Suponemos que en este acuerdo se mantendrán aranceles frente a terceros países, sin embargo, veamos los países con mayor oferta exportable, en caso de una apertura en el marco de la OMC. Nueva Zelanda y Australia, son los países que pese a no ser los más grandes productores de leche fresca, se ubican en los primeros lugares en cuanto a exportación de leche en polvo. Francia y Argentina también presentan una oferta exportable significativa de leche en polvo, en el período 1990-2000.

**Cuadro 2:**  
**Oferta mundial de leche entera en polvo (miles de toneladas)**

País	Producción			Consumo Aparente			Oferta Exportable		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Nueva Zelanda	174	342	449				174	342	449
Brasil	165	200	256	196	417	364	-31	-217	-108
Francia	217	255	258	41	45	54	176	210	204
Australia	56	104	187				56	104	187
Argentina	85	112	202	71	62	105	14	50	97
México	48	105	102	182	132	124	-134	-27	-22
Rusia		110	84		104	81	0	6	3
Chile	45	61	59	50	64	64	-5	-3	-5
Colombia	15	12	39	15	16	40	0	-4	-1
Venezuela	60	33	35	81	99	100	-21	-66	-65
Uruguay	5	9	18	3	5	4	2	4	14
Estados Unidos	79	78	51				79	78	51
Bolivia	6	6	9	8	10	12	-2	-4	-3
Costa Rica	3	5	6				3	5	6
Panamá	3	5	5	5	6	7	-2	-1	-2
Canadá	11	6	4				11	6	4
Ecuador	4	4	4	4	5	4	0	-1	0

Fuente: FAO

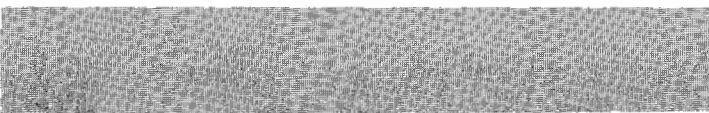
Es necesario recalcar que la producción de excedentes exportables no es un fin de las políticas de producción alimentaria de los países desarrollados, su objetivo es la satisfacción de las necesidades internas y las exportaciones son solamente un medio para apoyar el ingreso monetario de sus productores.

Las medidas de fomento a la producción y las fuertes productividades alcanzadas han llevado a la Unión Europea a ocupar el primer sitio como exportadora de quesos, leche entera en polvo y descremada, y, el segundo lugar como exportadora de mantequilla. La política de garantizar un precio mínimo obligatorio a los productores es el eje central de los programas de fomento lechero. Además reciben apoyo mediante aranceles viables y subsidios a la exportación. En 2004, quienes exportaban leche en polvo descremada recibían 57 euros por cada 100 kilogramos y 98 euros por cada 100 kilogramos de leche en polvo entera.

Nueva Zelanda y Australia destinan gran parte de su producción a la exportación, 70% y 50% respectivamente. Nueva Zelanda alcanzó su actual eficiencia a través de intensos y prolongados programas nacionales de fertilización de praderas, financiados en gran medida por el Estado. También es importante la contribución de los industriales con infraestructura de almacenamiento, pues en este país predomina un sistema estacional de producción, el cual implica que la producción se realiza fundamentalmente en primavera-verano, requiriéndose estanques de enfriamiento para asumir la gran entrega que se da en esta etapa. Su competitividad en el mercado internacional se explica principalmente porque sus sistemas de producción están basados en el pastoreo, lo que les permite producir a los costos más bajos del mundo.

En los Estados Unidos, la actividad agrícola ha sido apreciada de manera particular. Desde 1867 existe una fuerte organización de los agricultores quienes ganaron algunas batallas en contra de los banqueros, intermediarios y ferrocarrileros. Desde 1933, bajo el gobierno de Franklin Roosevelt, el Congreso aprobó el sistema de apoyo a los precios que garantizó a los productores un precio igual al que obtienen en tiempos favorables en el mercado. Además el gobierno adquiere los excedentes de leche, mantequilla y queso que no pueden venderse al precio mínimo establecido. Los productores también obtienen subsidios vía precios de los insumos, tienen acceso a créditos y seguros para la comercialización. En su política exterior se mantiene el programa de incentivos a la exportación de productos lácteos.

Paradójicamente, frente al extraordinario apoyo que reciben los productores de países desarrollados y que influyen en las enormes productividades obtenidas y en los precios competitivos alcanzados, quienes toman las decisiones en nuestros países, en lugar de sostener los mecanismos de protección para apoyar la producción nacional, han optado por exhortar a los productores a volverse competitivos. Pero como hemos visto en este apartado y veremos en el siguiente, la capacidad de competir de los países desarrollados proviene además de una dotación de condiciones naturales favorables para la producción agropecuaria, de una política de Estado que apoya al sector agropecuario. La investigación, que se traduce en un continuo mejoramiento



tecnológico, el crédito, la garantía de precios mínimos, las subvenciones en los insumos agropecuarios, los seguros de comercialización, la dotación de infraestructura, basada en carreteras, electricidad, transporte, riego, son los elementos claves que les permite a estos productores competir en el mercado internacional.

### **La competitividad, una solución difícilmente alcanzable para los pequeños productores agropecuarios de los países como Ecuador**

La identificación de ventajas competitivas solamente tiene sentido cuando la producción nacional está orientada a venderse en el exterior o cuando debe hacer frente a la inundación de productos de bajo costo provenientes desde otros países. En el caso ecuatoriano y específicamente para el sector lácteo, lo más probable es que ocurra lo segundo, al eliminarse los mecanismos de protección, como condición para formar parte de la zona de libre comercio con los Estados Unidos.

La productividad es un factor determinante de la competitividad internacional de un país. El incremento en los rendimientos, sobretodo en la rama agropecuaria depende de la existencia de condiciones naturales favorables y del acceso a los avances tecnológicos tanto en los equipos, en los procesos y en las formas de organización del trabajo y de la producción.

En los Estados Unidos, los productores agropecuarios trabajan en condiciones en extremo favorables. El oeste medio posee los suelos más ricos del mundo. La lluvia es entre modesta y abundante en la mayor parte del país, y donde no lo es, los ríos y el agua subterránea permiten extensas operaciones de riego.

La realización de fuertes inversiones de capital en maquinaria agrícola tales como: tractores que arrastran segadoras de alta velocidad, trilladoras y cosechadoras muy costosas, así como el uso creciente de mano de obra altamente capacitada, han contribuido a los enormes rendimientos alcanzados. Incluso la tecnología espacial entra en acción para ayudar a ubicar los lugares más idóneos para sembrar y fertilizar los cultivos. Además del uso marcado de fertilizantes y plaguicidas, está la biotecnología, la cual ha dado lugar al desarrollo de semillas resistentes a las enfermedades y la sequía, teniendo presente, por supuesto, los efectos negativos que estos dos últimos aspectos podrían tener en la preservación de la naturaleza.

Un aspecto que no han podido aún controlar los estadounidenses es el clima. A pesar de un clima benigno en general, este país es afectado por inundaciones y sequías frecuentes.

En el Ecuador, la competitividad de los productores de leche no está dada por la productividad, como veremos más adelante, con datos obtenidos de la ganadería de la parroquia Palmas, sino por la obtención de bajos costos.

Gran parte de los productores de leche en el Ecuador son considerados “pequeños”, pues el 42% de la producción proviene de unidades productivas inferiores a

20 hectáreas. Estos productores se caracterizan por tener un acceso limitado a la tierra, al capital, al agua, a la obras de infraestructura (carreteras, electricidad), a la asistencia técnica y a la información sobre el funcionamiento de los mercados.

En el Ecuador, especialmente en la Sierra, hay un predominio del minifundio, situación que ha impedido la adopción de paquetes tecnológicos disponibles en el mercado, los cuales son rentables a partir de ciertos niveles o escalas productivas. La Reforma Agraria y el proceso de herencias dio lugar a la parcelación de grandes extensiones de tierra, antes en manos del Estado, de la Iglesia y de otras organizaciones.

Si se considera el nivel de tecnificación se conoce que, solamente el 3,2% de las unidades de producción bovina a nivel nacional están tecnificadas, el 10% están semitecnificadas y el 86,8% están poco tecnificadas (Proyecto SICA, 2004). El bajo nivel de tecnificación podría obedecer a la baja disponibilidad de capital, pues el 76% de las unidades productivas pertenecen a pequeños propietarios con superficies entre 1 y 20 hectáreas.

El incremento de la productividad en Ecuador, requiere como condición, realizar las inversiones necesarias para promover la innovación tecnológica y asegurar que dicho esfuerzo incluya a la gran mayoría de productores agropecuarios.

Hasta ahora las políticas tendientes a apoyar a los agricultores han tenido una evidente orientación anticampesina. La investigación, la innovación y difusión tecnológica, los créditos, por citar los principales, ha favorecido tradicionalmente a las medianas y grandes empresas agropecuarias.

En cuanto al crédito, los intereses subsidiados que existieron en la década de los ochenta ya no existen más, pero esto en realidad no afecta a los pequeños productores porque ellos no fueron sujetos de estos créditos, pues los requerimientos exigidos no podían ser cumplidos por los pequeños productores. Esto ha afectado la productividad de los pequeños propietarios, pues deben acudir a créditos más costosos, provenientes de los "chulqueros", lo que reduce los ingresos del campesino. En otros casos establecen convenios de venta anticipada de cosechas a menores precios que los de mercado o solicitan créditos a proveedores.

La investigación y extensión agropecuaria desarrollada por el Estado ecuatoriano a través del INIAP (Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería son más apropiadas para medianos y grandes propietarios. En la actualidad las asignaciones presupuestarias para estas organizaciones se han reducido del 3,4% en 1981 a 0,7% en 1990, sin embargo, tampoco en la décadas pasadas, se produjeron cambios sustantivos en los rendimientos a nivel nacional en los productos en los que se trabajó (Hernández y Urriola, 1993).

La educación formal y especializada es uno de los cuellos de botella en el sector rural. El 16% de la PEA rural no tiene ningún nivel de instrucción, el 69% ha cursado solamente la primaria. Además los jóvenes de las áreas rurales que acceden a educación secundaria prefieren buscar trabajos no vinculados a la agricultura (Hernández y Urriola, 1993).

Un incremento en la productividad en el Ecuador podría darse mediante una reconcentración de la tierra, sin embargo, hay que considerar el costo social de esta medida. En Palmas y en general en toda la sierra ecuatoriana no existe más tierra para distribuir, pues la que queda está muy lejos de los centros de consumo y su explotación significaría destrucción del escaso remanente de bosque natural. Por tanto, el camino más viable es alcanzar mayores rendimientos y valor agregado mediante la dotación a los pequeños productores de los siguientes aspectos:

- inversión permanente en innovación tecnológica (producción y postcosecha),
- acciones de investigación (en sistemas de producción campesinos),
- difusión y divulgación tecnológicas,
- producción y abastecimiento comercial de los principales insumos tecnológicos (semillas mejoradas y fertilizantes),
- inversión pública y privada en desarrollo y rehabilitación de la infraestructura de producción agropecuaria (riego, carreteras y electricidad),
- inversión en recursos humanos: gerentes, técnicos de campo.

Además de las desventajas anotadas, la zona de estudio, presenta también inconvenientes en las condiciones naturales. Su topografía se compone de fuertes pendientes que impiden la introducción de maquinaria agrícola. Es una zona húmeda, no obstante en verano, los productores que no disponen de capital no tienen riego, disminuyendo la producción de leche, pues deben vender parte del ganado o afectar sus ingresos al arrendar áreas de pasto para completar la alimentación.

Como vemos, volverse competitivos requiere de un considerable apoyo estatal, el cual en la actualidad más bien se ha reducido. Sin embargo, también es necesario que los productores vayan ganando terreno en las cadenas de intermediación, lo cual es difícil de lograrse sin organización, que les permita tener un mayor poder de negociación frente a intermediarios o a las fábricas que les compran sus productos, o que les proveen de insumos. Si bien son importantes los objetivos políticos en los que se han concentrado hasta ahora las organizaciones campesinas, como el acceso a la tierra u otros de mayor alcance, también, es primordial que se incorpore en la agenda de trabajo aspectos como el acceso al crédito, la tecnología, la comercialización o la capacitación.

En este escenario, veamos entonces el nivel de productividad alcanzada por los productores de la parroquia Palmas, para ello se ha comparado sus niveles de producción con los obtenidos en Colombia, pues no ha sido posible conseguir cifras que reflejen los rendimientos y el valor agregado por unidad de factor de los productores estadounidenses. Colombia es el país de la Comunidad Andina con mayores niveles de producción y se caracteriza por tener fincas lecheras pequeñas. El 76% de los productores tienen 77 vacas en ordeño con una superficie por finca de 30 hectáreas. La mayor producción proviene del trópico alto, es decir de zonas ubicadas sobre los

2.200 msnm, similares a Palmas, la cual abarca pisos que van desde los 2.100 hasta los 3.100 msnm.

No obstante, la dificultad de conseguir información sobre productividad lechera estadounidense, se conoce que los productores de leche de la India obtienen una décima parte de la obtenida anualmente por animal en los Estados Unidos y la quinta parte de la que obtiene Nueva Zelanda, con alimentación basada en pasto. La India figura entre los mayores productores de leche a nivel mundial, a la cual contribuyen 40 millones de hogares que viven por lo menos en parte, de la producción de leche. No conocemos las características de los productores indúes, pero probablemente sus rendimientos podrían compararse con los encontrados en Palmas.

### **Factores clave de competitividad en Palmas**

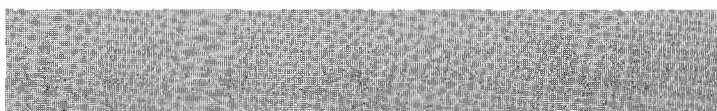
La información que se presenta a continuación muestra que la competitividad de Palmas no está relacionada con la productividad de la tierra, ni del trabajo. Sin embargo, si consideramos el costo unitario del litro de leche, los productores obtienen costos intermedios muy bajos comparados con Colombia, por supuesto, sin tomar en cuenta el costo de la mano de obra familiar compuesta por niños, ancianos y mujeres, la cual tiene un bajo costo de oportunidad, pues es difícil conseguir otro trabajo para emplear esta mano de obra.

### **Baja productividad de la tierra y del hato lechero de Palmas**

En Palmas encontramos tres niveles de productividad en el sector lechero dependiendo del sistema de ganadería desarrollado. Se ha identificado tres sistemas de ganadería, los cuales van desde lo tradicional hasta lo especializado y son llevados a cabo por productores que combinan la actividad ganadera con otras actividades agrícolas y extra-agrícolas para la generación del ingreso familiar. Las diferencias entre los sistemas de ganado están determinadas por el interés y el acceso a los recursos por parte de los productores.

Los productores de Palmas que desarrollan sistemas de ganadería tienen superficies que oscilan entre 5 y 40 hectáreas. Los sistemas no especializados utilizan fundamentalmente mano de obra familiar.

El *sistema de ganado tradicional* tiene una productividad de 1.350 litros por hectárea por año. Esto significa un rendimiento por vaca de 4,5 litros por día y una carga animal de 1 unidad bovina por hectárea. Este sistema realiza una ganadería que basa su alimentación en pastos naturales. Al tener como lógica la auto-subsistencia su objetivo es reducir los costos al mínimo. Este sistema es desarrollado por productores que dependen de la posibilidad de conseguir trabajo como jornaleros algunos días a la semana para completar el ingreso familiar, lo que les impide invertir en la ganadería.



El *sistema de ganado intermedio* tiene una productividad por hectárea de 4.500 litros por año. Esto significa un rendimiento por vaca de 7,5 litros por día y una carga animal de 2 unidades bovinas por hectárea. Los productores que desarrollan esta ganadería invierten un poco en la fertilización del pasto natural. Estos desarrollan una actividad extra-agrícola permanente que les permite contar con un ingreso más estable. También desarrollan este sistema los grandes productores de tomate de árbol. Estos dos tipos de productores están en posibilidad de invertir aunque sea mínimamente en la ganadería. Su objetivo es además de satisfacer las necesidades de la familia, generar un excedente para el mercado.

Finalmente, tenemos el *sistema de ganado especializado*, cuya productividad por hectárea llega a 10.500 litros por año. Tiene un rendimiento de 10 litros por vaca y una carga animal de 3,5 unidades bovinas por hectárea. Los productores desarrollan una actividad extra-agrícola bien remunerada, lo que les permite invertir en la compra de semillas, alimentación complementaria, riego y una sanidad animal más frecuente y adecuada.

Si estos resultados los comparamos con Colombia veamos lo que ocurre. Se ha considerado la información correspondiente al altiplano norte de la región Atlántica y la del altiplano Nariñense de la región del Pacífico, por tener características similares a las que se presentan en el sector lechero de Palmas. En la primera predominan las pequeñas y medianas propiedades con un promedio de 33 hectáreas, la raza predominante es la holstein, es una producción semi-intensiva, con uso relativamente alto de concentrados para animales y fertilizantes para suelos. La productividad media por animal es de 14,7 litros/día y una carga animal de 3 animales por hectárea. Esto nos da una productividad anual de 13.500 litros por hectárea y por año. En la segunda región, predomina la producción intensiva con ganadería especializada holstein y alimentación forrajera. El 80% de los productores son minifundistas con una superficie promedio por finca de 5 hectáreas. La productividad media por animal es de 16,26 litros por día, y una carga animal de 3 unidades bovinas por hectárea, lo que da una productividad anual por hectárea de 14.600 litros.

Como vemos la productividad de la tierra y del hato de Palmas es muy baja respecto a la obtenida por los colombianos. En Colombia, al parecer, la mayor productividad está dada por la utilización de razas puras lecheras, pastos mejorados y fertilizados y por la utilización de concentrados para alimentación animal. En Palmas, si bien el sistema especializado alcanza niveles altos de producción por animal, no llega a los obtenidos por los colombianos, aunque el manejo del pasto y de la alimentación le permite alcanzar una carga animal similar. Se conoce que en Palmas, la introducción de razas puras ha dado problemas, pues este tipo de ganado es más sensible al frío.

Por tanto, Palmas, a pesar de tener algunas condiciones que favorecen la ganadería lechera, no alcanza niveles altos de productividad como otros países, aún especializándose, tomando en cuenta que para ello es necesario cumplir con algunas con-

diciones como son tener acceso al capital y a mano de obra familiar, fundamentalmente. En el diagnóstico agrario de Palmas (Wawrzyniak y Mosquera, 2004) se establece que solamente los agroganaderos jornaleros y los agroganaderos con actividad permanente podrían intensificar en producción lechera, porque cuentan con mano de obra familiar, pues el costo de este factor es muy elevado en comparación con el valor agregado que la actividad lechera genera.

### Bajo nivel de productividad de la mano de obra

Para analizar la productividad de la mano de obra se considera el número de litros de leche por hombre por año (se toman en cuenta todas las personas que intervienen en el proceso y no solamente las encargadas del ordeño).

El nivel productivo es muy distinto si hablamos de ordeño manual o mecánico. Por tanto la información presentada en este cuadro nos lleva a realizar una comparación entre sistemas de producción diferentes, pues por lo menos en el caso de Colom-

**Cuadro 3:**  
**Productividad de la mano de obra**

Colombia			Argentina		Uruguay		Palmas		
Litros/hombre/año	Ubicación	No. Vacas/finca	Litro/hombre/año	No. Vacas/finca	Litros/hombre/año	No. Vacas	Sistemas de ganado	Litros/hombre/año	No. Vacas/finca
75.000	Trópico alto	77	151.912	150	155.280	130	tradicional	26.871	4
72.252	Trópico medio	77	429.411	600	192.857	300	intermedio	49.389	4
79.691	Trópico bajo	77					especializado	67.708	4

Fuente: Arturo Tóbo, I Seminario Internacional "Avances en Producción Lechera".

bia conocemos que en el estudio están consideradas una parte de unidades productivas con ordeño mecánico. En el caso de Argentina y Uruguay, el número de cabezas por finca nos lleva a deducir que el ordeño se realiza mecánicamente. El número de vacas por finca en Palmas es 4, en Argentina está entre 150 y 600, en Uruguay entre 130 y 300 y en Colombia asciende a 77.

Con esta aclaración veamos las diferencias encontradas. La productividad de la mano de obra en el sector lechero en la parroquia Palmas está por debajo de las obtenidas por los países considerados. El sistema de ganado más eficiente tiene una

producción por hombre que se acerca a la que tiene Colombia, país menos eficiente en comparación con Argentina y Uruguay. No tenemos información cierta sobre los factores que influyen en la productividad de la mano de obra en los tres países citados, sin embargo es muy probable que el ordeño mecánico reduzca el tiempo de trabajo. Otro factor que se podría considerar son las condiciones topográficas. Vemos que en Palmas y Colombia, se da una ganadería en las alturas, en tanto que en Argentina y Uruguay son terrenos más planos, lo que ahorra tiempo de trabajo pues permite la mecanización de tareas (utilizar tractor para la siembra de pasto por ejemplo). Una tarea de alta demanda de tiempo de trabajo en Palmas es la supervisión del ganado en el cerro, pues es necesario caminar mucho más de una hora en terrenos con fuertes pendientes.

Además si analizamos el valor agregado obtenido por día de trabajo, por hectárea en cada uno de los sistemas ninguno sobrepasa el costo de oportunidad del trabajo en la zona.

Esto nos muestra que Palmas tampoco tiene una alta productividad en el factor trabajo. Sin embargo si analizamos el costo de producción de un litro de leche en cualquiera de los sistemas de ganado de Palmas observamos, que este es muy bajo en

**Cuadro 4:**  
**Indicadores de los sistemas de ganadería de Palmas**

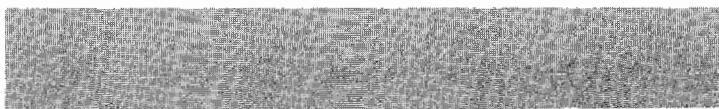
Indicadores	Sistema agroganadero tradicional	Sistema agroganadero intermedio	Sistema agroganadero especialización lechera
Número vacas	4	4	4
Número de hectáreas	9,5	7	6
Volumen leche año (litros)	5.400	9.000	12.000
Valor agregado año (USD)	888	1.307	1.598
No. trabajadores (UTH)	1,9	1,8	2,0
No. días trabajados/ vaca lechera	52	44	46
No. días trabajados/ hectárea	21	29	65
Valor agregado anual/trabajador	468	726	799
Valor agregado anual/ días trabajados año/vaca lechera	4	7	9
Valor agregado anual/ días trabajados año/ha	4	6	4
Valor agregado/ha	94	187	271
Costo de oportunidad del trabajo:	USD 1,560/año o USD 6,00/día		

relación a Colombia o al resto del Ecuador. A continuación analicemos la composición de costos del litro de leche producido en Palmas, Colombia y Ecuador.

### **Costos bajos gracias al uso de mano de obra familiar**

Dado que la producción lechera en Palmas se hace fundamentalmente con mano de obra familiar, es interesante comparar los costos de producción con Colombia, sin tomar en cuenta el costo de mano de obra. El cuadro 5 muestra que los tres sistemas de ganado de Palmas tienen costos muy inferiores a los que ofrece Colombia, esto se explica porque los sistemas colombianos invierten más en alimentación complementaria, en otros costos (financieros) y en mantenimiento de potreros. Los costos de suplementación y mantenimiento de potreros son de 2 a 4 veces menores en Palmas, pues la alimentación se basa fundamentalmente en pasto natural. Mientras más tradicional es el sistema de producción en Palmas, menor es el costo de producción. En Colombia un litro de leche sin considerar la mano de obra llega a costar de 0,14 a 0,18 USD, frente a un rango de costos entre 0,02-0,04 USD en Palmas.

La utilización de mano de obra familiar es un factor clave de competitividad, pues si esta fuera valorada al costo de oportunidad en la zona, el sistema tradicional no sería competitivo, porque obtendría costos superiores a los de los colombianos. Es precisamente a la conclusión a la que se llega en el diagnóstico agrario de Palmas, en donde se establece que la especialización lechera es interesante solamente en la medida en que se utilice mano de obra familiar, pues se logra subir el valor agregado por día de trabajo de 4 USD en el sistema tradicional a 9 USD en el sistema especializado (cuadro 4). Esto siempre y cuando la superficie por trabajador familiar no sea superior a 3 hectáreas, que es la superficie máxima que un trabajador puede trabajar. Las unidades de producción con superficies entre 3 y 4 hectáreas por trabajadores familiar deben realizar el sistema intermedio, pues si se especializaran deben contratar mano de obra, reduciéndose el ingreso agropecuario. Cuando la superficie está entre 4 y 5 hectáreas, se puede utilizar toda la superficie bajo el sistema tradicional o hacer el sistema intermedio utilizando solo una parte de la superficie.



**Cuadro 5:**  
**Composición de los costos**

Colombia						Palmas				
Sector	Mantenim. Potreros USD / litro	Suplemen-tación USD / litro	Mano Obra USD / litro	Otros Costos USD / litro	Costo producción sin mano obra USD / litro	Sistemas	Mantenim. Potreros USD / litro	Suplemen-tación USD / litro	Mano Obra USD / litro	Costo producción sin mano obra USD / litro
Ta	0.02	0.08	0.04	0.05	0.15	Tradicional		0.02	0.23	0.02
Tm	0.03	0.09	0.05	0.06	0.18	Intermedio	0.01	0.03	0.13	0.04
Tb	0.01	0.08	0.03	0.05	0.14	Especializado	0.01	0.03	0.09	0.04

*Ta: trópico alto, Tm: trópico medio, Tb: trópico bajo.*

*Fuente: Arturo Tóbo, I Seminario Internacional 'Avances en Producción Lechera' (Colombia). Trabajo de campo (Palmas).*

La composición de costos a nivel nacional que presentamos proviene de una estimación que incluye un 30% de casos correspondientes a ganaderos grandes, un 56% de ganaderos medianos y un 14% de ganaderos pequeños. El hecho de que el 86% de los casos correspondan a ganaderos medianos y grandes explica que el rubro de mano de obra sea más bajo que el que presenta la lechería colombiana, y por tanto que los mayores costos correspondan a otros costos, suplementación y mantenimiento de potreros.

**Cuadro 6:**  
**Composición de los costos a nivel nacional**

Rubros	1999	2000	2001	% costo
Mantenimiento potreros	0.03	0.02	0.02	12.95
Suplementación	0.08	0.05	0.06	34.31
Mano de obra	0.04	0.02	0.03	16.07
Otros costos	0.08	0.05	0.07	36.67
Costo total	0.23	0.14	0.18	100.00

*Fuente: Proyecto SICA, Banco Mundial.*

La información también nos muestra que el costo de producción total fluctúa alrededor de los costos de producción de Colombia, alcanzando en el 2001 un costo de 0,18 USD por litro.

Según la información presentada aquí, los colombianos tienen un mayor rendimiento por vaca lechera que los productores de Palmas. En cuanto a la productividad por trabajador, esta también es mayor en Colombia, Argentina y Uruguay. No obstante, considerando costos intermedios, Palmas presenta niveles de costos muy inferiores a los de los colombianos, sin contar la mano de obra.

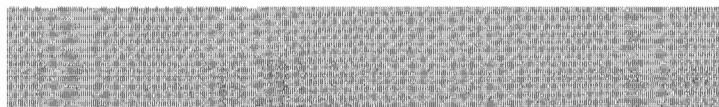
Por tanto, se puede concluir que la mayoría de productores de Palmas, cualquiera sea el sistema de ganadería están en posibilidad de competir, siempre y cuando utilicen fundamentalmente mano de obra familiar. Sin embargo si se va a competir en el mercado internacional hay que tener presente que ni el tener costos bajos, ni un buen nivel de productividad a veces es suficiente para competir con países que tienen otras ventajas (apoyo estatal con infraestructura, subsidios, investigación).

Los países fuertes en el mercado internacional de lácteos como Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Uruguay, tienen precios que fluctúan entre 10 a 15 centavos de USD por litro de leche, mientras que el de Estados Unidos es de 31 centavos y de la Unión Europea es de 45 centavos de USD.

Si revisamos el precio internacional de la leche observamos que éste, entre 1990 y 2004 ha fluctuado entre 0,20 y 0,27 USD, lo que nos llevaría a pensar que el productor de Palmas y el del Ecuador están en posibilidad de competir. Sin embargo algunos estudios consultados sugieren que de llegar a eliminarse el arancel externo común andino y las franjas de precios, la leche entraría a precios que ofrece Nueva Zelanda, es decir el productor nacional tendría que bajar a 0,10 USD por litro de leche.

Si consideramos que los costos de los productores de Palmas son bajos, ellos podrían disminuir sus precios, pero implicaría una reducción en el nivel de ingreso. Pues sabemos que la leche es un importante componente del ingreso agropecuario, llegando casi a un 50% para algunos sistemas. Si el precio baja hasta en un 70%, esto implicaría un precio al productor de 0,12 USD, con lo cual la mayoría de productores van a preferir hacer ganadería tradicional y privilegiar el autoconsumo.

Concluyendo, los acuerdos de libre comercio como el que se está negociando con los Estados Unidos solamente pueden generar una profundización de las asimetrías mostradas a lo largo de este trabajo, pues incluso los productores lecheros que han alcanzado la especialización en Palmas, al obtener en el mercado un precio tan bajo, preferirán retornar a una ganadería tradicional, con bajísimas productividades, porque los precios de mercado no permiten recuperar los reales costos de producción. ■■



## Bibliografía

- Chakravarthi, Raghavan. "Subsidios agrícolas ilegales internos y a la exportación". Internet. [www.redtercermundo.org.uy](http://www.redtercermundo.org.uy). Acceso: 24 octubre 2004.
- Comunidad andina. "Franja de precios". Internet. [www.comunidadandina.org/politicas/franja\\_circular.htm](http://www.comunidadandina.org/politicas/franja_circular.htm). Acceso: 3 diciembre 2004.
- COSUDE. *Sistematización estudio del mercado quesos*. Quito, 2002.
- FUNDAGRO, *Participación de la Investigación en el Desarrollo de la Lechería de la Sierra Ecuatoriana*. Quito, 1991.
- Hernández, Carmen y Rafael Urriola. *Los pequeños productores agropecuarios y la apertura comercial*. Quito, IICA-ILDIS, 1993.
- INTERCOOPERATION, SNV. Conversatorio sobre "Enfoque de Cadena Productiva". Quito, 2002.
- INTERCOOPERATION. *Sondeo Rápido de Mercado (SRM). Metodología y Uso*. Quito, 2003.
- Lobejón, Luis Fernando. *El Comercio Internacional*. Madrid, Akal, 2001.
- Proyecto SICA-Banco mundial. "Producción de leche en el Ecuador". Internet. [www.sica.gov.ec/cadenas/leche/docs](http://www.sica.gov.ec/cadenas/leche/docs). Acceso: 17 agosto 2004.
- Roldán, Diego. *La Cadena láctea en Colombia*. Bogotá, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2001.
- Sere, Carlos. *Participación de la investigación en el desarrollo de la lechería ecuatoriana*. Quito, Fundación para el desarrollo agropecuario, 1991.
- Vacchino, Juan Mario. *El MERCOSUR y el proceso de formación del ALCA*. Instituto de Integración Latinoamericana, 2003.
- Wawrzyniak, Virginie y Mariana Mosquera. *Diagnóstico Agrario de la parroquia Palmas*. Informe. Proyecto "Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta y media del río Paute". COPOE-Proyecto de desarrollo de la cuenca del Paute, IRD, SIPAE, Fundación Mazán. Cuenca, 2004.
- "La agricultura en los Estados Unidos". Internet. [www.usinfo.state.gov/espanol/infousa/trade/files/oe/agricultura.html](http://www.usinfo.state.gov/espanol/infousa/trade/files/oe/agricultura.html). Acceso: 18 enero 2005.
- "Subsidios a la agricultura en Estados Unidos y su impacto en nuestra soberanía alimentaria". Internet. [www.boletina.puntos.org.ni](http://www.boletina.puntos.org.ni). Acceso: 24 octubre 2004.
- "10.000 litros de leche por hectárea: objetivo real o ideal?". Internet. [www.agrodiario.com.ar](http://www.agrodiario.com.ar). Acceso: 24 octubre 2004.



---

FRANCISCO HIDALGO FLOR \*  
NANCY MINGA \*\*  
ISABELLE ROBLES \*\*\*

## CONCLUSIÓN

### **La urgencia de un apoyo político a la agricultura campesina**

Los trabajos de investigación, reflejados en los diferentes artículos ayudan a entender las dinámicas socio-económicas rurales actuales de la cuenca alta y media del río Paute, con las prácticas, los intereses y los limitantes de familias campesinas, y analizan las causas y efectos de los cambios socioeconómicos y ambientales observados en los últimos 150 años. Nos permiten identificar mejor algunos factores socio-económicos que condicionan el futuro de la región, y en particular de las familias campesinas. Ofrecen de esa manera una base argumentativa para orientar acciones locales para apoyar a esas familias, y lograr una gestión adecuada a nivel de cuenca. A partir de las conclusiones mismas de los artículos, iniciamos aquí una reflexión que esperamos sea retomada más ampliamente, para que se puedan concretar en un futuro cercano, intervenciones y políticas consensuadas.

### **Una agricultura para la seguridad social y económica de las familias, sostenida por el proceso migratorio**

Los ingresos agropecuarios están en baja constante desde hace unos 50 años, por la disminución de los precios en el mercado, una disponibilidad de tierra por familia cada vez más reducida, y recientemente por el aumento del precio de la mano de obra. Actualmente, en una mayoría de fincas, las actividades agropecuarias son

---

\* *Sociólogo, miembro del equipo de Dirección Ejecutiva del SIPAE.*

\*\* *Ingeniera agrónoma, coordinadora del Proyecto. Fundación Ecológica Mazán.*

\*\*\* *Cooperante de Cooperación Internacional, en la Fundación Ecológica Mazán, coordinadora metodológica para los diagnósticos agrarios en el proyecto.*

incapaces de remunerar y ocupar toda la mano de obra familiar. Solo las remesas de la migración o los ingresos monetarios de otros empleos locales, a menudo fruto mismo de una demanda de las familias de emigrantes, evitan una descapitalización y permiten a las fincas mantenerse.

No obstante, las familias no cesan la agricultura. No es vital por ahora para las familias de emigrantes que se benefician de remesas; pero puesto que conservan la tierra como seguridad hacia el futuro, las actividades agropecuarias permiten asegurar el autoconsumo de la familia, empleando una mano de obra con bajo costo de oportunidad. Las ofertas de trabajo son efectivamente limitadas a nivel local y nacional. Para otras familias, que no se benefician de remesas, la agricultura si representa una actividad de sobrevivencia, más segura de todos modos, que empleos ocasionales como jornaleros.

A más de representar una seguridad social y económica para las familias, algunas actividades agropecuarias aportan también con ingresos monetarios, como es el caso de la leche, y de algunas frutas y hortalizas, cuyos precios hasta ahora se han mantenido a un buen nivel. Sin embargo, las familias necesitan disponer de tierra y/o capital financiero para implementarlas, lo que por ahora ha excluido a muchas de ellas de estas oportunidades remuneradoras.

La nueva presencia de capital financiero por la migración ofrece nuevas oportunidades de inversión, no tanto para aumentar la superficie de tierras, puesto que el mercado de la tierra aparece bastante congelado (poca oferta, demanda alta, y entonces precios altos), sino para intensificar su uso. Sin embargo, la incógnita esta ahora en la evolución de los precios.

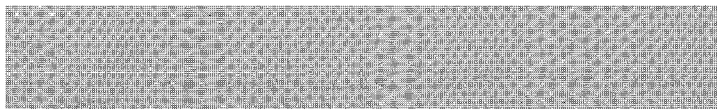
### **Una tendencia preocupante de algunos factores que condicionan el futuro de las familias campesinas...**

#### ***Un espacio ya saturado***

En la coyuntura actual, no parece que el acceso a la tierra a nivel de la región vaya a ser facilitado: a nivel de la cuenca, no existen reservas de tierras, ni muchas grandes propiedades que se pudieran repartir. Por otra parte, los emigrantes conservan sus tierras; muy pocos venden, y a precios muy altos.

#### ***Unos precios agropecuarios que disminuirían con la liberalización creciente***

La dinámica actual de liberalización del mercado a través de acuerdos comerciales como el ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas) o el TLC (Tratado de Libre Comercio) presagia una disminución general de los precios agropecuarios, por el aumento de las importaciones de productos agropecuarios más baratos de otros países con mayor productividad. Hasta los productos que hasta ahora han sido



protegidos por la presión de gremios de grandes propietarios, como es el caso de la leche, corren ese riesgo, sobretodo si los grandes propietarios deciden invertir en nuevos sectores como el de las flores de exportación.

### ***Una oferta de empleo local y regional insegura***

Actualmente, la oferta de trabajo regional es dinamizada por las remesas de la emigración, principalmente en el sector de la construcción, pero parece que cada vez menos, por la disminución de las remesas. El sector productivo no se encuentra en su mejor forma, y las mismas políticas de liberalización pudieran llevar a la quiebra a gran parte de las pequeñas y medianas empresas en la región. Sería de estudiar si otros sectores pudieran ofrecer nuevos trabajos, con buenas condiciones sociales.

Por otra parte, la mano de obra se ha encarecido, lo que atrae a trabajadores de los países vecinos. Entonces, parece que la demanda de trabajo seguirá aumentando, mientras que la oferta seguirá bajando...

### ***Políticas migratorias cada vez más duras en los países receptores***

Los países receptores, principalmente Estados-Unidos y España, por el flujo creciente de emigrantes de todo el mundo, tendrán tendencia a endurecer sus políticas migratorias. Para limitar la emigración ilegal, España ya presionó a los estados del espacio Schengen a imponer una visa a los ciudadanos ecuatorianos, medida en vigencia desde agosto del 2003.

### ***Competencia creciente de emigrantes de otros lugares en los países receptores***

Por otra parte, el flujo de emigrantes hacia esos países es cada vez mayor. Esa competencia entre emigrantes ilegales en los países "ricos" puede llevar a condiciones cada vez más precarias de trabajo para ellos.

### **...que deja pocas alternativas a las familias campesinas, y supone la exclusión de la mayoría de ellas**

Para las familias campesinas, estas tendencias se traducen por ingresos agropecuarios a la baja, dificultades cada vez mayores para encontrar empleos complementarios a las actividades agropecuarias localmente, y a la vez para emigrar, y disminución de las remesas recibidas. Frente a eso, ¿cuáles son las alternativas para las familias campesinas de la región?.

Si realmente disminuyen las oportunidades de trabajo remuneradoras en la región, agropecuarias y no agropecuarias, se puede imaginar una profundización del

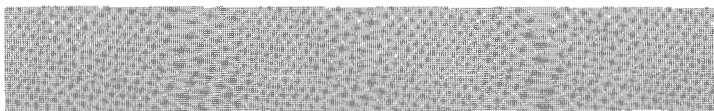
éxodo actual hacia Estados Unidos y Europa mientras que todavía sea posible, mientras que los que quedan en Ecuador siguen dependiendo de las remesas. Más preocupante, si la migración se vuelve más difícil y los emigrantes tuvieran que regresar... Hemos visto que actualmente la mayoría de las fincas no pueden alimentar a su mano de obra, lo que supondría el empobrecimiento de muchas familias.

A pesar de estas condiciones difíciles, las familias todavía tienen algún margen de maniobra con sus sistemas de producción. Tendrían que encontrar soluciones para aumentar la productividad de la tierra. Algunas tendrían interés en invertir en producciones de fuerte valor agregado por unidad de superficie y por día de trabajo, cuyo mercado se beneficia de protección "natural" por la dificultad de transportarlas, como las frutas y hortalizas. Las que disponen de más tierra tendrían al contrario más bien interés en extensificar sus sistemas ganaderos para ser menos vulnerables a una baja de precios de la leche, y a la vez ganar valor agregado, vendiendo la leche directamente al mercado o transformándola. Pero una extensificación para la ganadería supondría una concentración de tierra para pocos, mientras que los que no disponen de tierra ni de capital financiero estarían en situación muy frágil, con un fuerte riesgo de tener que descapitalizar y vender, o por lo menos alquilar su tierra a los ganaderos. Es decir, aunque existirían soluciones de repliegue para algunas familias, muchas se verían en condiciones de empobrecimiento.

Las políticas de liberalización ponen en competencia directa estas agriculturas de montaña, en pendientes fuertes, en suelos erosionables, donde la mecanización es difícil, con los cinturones de cereales y lecheros de Estados Unidos, motomecanizados y subvencionados. A largo plazo, se corre el riesgo de que en la región, solo quede una ganadería extensiva de las familias con suficiente tierra, junto a actividades agropecuarias de sobrevivencia en los pequeños predios de las demás familias, que no hayan abandonado sus tierras para irse a la ciudad por falta de alternativa de otros empleos.

Desde la lógica neoliberal, la región está a la merced de su ventaja comparativa y competitiva a nivel mundial. Por ahora se ha especializado en la "exportación de una mano de obra barata" para otros países... pero con un flujo limitado por las visas. Hemos visto cuales son los posibles escenarios futuros... En ese contexto de liberalización agudizada, pero de limitación cada vez más fuerte a la migración, la única salida para evitar una ampliación de la pobreza sería la creación de nuevos empleos regionales en sectores que puedan ser "competitivos" a nivel mundial. ¿Es posible?, ¿se trataría de un modelo de desarrollo satisfactorio?. Por ahora, el sector emergente de las flores de exportación no ofrece tan buenas condiciones de empleo.

Por tanto, las alternativas que existen son pocas, y para pocos...al menos de una política que logre cambiar las tendencias de esos factores condicionantes.



### **La pertinencia de una política de apoyo a una agricultura campesina, respetuosa del ambiente**

Ecuador puede influir en dos factores determinantes: el acceso a la tierra y al agua por una parte, y los precios de los productos agropecuarios por otra.

#### ***Para un acceso a la tierra y al agua más equitativo***

El acceso a la tierra es un factor primordial para permitir a las familias vivir de su trabajo en las fincas. ¿Qué hacer para aumentar esta disponibilidad por familia?. Si se opta por una reconcentración, esto supone la expulsión de muchas familias, mientras que las oportunidades de empleo alternativas son inseguras. El espacio aparece saturado a nivel regional, pero no a nivel nacional. Una reforma agraria a nivel nacional pudiera ser una solución.

#### ***Para unos precios agropecuarios protegidos de la competencia internacional***

La liberalización supone a largo plazo la desaparición de estas zonas de montaña como zonas productivas, puesto que difícilmente podrán ser competitivas para la producción agropecuaria a nivel mundial. Sin embargo, las actividades agropecuarias son las más seguras para dar trabajo y alimentar gran parte de la población ecuatoriana. Entonces vale preguntarse si más bien no habría que proteger el mercado interno para los productos agropecuarios con aranceles, para poder mantener precios remuneradores para los productores locales. A la vez, el estado pudiera reinvertir el dinero proveniente del cobro de los aranceles en políticas de apoyo al consumo para los sectores más pobres.

Entonces, la ganadería intensiva lechera sería una alternativa que incluiría a más familias que la ganadería extensiva. Y las familias con menos tierras tendrían mayor interés en invertir en producciones de fuerte productividad de la tierra.

En conclusión, preconizamos un apoyo a la agricultura campesina a través de estas políticas, bajo el objetivo que las actividades agropecuarias pasen de ser solamente unas actividades de respaldo para la alimentación y la jubilación, para ser unas actividades realmente remuneradoras. Esto corresponde a los intereses de las familias campesinas, que no tienen por ahora otra salida a nivel de empleo local, y para quienes la migración no es una solución por su precariedad, pero sobretodo porque es socialmente inaceptable. ¿También corresponde al interés general del país, velado por el estado ecuatoriano? Esta agricultura generaría empleo para una amplia población, limitando de esa manera el desempleo en el país. Si además se incentiva desde el estado una producción limpia, esta agricultura permitiría alimentar a toda la población de manera saludable. Por fin, los productores pudieran invertir, también con el apoyo del estado, en la recuperación y protección de los recursos naturales, lo que

también es de interés de toda la sociedad. Aparece importante crear las condiciones políticas para que esta agricultura pueda cumplir con estos roles fundamentales para la sociedad, y “hacer de los campesinos actores y no víctimas de la economía nacional” (Herbreteau, 2004).

### **Acciones y estrategias locales para apoyar una agricultura campesina en la región, que permita alimentar y emplear a todos los miembros de las familias**

A la vez que se reivindican estas políticas generales, es importante trabajar a nivel local para mejorar las condiciones de la pequeña agricultura; a corto plazo, para que cumpla de mejor manera su rol actual en la seguridad alimentaria, en la generación de empleo para personas que no tienen otra opción y en la protección de los recursos naturales; a largo plazo, para que las actividades agropecuarias vuelvan a pasar el umbral de sobrevivencia y puedan alimentar y remunerar dignamente su mano de obra.

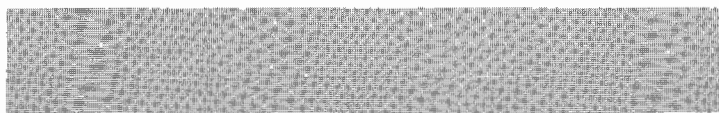
Proponemos desde el proyecto las siguientes estrategias muy generales.

Primero, es importante mejorar el acceso, en cuanto a cantidad y calidad, a los principales factores de producción. Son necesarias inversiones para recuperar la fertilidad de la tierra y para mejorar el acceso al agua para riego. El acceso a capital financiero se puede resolver mediante crédito adaptado.

Después, los campesinos tienen interés en diversificar las producciones, para disminuir los riesgos, usar los recursos de manera óptima, asegurar el autoconsumo, y una regularidad en los ingresos. También es importante que cuenten con actividades que aporten con ingresos monetarios. Si los precios de la leche se mantienen, una ganadería intensiva en capital es posible para familias que dispongan a partir de 3 hectáreas por trabajador, lo que es más incluyente que la ganadería extensiva. Sin embargo, necesita riego y crédito para los pastos fertilizados y regados, y la alimentación complementaria. En caso de poca disponibilidad de tierra, las familias tendrían que optar por actividades de fuerte productividad del trabajo y de la tierra: invernaderos, cuyes, gallinas, huertos de hortalizas y frutas, etc. Hay que tomar en cuenta que estas actividades necesitan un seguro de riesgo, crédito, y apoyo a la comercialización de los productos. La producción de pasto para venta es una alternativa con muy buena productividad del trabajo, y buen mercado, pero para pocos porque el mercado se saturaría rápidamente.

En general, los campesinos necesitan apoyo para mejorar los resultados técnicos y económicos de sus actividades y de esa manera aumentar la productividad de la tierra y del trabajo: apoyo para una fertilización adaptada, para mejorar los pastos, etc.

Por fin, una estrategia que agrupa a todos los elementos planteados es la producción y comercialización agroecológica, ya que esta propuesta puede conciliar objetivos de diversidad, de protección del ambiente, trabajo familiar y de rentabilidad económica.



La organización campesina es fundamental para disminuir costos con compras comunes de insumos por ejemplo, para la transformación de los productos, y para lograr mejores condiciones de comercialización. Además, sería una fuerza para reivindicar políticas de apoyo adecuadas.

El apoyo político, además de las medidas a nivel nacional planteadas anteriormente, puede concretarse a través de inversiones públicas para apoyar las estrategias planteadas, mediante la investigación para una tecnología apropiada, la capacitación técnica, la construcción de infraestructuras, subsidios dirigidos, acceso al crédito, etc.

## Los aprendizajes del proceso de investigación

Los trabajos en torno al proyecto “Diagnóstico-investigación de las dinámicas socioeconómicas de la cuenca del río Paute” están marcados por la colaboración entre especialistas y líderes populares, por la interdisciplinariedad de conocimientos científicos y la conjunción de esfuerzos nacionales e internacionales. El desafío actual es dar continuidad a partir de una reflexión permanente que genere la movilización social de los sectores directamente involucrados: las juntas y los pobladores de las parroquias Octavio Cordero Palacios, Pindilig, Palmas, Daniel Córdova Toral.

Desde sus primeros pasos este proyecto se propuso combinar los conocimientos académicos, de las instancias de educación superior como la Universidad de Cuenca, el Centro Nacional de Estudios de las Regiones Cálidas de Francia, así como de las experiencias desde los espacios de promoción del desarrollo a través de las ONGs, e incorporar los saberes populares por medio de los líderes campesinos, mediante la presencia de las Juntas Parroquiales. Los resultados han sido positivos, más aún cuando el objeto de estudio son procesos sociales dinámicos, como las economías campesinas, atravesadas por la expansión de los procesos de minifundización, el incremento notable de los fenómenos emigratorios, que en algunas de las zonas de trabajo vienen desde décadas atrás, y fenómenos naturales como la pérdida de fertilidad de la tierra.

El cumplimiento del proyecto evidencia de que, para avanzar en un conocimiento profundo de las dinámicas agrarias, es necesario articular esfuerzos interdisciplinarios, superando unilateralismos, abriendo paso a visiones multilaterales, por ello es relevante la participación por igual ingenieros agrónomos, economistas, sociólogos, expertos veterinarios y dirigentes sociales. Los resultados favorables evidencian que es un camino por el cual continuar, a nivel regional y nacional.

También es una experiencia positiva el encuentro entre expertos del exterior, en este caso estudiantes de institutos agronómicos franceses, y expertos nacionales, especialmente de la Universidad Central del Ecuador y la Universidad de Cuenca.

Una ventaja ha sido la aplicación de una misma metodología: “Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural”, que sistematizadas por los profesores Frederic Apollin y Christophe Eberhart, son difundidas a través de iniciativas como la Maestría en Economía y Desarrollo Agrario de la Universidad Central del Ecuador.

Para el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador -SIPAE- esta experiencia ha sido muy valiosa en la perspectiva de mostrar las potencialidades de un accionar multilateral para ir descubriendo los aspectos medulares de las dinámicas sociales y agrarias en diversas regiones del Ecuador.

## La necesidad de un debate sobre modelos de desarrollo

En este punto deseamos plantear un aspecto que está subyacente en las conclusiones adoptadas, pero que probablemente requiere ser colocado en un lugar más evidente. La definición de acciones, medidas y políticas, además de involucrar los destinos de las poblaciones, están involucradas en concepciones de desarrollo. Por eso es importante incluir en las discusiones para la planificación futura en las zonas de estudio debates sobre modelos de desarrollo, en un marco de participación social amplia.

Para el debate futuro será importante que los especialistas y también los líderes locales, asuman esta visión sobre modelos de desarrollo. Por ello presentamos una apretada síntesis de las corrientes más importantes de discusión (Breilh, 2000), a saber: neoliberales, empresariales modernas, de gerencia social, de economía privada colectiva, de desarrollo a escala humana, economía popular paralela, y emancipación humano popular.

Los *modelos de desarrollo neoliberales*: propugnan la desregulación total y flexibilización de la vida social para que opere la plena capacidad del mercado como distribuidor; promueven la legalización de toda informalidad, asumiendo la pobreza como inevitable y merecedora de paliativos focalizados, tales como subsidios a la demanda de servicios o bonos de salud o educación para los más pobres en los grados básicos, que en todo caso son temporales, cubren apenas los niveles mínimos de supervivencia, y son soportados sobre los hombros de los consumidores medios y sectores remunerados, mas no sobre las empresas. En este discurso es sorprendente el cambio de sentido de las palabras, y aquellos conceptos que en alguna ocasión formaban parte de un programa de cambio respecto de mercado y capital, ahora son colocados en un contexto de consolidación del mercado y capital, de esta manera “equidad” resulta ser sinónimo de focalizar facilitando selectivamente cierto acceso de los mas pobres para acortar la brecha, pero hacia abajo; “descentralización” es la disolución de la responsabilidad del Estado y un camino para la recomposición de la estructura

del poder sobre el fortalecimiento de los cacicazgos regionales, mediante procesos simultáneos de delegación de actividades no rentables a gobiernos seccionales pobres y de baja capacidad; “expansión de empleo” significa la multiplicación del trabajo a tiempo parcial a bajas remuneraciones.

Los *modelos empresariales modernos*, que enfocan el desarrollo alrededor de condiciones facilitadoras del avance moderno de empresas pequeñas, medianas y grandes, individuales o cooperativamente asociadas, e incluso de emprendimientos individuales o familiares; como unidades competitivas formalmente constituidas, ajustadas a parámetros gerenciales modernos, y apoyados o regulados por programas del Estado.

Los *modelos de desarrollo de gerencia social* o neokeynesianos, pensados alrededor del Estado o de las políticas institucionales, centrados en la reingeniería del Estado mediante paradigmas de gestión de alta eficiencia, que otorgan importancia a lo social articulado con gobernabilidad bajo preceptos empresariales. Concentra el interés en la modificación puntual de algunos indicadores de acceso al consumo básico educativo y de salud, así como del ingreso, que son perfectamente compatibles con las políticas de focalización social desligada de la economía.

Los *modelos de desarrollo de economía privada colectiva*, articulan trabajos independientes ligados al mercado pero potenciados por relaciones cooperativas y, en algunos casos, por vínculos solidarios de raíz cultural, o religiosa, y por movimientos de reivindicación específica, como sistemas cooperativos o mutuales solidarios, sin fines de lucro, que están dirigidos a la reproducción y mejoramiento de sus asociados; en oportunidades asumen la forma de redes de microempresas locales destinadas a la producción o comercialización, lo que les facilita el acceso al crédito y tecnología. Una variante cercana es la de las empresas comunitarias que a diferencia de las anteriores centran su acción en la comunidad ampliada y no solo en asociados, orientándose al beneficio comunitario. Hace parte de esta vertiente el modelo de la empresa social, que agrupa a sectores especiales y desprotegidos para darles una cohesión productiva, cuestionando el asistencialismo y buscando no sólo la producción de mercancías sino de un valor social agregado en la forma de comportamientos e instituciones alternativos.

El *modelo de desarrollo a escala humana*, cuyo principal exponente es Max Neef, se presenta como una ofensiva contra el productivismo y el instrumentalismo, sustentada en lo que sus autores definen como “economía humanista” que implica lograr la transformación de la persona – objeto en persona – sujeto y la correspondiente sustitución de los “indicadores de crecimiento cuantitativo de los objetos” por “indicadores cualitativos de los sujetos”; este modelo identifica la calidad de vida con la posibilidad de las personas de satisfacer adecuadamente su sistema de necesidades.

Los *modelos de desarrollo de economía popular paralela*, se sustentan en la necesidad de iniciar una construcción de una economía popular y construir desde las bases una nueva sociedad; en esta línea destaca la propuesta de acumulación popular

autocentrada y descentralizada, o autocentramiento; este modelo apuesta a un proceso de acumulación popular descentralizado geográfica y políticamente, enmarcado en un proyecto político nacional de base regional, incorporando a las masas heterogéneas al proceso de toma de decisiones – local, regional y nacional – a la par que se configuran y refuerzan las bases económicas de los segmentos populares en un proceso acumulativo dirigido a responder a las “necesidades básicas” y redefiniendo para ello los patrones de producción y de consumo. Para lograrlo se plantea una dinámica de producción basada en la interacción acordada de actividades de y para el mercado interno y en el encadenamiento de productores de bienes sencillos de masas y medios de producción que estén a su servicio, sobre un pluralismo tecnológico que desplace a un lugar secundario la producción de bienes y servicios de lujo.

Los *modelos de desarrollo de emancipación humano popular* que propone una visión integradora bajo una perspectiva que coloque al centro un proceso de liberación económica, integrando la construcción desde abajo, de un bloque popular contrahegemónico que construya poder popular, para transformar no sólo la estructura dominante de la economía, sino que afecte también el poder político, donde se ponga el énfasis en el desarrollo de la democracia, el avance multicultural, fortaleciendo procesos de descentralización profunda, desburocratización, y disolución de todas las estructuras clientelares.

La estructura social de la cuenca muestra una gran heterogeneidad, determinada por varios factores: el acceso a los medios de producción, la calidad de los recursos que disponen las familias, los tipos de producción, la cercanía a los mercados, las costumbres y los comportamientos de la población. Por lo tanto, existen intereses diversos por cada grupo social, que se contradicen con un modelo de desarrollo único. Sin embargo, podemos decir que son pertinentes diversos modos de vida bajo los principios de un modelo emancipador humano, que respetando la diversidad, plantee objetivos mayores, que rebasen la localidad y puedan lograr una integración democrática.

Con la urbanización y la etapa de modernización del campo, la relación de la sociedad rural con sus recursos naturales se ha modificado. Por eso es necesario repensar también los modelos de gestión de los recursos naturales en el marco de esta discusión. La tierra es un bien de compra – venta, y a veces de especulación. El agua dejó de ser un bien y pasó a ser un servicio, pasando de una gestión familiar (del pozo) a una gestión más “institucional” como junta de agua, gobierno local, ONG, proceso que al tener como centro la infraestructura, dejó de lado aspectos ambientales y está generando conflictos. Hay dificultades en el acceso y disponibilidad de agua en varios cantones de la cuenca, pero lo más preocupante es la pérdida de la mayor parte de sus fuentes reguladoras (bosques y páramos). Se ha desvinculado a la sociedad de la fuente, de allí que no se advierta la necesidad de conservarla. Debe



señalarse también que en una sociedad inequitativa como la de la región, si sigue la tendencia hacia una privatización del agua, se profundizará la marginación de los que “no pueden pagar”.

## Apuntes hacia un proceso de continuidad

En base a las reflexiones realizadas en torno a los resultados de la investigación, se han precisado algunas líneas generales propositivas para el devenir de los sectores populares que les permitan enfrentar procesos agudos y diversos como: minifundización, pérdida de fertilidad, incremento de la migración. Está construido un tejido de relaciones que superan los límites parroquiales y proponen líneas de acción conjunta, se va perfilando un debate que entrelaza el diagnóstico local – regional con los debates más trascendentes sobre el desarrollo.

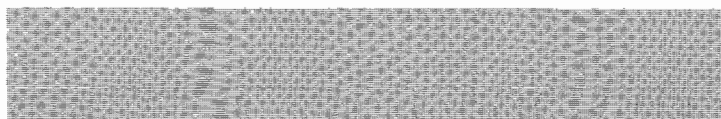
Es necesario garantizar la continuidad, vista como las acciones y gestiones basadas en un proceso de coordinación y continuidad, donde Octavio Cordero Palacios, Pindilig, Palmas, Daniel Córdova Toral, se vean así mismos como un conjunto e incorporen a otras juntas parroquiales en este empeño. Es importante, la presencia de recursos técnicos y financieros, pero probablemente ello está conectado con la necesidad del apoyo mutuo y la complementariedad, teniendo por norte los esquemas de economías populares solidarias. Y allí debería contribuir el soporte de instituciones como la Universidad de Cuenca, el CGPaute, las Municipalidades y el Gobierno Provincial.

Es recomendable, bajo un concepto de complementariedad y participación social, continuar con la investigación, que desarrolle nuevos conocimientos y robustezca los ya existentes. Temas como: el aporte de los diferentes agentes económicos de la región a la producción, la distribución de la riqueza, las ventajas comparativas y competitivas de la cuenca; aspectos sociológicos como la influencia de la organización social, los impactos sociales y culturales de la migración y temas ambientales como el impacto de los diferentes agentes económicos causados sobre el entorno, entre otros.

Es indispensable la conjunción de esfuerzos para apuntalar proyectos de desarrollo que se planteen opuestos a la reproducción dependiente centrada en las exportaciones y los bienes de consumo de lujo, procurando un desarrollo humano enfocado en las necesidades y en el incremento de derechos, capacidades y realizaciones, sobre todo de las comunidades locales y regionales. ■■

## Bibliografía

- Apollin, Frederic y Christophe Eberhart. *Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural: guía metodológica*. Ecuador, CAMAREN–CICDA, 1999.
- Breilh, Jaime. *Lecturas opuestas sobre la necesidad humana y los modelos de desarrollo*. Ecuador, CEAS, 2000.
- Herbreteau, Arthur. *Diagnóstico agrario de la parroquia Daniel Córdova Toral*. Informe. Proyecto “Diagnóstico–investigación de las dinámicas socio-económicas de la cuenca alta y media del río Paute”. COPOE-Proyecto de Desarrollo de la Cuenca del Paute-SIPAE-IRD-Fundación Mazán. Ecuador, 2004.
- SIPAE. *TLC en lo Agrario: evidencias y amenaza*”. Ecuador, SIPAE, 2005.
- Theild, Reinold. *Teoría del desarrollo: nuevos enfoques y problemas*. Venezuela, Nueva Sociedad, 2001.



# Dinámicas socio-económicas rurales

## en la cuenca del Paute

Esta publicación tiene como objetivo la difusión del conocimiento producido durante los 10 meses del proyecto “Diagnóstico-investigación de las dinámicas socio-económicas rurales de la cuenca alta del río Paute” en ejecución desde marzo del 2004. Contiene una serie de artículos de distintos autores vinculados al proyecto que, en su conjunto, apuntan a entender de mejor manera estas dinámicas y discutir alternativas políticas y acciones locales de apoyo para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas, y el manejo de los recursos naturales en la cuenca.

### PROYECTO “DIAGNÓSTICO-INVESTIGACIÓN DE LAS DINÁMICAS SOCIO-ECONÓMICAS DE LA CUENCA ALTA Y MEDIA DEL RÍO PAUTE”

REALIZADO BAJO CONVENIO ENTRE:



DE LA CUENCA DEL PAUTE



PROYECTO DE DESARROLLO DE LA CUENCA DEL RÍO PAUTE  
Convenio de financiamiento ECU/B7-3100/01/0031

